

**«EN BUSCA DE LAS HUELLAS DEL PASADO»
PROCESO DE RECUPERACIÓN Y VALORACIÓN DE LA MEMORIA EN LA
VEREDA: CASO MADROÑO**

JOHN ALVER MUÑOZ CASTILLO

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN HISTORIA
PEREIRA, RISARALDA
MARZO DE 2018

**PROCESO DE RECUPERACIÓN Y VALORACIÓN DE LA MEMORIA EN LA
VEREDA EL MADROÑO DEL MUNICIPIO DE BELALCÁZAR, CALDAS**

JOHN ALVER MUÑOZ CASTILLO

Asesor:

Dr. ALBERTO ANTONIO BERÓN OSPINA

Línea de Investigación:

MEMORIA, CONFLICTO, IMÁGENES DE CIUDADANÍA Y PAZ-POSCONFLICTO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:

Magíster en Historia, Modalidad Profundización en Didáctica de las Ciencias Sociales y la
Historia

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN HISTORIA
PEREIRA, RISARALDA
MARZO DE 2018

Nota de aceptación

Firma del Director de Tesis

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Pereira, marzo de 2018

Dedicatoria.

Los retos que se emprenden en la vida, en ningún momento se emprenden en solitario. Siempre contamos con personas que recorren el camino con nosotros, ellos se convierten en la motivación para seguir adelante. En mi vida soy muy afortunado por contar con personas valiosas que inspiran mis pasos en el maravilloso camino de la superación.

A mi hijo Santiago, motor indispensable, quien me alegra la vida en los momentos más difíciles, quien me enseña que el amor no tiene condición, le agradezco por tenerlo en mi vida.

A mi esposa Mireya, por ser ejemplo de superación. No existe barrera tan grande que nosotros no superemos, todo se logra con esfuerzo y constancia.

A mis padres Alicia y Alfonso, por enseñarme que se puede llegar muy lejos, y por estar incondicionalmente a nuestro lado.

A mis hermanos, por representar la solidaridad que se brinda sin pensar.

Agradecimientos

Quiero brindar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que fueron parte de esta investigación, a quienes de una u otra manera fueron asesores, maestros, compañeros. Agradezco especialmente al profesor Alberto Berón por generar un puente de conocimiento con nuestra memoria y por acompañarnos en este recorrido.

A los estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa El Madroño, por ser los protagonistas de este proceso. Gracias por recuperar la memoria colectiva de los habitantes de nuestra vereda, evitando que ella quedara oculta y se desvaneciera en el lento caminar del tiempo.

A los directivos y docentes de la Universidad Tecnológica de Pereira por permitirme hacer parte de espacios de formación tan especiales. Doy gracias por la disposición que tuvo la Maestría en Historia por otorgarme el honor de ser becado, reconociendo el gran esfuerzo realizado por mí y mi familia.

Finalmente, un agradecimiento a mi esposa e hijo por sacrificar nuestro tiempo juntos, y entender que la preparación es un deber insoslayable para cualquier persona que intenta ser mejor cada día.

Resumen

La presente investigación está basada en la constante preocupación en torno a cómo aprovechar los estudios históricos dentro del aula de clases, donde se reconocen las dificultades que surgen en la relación de esta área disciplinar y los estudiantes, quienes la perciben como un conocimiento distante para ellos.

Estos problemas generan la pregunta sobre los procesos que se pueden generar para hacer interesante el estudio del pasado, ante lo cual se identificó como punto de partida la relación que los estudiantes tienen con su propia historia y memoria, las cuales son desconocidas para la mayoría de ellos. Por todas estas razones, la pregunta que guió esta investigación fue: ¿cómo generar un proceso de recuperación de la memoria y la conciencia histórica en los estudiantes de la Institución Educativa El Madroño del municipio de Belalcázar, Caldas? Al asumir este reto, se crear un espacio en el que los estudiantes desarrollaron prácticas investigativas que les permitió reconocer aspectos relevantes en su identificación como sujetos históricos, este proceso se aborda desde el concepto de la investigación cualitativa con un modelo en la investigación acción (IA) el cual permitió la utilización de un sinnúmero variado de instrumentos de recolección de información (observación estructurada, natural, entrevistas, fotografías...) que permitieron condensar valiosa información que se analizó posteriormente.

Los estudiantes se convirtieron en actores investigativos fundamentales en todos los momentos de la investigación logrando recuperar la memoria de los habitantes de la vereda el Madroño, donde se contó y evocó distintos momentos y procesos que han tenido como epicentro a su comunidad. Los estudiante identificaron procesos como la ocupación o colonización del espacio, división de la vereda en sectores, construcción de instituciones representativas, periodos de violencia y un aparte fundamental es la recopilación de la memoria de la Institución Educativa El Madroño.

Con este proceso se logra una nueva visión de los estudiantes hacia el estudio disciplinar de la historia, en cuanto a que esta no es un conocimiento lejano a ellos, con este se logró generar distintas visiones críticas de la propia realidad de la vereda además de configurar en todo el proceso investigativo una naciente conciencia histórica basada en el interés, valoración, análisis, crítica y posibles visiones del entorno en el cual los estudiantes se encuentran.

Palabras clave:

Historia, Memoria individual, Memoria colectiva, conciencia Histórica.

Abstract

The present research is based on the constant concern about how to take advantage of historical studies within the classroom, where the difficulties that arise in the relationship of this disciplinary area and the students are recognized, who perceive it as a distant knowledge for them.

These problems generate the question about the processes that can be generated to make interesting the study of the past, before which was identified as a starting point the relationship that students have with their own history and memory, which are unknown to most. For all these reasons, the question that guided this investigation was: how to generate a process of recovery of the memory and the historical conscience in the students of the Educational Institution El Madroño of the municipality of Belalcázar, Caldas? Upon assuming this challenge, it is intended to create a space in which students developed research practices that allowed them to recognize relevant aspects in their identification as historical subjects, this process is approached from the concept of qualitative research with a model in action research (AI) which allowed the use of a wide variety of information collection instruments (structured, natural observation, interviews, photographs ...) that allowed condensing valuable information that was later analyzed.

The students became fundamental investigative actors in all the moments of the investigation managing to recover the memory of the inhabitants of the village of El Madroño, where they told and evoke different moments and processes that have had as epicenter to their community. The students identified processes such as the occupation or colonization of space, division of the path into sectors, construction of representative institutions, periods of violence and a fundamental part is the compilation of the memory of the Educational Institution El Madroño.

With this process a new vision of the students towards the disciplinary study of the history is achieved, in that this is not a distant knowledge to them, with this it was possible to generate different critical visions of the actual reality of the path besides configuring throughout the research

process, a nascent historical awareness based on interest, assessment, analysis, criticism and possible visions of the environment in which the students meet.

Keywords:

History, individual memory, collective memory, historical consciousness.

Tabla De Contenidos

| | |
|--|----|
| Nota de aceptación..... | 3 |
| Resumen..... | 6 |
| Palabras clave: | 7 |
| Abstract | 7 |
| Lista de tablas | 11 |
| Lista de figuras..... | 12 |
| Introducción | 13 |
| Planteamiento del problema..... | 15 |
| Justificación | 19 |
| Formulación del problema | 22 |
| Hipótesis | 22 |
| Objetivos de la Investigación..... | 22 |
| Objetivo General..... | 22 |
| Objetivos Específicos..... | 22 |
| Componente Conceptual..... | 23 |
| Balance historiográfico de procesos de recuperación de memoria en ámbitos educativos. | 23 |
| Marco Teórico..... | 32 |
| Memoria..... | 33 |
| Memoria e Historia. | 43 |
| Memoria e Identidad..... | 45 |
| Memoria colectiva. | 50 |
| Historia Oral: un pasado que se cuenta..... | 54 |
| Conciencia histórica..... | 57 |
| Componente metodológico | 59 |
| Enfoque metodológico de Investigación-Acción (IA)..... | 60 |
| Delimitación del campo de estudio..... | 62 |
| Universo..... | 62 |

| | |
|---|-----|
| Muestra. | 63 |
| Población objeto de estudio. | 63 |
| Técnicas de recolección de información. | 65 |
| Observación. | 66 |
| Material fotográfico. | 69 |
| Entrevistas. | 71 |
| Sistematización y análisis de la información. | 76 |
| Propuesta didáctica “Recuperando las huellas del pasado” | 77 |
| Proceso de recuperación de la memoria colectiva de la vereda El Madroño..... | 92 |
| Una mirada distinta de mi vereda. | 95 |
| Recorriendo mi vereda..... | 96 |
| La memoria en la voz de los estudiantes. | 106 |
| Prácticas en la enseñanza de la disciplina histórica. | 107 |
| El estudiante y su vinculación con su pasado. | 108 |
| La fotografía: “un testigo gráfico del pasado”. | 110 |
| Uso de la fotografía en la experiencia de investigación y enseñanza. | 121 |
| La memoria colectiva: “la voz de una comunidad”. | 124 |
| Recuperación de la memoria como medio para la estructuración de la conciencia histórica. | 148 |
| Conformación identitaria de los estudiantes. | 153 |
| Impacto pedagógico de la propuesta de recuperación de la memoria colectiva de la vereda El Madroño. | 155 |
| Conclusiones | 160 |
| Bibliografía | 167 |
| Lista de entrevistas..... | 172 |
| Anexos | 174 |

Lista de tablas

| | | |
|-----------|--|-----|
| Tabla 1: | Formato de observación estructurada..... | 67 |
| Tabla 2: | Formato de registro de observación en las entrevistas..... | 68 |
| Tabla 3: | Formato de registro de campo..... | 69 |
| Tabla 4: | Ficha de análisis fotográfico..... | 70 |
| Tabla 5: | Entrevista Estructurada..... | 73 |
| Tabla 6: | Matriz de análisis..... | 74 |
| Tabla 7: | Entrevista semiestructurada para habitantes de la vereda..... | 75 |
| Tabla 8: | Matriz de análisis de información..... | 77 |
| Tabla 9: | Sesión 1: Sensibilización de la propuesta (Ver Anexo sesión 1)..... | 78 |
| Tabla 10: | Sesión 2: Concepto de Historia (Ver anexo sesión 2)..... | 79 |
| Tabla 11: | Sesión 3: Concepto de Memoria. (Ver anexo sesión 3)..... | 81 |
| Tabla 12: | Sesión 4: Nuestra vereda. “Reconocimiento de mi entorno” (Ver anexo sesión 4) .. | 83 |
| Tabla 13: | Sesión 5: La fotografía, “un testigo gráfico del pasado” (Ver anexo sesión 5)..... | 85 |
| Tabla 14: | Sesión 6: Historia Oral “conocer el pasado a través de nuestra propia voz” (Ver anexo sesión 6) | 87 |
| Tabla 15: | Cronograma..... | 90 |
| Tabla 16: | Resultados de la encuesta estructurada aplicada a veinte estudiantes de la Institución Educativa El Madroño..... | 108 |
| Tabla 17: | Análisis de la fotografía de los primeros habitantes de la vereda..... | 114 |
| Tabla 18: | Análisis de la fotografía de la vivienda “La Gaviota”..... | 115 |
| Tabla 19: | Análisis de la fotografía “la vida nocturna en la vereda”..... | 117 |
| Tabla 20: | La escuela como centro de interacción comunitaria..... | 119 |

Lista de figuras

| | |
|---|-----|
| Figura 1. Municipio de Belalcázar, división veredal. | 63 |
| Figura 2: Mapa fusión Institución Educativa El Madroño..... | 65 |
| Figura 3: Diseño del proceso didáctico de recuperación de memoria. | 94 |
| Figura 4: Panorámica de la vereda El Madroño..... | 97 |
| Figura 5: Cuenca hidrográfica de la vereda. | 98 |
| Figura 6: Estación de Policía vereda El Madroño. | 99 |
| Figura 7: Institución Educativa El Madroño..... | 99 |
| Figura 8: Institución Educativa El Madroño (Primaria: Sede Gaviotas). | 100 |
| Figura 9: Capilla de la Virgen del Carmen, vereda El Madroño. | 100 |
| Figura 10: Torre de la Aeronáutica Civil. | 101 |
| Figura 11. Centros deportivos de la vereda El Madroño. | 102 |
| Figura 12: Parque infantil de la vereda El Madroño..... | 102 |
| Figura 13: Estilo arquitectónico de las viviendas de la vereda El Madroño..... | 103 |
| Figura 14: Proceso de construcción social del territorio..... | 106 |
| Figura 15: Proceso de recuperación de archivo fotográfico. | 110 |
| Figura 16: Primeros habitantes de la vereda El Madroño..... | 111 |
| Figura 17: Vivienda del señor Antonio Toro, denominada “La Gaviota”. | 112 |
| Figura 18: Vida nocturna en la vereda..... | 112 |
| Figura 19: La institución educativa como centro de encuentro cultural. | 113 |
| Figura 20: Recuperación de memoria en la voz..... | 125 |
| Figura 21: Proceso de transcripción de registros de historia oral. | 126 |
| Figura 22: Análisis de la información recuperada. | 126 |
| Figura 23: Establecimiento de categorías de análisis. | 127 |
| Figura 24: La memoria a través de nuestras narraciones y testimonios familiares. | 127 |
| Figura 25: Sector El Madroño y sector La Gaviota. | 131 |
| Figura 26: Localización de la primera “escuela” en la vereda..... | 141 |
| Figura 27: escritura publica de compra de terreno para escuela el Madroño | 142 |
| Figura 28: Placa alusiva a la construcción de nuevas instalaciones de la Institución Educativa El Madroño. | 145 |
| Figura 29: Categorización, periodización y presentación de la línea de tiempo de la recuperación de memoria colectiva. | 150 |
| Figura 30: Línea de tiempo “El andar en el largo camino del tiempo”. | 152 |

Comentado [U1]: Revisar ortografía.

Introducción

La presente investigación parte de la preocupación constante de cómo abordar el estudio histórico al interior de las aulas de clase. Se reconocen las dificultades que se presentan en la relación de esta área disciplinar y los estudiantes, los cuales perciben este tipo de conocimiento como ajeno y lejano a ellos, generando una apatía al momento de abordarlo. Las causas de esta problemática son variadas: el contexto social y económico de los estudiantes y sus familias, las pedagogías y didácticas tradicionales y/o la falta de interés de los docentes por implantar nuevas estrategias que hagan interesante la relación con el saber histórico.

Estas problemáticas generan el interrogante de cómo emprender procesos que hagan interesante el estudio del pasado. Se toma como punto inicial la relación que tienen los estudiantes con su propia historia y memoria, las cuales son desconocidas por la gran mayoría de ellos. Por ello se plantea la pregunta de ¿cómo generar un proceso de recuperación de la memoria y la conciencia histórica en los escolares de la Institución Educativa El Madroño? Al asumir este reto, se pretende crear un espacio en donde los estudiantes desarrollen prácticas investigativas que les permitan reconocer en ellos aspectos relevantes en la identificación como sujetos históricos, que estructuren una identidad tanto individual como colectiva. Por ello, se toma como campo de estudio al propio contexto de los estudiantes (la familia, la vereda y la institución).

El proceso de investigación se enmarca en los preceptos que caracterizan a la investigación cualitativa, desde la cual se aplica una metodología de investigación-acción que es muy útil en los espacios educativos por su flexibilidad y adaptabilidad a las condiciones del contexto. A partir de ello, se diseñaron las distintas fases de la propuesta: fase de sensibilización y conceptualización, donde se formó un semillero de investigación denominado “Buscadores de Memoria”, del cual hacen parte los estudiantes del grado noveno de la misma institución; fase de reconocimientos del contexto geográfico, social y cultural; fase de identificación de posibles fuentes (documentales, fotográficas y testimoniales); fase de recolección de información en el marco de la historia oral y del archivo fotográfico recuperado; fase de organización, sistematización, clasificación y categorización de la información; y fase de presentación de resultados.

El proceso descrito anteriormente se desarrolló con los estudiantes, quienes se convirtieron en un factor activo en el proceso de recuperación de su memoria colectiva, la misma que se reconoce como insumo fundamental para nuestra investigación, en la medida en que su

recuperación genera la formación de las distintas identidades de los sujetos participantes. El grupo “Buscadores de Memoria” participó en el diseño y elaboración de todos los instrumentos de recolección y análisis de información, y además planteó estrategias didácticas para presentar sus resultados en los diferentes espacios institucionales e interinstitucionales.

Como resultados del proceso de recuperación de la memoria y de su aplicación como estrategia didáctica en el acercamiento de los estudiantes al conocimiento histórico, se lograron los siguientes resultados:

1. Se conformó un semillero de investigación denominado “Buscadores de Memoria” integrado por ocho (8) estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa El Madroño, del municipio de Belalcázar, Caldas.
2. Se logró la participación de los estudiantes en el diseño y puesta en marcha en procesos de investigación histórica.
3. Se abordó el contexto de los estudiantes (la vereda El Madroño) como aula de aprendizaje (el aula como espacio abierto y los espacios abiertos como aula).
4. Se realizó una labor de recuperación de la memoria colectiva de la vereda por medio de la historia oral.
5. Se generaron en los estudiantes competencias interpretativas, narrativas, propositivas y ciudadanas, que permiten el fortalecimiento del pensamiento histórico y de la conciencia histórica.
6. Se efectuó un proceso de recuperación de las identidades individual y colectiva, y de la conciencia histórica, al producir formas de contar los hallazgos encontrados.
7. Se creó un espacio de reflexión crítica en cuanto al quehacer pedagógico del docente de ciencias sociales.

A manera de conclusión, se demuestra que sí es posible realizar un abordaje más activo y significativo de la disciplina histórica en las prácticas pedagógicas en la escuela, que motiven a nuestros estudiantes y que además promuevan un interés genuino sobre nuestro pasado como sociedad. Ello permite a los pequeños investigadores formarse una visión crítica de su pasado y su presente, así como una visualización de posibles futuros, los cuales son establecidos por ellos mismos y no por una sociedad que no les brinda oportunidades reales de superación.

Planteamiento del problema

El trabajo con las ciencias sociales presenta en nuestras instituciones educativas unos retos muy grandes. Para muchos de nuestros jóvenes, el trabajo con las ciencias sociales y en especial con la historia tiene poco sentido, poco valor, en tanto han sido acorralados por el mundo en sus realidades, las cuales los obligan en su gran mayoría a luchar viviendo el día a día, tratando de satisfacer sus necesidades básicas, sin lograr comprender que en su relación con el mundo se le abren un sinnúmero de oportunidades que pueden ser aprovechadas.

¿Qué es la historia en un contexto veredal?, ¿por qué los estudiantes deben conocerla?, ¿para qué les sirve a ellos?, son unos de los muchos interrogantes que se originan en el aula de clases y que no encuentran una fácil respuesta, dado que no es una problemática que encuentre solución a corto plazo. Siguiendo a Carretero, Pozo y Asensio (1989, p. 15), podríamos encontrar el origen de este problema en la enseñanza tradicional, que se preocupa por la enseñanza memorística y repetitiva que, según muchos docente, desmotiva al estudiante. No obstante, los mismos autores manifiestan que, pese a las críticas a este modelo, con él se sabe qué se debe hacer, algo que no sucede con las diferentes propuestas que surgen en el afán de resolver este conflicto, con las que no ha sido posible establecer parámetros que unifiquen una postura que se reconozca como el nuevo método de abordaje de las ciencias sociales y la historia (Carretero *et al.*, 1989, p. 16).

Por ello, los docentes de esta área de estudio en los últimos años han hecho énfasis y esfuerzo en plantear la construcción de unas ciencias sociales más participativas, en donde los estudiantes asuman un papel crítico, analítico y responsable frente a los desafíos que plantea el mundo actual, y ante los cuales deben tomar partido en su accionar como ciudadanos e individuos capaces de proponer y analizar desde diferentes puntos de vista la construcción de conocimiento a partir de su experiencia y su contexto. Estos resultados se pueden alcanzar cuando docentes y estudiantes creamos un proceso más “autónomo” y menos “conductista”, donde el aprendizaje se hace significativo, pensándose desde las necesidades e intereses de los mismos estudiantes (Monroy, 2013).

Este tipo de discusiones en la Institución Educativa El Madroño, del municipio de Belalcázar, Caldas, nos impulsó a seguir buscando nuevas formas de acercar a los estudiantes a las ciencias sociales, y en especial al estudio de la historia, buscando enfoques pedagógicos y

estrategias didácticas que fueran más llamativas en el aula de clases y que acercaran este conocimiento al contexto inmediato de nuestros niños y jóvenes.

Uno de los primeros retos que se afronta en ese caso, es el reconocimiento de la historia como un área importante de estudio. En el presente proyecto de investigación, se planteó la inquietud de ¿cómo generar un proceso de recuperación de la memoria y la conciencia histórica en los escolares de la Institución Educativa?, cuyo interés implícito fue el de proveer a los estudiantes de espacios académicos en donde aprendan que la historia es un conocimiento alcanzable y un proceso que no es lejano al hombre. Aunque no se tenga la profesión de historiador, todo ser humano recuerda, cuenta, evoca y resignifica su pasado, y esto lo convierte de cierta manera en un tipo no profesional de historiador, que quizás de manera inconsciente busca formas de explicar el pasado, analizar las causas de un acontecimiento y entender su posterior influencia en el presente (Yturbe, 2005, p. 208). La meta entonces se establece en términos de propiciar un espacio académico donde los estudiantes logren identificar y plantear no sólo lo que se va a explicar, sino cómo se va a explicar y, tal vez lo más importante, qué se hará con las explicaciones históricas logradas.

Un aspecto importante en el estudio de la historia (aquella cercana a los estudiantes) es la comprensión de que los acontecimientos históricos de nuestra comunidad de alguna manera nos tocan hoy en día, aunque no tengan una incidencia directa y consciente con nuestro comportamiento presente y futuro. En el municipio de Belalcázar existen hechos y acontecimientos que han tenido una gran influencia en el diario vivir de sus gentes, en su cultura y en la manera como ellos se muestran ante los demás. Tales acontecimientos son relatados en pocos espacios de manera tradicional, por lo que al preguntarle a los estudiantes sobre algunos hechos y datos históricos del municipio como ¿qué significado tiene el cristo de Belalcázar?, ¿cómo ha cambiado su significado a través del tiempo?, o ¿por qué Belalcázar pertenece a Caldas y no a Risaralda?, se evidencia que este tipo de información no está presente y no es considerada por ellos como parte de su vida diaria, dado que no establecen una relación desde su presente con el pasado local. Desde este contexto se considera importante que se comprenda que el pasado se puede y se debe explicar desde el presente, que se pueden –y es importante– visitar y revisar los significados simbólicos e históricos de las comunidades, puesto que la historia y la memoria colectiva no se basan en la reproducción sino en la revisión, entendiendo específicamente que la memoria colectiva tiene características dinámicas, dependiendo de los sujetos que la interpretan, y que son dichos sujetos

desde el presente quienes le otorgan importancia y significado al hecho evocado, recordado y rememorado (Nietzsche, 2010, p. 263). Con esto se reafirma que el presente y el futuro están tocados y mediados por el pasado, lo que Walter Benjamín (2013, p. 5) expresa en estas palabras: “¿si acaso a nosotros no nos toca el aire que envolvía a los de antes? Si es así, un secreto compromiso está vigente entre las generaciones del pasado y la nuestra”.

Bajo esta perspectiva, el desconocimiento de la historia arroja como consecuencia la pérdida de memoria, la pérdida de la comprensión de las luchas, los fracasos, las hazañas de las generaciones pasadas, y del día a día que va forjando un futuro. Por lo tanto, uno de los objetivos de este trabajo fue abordar la innegable relación que tiene el pasado con el presente, relación que, a nuestro concepto, se presenta en doble dirección, desde el pasado hacia el presente y desde el presente hacia el pasado, siempre y cuando dicha relación se realice tomando como punto de referencia el presente (el aquí y el ahora), ya que, por más cercano que parezca, el pasado nos es inalcanzable, y sólo podemos acceder a él por medio de la memoria oral, el recuerdo, los documentos, todos los que se constituyen en huellas que interpretamos para generar conocimiento del pasado. Por ello reconocemos que la historia, su estudio y sus reflexiones, hacen parte del saber cognitivo, porque es producido por el pensamiento humano en la medida en que queremos encontrar, conocer y entender que esos indicios del pasado tienen una conexión innegable con nuestro presente.

Se plantea que el trabajo con la historia puede partir desde el aula hacia el entorno, donde es importante cuestionarse acerca de cómo era hace un tiempo este espacio donde vivimos, cómo eran sus habitantes, cómo eran sus costumbres, qué tradiciones eran las más importantes, cómo se manifestaba su cotidianidad, entre otras inquietudes. Esto nos da la oportunidad de emprender este tipo de proyectos de investigación, en los cuales, a la par que se abordan conceptos históricos y nociones propias de esta disciplina, se muestra a los estudiantes que ellos son agentes activos de la sociedad en la cual viven y que, por lo tanto, son responsables de generar conocimiento histórico de sus comunidades, que será muy útil para el reconocimiento de su identidad como colectivos sociales.

Concretamente, esta investigación se llevó a cabo con los estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa El Madroño, del municipio de Belalcázar, Caldas. La asignación de este grado en particular fue intencionada debido a que son jóvenes que oscilan entre los 14 y 17 años de edad, periodo en donde todos los seres humanos vamos estructurando una serie de interrogantes

particulares en torno a quiénes somos, cuestión desde la que se aborda como parte fundamental el concepto de identidad, el cual tiene características dinámicas y evolutivas, traducidas en cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales. Para este estudio, nos interesamos en las características sociales, en la medida en que reconocemos que todas las personas se identifican con un grupo social en particular, un grupo de iguales que comparten un contexto limitado e inmediato, costumbres, tradiciones, dificultades y proyectos.

La construcción de estas comunidades se ha visto influenciada por los proyectos de “nación” que en Latinoamérica, y como lo afirma Villa (2013, p. 82) son proyectos guiados, intencionados e instaurados por las élites dominantes, los cuales anteponen intereses ajenos a las particularidades de las comunidades, Invisibilizados como grupos autónomos y capaces de forjarse su propio futuro, y determinadas por la “historia patria” que nos han contado.

A través del sistema educativo colombiano se han transmitido los valores y principios que nos rigen como nación. En muchas ocasiones, éstos van en contravía de la propia identidad colectiva de los pueblos, desconociendo su cultura, tradiciones, valores y su contexto particular, por lo que podemos afirmar que la escuela genera tensión entre lo que nos llega del exterior y nuestra memoria colectiva. Nuestra investigación se centra en esta disputa entre los saberes oficiales transmitidos en la escuela y aquellos propios de la memoria colectiva de las comunidades, y de ahí parte uno de los fines primordiales de este proyecto, en la medida en que se pretende que los estudiantes logren reconocerse a sí mismos como sujetos sociales e históricos, partícipes de una comunidad que a través del tiempo ha desarrollado su cultura y sus manifestaciones, las cuales se ven reflejadas en el conocimiento histórico que es posible si y solo si el hombre es su gestor.

Todos estos elementos explicados anteriormente forman parte del desarrollo de una identidad colectiva, que tiene que ver con un contexto determinado en el cual se desenvuelven los estudiantes. Hay que tener en cuenta que es muy probable que ya no nos encontremos con una construcción identitaria de lo campesino, porque actualmente existen nuevos elementos vinculados al acceso a la comunicación y las nuevas tecnologías que van dejando de lado nuestra memoria e historia local, lo que genera que la tarea de emprender dicha recuperación sea asumida muchas veces por la institución escolar.

Desde nuestra labor como docentes y desde el trabajo con nuestros estudiantes, debemos comprender que el trabajo y la recuperación de la memoria colectiva en ningún caso puede ser catalogado como algo fortuito y accidental, dado que es un deber que tenemos con la construcción

de sociedad, que pide a gritos la reconstrucción y el reconocimiento del pasado para poder actuar conscientemente en el presente de caras a la construcción de un proyecto a futuro.

Justificación

Vanegas Delgado (2010, p. 15) reflexiona sobre el contexto actual de las sociedades latinoamericanas, caracterizado por las transformaciones a escala mundial ocasionadas por la globalización (neoliberal) que ha tenido lugar desde finales del siglo XX. Esto da cuenta de las peculiaridades de un proceso que de una u otra forma se manifiesta a través de todo el mundo, incluso en aquellos países aparentemente más alejados de sus presupuestos.

El proceso de globalización alcanza a la gran mayoría de las regiones del mundo. Por ello se comienza a considerar el concepto de “aldea global”, acuñado en el siglo XX por el filósofo Marshall McLuhan y retomado por Vanegas (2010, p. 16), para explicar el hecho de que las sociedades han entrado en unas lógicas de interacción directa entre la “reducción” de los espacios geográficos e “incremento” de los espacios virtuales. Lo que con este concepto se plantea es que ya no hay ciudadanos de naciones, sino ciudadanos del mundo, que comparten –e hibridan– sus sistemas de creencias, costumbres, conmemoraciones, ideologías, los cuales se transmiten por medio de distintas narrativas en diversos espacios y entornos, generando lo que podríamos llamar un costo social (expresado en la pérdida de su historia, memoria, identidad, sistema de creencias, formas de producción entre otros) que es aceptado en la medida que garantiza el éxito del sistema.

En este orden de ideas, se hace imperativo volver a hablar de región, localidad, territorio, comunidad, lengua, identidad y memoria, nociones que para Hobsbawm (1998, p. 9) se convierten en elementos constitutivos de la configuración de los idearios de nación, o de lo que en nuestro caso, y en una escala más pequeña, hace alusión a la configuración de nuestra comunidad de la vereda El Madroño del municipio de Belalcázar, Caldas. Por ello, se hace el llamado a considerar como objeto de estudio a los espacios geográficos cercanos a nosotros, a la par que a las relaciones y construcciones sociales que se tejen en su seno, las costumbres que pueden ser revitalizadas en el encuentro con el otro, la memoria que se encuentra encerrada en los anaqueles de los recuerdos, todo lo que puede de nuevo “ver la luz” y revitalizar su significado.

La recuperación de la memoria de nuestra comunidad nos puede enseñar otra visión de la realidad, de las relaciones entre nosotros y nuestro entorno, y de la forma en la que nos hemos

constituido como comunidad. Para Zuluaga (2005, p. 114), la reconstrucción de la historia local, lo cual también se podría aplicar al abordar temas de memoria, exige indagar sobre las prácticas económicas, sociales, políticas y culturales a partir de las cuales se ha construido la identidad de una comunidad en el tiempo, teniendo en cuenta además la territorialidad que ha sido ejercida y las formas de vida y las percepciones del mundo que se han estructurado y desarrollado en dicha organización social.

En mi quehacer docente he observado en las comunidades un desconocimiento y, más grave aún, una negación de sus identidades como colectivos sociales que conviven en un espacio-tiempo. Tanto los estudiantes como los padres de familia a veces carecen de una preocupación real por el reconocimiento y la conservación consciente de su cultura, olvidando en muchos casos sus creencias, tradiciones y costumbres que los definen. El interés investigativo que nos ofreció la Maestría en Historia de la Universidad Tecnológica de Pereira, con su modalidad en profundización en la Didáctica de las Ciencias Sociales y la Historia, nos permitió a los docentes que la cursamos la apropiación de herramientas necesarias para promover un espíritu investigativo en los estudiantes y en la comunidad en general, que lograra motivar en ellos y ellas la disposición por conocer y mantener viva su memoria e historia. Por ello, es válido e incluso necesario plantearse preguntas: ¿cómo nos apropiamos del concepto de colectividad?, ¿qué implica que seamos un pueblo “auto-reconocido” en su historia?, ¿cómo conservar lo que nos une como un grupo social particular? En nuestra opinión, las respuestas a estos interrogantes las podemos hallar mediante el estudio del pasado, el cual nos permitirá llegar a comprendernos en el tiempo a partir de distintos enfoques: historia oral, historia ambiental, historia urbana, memoria, entre otras.

Ahora bien, nuestras comunidades son muy ricas en su historia y su memoria, pero lamentablemente ambos aspectos los hemos ido enterrando en lo más profundo de los recuerdos, olvidando hechos y personajes que marcan nuestra identidad cultural. De ahí que esta investigación partiera del interés por recuperar la memoria colectiva de la vereda El Madroño que se mantiene de manera inconsciente en la oralidad de las gentes, en las imágenes fotográficas que plasman momentos importantes y significativos, donde se cuentan y cantan los acontecimientos festivos, tragedias y hazañas de los “héroes” locales, los cuales están quedando en el pasado remoto de los adultos mayores.

Interrogantes como ¿quién recupera y profundiza en esta memoria colectiva de los pueblos?, ¿cómo recuperar esta memoria y generar identidad colectiva?, o ¿cómo mantener viva esta

identidad?, generan más incertidumbre, entendiendo que en la actualidad nos enfrentamos a fenómenos como la globalización, que nubla nuestras realidades locales y nos vende realidades ajenas que afectan el desarrollo cultural de nuestros pueblos. Claro que con eso no se quiere afirmar que la interacción que genera los procesos de globalización sean negativos en todos sus aspectos, se pueden generar procesos de hibridación cultural en donde coexisten e interactúan aspectos globales con locales, urbanos con rurales, populares con masivos, generando nuevas dinámicas y transformaciones en nuestras comunidades (García Canclini Néstor, 2009, p. 111). De aquí nació el interés por identificar realidades, nació el afán por conocer primero el jardín de nuestra casa para luego conocer y entender de manera crítica lo que pasa afuera de ella. La intención, en otras palabras, es construir espacios y momentos donde las comunidades comprendan su realidad actual, reconozcan su debilidades y se fortalezcan en las oportunidades a través del trabajo investigativo de nuestros estudiantes.

Para tal propósito, se creó un semillero de investigación con estudiantes de grado noveno, quienes generaron preguntas problematizadoras encaminadas a la recuperación y valoración de la memoria de su vereda, utilizando el ámbito social de la comunidad como un laboratorio social, una aula abierta, en donde todos pudiéramos aprender y enseñar partiendo de nuestras experiencias, donde a través del trabajo investigativo teórico y de campo, pudiéramos llegar a un consenso sobre el significado y valoración de nuestra identidad.

A fin de buscar el auto reconocimiento de los estudiantes como seres sociales e históricos, capaces de transformar su entorno cercano, se abordó el estudio de la memoria, ya que ésta tiene como componente fundamental a la conciencia como medio de conformación de identidad. Halbwachs (2004, pp. 9-10) sostiene que la conciencia de las personas no se encuentra encerrada en sí misma, no está vacía ni solitaria, sino que se manifiesta de varias maneras, se mueve en varias direcciones, utilizando como vehículo los recuerdos y la rememoración del pasado. Esto nos ofrece la oportunidad de encontrar en marcos sociales, en experiencias individuales y colectivas, un concepto de nosotros como individuos y como colectivos. En el pasado encontraremos las respuestas sobre nosotros, en los recuerdos tenemos la materia prima de nuestra reflexión. La memoria supone la reconstrucción de los datos facilitados por el presente de la vida social proyectada en el pasado reinventado.

Por ello, nos interesamos en trabajar con nuestros estudiantes la memoria colectiva de sus familias, de su vereda y comunidad, y logramos que ellos reivindicaran su valor como colectividad

con sus rasgos particulares de cultura, no para que acepten los valores culturales o históricos de una nación que en muchas ocasiones los desconoce, sino para que tuvieran la oportunidad de reconfigurar su identidad desde el seno de sus propias experiencias, desde las hazañas y tragedias que pretendíamos encontrar, de modo que ellos valoraran lo bueno y maravilloso que encontraron, y reflexionaran sobre los acontecimientos catastróficos para idear una forma de proteger el legado social y cultural, para que nuestros muchachos no sean las víctimas de los procesos de desarrollo que, enmascarados como progreso, cercenan la memoria colectiva y su identidad.

Formulación del problema

¿Cómo generar un proceso de recuperación de la memoria y la conciencia histórica en los integrantes de la Institución Educativa El Madroño del municipio de Belalcázar, Caldas?

Hipótesis

A través de la recuperación de los posibles pasados de una comunidad se puede generar un proceso de identidad y conciencia Histórica.

Objetivos de la Investigación

Objetivo General.

Generar un proceso de recuperación de la memoria y de conciencia histórica en los estudiantes de la institución educativa el Madroño, a través del análisis la historia oral y otros documentos.

Objetivos Específicos.

1. Contribuir a que los estudiantes del Madroño, desde sus contextos identifiquen los procesos históricos y de memoria de su vereda.

2. Recuperar a través de la historia oral, las ideas que acerca de su pasado tienen los habitantes de la vereda el Madroño.
3. Construir relatos que den cuenta de las ideas de pasado que circulan en los habitantes de la vereda.
4. Reflexionar sobre el impacto que tiene el aprendizaje en contexto acerca de la historia y las ciencias sociales.
5. Diseñar estrategias que den cuenta a la comunidad sobre los hechos y las memorias más relevantes de la vereda el Madroño.

Componente Conceptual

Balance historiográfico de procesos de recuperación de memoria en ámbitos educativos.

Durante los últimos años, el tema de la memoria histórica ha tomado gran fuerza en Latinoamérica, como resultado de los nuevos movimientos sociales que buscan historiografías alternativas que se direccionan a la recuperación y reivindicación de la cultura propia, la de “América” y sus pueblos, máxime cuando en Latinoamérica las élites que han gobernado han logrado una pedagogización de todo el territorio, utilizando los relatos de la historia “patria” como fundamento para la construcción de nación, no la nación que nos pertenece, la que nos debería identificar, sino la que les permite a dichas élites la concentración y perpetuación en el poder. Durante mucho tiempo estos fueron los fundamentos de los ideales que han ido conformando el imaginario de nuestra memoria colectiva, de nuestras memorias como comunidades, en sí, de nuestra historia.

Es preciso manifestar en este sentido que, oculta en la cotidianidad de nuestros pueblos, hay una riqueza cultural inmensa, la cual está quedando en el olvido, implicando un progresivo desinterés frente a los “posibles pasados” de nuestros pueblos desde sus particularidades. Sobre esta área del conocimiento histórico, no sobran voces que, poniéndola en duda, se pregunten cuál es el sentido o el propósito de revivir el pasado, o si al recuperar la memoria se pueden abrir viejas heridas. Argumentan que es mejor olvidar el pasado y ocuparse del presente y el futuro, pero caen en el error de que, al olvidar, se desconoce el derecho de todas las personas de conocer la verdad,

de obtener una dignidad mínima al conocer y comprender su pasado, al colocar precedentes para que los hechos trágicos de la historia no se repitan. Para Martínez Aniorte (2009, párr. 5),

En general, la recuperación de la memoria histórica es un proceso integral que abarca toda la temporalidad humana, ya que el redescubrimiento del pasado (conocer qué pasó) tiene como sentido la proyección hacia el presente (reconocimiento, reparación, dignificación) y sentar mejores bases para el futuro, buscando profundizar en la sociedad un mayor respeto por los derechos humanos y la justicia social.

Para el desarrollo de esta investigación pretendimos realizar un barrido por distintas iniciativas de investigación que abordan la temática de la recuperación de la memoria, ya que en el marco de los actuales procesos de paz que se están desarrollando en el territorio colombiano se está generando una producción importante. En ese sentido, se ha convertido en un objetivo primordial el hecho de conocer la verdad para las víctimas del conflicto, y a pesar de que nuestra investigación no aborda el conflicto colombiano reciente, sí se interesa por la reivindicación de la memoria de los pueblos a través de la recuperación de su memoria desde las aulas de clase.

Una investigación que aborda esta temática es la tesis de Ángel Álvarez González y Enrique Gatica Villarroel, titulada “Los jóvenes y la Historia local: Transmisión y significación de la memoria en colegios de raigambre campesina: Casos de Colina y Pirqué” (2012). El objetivo primordial de este trabajo fue el abordaje del estudio de la historia y la memoria como mecanismo para generar identidad en los estudiantes de Colina y Pirqué, Chile. Adicionalmente, se trabajó el concepto de escuela como centro de tensiones entre los saberes institucionales, los cuales se plantean desde una élite nacional que pretende instaurar una idea de nación con unas particularidades específicas, y los saberes que están inmersos en la memoria de los pueblos, los que son dignos de ser recuperados y fortalecidos en el reconocimiento de ideales colectivos, que en muchas ocasiones no corresponden a los ideales que se han impuesto a través de modelos educativos tradicionales. Esta investigación realizó un recorrido importante por conceptos de historia local, memoria histórica, identidad (desde lo psicológico y lo colectivo) y currículos oficiales.

Aquí es donde analizaremos las variables que conforman la identidad, en donde por un lado reconocemos la memoria de los estudiantes (así como la proveniencia de las mismas), por otro el currículum y finalmente la Escuela como espacio de disputa de esos saberes en la producción de la identidad de estos jóvenes (Álvarez y Gatica, 2012, p. 7).

Como primer resultado, logró vincular el trabajo de la historia local y la recuperación de la memoria de poblaciones campesinas “ninguneadas” por la historia oficial y por algunos estudios de subalternidad (Álvarez y Gatica, 2012, p. 132), al ser considerados como carentes de conciencia de clases y de protagonismo en instancias nacionales, ya que su accionar sólo se reflejaba en el ámbito local. Un segundo resultado lo constituyó el análisis diferenciado de la relación de los estudiantes que fueron el objeto de estudio de esta investigación, con la recuperación de la memoria. En la primera comunidad (Colina) y después de la investigación, los estudiantes manifestaron no sentir un rol determinante en las transformaciones de su país y de su comunidad, por lo cual no les quedaba mayor cosa que el interés por abandonar la “comuna” y buscar nuevos horizontes. En cuanto a la segunda comunidad (Pirqué), se evidenció una mayor apropiación por parte de los estudiantes de su rol como agentes activos de la sociedad, y un interés por romper el círculo de sumisión que observaban en su entorno. A pesar de que consideraban que no eran agentes decisivos del cambio, sí hacían parte de una masa que lo buscaba, por lo cual participaban en marchas y otras manifestaciones como una manera de demostrar su apropiación por lo local, y es allí donde se observa la valoración de su cultura como comunidad y se comienza a vislumbrar un proceso de configuración identitaria como grupo de personas que comparten intereses (Álvarez y Gatica, 2012, p. 134).

Álvarez y Gatica (2012) concluyen que tanto en Colina como en Pirqué se generó lo que ellos llaman un “roto” en la conformación tradicional de la comunidad (p. 134), la que evidencia sentimientos de vacío al romper lo tradicional con lo urbano, en la medida en que el progreso se ha llevado por delante aspectos de su tradición y cultura, puesto que ya los jóvenes no miran lo tradicional de la misma manera, siéndoles indiferente, y mirando, por el contrario, el éxodo como una forma de progreso. Quizá lo más importante de esta investigación, en referencia con nuestro caso, tomando en cuenta los contextos tan alejados (Chile y Colombia) con unas realidades diferentes, es entender que este tipo de trabajos nos permiten dar cuenta de la imperiosa necesidad de volver a los sujetos “ninguneados” de la Historia, Paz Octavio (1950, p. 16) se refiere como ninguneados a los sectores de la población mexicana que no son valorados, que son invisibilizados, despreciados por sectores de la sociedad despreciando su actuar en la construcción de la identidad de los pueblos, por ello es válido repensar el rol que debe jugar la escuela en el proceso educativo significativo para los estudiantes. Sabemos que la escuela muchas veces es reproductora de un sistema social, en tanto el currículum es fruto de una selección cultural que muchas veces deja de lado lo local, y ¡qué decir de las memorias familiares y colectivas! Tal vez, y a manera de un planteamiento de una hipótesis atrevida, se podría plantear que lo que quieren los estudiantes es ver un poco más de cerca lo comunitario, su cultura, su identidad, la Historia desde abajo y la Historia local, a sus propios abuelos y familiares en lugar de a los grandes personajes de la historia patria.

En el contexto colombiano y en las actuales coyunturas sociales de conflicto y acuerdos de paz en la que nos encontramos, se ha generado un *boom* en cuanto a los estudios de memoria histórica. En ese marco, encontramos la tesis de Natalia Martínez Figueroa, que lleva por título “La Luna de la Memoria: Desaparición forzada y construcción de la memoria histórica” (2009). Dicho trabajo de grado se basó en el interés por tratar de comprender los fenómenos de la desaparición forzada, las masacres, los desplazamientos, las violaciones a los derechos humanos, y otras formas de violencia que se han originado en las entrañas de un conflicto violento que ha azotado a nuestro país desde hace más de cincuenta años. Claro está que este fenómeno no sólo se ha dado en Colombia; en el trascurso de la historia de los países latinoamericanos se han desarrollado procesos de violencia (Guatemala, Nicaragua, Argentina, Chile, México, entre otros países) en los que, por medio de la implantación y el mantenimiento de gobiernos dictatoriales como instrumentos de la lucha de intereses e inferencias de potencias (EU Y URSS) en el marco

del conflicto conocido como la *guerra fría*, fueron utilizados contra la población –disidente del régimen, sobre todo– métodos de opresión como la tortura, el asesinato, el desplazamiento y la desaparición forzada.

Particularmente en el caso colombiano, el fenómeno de la desaparición forzada ha estado ligado a la historia del conflicto armado, y por esta razón es que hoy en día es menester comenzar a reconstruir esa memoria sobre el pasado, algo que ya se está trabajando desde muchos espacios en pro de la no repetición de dichos acontecimientos. Sin embargo, este tema se encuentra aún cubierto por una cortina de humo, y son muchas las personas que lo desconocen. Por lo tanto, vemos que es preciso establecer acciones que nos lleven a la construcción de una memoria histórica que nos permita trabajar, entre otras cosas, por la reparación integral a las víctimas, ante lo que, como lo planteó Martínez (2009, p. 18) en su tesis,

El tema de memoria social es fundamental (...), entendiéndolo como el proceso en el que se reconocen las víctimas del conflicto, pero que a la vez se busque la reconciliación de ellos mismo(s) en torno al Estado, invitando al olvido del dolor, sin olvidar la realidad de los hechos. La memoria social, es inquieta y no está previamente establecida, por lo que siempre busca refugiarse en el olvido, reteniendo así momentos específicos o relatos puntuales que hacen parte de la historia del conflicto.

Teniendo en cuenta las consecuencias que la desaparición forzada ha ocasionado en la sociedad colombiana, tales como la fragmentación de la misma en apoyo o en contra de las diferentes posturas políticas y sociales, la violación a los derechos fundamentales de las víctimas y el sufrimiento constante de las familias de los desaparecidos, Martínez (2009, p. 140) concluyó que el Estado tiene la responsabilidad de emplear estrategias de reparación integral para las víctimas y sus familias, tales como garantizar apoyo psicosocial simultáneamente a la puesta en marcha de los procedimientos jurídicos que permitan esclarecer los hechos concretos de la desaparición y velar por su no repetición. En todo este proceso es de vital importancia la construcción de la memoria colectiva y la memoria histórica. En torno a la primera, se destaca la importancia de los millones de recuerdos y experiencias que se encuentran en las personas víctimas de este flagelo, además de entender que servirá para la construcción de la segunda, en la medida en que se sistematice su información y se dé a conocer a la opinión pública para su posterior reparación. La primera es proclive al olvido cuando las voces se desvanecen, pero la segunda es la fuerza que ayuda a combatir contra las fuerzas que favorecen ese olvido (Martínez, 2009, p. 140).

Encontramos una tercera experiencia investigativa, en el municipio de Tausa, Cundinamarca: “La Historia Local como estrategia pedagógica para la enseñanza de las ciencias sociales”, la cual corresponde a la tesis de Claudia Liliana Monroy Hernández (2013). En ésta, se parte del propósito de abordar un marco conceptual en el que se realice una aproximación hacia el aprendizaje autónomo de las ciencias sociales, la historia local y la memoria como estrategia pedagógica. Monroy (2013, p. 10) plantea que a partir de dichas estrategias metodológicas se logra el auto reconocimiento de los estudiantes como sujetos sociales e históricos, los cuales pertenecen y participan en una comunidad determinada. Esto se logra a través de la indagación sobre la arquitectura, los archivos documentales, el rescate de relatos orales que fueron estructurando una historia local de la comunidad y que forman parte de unas experiencias compartidas y significativas a partir de las que se relata y teje el espacio social y material, fortaleciendo la memoria, el sentido de la identidad y la resignificación del entorno. Esta investigación nos demuestra que el trabajo motivado de los estudiantes, basado en sus propios contextos, es mucho más llamativo que abordar temáticas que se encuentran lejanas a la vivencia de nuestros jóvenes, con lo que también podemos afirmar que sí es posible acercar el trabajo de las ciencias sociales y la historia desde el aula a nuestras comunidades.

Otra investigación que vale la pena resaltar es la de Diana Veneros Ruiz-Tagle y María Isabel Toledo Jofré, cuyos resultados fueron plasmados por las autoras en el artículo “Del uso pedagógico de lugares de memoria: Visita de estudiantes de educación media al Parque por la Paz Villa Grimaldi (Santiago, Chile)” (2009). Las autoras plantean la necesidad de un rescate del pasado a través de una pedagogía de la memoria, que parta de interrogantes que muchos docentes del área de ciencias sociales nos hacemos: ¿cuál es el grado de interés y apropiación del estudio del pasado de nuestros estudiantes?, ¿qué estamos enseñando?, ¿qué clase de historia se está trabajando en las instituciones educativas?, ¿le damos más importancia al conocimiento de la historia de tipo memorístico o de tipo reflexivo?

Ruiz y Toledo (2009, pp. 200-201) retoman a Josep Fontana para argumentar que el poco atractivo y el bajo interés por la historia y las ciencias sociales en las aulas de clase, se deben a los esquemas tradicionales de enseñanza, situación que se mejoraría si los docentes orientan la enseñanza de las ciencias sociales y la historia a problemas un poco más actuales y/o coyunturales, en donde se recupere la naturaleza política del conocimiento que se adquiere, de manera que se posibilite al estudiante asumir una posición crítica sobre los temas que se tratan en el aula de clases.

Las autoras expresan la importancia de la reconstrucción de la identidad desde la recuperación de la memoria, labor que se habrá de emprender a través de la enseñanza de la historia, y de donde “(...) surge la necesidad de develar primero, y confrontar después, memorias sociales en conflicto sobre hechos traumáticos del pasado reciente que obstaculizan la construcción, no sólo de la identidad buscada, sino de todo proyecto de futuro” (Ruiz y Toledo, 2009, p. 201). El propósito de las investigadoras fue abordar el significado del Parque de la Paz Villa Grimaldi, donde tuvieron lugar eventos de violación de los derechos humanos en el periodo de la dictadura chilena (1973), y que corresponde ahora a un espacio utilizado como un lugar de memoria con fines pedagógicos, con lo que se busca propiciar aprendizajes que se encaminen a la recuperación de la memoria colectiva, la cual está quedando escondida en el interior de las familias que fueron víctimas de dichos atropellos, y que según Ruiz y Toledo (2009, p. 207) está siendo fragmentada por la falta de interés de los gobiernos de turno, por lo que la intención de trabajar con esta temática está encaminada a poder construir una noción renovadora del estudio de la historia para el “nunca más”, esto es, la no repetición de los hechos violentos.

Como resultados de la experiencia significativa de la investigación de Ruiz y Toledo, se puede resaltar que el objetivo principal se cumplió, en tanto la utilización de lugares de la memoria como herramienta pedagógica arrojó resultados positivos, permitiendo evidenciar en los estudiantes una mayor motivación e interés por las temáticas abordadas, tanto desde el currículo como con las visitas a los lugares de memoria. Esta situación posibilitó que ellos mismos trascendieran su acción hacia la familia y el entorno social cercano, donde se intenta recuperar y profundizar en la memoria del hecho estudiado. Según las autoras, para muchos estudiantes el hecho de visitar los lugares de memoria

(...) representó la posibilidad de aprender una historia distinta a la enseñada por la familia y, sobre todo, de acceder a contenidos asociados a una historia del tiempo presente; la que por cierto les interpela de una manera más directa y personal. Se valoró la posibilidad de acceder a una visión más informada, más completa y personalizada de los hechos que son parte de la historia traumática del país y de atribuir una dimensión más real a lo leído y/o imaginado sobre las violaciones a los Derechos Humanos (Ruiz y Toledo, 2009, p. 213).

Además, la investigación presentó resultados transversales en el área de las ciencias sociales, al fomentar una mayor conciencia sobre la aplicación y la práctica de los derechos humanos, respeto frente a la opinión propia y la de los demás, realizando además críticas por parte de los estudiantes hacia la actitud xenófoba y racista de las tribus urbanas, sectores sociales que

tienen prácticas que violan los derechos humanos de las demás personas (Ruiz y Toledo, 2009, p. 213).

Un caso más cercano se tuvo en el año 2010 en la Institución Educativa Agustín Nieto Caballero de la vereda Frayles del municipio de Dosquebradas, Risaralda. Allí, el Grupo de Investigación “Filosofía y Memoria” de la Universidad Tecnológica de Pereira, desarrolló una experiencia significativa con estudiantes del grado 10º, con quienes se llevó a cabo una iniciativa que planteó la utilización como herramienta pedagógica de los relatos testimoniales del fenómeno de la violencia colombiana, para lograr una mayor comprensión de la historia contemporánea, partiendo de la experiencia de la memoria, del dolor, del conflicto, del desplazamiento y la exclusión. Uno de los postulados de este proyecto fue el testimonio como herramienta pedagógica, en la medida en que de él se extraen lecciones de carácter ético con las que se espera que se asuma una postura crítica y reflexiva en torno a los fenómenos y conductas violentas que se repiten y reproducen en la sociedad colombiana, disminuyendo su aparición en el contexto del grado 10º de dicha institución (Grupo de investigación “Filosofía y Memoria”, 2010. p. 10).

Para desarrollar esta propuesta, el grupo de investigación planteó tres fases: la primera, correspondiente al proceso de sensibilización y de lectura de textos testimoniales; la segunda, encaminada a realizar el ejercicio de análisis de los textos testimoniales desde una mirada más contextualizada y cotidiana; y la tercera, en la que se concibe de creación de relatos testimoniales de los estudiantes desde la cotidianidad. Con la realización de los talleres de memoria se logró un espacio que benefició el proceso de comprensión lectora y escritural, competencias que se potenciaron porque los estudiantes se vieron motivados a expresar, a su manera, las experiencias de vida que han tenido que superar, (Grupo de Investigación “Filosofía y Memoria”, 2010, p. 11).

A pesar de que la iniciativa no planteó sus conclusiones a manera de reflexiones pedagógicas en el aula de clases –lo que hace relativamente difícil inferir sus logros–, sí se enfocó en propiciar algunas reflexiones sobre la pertinencia de abordar el concepto de memoria en ámbitos educativos, como por ejemplo, el hecho de que el estudio de la memoria y sus manifestaciones se puede utilizar como mecanismo de interiorización y reflexión, con lo que se resalta la importancia de los testimonios trabajados, en la medida que un hecho pasado, muerto y en ocasiones olvidado, revive, es rememorado y evocado en tanto que el otro me cuenta su relato.

Es importante mencionar que esta experiencia se estructuró con base en el contexto juvenil de los estudiantes, trabajando en torno a tres componentes particulares: cultura juvenil, memoria

social y disciplina histórica, lo que permitió adaptar los relatos a los contextos contemporáneos de los estudiantes, garantizando y consiguiendo, por lo demás, que plasmaran en sus representaciones narrativas los dramas de su barrio, la violencia cotidiana, el lenguaje fuerte que se utiliza en medios de comunicación, el fenómeno del desplazamiento, entre otros aspectos que se convirtieron en prueba fehaciente de la necesidad apremiante que tienen los jóvenes por comunicar, expresar y denunciar sus propias realidades (Grupo de Investigación “Filosofía y Memoria”, 2010, p. 43).

En el municipio de Iles, Nariño, se desarrolló una experiencia significativa con estudiantes de la Institución Educativa José Antonio Galán, denominada “Tejiendo identidad Ileña con hilos de memoria histórica” (2010) a cargo de la docente María Alicia Castillo Guerrero. Esta propuesta pedagógica –que llevó a la docente a ser merecedora del premio Compartir al Maestro 2010– se interesó en generar espacios de investigación con los estudiantes en unos contextos sociales que son propios a ellos: la “patria chica”, como se menciona en sus reflexiones. Uno de sus objetivos primordiales es el encuentro generacional a partir del cual se diera un diálogo entre el pasado y el presente, donde la actividad pedagógica se interesara en el aprendizaje autónomo, en donde todos los actores fueran constructores de saber, esto como alternativa al modelo de educación tradicional que tiene como bases la memorización, la repetición, el autoritarismo, entre otros (Castillo María Alicia, 2010, p. 24).

Esta experiencia utilizó como estrategia didáctica la recolección de piezas arqueológicas precolombinas, utensilios, ropa, artefactos tecnológicos de distintas décadas, que se encontraban en las viviendas de los estudiantes y les había sido atribuida una utilización muy diferente a la original, además de que se presentara frente a ellos un desconocimiento de su significado arqueológico, antropológico, histórico y cultural. Un aspecto primordial de esta iniciativa investigativa fue el papel protagónico de los estudiantes, quienes fueron los directos responsables de la construcción de sus propios saberes. En este sentido la recuperación de los “hilos de memoria histórica” como lo menciona Castillo María (2010, p. 30) se llevó a cabo tras el proceso de indagación sobre el origen, utilidad y significado de las piezas recolectadas, tarea que llevó a la identificación, clasificación y análisis de las piezas, y que se hizo por medio de la recopilación y reconstrucción de los relatos, narraciones y testimonios de los diferentes pobladores de la zona.

La estrategia pedagógica fue denominada por la docente Castillo como “la minga de saberes”:

En esta propuesta retomamos el espíritu de la minga, término derivado del quechua (minka) referido a un trabajo cooperativo de carácter recíproco que persigue un beneficio común, una herencia que promueve una construcción de saberes y formación de valores como la solidaridad, tolerancia, cooperación, reciprocidad, integración, ayuda mutua, y el compromiso en torno a fines concertados (Castillo, 2010, p. 35).

Las fases de las que se compuso esta experiencia pedagógica fueron cuatro: 1) se conformó el grupo investigador, con unos principios fundados en la “minga de saberes” como elemento primordial en la recuperación y conformación de una memoria colectiva e histórica de la localidad; 2) se plantearon los aspectos metodológicos de la propuesta, con un modelo de Investigación-Acción Participativa (IAP) con un énfasis etno-educativo, donde se planteó la pregunta de investigación, los objetivos y su alcance, además de la propuesta metodológica para lograr los resultados esperados; 3) se realizaron las actividades, entre las cuales estuvieron el trabajo en el aula de clases, el trabajo de campo, la recolección de elementos arqueológicos, testimoniales, documentales entre otros, y las salidas pedagógicas a museos y asistencia a talleres de la Academia Nariñense de Historia (ANH); y 4) se efectuó el proceso de sistematización de la información, la adecuación del sitio destinado para el funcionamiento del Centro de Memoria Histórica al interior de la Institución Educativa José Antonio Galán, y se propició el fortalecimiento de la capacidad discursiva de los estudiantes, en la medida en que se buscó la apropiación de todo el conocimiento adquirido en dicho proceso, pretendiendo también generar identidad, personalidad y autoestima, esto como fase primordial de la presentación de los resultados obtenidos (Castillo, 2010, p. 40).

Marco Teórico.

Con el propósito de enmarcar conceptualmente esta investigación, es pertinente partir con algunas apreciaciones. Nietzsche (2003, p. 3) plantea que el único ser en el planeta tierra que puede generar conocimiento es el ser humano, quien por medio de su capacidad intelectual “conoce” la naturaleza que lo rodea. Además, y como lo menciona Ortega y Gasset (citado en Cassirer, 1968, p. 252), por esa labor de búsqueda y producción de conocimiento, el ser humano es definido como un ser que, más que naturaleza, tiene historia. De este tipo de concepciones se desprende la concepción de que la historia es una ciencia humana, que le provee al ser humano la capacidad de reflexionar en la forma de ver su propio pasado, le da la oportunidad de reconstruirse, repensarse

a sí mismo. Esto completa la ecuación de que la historia es una ciencia humana, cuyo objeto de estudio son, precisamente, los hechos humanos (Febvre, 2017, p. 28).

Así como el hombre, la historia (como disciplina) también se reflexiona, reflexiona la forma de ver su propio pasado, le da la oportunidad de reconstruirse, repensarse a sí misma. Esta reflexión se dio desde las entrañas del mismo estudio histórico, cuando los estudiosos e historiadores comenzaron a preguntarse y a ampliar los horizontes de interés. Esta clase de reflexiones creó un ambiente de apertura y pensamiento moderno hacia una gran cantidad de temas: los obreros, la mujer, el cuerpo, la lectura, las costumbres, las tradiciones, y de ahí surgieron nuevos enfoques de la historia, tales como la microhistoria, la memoria histórica, la historia social y cultural, la historia intelectual, entre otros. Burke (2003, p. 19) trabaja estos nuevos campos, definiéndolos como un paradigma de la nueva historia que se origina a finales del siglo XIX, donde hay cada vez más historiadores que se preocupan por los acontecimientos y las personas “comunes”: ¿cómo viven?, ¿cuáles son sus relaciones e interacciones?, ¿cómo es su cotidianidad?, ¿cuáles son sus costumbres, tradiciones y cultura?, ¿cómo fue su pasado?, ¿cómo lo recuerdan?, ¿cómo rescatan su memoria?, y ¿cómo van estructurando su presente? En tal sentido, cada vez se identifican otros campos de especialización en una historia creciente y dinámica.

Aprovechando estos espacios crecientes de investigación, pretendemos ocuparnos del concepto de memoria como una categoría en este estudio, de su evolución como concepto en el estudio del pasado, de su influencia en la construcción identitaria de los pueblos, entre otros aspectos.

Memoria.

Para abordar este concepto nos remitiremos en un primer momento a la etimología del término. La concepción griega del Dios Urano y la Diosa Gea engendran una hija que denominaron Mnemosina la cual es la personificación de la memoria, y que en su época, se consideró una de las deidades más poderosas, pues la memoria, según la creencia de algunos, es el don que nos diferencia de los otros seres vivos por la capacidad de razonar. Un ejemplo claro de su importancia se expresa en la pequeña historia de que en la ciudad de Lebadea de Beocia, existía una fuente con su nombre, donde la gente estaba obligada a beber de sus aguas para poder tener acceso a sus revelaciones, las cuales eran otorgadas por el oráculo de Trofonio.

A ella se le atribuye la memoria de todos los pensadores y filósofos antiguos, su importancia era primordial para todo ejercicio intelectual:

Los griegos de la edad arcaica hicieron de la memoria una diosa, Mnemosine. Es la madre de las nueve musas, por ella generadas en nueve noches transcurridas en compañía de Zeus. Ella reclama a la mente de los hombres el recuerdo de los héroes y de sus grandes gestas y preside la poesía lírica. El poeta es, por lo tanto, un hombre poseído por la memoria, el aedo es un adivino del pasado, así como el adivino lo es del futuro. Él es el testimonio inspirado de los “tiempos antiguos”, de la edad heroica y, aún más, de la edad de los orígenes (Le Goff, 1991, p. 145).

El mismo autor escribe sobre los Pitagóricos, quienes consideran a la memoria como la facultad de conservar y llamar voluntariamente el pasado, o en otras palabras, como el antídoto del olvido. Además, creían que el proceso de la reencarnación les conducía a tener “memoria”, a acordarse de las vidas pasadas (Le Goff, 1991, p. 146).

Le Goff (1991, p. 150) clasifica al judaísmo y al cristianismo como dos religiones ancladas teológicamente en la historia, es decir, como religiones del “recuerdo”, que es utilizado como herramienta fundamental en la fundación de la identidad hebraica. Un claro ejemplo de ello se encuentra en el libro bíblico Deuteronomio:

Recuerda al Señor, tu Dios, porque es él quien te da fuerza para prosperar, para mantener el pacto que juró a tus padres, como hoy, pero si olvidaras al Señor, tu Dios, y siguieras a otros dioses, los sirvieras y te postraras a ellos, te advierto hoy que ciertamente pereceréis (8:18-19).

Según Childs (citado en Le Goff, 1991, p. 151), este recuerdo hace del hebreo un ser de costumbres y tradiciones, siempre unido a su dios, lo que hace e identifica a las religiones judeocristianas como el pueblo hebreo de memoria por excelencia. De la misma manera, Le Goff (1991, p. 152) trabaja el aporte de San Agustín, quien postula que la memoria tiene la capacidad psicológica de una inmensa aula, en donde se producen y guardan unas imágenes de memoria, por medio de las sensaciones que nos ofrecen los sentidos. San Agustín le otorga una función primordial a la memoria, reconociéndola como la capacidad de generar lo que hoy conocemos como los exámenes de conciencia. Ésta genera los procesos de introspección individual, de reflexión, y por ello entiende a la memoria como la habilidad de sumergirse en el yo interior, desprendiéndose de lo exterior.

En la religión cristiana, la memoria ha sido utilizada como medio “pedagogizador” que garantiza la transmisión de su culto religioso, pero de igual manera la Iglesia la ha utilizado en sentido contrario, como un mecanismo y herramienta de olvido y satanización de lo que va en

contra de sus principios religiosos. Por ello, en la Edad Media, y según Le Goff (1991, p. 155), a las personas que eran excomulgadas se les aplicaba esta pena de olvido porque no eran dignas de ser recordadas.

En esa misma época, y separando un poco la acepción religiosa, la memoria se abordó como mecanismo de transmisión social y cultural. En el campo literario, por ejemplo, la oralidad se mantuvo muy próxima a la escritura, y la memoria fue uno de los elementos constitutivos de la literatura medieval. Es por ello que en lo concerniente a la memoria, la oralidad cobra gran importancia. Por ejemplo, tenemos en los siglos XI y XII la aparición de la figura del “héroe”, como protagonista de muchas hazañas que son contadas al pueblo por medio de cantares, memorizados y retransmitidos en un juego de interacción entre el poeta, trovador, o juglar, y el público (Zumthor, 1977, citado en Le Goff, 1991, p. 158).

En el siglo XIII, la memoria tuvo otras finalidades. En 1320, la expresión *un “mémoire”* designaba un expediente administrativo. La memoria se hizo entonces burocrática, al servicio del centralismo monárquico que entonces se iba constituyendo. El siglo XV vio la aparición de lo *memorable*, en una época de apogeo de las *artes memoriae (memoria)* y del refloreamiento de la literatura antigua, la memoria tradicionalista.

En el periodo del medioevo, donde el pensamiento religioso fue preponderante, la memoria era usada como una herramienta educativa. Se impulsaba el conocimiento de los contenidos sagrados de las escrituras bíblicas y/o religiosas, mediante técnicas didácticas que favorecerían la memorización de los contenidos y la elaboración de poemas y cantos que permitían recordar lo gramatical y lo histórico. Esto favorecería el paso de un conocimiento basado en lo oral a un conocimiento basado en lo escrito y en lo memorístico, en donde el hecho de aprender “de memoria” era sinónimo de saber, una postura que en la actualidad se refuta en la mayoría de espacios educativos, donde el saber de memoria pasa a un segundo plano y lo que importa es lo que se hace con lo que se sabe.

El conocimiento, rememoración y transmisión de la memoria cambió con el invento de la imprenta, la cual originó una transformación importante en la masificación y popularización de textos en todas las áreas del conocimiento. Leroi-Gourhan (citado en Le Goff, 1991, p. 164) explica la evolución del concepto de la memoria entre los siglos XVI y XVIII, sosteniendo que dicha transformación radicó en que antes, el conocimiento y los documentos escritos estaban en manos de los sectores que ejercían el poder, por lo que la difusión de su contenido debía realizarse

a través de la memorización del conocimiento, de ahí el papel fundamental de la oralidad en la transmisión de la cultura, la tradición y las costumbres. Luego, con la imprenta, se facilitó la difusión y adquisición de material escrito, y entre él el nuevo material de lugares geográficamente distantes se popularizó en algunos sectores de la sociedad –ya que por sus costos no eran asequibles a todas las personas–. Los conocimientos de la historia de los antiguos pueblos, de la geografía, del derecho, de la etnografía, de las artes, de la literatura y de las lenguas antiguas se democratizaron, dando así lugar, en este periodo del siglo XVIII, al punto cumbre de la dilatación de la memoria colectiva en la mayoría de lugares del planeta tierra.

Vovelle (citado en Le Goff, 1991, p. 168) describe que después de la Revolución francesa, se otorgó una importancia a los monumentos que evocaban la memoria. Un claro ejemplo de ello son los cementerios, los cuales cobran importancia en la medida que se conmemoraba a los que ya no estaban, a los que partieron y que fueron importantes a la causa revolucionaria. Ozouf (citado en Le Goff, 1991, pp. 168-169) habla de la fiesta revolucionaria al servicio de la memoria, de la conmemoración, que haría parte del pensamiento revolucionario de aquel entonces, pues como anota Le Goff (1991, p. 169), en la Constitución de 1791 se leía “Serán instituidas fiestas nacionales para conservar la revolución francesa”, lo cual era favorecido por el creciente movimiento cultural del romanticismo, que según el mismo autor, estuvo muy ligado al ejercicio de la memoria.

A partir del siglo XVIII, las naciones americanas y europeas comenzaron a utilizar la memoria colectiva e histórica como mecanismo de formación de sentimientos nacionalistas y por ende de identidad nacional. Le Goff (1991, p. 170-173) describe varios ejemplos de este fenómeno aglutinador de conciencias: el mecanismo era establecer conmemoraciones de fechas en las cuales se rindiera homenaje o simplemente se recordaran los hechos acontecidos que fueron importantes a los ideales de la construcción de “nación”. Por ello, por ejemplo, actualmente se mencionan fechas como el 17 de julio de 1429 –la Fiesta de Juana de Arco, muy importante para la Francia católica–, el 30 de mayo de 1868 –la conmemoración de los americanos de la Guerra de Secesión–, el 14 de julio de 1789 –conmemoración de la Revolución francesa, o el 20 de julio de 1810 –la Fiesta de la Independencia de Colombia–.

Asimismo, se han instaurado manifestaciones que cumplen con el mismo objetivo pero que se realizan a menor escala, y que son medios para dignificar a los individuos en la medida que sirven a una causa nacionalista o identitaria. Entre estas manifestaciones tenemos premiaciones

con medallas u otorgamiento de títulos, menciones honoríficas, exaltaciones, placas, o el acto de “bautizar” sitios emblemáticos con nombres de personajes que se destacaron en el cumplimiento de algún “deber”, entre otros acontecimientos que son fuente de memoria colectiva e histórica.

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, tras los eventos sociales, políticos, económicos y militares que originaron la Primera Guerra Mundial y que, por consiguiente, desencadenaron las atroces consecuencias ya conocidas, se empezó a ver la necesidad de rendir un sentido homenaje al sacrificio de millones de soldados, los cuales estaban quedando en el anonimato de la historia. Nadie conocía sus nombres, nadie se preocupaba de sus huellas en este mundo y de la importancia de su sacrificio para las diferentes naciones, dejando su existencia en el olvido, en el desconocimiento, en el espacio en el que la historia ubica a los “sin nombre”. Bajo tal panorama, el desarrollo del concepto de memoria daba la oportunidad de que estos “héroes anónimos” fueran rescatados del anonimato, rescatados de ese olvido indiferente, poniéndolos en un pedestal que de una u otra manera servía al propósito de cohesionar alrededor de sus recuerdos, de sus cuerpos sin nombre, los idearios que iban formando la memoria y las naciones.

Este fenómeno fue acompañado con la emergente tecnología que surgió a inicios del siglo XX, en especial con el adelanto que tuvo el invento de la cámara fotográfica, dispositivo que empezó a tener un papel muy importante en el registro fiel, de primera mano, de los acontecimientos que sucedían en dicho contexto histórico.

Hacia 1912 llegó al mercado la *Vest Pocket Camera* de Kodak, que más adelante sería conocida como “la cámara de los soldados”; una cámara liviana, de tamaño reducido (2.5 x 6 x 12 cm) y con estuche que se podía ajustar al cinturón y cargar fácilmente, la cual fue usada por casi dos millones de soldados hasta cuando la empresa discontinuó su producción en 1926.

Ahora, los protagonistas podrían documentar el conflicto a través de sus lentes y objetivos. Era un escenario que podía retratarse desde el punto de vista de los combatientes (Alba, 2014, párr. 2-3).

La fotografía, como dispositivo de memoria, otorga la oportunidad de tener un testimonio visual e inmortalizado en el momento, testigo “real” del acontecimiento, con un sentido de la precisión que nunca antes en el devenir histórico del hombre se había tenido. De ahí que el poder sobre la memoria, la oportunidad de poder almacenar visualmente los acontecimientos y sucesos, democratice y ponga la memoria al alcance de todos los sectores de la sociedad. Por ello, Le Goff (1991, p. 172) sostiene que los ejercicios de reconocimiento a los soldados –la erección de monumentos a “los caídos”–, además de la posibilidad de poder testimoniar a través de una imagen

los acontecimientos sucedidos en diferentes espacios y momentos, beneficiaron la evolución y conservación del concepto de memoria y lo cambiaron para siempre.

De lo anterior, podemos rescatar para nuestra investigación la indisoluble relación entre la memoria y la imagen, ya que ella plantea la posibilidad de conservar la propia memoria de la familia, la memoria social, donde cualquiera se puede convertir –guardando las proporciones– en escritor de su propia historia, de su propia memoria, retratando a sus hijos, sus eventos, fiestas y tragedias. El álbum familiar, guardado en los baúles, se convierte así en un tesoro invaluable que necesariamente se hereda, no sólo la imagen en sí, puesto que su relato, su rememoración, es un rito de iniciación que realiza la familia a sus miembros nuevos, garantizando con ello el fortalecimiento del vínculo unificador entre la unidad pasada que ha tenido su familia y su círculo social actual, y convirtiéndose en un símbolo de identidad y familiaridad, como lo propone Bourdieu (citado en Le Goff, 1991, p. 172).

A comienzos del siglo XX hubo ciertos acontecimientos que marcaron de manera decisiva todo el siglo, entre los que resalta la “gran guerra”, la Primera Guerra Mundial, caracterizada por convertirse en un enfrentamiento bélico, político y social a nivel mundial. Por primera vez se concebía al mundo tan pequeño, de manera que lo que pasara en un lugar lejano, afectaba a otros lugares sin importar su distancia. Las consecuencias de este conflicto bélico fueron muy variadas, entre ellas se puede mencionar que favoreció de cierta manera el desarrollo de la Revolución rusa, acontecimiento que marcó una ruptura entre el siglo XIX y el XX, según lo afirma Traverso (2011, párr. 29), en la medida en que representó un camino de emancipación que motivó a millones de personas a adscribirse a movimientos e ideologías de liberación e independencia, todo ello como una respuesta a la lucha entre los modelos o bloques económicos y político-ideológicos que se encontraban en disputa, a saber: el capitalismo y el socialismo.

Tras la ocurrencia de los distintos conflictos a lo largo del siglo XX –Primera Guerra Mundial, Revolución rusa, Segunda Guerra Mundial, Guerra Fría, Guerra de Vietnam, entre otros– y tras el desarrollo del periodo de la Posguerra, se generó un ciclo de represión, de miedo, de olvido, de desconocimiento o de desinterés intencionado en no hablar sobre las millones de muertes, víctimas y atrocidades que generaron estos enfrentamientos bélicos a nivel mundial. El concepto y el estudio de la memoria eran eclipsados entonces por los intereses de las diferentes ideologías y potencias que se disputan el poder y la hegemonía a nivel mundial.

La recuperación de esa memoria va tomando importancia en la medida que surge la necesidad de ir repensando la memoria en el siglo XX. Conforme los acontecimientos se van alejando del presente y van quedando en el pasado, en ese transcurrir del tiempo, tomamos distancia entre el ayer y el hoy, y es como si, por ejemplo, el Holocausto entre más se aleja en el tiempo, más va cobrando importancia en nuestro presente.

A partir de allí, se comienza a abordar el concepto de memoria alrededor de lo ocurrido en el marco de los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Traverso (2011, párr. 53-59) dice que se va creando un modelo o paradigma de la “memoria del Holocausto”, y asimismo menciona a Peter Novick, quien propone una mirada del mismo acontecimiento y de su conmemoración en términos de una “religión civil del Holocausto”, en la que los recuerdos de lo sucedido son utilizados para sacralizar y poner en un pedestal los principios “democráticos, liberales, pluralistas, de respeto por la diferencia, tolerancia y la idea de los derechos” que son conmemorados y celebrados a través de las celebraciones públicas (Traverso, 2011, párr. 60).

Ida Grinspan, una superviviente, ha explicado en el Consejo de Europa el horror que vivió desde el primer día que llegaron al campo, cuando les rasuraron todas las partes del cuerpo. “En el espacio de unas pocas horas, sin entender lo que nos estaba sucediendo perdimos cualquier tipo de identidad. Destrozaron nuestra humanidad, a partir de ese momento ya no tuvimos nombre, nos convertimos en un número tatuado en nuestro antebrazo”. Los investigadores descubrieron cientos de miles de trajes, cerca de 800.000 vestidos de mujer y más de 6.000 kilos de cabello humano (Gonzalo, 2015, párr. 6).

Claro está que la memoria puede ser utilizada en dos sentidos, ambos contradictorios: por un lado, se recuperan, conmemoran y reivindican los acontecimientos a través de la memoria de las víctimas en pro de los ideales políticos, sociales y democráticos de distintas naciones e ideologías; y por otro, se generan abusos de la memoria en el sentido de promover unos silencios, olvidos, manipulaciones e instrumentaciones políticas necesarias para garantizar la influencia de algunos sectores sociales, políticos y económicos (Ricoeur, citado en Becerra, 2014, pág. 60). Un ejemplo del interés por ocultar lo sucedido con las víctimas en la Segunda Guerra Mundial es la película “La conspiración del silencio” (2014) del director italiano-alemán Giulio Ricciarelli, en la que se observa el mutismo y silencio de la sociedad alemana por ocultar y minimizar lo acontecido. Para el filósofo francés Paul Ricoeur (citado en Becerra, 2014, p. 60), se forma una “memoria manipulada” al servicio de los sectores vencedores, o más concretamente, de la versión oficial de la historia. Un ejemplo es la siguiente afirmación:

Este es un ejemplo que todo el mundo conoce, pero voy a repetirlo: las conmemoraciones en Auschwitz en enero de 2005 (...) En el aniversario de la liberación del campo estaban Bush, Berlusconi, todos los poderosos de la tierra, responsables de la Guerra de Irak, de la tortura en Guantánamo; y se reunían en Auschwitz para conmemorar a las víctimas. Fue una manifestación hipermediatizada con un sentido político muy claro: estamos conmemorando a las víctimas del nazismo, entonces la guerra que estamos haciendo es humanitaria, es justa, ése era el mensaje político de esas conmemoraciones. Este es un ejemplo para decir cómo el recuerdo puede ser también instrumentalizado (...) (Traverso, 2011, párr. 62).

El interés que despertó la recuperación de lo sucedido con las víctimas de este enfrentamiento bélico generó un proceso de toma de conciencia histórica, impulsada por la idea de humanidad que generaba un ambiente propicio para la propagación e institucionalización de los derechos humanos y la resistencia a toda clase de violencia que, hasta los días de hoy, se promulgan a nivel de las naciones y organizaciones mundiales. Fruto de esto lo constituye el hecho de que la Unesco declarara en 1979 a Auschwitz-Birkenau como Patrimonio de la Humanidad, convirtiéndose en uno de los principales símbolos del Holocausto en todo el mundo.

Bajo este panorama, la memoria surgió como una forma de resistencia frente a la historia oficial. El historiador francés François Hartog define lo anterior en los siguientes términos:

(La Historia quiere, juzga, condena) actualmente, aunque de un modo distinto, la Memoria es esa palabra maestra que permite decir más: ella es un derecho, un deber, un arma. Duelo, trauma, catarsis, trabajo de memoria y piedad le harían compañía. En ciertas situaciones se recurre a ella, no como complemento o suplemento, sino como reemplazo de la historia. Ella es claramente una alternativa a la historia que ha fallado, que ha muerto: una historia de vencedores y no de víctimas, de olvidados, de dominados, de minorías y de colonizados. Una historia encerrada en la nación, con historiadores al servicio de una historia, de hecho, oficial aquí y allá, de la memoria como “alternativa terapéutica” a un discurso histórico que no había sido más que una “ficción opresiva” (Hartog, citado en Becerra, 2014, p. 60).

En América Latina, de igual manera que en Europa, se abrió la preocupación por abordar la memoria, la de las víctimas, esa que se pretendía ocultar o silenciar por los poderes de los Estados. En el caso latinoamericano, en la segunda mitad del siglo XX, la mayoría de las naciones presentaron circunstancias comunes en cuanto a la aparición del modelo de las dictaduras. Es así como en Argentina, Chile, Brasil, Cuba, Nicaragua, entre otros, donde se presentaba un periodo de modernización limitada, las dictaduras militares emergieron como resultado del temor a la reforma o a la revolución y como forma de gobierno de contención a los intereses comunistas que se abrían paso en Latinoamérica, por lo cual fueron auspiciadas por EU. Dichos regímenes

totalitarios asumieron el poder político y militar de las naciones latinoamericanas en pro de garantizar una “seguridad nacional” y, en nombre de ella, se desataron periodos de mucha violencia y violación de los derechos humanos con el ejercicio de prácticas de terror y represión, arrojando como resultado que el Estado mantuviera el poder por medio de la persecución y la tortura, las cuales y en la mayoría de los casos, terminaron en el derramamiento de sangre en el suelo latinoamericano con la sangre de la “insurgencia social” o de otros que fueron silenciados para “prevenirla”.

Tras los horribles acontecimientos y hechos que marcaron la instauración, sostenimiento y caída de estas dictaduras, se fue abriendo paso en toda la región a una transición hacia la democratización negociada como forma de parar la violencia entre los actores de la misma. Este tipo de mecanismos estaba destinado a la construcción de una democracia duradera, estable y justa, como lo afirma Lerner (2010, p. 12) en la medida que la imposición de formas de gobiernos autoritarias serían proclives a generar y mantener la violencia y represión en los diferentes estados. El mismo autor manifiesta que

(...) el cultivo de la memoria no es solamente un objetivo idealista —lo cual, por lo demás, ya sería en sí mismo suficiente— sino también una condición que se debe tener en cuenta incluso desde el más rígido y limitado realismo político, siempre y cuando se entienda lo que una democracia verdaderamente significa (Lerner, 2010, p. 12).

Los Estados han tenido la responsabilidad de garantizar los procesos que aseguren la recuperación de la memoria colectiva e histórica de las víctimas de los acontecimientos violentos latinoamericanos. Esta responsabilidad, sin embargo, es en ocasiones paradójica y contradictoria, en la medida que el Estado, que en muchos casos es causante —o actor— directo o indirecto de los hechos violentos, debe reivindicar y rectificar sus acciones en favor de dicha memoria, esto con el fin de que los hallazgos hagan honor a la verdad y a las víctimas.

Los mecanismos que se han creado a lo largo del mundo para este objetivo son los mecanismos de una justicia transicional, esto es, “la búsqueda de una convergencia entre las restricciones políticas propias de una transición y el imperativo jurídico y moral de atender los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y las reparaciones” (Lerner, 2010, p. 12). En este sentido, los organismos que aplicarían dicho mecanismo no se estructuran sólo con el objetivo de garantizar una justicia jurídica y/o penal —en muchos de los casos la cárcel no es sinónimo de justicia y, por el contrario, se convierte en mecanismo que genera silencios, olvidos e injusticia

con las víctimas— en lo que tiene que ver con los crímenes de lesa humanidad. Además de esto, debe garantizar el esclarecimiento de los hechos, en un ejercicio de otorgamiento de verdad y reparación a las víctimas, que vaya más allá del juzgamiento penal. Entre esas vías alternativas se encuentran la entrega de reparaciones a las víctimas por parte del Estado, y la restauración de la memoria histórica como forma de reivindicación, que garantiza el no olvido y la no repetición.

Lerner (2010, p. 13). hace un recuento de las comisiones de la verdad en Latinoamérica en donde enfatiza en los crímenes cometidos por las dictaduras y la forma como las distintas comisiones de verdad abordaron el esclarecimiento de todos los crímenes de lesa humanidad, donde se rinden informes como el argentino (titulado “NUNCA MAS”) donde se intentó documentar todos los vejámenes cometidos por el régimen, estos esfuerzos se fundamentan en el conocimiento real de la Verdad como condición esencial para dar pasos firmes hacia la pacificación de estos estados. Cabe anotar que no todos los conflictos en Latinoamérica presentan las mismas condiciones y manifestaciones, el caso argentino y chileno son dictaduras en donde el estado tiene una responsabilidad determinante; En Centroamérica los conflictos se manifestaron a todas las escalas de la sociedad, sus enfrentamientos y foco del conflicto fue disperso en el territorio, estas características generan mayor complejidad a la hora de encontrar soluciones que generan una paso real al fin del conflicto. En conclusión el autor hace énfasis en que el conocimiento a la verdad es fundamental convirtiéndose en el punto de partida para cualquier negociación entre los actores de los distintos conflictos, por lo que se puede entender que sin verdad no se asegura un procesos de paz duradero y justo.

En relación con la recuperación de la memoria y con las realidades europeas o latinoamericanas, Traverso (2010) retoma las palabras de Kracauer en relación con una figura que este último plantea: el historiador exiliado, personaje que se sumerge en la búsqueda de la memoria del pasado, buscando indicios, buscando la madeja de hilo que lo lleve desde el presente hacia un tiempo pretérito, en el que él es una persona exiliada desde el presente, ajena al pasado, “desgarrada entre dos mundos”: el que estudia y en el que vive, el pasado y el presente, a partir de un lugar de observación totalmente diferente.

Porque hay que ser conscientes de que yo puedo trabajar sobre la edad antigua pero mi metodología, mis categorías de interpretación analítica, las preguntas que yo planteo al pasado las formulo en el presente, surgen del mundo y la cultura en la cual yo vivo. Esta es la

dificultad que se le plantea al historiador como exiliado, él dice que es una figura extraterritorial (Traverso, 2010, párr. 10).

Sucede que los historiadores presentan la complicación de tener como objeto de estudio a un mundo de otro tiempo, del pasado, distinto al de hoy, pero que a la vez, es el mundo que tiene relación con ellos, es un mundo que de una u otra manera se relaciona con su pasado reciente y que afecta de muchas formas su transcurrir en la vida, lo que puede dificultar el desarrollo de una mirada crítica. Para Traverso (2010, párr. 11) este choque entre memoria e historia produce algo nuevo: lo que se conoce como memoria histórica.

Memoria e Historia.

Ya en este punto se evidencia una distinción entre los dos términos, la cual se enmarca en una discusión que han propiciado un sinnúmero de autores. Desde el punto de vista de Nora,

Por ser afectiva y mágica, la memoria solo se ajusta a detalles que la reafirman; se nutre de recuerdos borrosos, empalmados, globales o flotantes, particulares o simbólicos; es sensible a todas las transferencias, pantallas, censuras o proyecciones. La historia, por ser una operación intelectual y laicizante, requiere análisis y discurso crítico. La memoria instala el recuerdo en lo sagrado, la historia lo deja al descubierto, siempre prosifica (Nora, 2008, p. 21).

En la historia, allí donde se trabaja sobre un criticismo destructor de la memoria espontánea (Nora, 2008, p. 21), se producen quiebres, rupturas y periodizaciones cronológicas más o menos profundas, que hacen que los acontecimientos y las épocas del pasado pierdan toda significación simbólica para comprender el presente y, por lo tanto, desliguen su sentido de la memoria viva de los pueblos. La historia pertenece a todos y a nadie, es siempre problemática e incompleta, ya que se ocupa de lo que ya no es, lo que ya no está (Nora, 2008, p. 21). Ésta es la representación del pasado reflexionada y criticada. Aróstegui (2004, p. 33) afirma que para la memoria, el pasado puede ser un conjunto de recuerdos que pueden ser individuales, subjetivos, recuerdos de grupo o representaciones colectivas del pasado que se elaboran en la sociedad. Por el contrario, la historia es un discurso crítico sobre el pasado, es un trabajo de reconstrucción, de interpretación del pasado, que pasa por la fabricación de un relato. En ese orden de ideas, para escribir la historia hay que separarse de la memoria, aunque ambas se ocupen del mismo estudio ontológico del pasado (Traverso, 2011, párr. 11). Por otro lado, De Zan afirma que

(...) la historia escrita puede superponerse y reemplazar o alienar la memoria propia y el relato de los sobrevivientes. La memoria viva tiene sus fuentes en la experiencia de los acontecimientos y en la tradición oral, pero en tanto la distancia temporal va cegando estas fuentes es reemplazada por la historiografía (De Zan, 2008, p. 48).

Aróstegui (2004, pp. 49-50) hace una llamado de atención en cuanto a que hay que tener cuidado con el estudio de la memoria, ya que se alimenta de los testimonios y, como ya lo hemos mencionado, éstos pueden variar de acuerdo a la apreciación individual y subjetiva de las personas, y en esa medida ofrece diferentes interpretaciones porque cada generación adecúa o adapta su versión del pasado de acuerdo a sus necesidades y propósitos. Esto tiene el peligro inminente de jugar con la veracidad de los acontecimientos, peligro que la historia pretende reducir al máximo, en tanto esta última busca validar la información por diferentes medios o fuentes. Esta diferenciación entre memoria e historia originó, por una parte, que la memoria tuviera un mayor valor social y cultural en la medida en que está en contacto con su gente, con el diario vivir, aunque sea manipulado, y por otra, que la historia se encerrara en los estrechos corredores de las bibliotecas, alejándose del pueblo pero con la certeza de poder ofrecer una contrastación objetiva (Aróstegui, 2004, p. 31).

Autores como Roger Chartier enfatizan que, como su denominación lo indica, la memoria está determinada por las exigencias existenciales de las comunidades para quienes la presencia del pasado en el presente es un elemento esencial de la construcción de su ser colectivo, mientras que la historia se inscribe en el orden del saber universal aceptable, sujeto a procedimientos científicos (Chartier, citado en Taracena, 2006, p. 30).

Sabemos que el trabajo con la recuperación de la memoria y la historia, está atravesado por nuestras creencias, intereses y expectativas. Nos interesamos en algunas cuestiones del pasado a las cuales les otorgamos mayor valor desde el presente hacia el pasado, pero teniendo en cuenta lo que será nuestro futuro. Por ello, y para esta investigación, entendemos por memoria al recuerdo que se encuentra vivo y que, en muchos casos, puede ser imaginado en la medida en que no haya sido vivido por el sujeto o sujetos de una comunidad, pero que sí haya sido apropiado por medio de diferentes discursos, entre ellos el pedagógico. La memoria, entonces, tiene unas características emocionales y afectivas que son vulnerables a transformaciones, de acuerdo a las percepciones con las cuales son valoradas. Para ella, el pasado es un recuerdo que puede estar latente por mucho tiempo, esperando a que una chispa de luz lo traiga al presente, pero que al permanecer demasiado

tiempo en la oscuridad, se puede producir un olvido definitivo, porque los grupos que valoran dichas memorias van desapareciendo, y si éstas no son rescatadas en el tiempo y de forma permanente, también desaparecerán.

Cada uno de los individuos percibe sus memorias de manera diferente, individual. No hay dos personas en el mundo que tengan las mismas apreciaciones, emocionales y afectivas con un hecho del pasado, porque siempre van a existir pequeñas diferencias que hacen distinta la manera en que se “vive” el pasado a través de la memoria. Esta particularidad le otorga a la memoria un carácter individual, pero en ningún momento anula la concepción de que ella es un fenómeno colectivo.

Sin una memoria de nuestro pasado, no tendremos una identidad que sea nuestra esencia. Sin una identidad colectiva, la sociedad en la que vivimos no podrá estar cohesionada. Así, el olvido se convierte en el peligro más grande de nuestros pueblos, porque nos abre el camino para la amnesia, la desmemoria, la negación, y nos puede conducir hacia una identidad artificial que se sustenta en referentes seleccionados por otros sectores y organizaciones que persiguen unos intereses particulares que, en la gran mayoría de los casos, son ajenos a los pueblos.

En conclusión, la memoria se convierte en una de las potencialidades más importantes del ser humano en su construcción como ser social e histórico. Aróstegui plantea que sin memoria no hay conciencia de la experiencia, no se percibe el paso ni la continuidad del tiempo (2004, p, 12). En palabras de Nietzsche (2010, pp. 31-32), la memoria es la capacidad de hacerse consciente del sí mismo, de la identidad personal y colectiva, y, por consiguiente, es la que acumula las vivencias donde se enlazan pasado y presente, por ello se debe considerar al pasado no como hecho o verdades absolutas, lo que importa son las interpretaciones que hagamos de ellos.

Memoria e Identidad.

“Los seres humanos no nacen para siempre el día que sus madres los alumbran: la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez, a modelarse, a transformarse, a interrogarse (a veces sin respuesta) a preguntarse para qué diablos han llegado a la tierra y qué deben hacer en ella”.

Gabriel García Márquez.

De La Torre (2001, p. 19) entiende el concepto de identidad como la capacidad de un sujeto de elaborar un proceso (individual o colectivo) de toma de conciencia de sí mismo, de “ser él mismo”, y que se manifiesta en la capacidad de definirse ante los demás “otros significativos”. Todos los individuos, sin excepción, se han preguntado sobre ¿quién se es? Este interrogante, que se formula con dos palabras tan sencillas, no tiene una respuesta fácil. En lo que atañe a nuestro propósito, la relación insoslayable entre la memoria y la identidad, decimos que es difícil que una persona forme un concepto identitario sobre sí mismo sólo con la contemplación o conocimiento del presente, dejando de lado el pasado, las huellas de su caminar y la responsabilidad inherente a dichas huellas.

La identidad debe ser –y lo es, indiscutiblemente– afectada por los hechos y huellas que vamos dejando en nuestro pasado, haciéndonos responsables por nuestros actos y palabras del ayer, y trayéndolas al presente, allí donde se forman nuestras ilusiones en el futuro. Según De Zan (2008, p. 42), la identidad en ningún caso se construye sólo a partir de la memoria, es decir a partir del pasado. Para este autor, en dicha construcción confluyen las tres temporalidades (pasado, presente y futuro), existiendo un equilibrio entre ellas. Sin las costumbres y tradiciones que se forman y establecen desde nuestro pasado, no lograremos entender nuestro presente y en ningún momento podríamos proyectarnos hacia nuestro futuro.

León (2009, pp. 9-10) en su trabajo sobre el giro hermenéutico en el cual cita a Heidegger, manifiesta que la identidad tiene una relación con lo cotidiano y desde allí con las tres temporalidades ya mencionadas, puesto que contempla su pasado desde el presente y genera expectativas en su futuro. Pero aclara que esta relación desde el pasado hasta el futuro se debe desarrollar de manera inversa, contemplando nuestro presente con unos intereses específicos de cara al futuro, lo que irremediablemente afectará nuestra manera de recordar y rememorar el pasado (De Zan, 2008, pp. 42-43). Los aportes del autor radican en el hecho de que nuestra percepción y valoración del mundo y sus fenómenos se encuentra mediada por nuestros prejuicios y expectativas, por lo que sugiere que toda situación problemática –entre las temporalidades del pasado, el presente y el futuro– se halla manipulada por la preconcepción de todo lo que se conoce.

La memoria es un conjunto de información que se atesora, guardada celosa y cuidadosamente. Al igual que valiosa, dicha información es muy frágil y en muchas ocasiones queda a merced del devenir del tiempo, convirtiéndose éste en un gran enemigo que puede generar deformaciones conscientes e inconscientes, al abrir el camino a los olvidos en contra de la

integridad y bienestar de los individuos, o incluso en pro de ellos, ya que no todos los olvidos son negativos. Nietzsche (2010, p. 31) aborda el olvido como un proceso necesario para la memoria, en la medida en que se convierte en una fuerza contraria para ésta y para la identidad misma. Así, el olvido no es concebido como la incapacidad de recordar, sino como la capacidad inhibitoria que impide al pasado tener dominio sobre el presente. Nietzsche considera al ser humano como “un animal olvidadizo”, lo que implica que, a través del olvido, libera espacio en la memoria, garantizando con ello que el individuo no se aferre al pasado, al dejar atrás lo negativo, las ofensas, dolores, injurias, tragedias y ataduras, y al permitir que el presente fluya, todo esto sin desconocer que “el dolor” es tal vez el medio con más fuerza para generar memoria.

Prueba de lo anterior es que se recuerda la crueldad de las guerras, y se culpa al otro como causante de dicho dolor, el mismo que, paradójicamente, también contribuye a nuestra construcción identitaria a la vez que nos gobierna. Respecto a esta fragilidad de la memoria, De Zan (2008, p. 43) sostiene que de igual manera ésta se modifica, y manipula la identidad tanto individual como colectiva en el vaivén temporal. Esta afirmación se sustenta con la frase de Nietzsche de que “el hombre es el único animal que es capaz de hacer y mantener una promesa en el tiempo” (2010, p. 31), lo que significa que la visión de promesa en el futuro le permite al ser humano tener la oportunidad de reconciliar su pasado con su futuro, no como un olvido sino como un acto de rememoración objetiva y justa, de mirarse como un sujeto soberano sobre sí mismo, sus actuaciones y circunstancias, de mirarse como aquel fruto del árbol acabado que sufrió toda una transformación antes de ser fruto y que nadie pudo vaticinar su existencia.

Varios autores sostienen que la memoria ha sido moldeada por el Estado. Esta acción es realizada por medios institucionales educativos donde la escuela, específicamente, juega un rol que podríamos ubicar en el adoctrinamiento, con el objetivo de contar y apropiar una versión de la historia, la de los vencedores o de unas élites que se perpetúan en el poder (Villa, 2013, p. 83), generando una cultura de integración y homogeneización en torno a un imaginario de nación, donde la memoria de los vencidos en muchas ocasiones es olvidada y negada, según sean los propósitos y necesidades de dichos grupos de poder.

La memoria y la historia de los pueblos se construyen sobre la base del sufrimiento y el dolor de unos sectores desfavorecidos. Ricoeur (citado por De Zan, 2008, pp. 47-48) reflexiona sobre el nacimiento u origen de las distintas sociedades, las cuales se han forjado al fuego de una guerra permanente y al temor de tener una muerte violenta. Tales hechos, que en su origen no fueron más

que actos violentos llenos de crueldad e inhumanidad, institucionalizados por un estado de derechos, y que son un espejismo en muchas de las naciones, mutan y se camuflan en tiempos posteriores bajo la forma de los actos patrióticos y heroicos de fundación de las mismas sociedades que han sido masacradas.

La función de la memoria en la construcción de un pueblo o sociedad debe ser la de generar identidades. Ella no puede ser utilizada como mecanismo para perpetuar odios y rupturas que generan más violencia. De Zan (2008) contempla la importancia y necesidad de que todos los pueblos puedan elaborar sus duelos, puedan cerrar sus heridas de manera adecuada, sin olvidar, sin negar, pero también sin perpetuar el dolor. En sus palabras se entiende que todos debemos aceptar las responsabilidades de nuestros actos, aceptar su costo cualquiera que sea, de manera que la sociedad pueda levantarse y mirar hacia adelante, reconocer su camino y emprender el viaje hacia el progreso (De Zan, 2008, p. 46). Es por esto por lo que se plantea que la memoria y sus contenidos deben ser despolitizados, dando paso a nuevas discusiones y nuevos procesos, entendiendo que ella no puede ser usada para generar significados simbólicos en favor de sectores particulares de la sociedad, ni de un lado oficialista que niega y desconoce sus crímenes, ni tampoco por sectores que quieren perpetuar la victimización, el odio y el dolor.

La memoria genera en las sociedades unas identidades, no hay sólo una identidad, La palabra identidad presenta una dualidad: por una parte, hace referencia a las características únicas e individuales que hacen única e irrepetible a una persona, y por otra, hace alusión a las características sociales que poseen las personas, y que por medio de ellas se llega a una percepción de igualdad frente a los demás, es decir, una pertenencia a un grupo social determinado. En nuestra sociedad existen estereotipos y modelos impuestos socialmente, los cuales se dan por diversos sistemas y entornos sociales que representan una manera particular de ver las realidades. Dicha visión genera maneras de relacionarse con los distintos contextos, asumiendo las construcciones sociales que le brindan identidad a una colectividad a partir de las que esta última construye representaciones simbólicas sobre el mundo.

Partiendo de estos enunciados, decimos que la identidad es el resultado de la interacción de un sujeto con sus iguales, con los otros, en un contexto y ambiente determinados. Esto nos da la oportunidad de pertenecer a uno u otro colectivo, a una sociedad, cultura o grupo de personas que comparten una forma de asumir sus realidades, y estos aspectos son los que se definen como las identidades colectivas. No hay que olvidar que, al igual que nos vemos como seres sociales,

interactuamos desde una esfera individual, personal e íntima, y poseemos unas características que nos diferencian de los demás, lo que se denomina como identidad individual (Páramo, 2008, p. 543).

Mario Carretero (2008, p. 11) sustenta que la formación de la identidad se genera desde los ámbitos educativos, y establece tres escenarios en los cuales se puede influenciar la construcción y establecimiento de la misma: el primero es la formación de la identidad por medios pedagógicos a través de la escuela, concepto en el que coincide con el trabajo de Villa (2012, p. 81), quien dice que los Estados institucionalizan discursos y relatos funcionales para la idea de nación, generando el sentido de arraigo colectivo por medio de la apropiación de los mismos, formalizado una identidad grupal con el único fin de consolidar mecanismos de formación cívica y ciudadana para sus individuos. El segundo escenario es el trabajo historiográfico, por medio del cual se validan e institucionalizan los discursos utilizados en el escenario educativo. La historia patria –la de los vencedores– se debe contar, y la historia de los vencidos se oculta en la mayoría de las ocasiones, como ya lo hemos afirmado anteriormente. El tercer escenario, y del cual hacemos alusión en esta investigación, es el proceso de formación de identidad por medio de la memoria colectiva, la que aún está viva en los pueblos, que se expresa de diversas maneras y que es apropiada y revitalizada por cada uno de los sectores de la sociedad, según su propia experiencia (Carretero, 2008, p. 11).

El proceso para lograr una identidad a través de la memoria viva de la propia sociedad, no es un proceso fortuito, no es algo que se logre o se forme “de la noche a la mañana” o que haya surgido de la nada. Éste nace a partir de procesos de formación de identidades integradoras, homogeneizantes, que son construidas y usadas por los Estados nacionales. En esta tarea se cometen errores, en tanto los Estados –o, más concretamente, sus élites– no se preocupan por curar unas heridas abiertas con la consolidación del proyecto de nación, que se pueden rastrear alrededor del mundo: el Holocausto nazi, las víctimas de las diferentes dictaduras en España, Chile, Argentina, Centroamérica. En Colombia, la carencia de claridad en los acontecimientos violentos que han marcado nuestra historia, la guerras civiles, el origen y desarrollo del periodo de la violencia partidista, el conflicto armado entre insurgencia guerrillera, paramilitarismo y Estado, todos ellos en los que se ha dejado en medio a la población civil, ha propiciado que quienes han sido históricamente las víctimas, hoy son revictimizadas en la medida en que son acalladas, silenciadas, desaparecidas y desconocidas en su sufrimiento y dolor.

Las intenciones por generar olvidos con los cuales se apacigüen las inconformidades y rencores, se convierten, según Carretero (2008, p. 16), en hechos que generan esperanza, en la medida en que todas las personas alimentan la ilusión de querer saber qué paso, y contrario a la acción de acallar su voz, pronuncian con más ahínco y fuerza sus discursos –sus “gritos”– en busca de la verdad, la justicia y la reparación. Esto está generando –y ha generado en el pasado– nuevas identidades colectivas que encuentran en su realidad aspectos comunes que los agrupan, tales como la violencia estructural, la pobreza e inequidad social, la injusticia, la falta de oportunidades y el olvido por parte del Estado, logrando un reconocimiento integrador como un sector de la sociedad que se ve como parte de las dificultades y como parte de las soluciones, añorando lograr una unificación sin distinción igualitaria para todos.

Esta memoria viva se está desligando de la historia magna y tradicional, que se reconstruye y reproduce a través de sus conmemoraciones. Hoy en día se están generando nuevas identidades, basadas en acontecimientos más cercanos a la gente común: se construye identidad a través de la tragedia, de la cultura, de la justicia e injusticia, de la relación del hombre con su territorio y, lo más importante, de la relación entre las comunidades y su memoria (De Zan, 2008, p. 58).

Memoria colectiva.

La sociedad actual exige que nos acoplemos a una mayor dinámica y velocidad en cuanto al procesamiento de información y los tiempos de respuesta a nuestra realidad social. Esto nos obliga a correr a la misma velocidad que el reloj, donde el tiempo ya no alcanza para realizar todo lo que el ser humano necesita, algo que podría ocasionar en términos psicológicos un mayor nivel en la activación física, mental, emocional y social, desencadenando algunas patologías como la ansiedad, la depresión, el estrés, muy comunes hoy en día. El “corre-corre” actual requiere en las personas una mayor dinamización en cuanto a poder encontrar y estructurar un sentido de la vida tanto individual como social. En consecuencia, el ser humano está acudiendo a las representaciones que le brinda el pasado como mecanismo para formar sus representaciones colectivas, lo que, según Torres (2009), ha llevado a percibir como pasado lo acontecido no hace mucho tiempo, décadas como los años sesenta, setenta, ochenta, e incluso la de los noventa, son consideradas por la gente del común como periodos en los que se encuentra “su historia” (Torres, 2009, p. 63).

Torres (2009, p. 64) sostiene que los colectivos sociales idean estrategias y dispositivos que tienen como objetivo la elaboración y re-elaboración de sus experiencias con el pasado,

produciendo desde el presente unas representaciones que los ayuden a entender la realidad. Por eso, miramos series y novelas televisivas que nos hablan de un pasado reciente, de unos veinte o treinta años atrás, y que presentan las historias o memorias de situaciones, personajes, procesos o grupos sociales que, de cierta manera, nos proveen una idea de aglutinamiento en torno a algunos valores sociales con el afán “(...) por revisar el propio pasado personal y colectivo y [por] producir historias compartidas a nivel institucional, local y regional” (Torres, 2009, p. 63), en lo que tienen un papel fundamental los centros de memoria, los museos comunitarios, y las investigaciones escolares alrededor de los temas de lo institucional, lo barrial y lo comunitario (Torres, 2009, p. 64).

Al reconocer a la memoria como la fuente de una fuerza estructurante, organizadora y coordinadora de nuestras configuraciones identitarias, entendemos que ésta no se limita sólo al registro de los eventos y de las experiencias del pasado, sino que también emprende la tarea de organizar la trayectoria vital que nos permite considerar nuestro pasado, comprender nuestro presente e imaginar nuestro futuro (Aróstegui, 2004, p. 15).

La memoria siempre trascenderá lo individual, por más aislado que parezca, siempre incluye a los otros de manera directa o indirecta, puesto que entre sus objetivos primordiales está el de proveer al ser humano de realidades sólidas, o en palabras de Halbwachs, de proveer unos marcos sociales. Para el mismo autor (citado en Aróstegui, 2004, p. 18), la conciencia del hombre nunca está quieta, sino que se mueve en varias direcciones, entendiendo que nunca es solitaria y que por medio del recuerdo de sus experiencias vividas se encuentra en diferentes marcos de referencia que se consideran experiencias colectivas. A través de estas últimas, surgen representaciones sociales que se reproducen por medio de recuerdos, narrativas imaginarias o reales, lugares, entre otras, y que son representaciones concebidas como

(...) una corriente de pensamiento continuo, de una continuidad que no tiene nada de artificial, ya que del pasado sólo retiene lo que aún queda vivo de él o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene. Por definición, no va más allá de los límites de este grupo (Halbwachs, 2004, p. 80).

La memoria colectiva se compone por recuerdos, unos definidos como acciones vividas y experiencias de los sujetos de un grupo, y otros como recuerdos ficticios que son impuestos por y adquiridos en el entorno (Oviedo, 2009, p. 80). Su duración se extiende hasta donde alcanza la memoria de sus integrantes, por lo que las memorias que desaparecen no lo hacen por apatía de

los sujetos, sino más bien porque éstos desaparecen sin transmitirla. Pero cuando este conocimiento del pasado se hace consciente, no es percibido como un pasado remoto, por el contrario, se percibe como presente a pesar de los cambios perceptibles e imperceptibles, tomando conciencia de su identidad a través del tiempo (Halbwachs, 2004, pp. 84-87).

Hay que tener claro que, en especial, a la memoria colectiva no se la puede considerar como un proceso de acumulación de información del pasado, pues ésta se caracteriza por ser un proceso de construcción activa de valores simbólicos y representativos, a partir de los que, como dice Torres (2009, p. 64) “opera a través de una dialéctica de recuerdo y el olvido”. Ésta tiene unas características propias; es creativa en la medida en que encuentra los caminos para hacerse consciente; es selectiva, ya que se interesa por los recuerdos y eventos que le interesa; es interpretativa, porque reflexiona su propio pasado desde sus realidades culturales y sociales. Por ende, la memoria colectiva es de quien la vive, en contradicción directa con la historia, que necesita y requiere una distancia prudente para realizar sus apreciaciones y objetivaciones.

Maddleton y Edwards (citados en Torres, 2009, p. 65) aseguran que la importancia de la memoria colectiva no radica en la fidelidad que puedan tener sus afirmaciones con referencia al pasado –lo que a la historia sí le preocupa, siendo uno de sus propósitos hablar de “veracidad”–, sino en el significado que se le conceda, puesto que lo esencial de ella es cómo un colectivo reconstruye sus recuerdos y cómo vivencia un momento específico en el pasado.

Para formar la estructura de la memoria colectiva se debe partir, ineludiblemente, de la memoria individual y, como ya lo mencionamos, ésta no está aislada, siempre se la encuentra conectada con el ámbito colectivo. En palabras de Halbwachs (2004, p. 12), “nada escapa de la trama sincrónica de la existencia social”. Cuando se quiere tener información de un acontecimiento en especial, debemos recurrir a unas fuentes o testimonios, los cuales deben comenzar por el individuo en primera persona, ya que éste es un ser que percibe, siente, recuerda y reconstruye. Después, el individuo, y si lo necesita –que es en la mayoría de las situaciones–, se apoya en los testimonios de otras personas que vivieron el mismo acontecimiento en un contexto social donde tienen su nicho diversas narraciones, discusiones, opiniones, que serán siempre distintas, aunque las dos versiones, la del individuo en primera persona y la de los demás, hayan partido de vivenciar la misma experiencia. Además, las referencias del grupo o contexto inmediato están siempre mediadas por otros contextos mucho más amplios –región, departamento, nación, continente, entre otros–, los cuales alimentan la memoria colectiva con ideologías que en algunos

Comentado [U2]: Insisto en la importancia de recurrir a las fuentes primarias.

casos entran en conflicto, y que van moldeando las versiones del pasado (Torres, 2009, pág. 65). En consecuencia, la memoria colectiva se convierte en un “botín de guerra” que es codiciado por distintos sectores de la sociedad, ya que por medio de ella se configuran e integran valores sociales, culturales, económicos y políticos en el presente (Maddleton y Edwards, citados en Torres, 2009, p. 65).

Por su parte, Aróstegui (2004, p. 18) plantea tres clases de memoria: la primera es la memoria individual, que hace referencia a las evocaciones propias con percepciones e interpretaciones personales; la segunda es la colectiva, que se entiende como la memoria de un grupo limitado por un espacio reducido; y la tercera corresponde a la memoria social, la cual presenta características aglutinantes alrededor de unos valores globales. El autor sostiene que hay recuerdos impersonales que se encuentran más allá de los recuerdos individuales, a los que se accede al acudir a los recuerdos de los otros. Al respecto, hace referencia a Halbwachs en términos de que toda memoria individual requiere un marco social (Aróstegui, 2004, p. 18). En esta medida, Halbwachs considera a esta evocación como la huella de recuerdos adquiridos que pueden representar una idea de cohesión mucho mayor que un grupo de referencia, y aquí volvemos al ejemplo de la nación: ella, por medio de sus instituciones y la misma tradición, hace de la memoria nacional un instrumento de referencia para la memoria individual, completando así la información necesaria para la configuración de la identidad de los sujetos como parte de la idea de nación. Otro ejemplo de dicha situación es la memoria que se produce por medio de marcos sociales como los religiosos, los políticos, lo provincial y, en algunos casos, podemos tomar lo profesional (Halbwachs, 2004, pp. 65-66).

Halbwachs (2004, p. 54) plantea que tanto la memoria individual como la colectiva están limitadas por el tiempo y el espacio, pero con la diferencia que la memoria colectiva tiene unos límites en tiempo y espacio más amplios que la individual. El autor ejemplifica esta relación con la noción de evocación de eventos de carácter nacional y en los cuales un individuo no participó; en este caso, el individuo necesitaría de la memoria colectiva para completar su memoria individual, acción con la que se completaría la información que necesita para considerarse como miembro de una nación. En este orden de ideas, Halbwachs (2004, p. 55) aclara que estas dos esferas, lo individual y lo colectivo, no son contrarias, sino que ambas se entrelazan en una interacción que está en constante modificación.

Historia Oral: un pasado que se cuenta.

Consideramos a la oralidad como una característica inherente al ser humano y producto del desarrollo evolutivo de nuestra especie, por medio de la cual se realizan procesos tan importantes como la comunicación. En la disciplina histórica, la oralidad ofrece la capacidad de transmitir y recuperar información que se pasa, por medio de la palabra hablada, de una generación a otra, de un individuo a otro, y de colectividades entre sí. Hasta hace un tiempo, ésta se descartó como fuente de información esencial en la construcción de conocimiento histórico, desvirtuándose su veracidad, su utilidad y su importancia. Pese a que esta situación ha cambiado, y actualmente se considera la oralidad como una fuente importante para el estudio del pasado, como una herramienta que enriquece el estudio histórico, pero también existen afirmaciones que considerando que las fuentes fundadas en la oralidad generan aún más problemas que soluciones al conocimiento y reflexión del pasado, en tanto se argumenta –con razón– que la memoria y los recuerdos personales son frágiles por lo que se plantea la necesidad que la fuente oral debe ser contrastada con otros mecanismos de recolección de información.

Se suele desconocer todavía que la palabra es un dispositivo comunicativo que, en el pasado de nuestra sociedad colombiana, era el único medio de transmisión de información. De hecho, los altos índices de analfabetismo que se tenían hasta los años ochenta y noventa todavía se ubicaban entre un diez y un veinte por ciento –según el estudio publicado en 2006 por el Banco de la República de Colombia (Uribe, Ramírez y Téllez, 2006)– porque la escritura no permeaba a todos los estamentos de la sociedad, y a pesar de la democratización que en cierta medida ofrecía la educación formal, aún no se lograba proveer a toda la población de acceso total a la información escrita. Esto generó que la oralidad se convirtiera en el guardián del conocimiento tradicional, ancestral e histórico de nuestros pueblos, veredas y familias, por medio de la que se transmitía –y aún lo hace– el “ADN” de nuestra identidad como colombianos.

En cuanto a la generación de conocimiento histórico, desde la corriente de la nueva historia –la historia oral no era algo nuevo– surgió un interés por los sectores y fenómenos sociales que no habían sido aún objeto de la disciplina histórica. Esta corriente empezó a considerar que no se podían tomar a las evidencias documentales (escritos) y físicas (artefactos, utensilios) como las únicas evidencias que podían dar cuenta del pasado y, por consiguiente, servir a su reconstrucción histórica. En consecuencia, se empezó a hablar de la memoria oral de los individuos como fuente

rica en información sobre el pasado, y, fruto de ello, se empezó a trabajar en torno a una “nueva” historia sectorial: la Historia Oral (Barela, Míguez y García, 2004, p. 9).

Schwarzstein señala que

La Historia Oral es una técnica para la recuperación de los testimonios de los sujetos que protagonizaron un hecho histórico, a través de la entrevista (...) Utilizadas en el terreno de la Historia, las fuentes orales resultan fundamentales para la comprensión de los fenómenos contemporáneos (Schwarzstein, 2001, p. 16).

La historia oral no es algo nuevo, sus orígenes se remontan a los esfuerzos de Heródoto y Tucídides por conocer el pasado a través del relato de los demás. Después de la institucionalización de la historia como disciplina científica, se relegó la historia oral, que entró a ser reemplazada por las fuentes escritas. De ahí nuestra afirmación inicial de que la historia oral no es nueva, sino que la modernización provocó su olvido en el marco de la nueva concepción del conocimiento positivista de medir y ser medido. Por fortuna, quizás, las circunstancias de la contemporaneidad dan lugar a otros fenómenos que revitalizan esta manera de estudio del pasado: la oralidad.

Hoy en día ésta es una discusión en la cual se toma a la historia oral ya como una rama especializada, con su propia teoría, método y discurso. Otras opiniones la consideran una técnica que tiene como propósito llevar a cabo procesos de recolección de información que será utilizada en estudios históricos universales (Barela *et al.*, 2004, p. 9). Según Barela *et al.* (2004), La historia oral brinda una doble posibilidad: en primer lugar, se encarga de investigaciones donde sus aportes se especifican desde su concepción teórica y, en segundo lugar, puede nutrir investigaciones complejas de fuentes testimoniales que pueden ser complementarias a las documentales, dándose el caso de que ambos tipos de fuentes se revitalizan, brindándole otra perspectiva al estudio del acontecer humano en el tiempo.

La historia oral se debe entender como la indagación que realiza un sujeto investigador (no siempre es un historiador) sobre un problema de carácter histórico, el cual es desarrollado a partir de la o las personas que participaron de manera directa o indirecta en el acontecimiento o hecho histórico. El propósito de dicha indagación consiste en la recuperación y el registro de manera técnica, de los testimonios de las fuentes orales (las personas), resguardando su duración en el tiempo porque las fuentes de este tipo son limitadas y desaparecen cuando el informante muere y con él su conocimiento (Vega, 1998, p. 188).

La memoria colectiva, que es nuestro problema en la presente investigación, se recupera por medio de los relatos orales de los habitantes de la vereda El Madroño (Belalcázar, Caldas), y como lo plantean Barela *et al.* (2004), la historia oral es el medio por el cual se transmite el “tesoro del recuerdo” y, en la medida en que esta acción se realice, su existencia estará asegurada, dando un sentido propio de identidad a los colectivos que la apropian. En caso contrario, cuando los colectivos la niegan o no la transmiten a sus generaciones futuras, este tipo de memoria desaparecerá, y sólo quedarán espejismos de las identidades que se configuraron al pasar del tiempo (Barela *et al.*, 2004, p. 16).

Hay que tener claro que el objetivo de la historia oral no consiste únicamente en la búsqueda de datos biográficos de las personas que corresponden a las fuentes orales, sino que implica tener en cuenta a todas las personas que por medio de la palabra dibujan al colectivo, formando una imagen perdurable en el tiempo y espacio. Esto genera que la historia oral tenga un amplio campo de estudio y análisis, no sólo por el hecho de registrar o contar, sino por el contrario, por posibilitar la reconstrucción de esa historia viva que se alimenta de las experiencias y narraciones de sus poseedores, y que le dan fuerza a las palabras, poniendo en ellas el grito de resistencia y lucha, y dando voz a los que nunca la tuvieron, y existencia a los que con la historia documental no existían (Vega, 1998, p. 188).

La historia oral le da vital importancia a la música de la voz, al teatro de los gestos y movimientos, y abre el interés por el uso de la riqueza innata de la voz humana. Se dice mucho con un silencio, con el acento; se evocan sentimientos, añoranzas, recuerdos, frustraciones, que pintan la palabra hablada de distintas tonalidades, al ser pronunciadas por el ser humano que pide ser escuchado. En consecuencia, la voz humana, por medio de la entrevista, llena de matices y tonalidades la historia con la vivencia de cada sujeto, lo que se asemejaría a la huella digital que posee cada uno, que –más que generar problemas– provee de riqueza el relato histórico, ofreciendo un matiz en cuanto a las distintas valoraciones de sus vivencias, que se van resignificando conforme su protagonista camina hacia el futuro. En palabras de las autoras Barela *et al.* (2004, p. 16), la historia oral y el abordaje de la valoración subjetiva de los hechos históricos ofrecen la oportunidad de dar un equilibrio entre la historia universal de larga duración –preocupación del hombre, según Vega (1998, p. 191)– y la historia del presente y de corta duración.

Por lo tanto, la historia oral no precisa la rigurosidad de la que habla Ranke (citado en Burke, 1996, p. 16), desde la que se concebía que el gran desafío de los historiadores era presentar y dar

a conocer el pasado “tal como sucedió”, por lo que el campo de estudio de esta disciplina se circunscribía al ámbito de la política, y la naturaleza del discurso histórico era una narración construida de manera cronológica, fiel a la sucesión de los hechos, reconstruida con base en la documentación escrita que diera cuenta de ellos. En oposición a esto, la historia oral, por tener a la memoria, los recuerdos y la subjetividad de cada persona como su fuente de riqueza, ofrece un nuevo panorama, uno más colorido y diverso, puesto que ya no interesa únicamente el hecho en sí, sino también su vivencia, su percepción, sus símbolos y significados. De ahí que Vega (1998, p. 193) sostenga que la historia oral es una historia viva y dinámica que tiene la característica de ser provisoria en la medida en que nos permite desde el hoy, poner nuestro granito de arena para que en el futuro se realicen los análisis de nuestros relatos y nuestro acontecer cotidiano.

Conciencia histórica.

Para abordar el concepto de la conciencia histórica tomaremos el trabajo realizado por Jörn Rüsen, quien sostiene que para abordar el estudio del pasado primero se debe considerar una percepción del mismo, más allá de vérselo como un conocimiento objetivo y tradicionalista. Este autor se basa en la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, a partir de la que pone de manifiesto el interés de abordar la historia con un sentido de “lo histórico”, de manera que permita comprender cómo un individuo o grupo social crea unas relaciones activas en el presente en correlación con el pasado, el cual –y según este autor– debe ser conocido, interpretado y valorado en la medida en que orienta una forma particular de actuar tanto en lo individual y lo colectivo (Rusen, 1994, pp. 7-8). Para Rüsen (citado en Cataño, 2011, p. 224), es genuino el creciente interés por realizar estudios historiográficos que den cuenta de otras nuevas historias, como la del pasado reciente, a partir de las que se considera una motivación por la función social del conocimiento histórico, enmarcado esto en una “historia social”.

En la actualidad, y como ya lo hemos anotado, se aborda el estudio del pasado desde diversas disciplinas, ya no con el objetivo de construir una historia anecdótica, narrativa y tradicionalista, sino buscando nuevos aportes y nuevas visiones que ayuden a generar conocimiento histórico, a partir de interpretaciones de las relaciones sociales del pasado. En consecuencia, ya no se habla de una historia unificada, porque se ha hecho el tránsito a una historia plural y fragmentada, lo que de ninguna manera le quita validez o rigurosidad a la disciplina, sino que enriquece sus puntos de análisis e interpretaciones.

En torno a la conciencia histórica necesariamente se debe considerar la memoria y la historia con las divergencias y encuentros que ambos conceptos representan. Al respecto, Agustín Domingo Moratalla (citado en Cataño, 2011, p. 226) argumenta que la conciencia histórica es el privilegio del ser humano de tener conciencia de la historicidad de todo presente y de la relatividad de las opiniones, y esta “toma de conciencia”, para Gadamer, ya explicaba los grandes cambios espirituales de mediados del siglo XX. En esta misma dirección, Cataño (2011, p. 235) plantea que “cuando el tiempo se vuelve *sentido* cobra carácter de *historia*, siempre que se realice por medio de la memoria, que reúne el acervo de experiencias del pasado disponibles, para orientar la vida práctica”. Ello implica que el ser humano percibe el tiempo, en un primer momento, como un proceso vital, identificando las distintas temporalidades y siendo consciente de las mismas; para, en un segundo momento, generar un proceso de comprensión de dicha historicidad, que está mediado por un juicio intelectual y que posibilita la acción en el presente. Así, para Valls y Redkau (citados en Cataño, 2011, pp. 228-229), el desarrollo de una conciencia histórica genera a su vez una competencia narrativa, la cual “... cumple una función de orientación para la vida actual, dado que posibilita representarse el pasado de manera más clara, percibir el presente de manera más comprensible y adquirir una perspectiva del futuro más sólida”.

Rüsen plantea que la conciencia histórica

(...) funciona como un elemento en las intenciones que guían la actividad humana, ‘nuestro curso de acción’. La conciencia histórica evoca al pasado como un espejo de la experiencia en el cual se refleja la vida presente y sus características temporales son, así mismo, reveladas (citado en Cataño, 2011, p. 226).

Se pone de manifiesto así que, por medio de este constructo, el ser humano crea vínculos en lo individual y lo colectivo en relación con el pasado reinterpretado, con lo que se estructuran explicaciones de sí mismo y del mundo. En otras palabras, el desarrollo de la conciencia histórica ayuda a establecer unos parámetros que van estructurando las bases de la cultura, la que se convierte en el mecanismo por el cual las personas desarrollan su sistema de relaciones.

En cuanto a la diferenciación entre conciencia histórica y memoria, se establece que la memoria recupera el pasado como una fuerza que mueve a la mente humana en un sentido práctico, orientándose más hacia el ejercicio de la imaginación humana, lo que la ubica en un tiempo pasado. La conciencia histórica, por su parte, representa la relación del conocimiento del pasado con el presente, reconociendo las interpretaciones mediadas por los distintos cambios temporales, y

obligando al individuo a desarrollar un ejercicio cognitivo en donde se considera una apertura al futuro como tiempo posible. En este sentido,

(...) la conciencia histórica incluye la racionalidad a la hora de describir los procedimientos de la mente humana, encargados de la creación de sentido por medio de formas de representación, que otorgan al pasado su carácter histórico. La conciencia histórica también atiende el impacto que la historia tiene sobre las perspectivas futuras del ser humano (Cataño, 2011, p. 230).

Se sabe que existe una relación compleja entre las temporalidades del pasado, el presente y el futuro. La conciencia histórica, entonces, ofrece una perspectiva temporal que permite el desarrollo de procedimientos mentales que crean significados en torno a la experiencia del tiempo. Esta concepción de lo temporal, elaborada por la mente humana, está descrita por Rüsen en cuatro sub-procesos:

- La percepción de otro tiempo como diferente del propio. Se basa en la exploración del mundo interior y exterior por medio de los sentidos.
- La interpretación de ese tiempo como movimiento en la humanidad. Parte de las percepciones que sirven para explicar el mundo y para lograr autocomprensión y asimilación de los otros.
- La orientación de la vida humana por la interpretación de la historia, que puede afectar externamente al ser humano, según la forma en que se relaciona con otros o internamente, conforme a concepciones de identidad personal. Se explica en la aplicación de las percepciones interpretadas, para lograr control intencional de la vida práctica.
- La motivación para actuar tras una orientación adquirida. En este punto, la conciencia histórica ya apunta al futuro. Puede entenderse como fruto de las interpretaciones que apoyan la orientación en forma de intenciones, que en últimas determinan la voluntad, guían los impulsos y marcan intereses y necesidades (Cataño, 2011, pp. 230-231).

Componente metodológico

La presente investigación se enmarca en un modelo de investigación cualitativa, que consiste en el ejercicio sistemático de la recuperación de la memoria colectiva. Para ello, se utilizó un método de Investigación-Acción (IA), con el propósito de que se diera un vínculo entre los actores de esta iniciativa: los estudiantes, el docente y la comunidad.

En esta investigación nos centramos en la implementación y utilización de fuentes orales como medios de recuperación de la memoria colectiva de la vereda el Madroño del municipio de Belalcázar, Caldas, cuyo fin fue el de poder abordar el contexto social de los estudiantes como una ampliación del aula de clases, para utilizar este tipo de metodologías en el fortalecimiento de

las competencias cognitivas, conceptuales y actitudinales dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el marco de las Ciencias Sociales y la Historia.

Se escogió un modelo cualitativo porque se pretendió realizar una recolección de datos e información, no de manera cuantificable, sino mediante la observación en entornos naturales, la descripción de sus eventos y acontecimientos. La investigación cualitativa

(...) se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente. Tal recolección consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador hace preguntas más abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe, analiza y convierte en temas que vincula, y reconoce sus tendencias personales. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 8).

Este enfoque fue escogido por las características del mismo, ya que permite diseñar un proceso investigativo ordenado: se formulan las preguntas de investigación, las hipótesis, los insumos teóricos necesarios para soportar el proceso, los instrumentos y herramientas de recolección y análisis de la información, y el espacio para generar conclusiones pertinentes con respecto al objeto de estudio. La investigación cualitativa tiene un orden metodológico que se debe respetar, pero brinda también la posibilidad de que, en el transcurrir de la investigación, se puedan reformular las preguntas, realizar hipótesis nuevas y considerar otros fenómenos que se relacionan con el objeto de estudio y que no habían sido contemplados al momento de la formulación del mismo. Por ello, se plantea que este enfoque se desarrolla en un proceso “circular”, en la medida en que permite la reestructuración de la investigación en su curso, y la toma en consideración de situaciones no previstas (Hernández *et al.*, 2014, p. 7).

Enfoque metodológico de Investigación-Acción (IA).

El enfoque metodológico que se planteó para este proyecto fue el de la Investigación-Acción (en adelante IA), ya que ésta permite abordar acciones investigativas en ambientes educativos, encaminadas a potencializar las competencias del docente y los estudiantes (Briones, 1990, p. 84). Como objetivo nos planteamos generar un proceso de recuperación de la memoria, lo que también se trató de hacer una reflexión orientada a la práctica educativa. Por ende, planteamos que el fin supremo de la presente propuesta no fue sólo el de generar conocimiento histórico, sino también

el de construir razonamientos en cuanto a la toma de decisiones, que pudieran generar cambios de perspectiva direccionados a optimizar la práctica pedagógica. Por eso nos basamos en el postulado de la IA, el cual “(...) consiste en mejorar la práctica en vez de generar conocimientos; así, la producción y utilización del conocimiento se subordina a este objetivo fundamental y está condicionado por él” (Eliot, citado en Sandín, 2003, p. 34).

La IA pretende, esencialmente, propiciar el cambio social y transformar la realidad (educativa, en nuestro caso), logrando que tanto el docente como los estudiantes tomen conciencia de su papel en los procesos de transformación del hecho educativo. Por ello, es crucial que los implicados ofrezcan una total colaboración en las distintas fases y acciones de la investigación planteada (Hernández *et al.*, 2014, p. 497).

Según Hernández *et al.* (2014, pág. 497), la IA presenta tres fases: la primera, implica un proceso de observación donde está implícita la construcción de una imagen diagnóstica y la recolección de información pertinente para el estudio; la segunda, se compone de la implementación de mecanismos de análisis e interpretación de la información recolectada; y la tercera y última, corresponde a la toma de decisiones o acciones encaminadas a la solución de las problemáticas identificadas al inicio del estudio. El desarrollo de estas tres fases se hace de manera cíclica, facilitando que los resultados se conviertan en el punto de partida de nuevas consideraciones investigativas que pueden generar nuevas reflexiones que apunten al mismo objetivo: el de implementar mejoras pedagógicas que, en nuestro caso concreto, potencialicen las acciones formativas y didácticas en las ciencias sociales.

En su desarrollo, la IA se orienta hacia dos aspectos muy importantes del quehacer pedagógico. El primer aspecto es la práctica, que permite a los docentes y estudiantes aprender haciendo, aprender en el contexto, que no siempre representa la generación de conocimiento, puesto que se enfatiza en la experiencia del estudiante al aplicar o utilizar unas herramientas metodológicas y didácticas que se direccionan a la consecución de unos resultados específicos. El segundo aspecto es considerar el hecho pedagógico desde una posición crítica, que tiene como finalidad repensar las prácticas educativas, generando, en lo posible, transformaciones en las mismas (Sandín, 2003, pág. 36).

Las características de este tipo de investigación son pertinentes con nuestro proyecto, en la medida en que nos permite reflexionar críticamente sobre nuestras prácticas pedagógicas en las

ciencias sociales, y evaluar si están siendo verdaderamente significativas y si, efectivamente, cumplen con las expectativas de los docentes y estudiantes en general.

Como estrategia innovadora, se implementaron acciones encaminadas a recuperar la memoria colectiva por medio de la historia oral de los habitantes de la vereda. Posteriormente, se efectuó el análisis y la categorización de la información recogida, por parte del grupo investigador, con miras a poder generar conclusiones en cuanto al estudio de los acontecimientos históricos y la importancia que éstos pueden tener en la configuración identitaria de un pueblo. En relación con el desarrollo pedagógico de la experiencia, se pretendió identificar si la estructura que se planteó para cumplir con el objetivo fue pertinente, además de las dificultades que se hubieran presentado en el proceso, para generar nuevos diagnósticos que se direccionaran hacia la formulación de soluciones que mejoraran la experiencia de aprendizaje.

Este método investigativo –la IA– ofrece una serie de beneficios que pueden potenciar el desarrollo de cualquier iniciativa de investigación. Uno de ellos es la flexibilidad frente a las condiciones del contexto, lo cual permite que los procesos, metodologías y técnicas utilizadas, puedan variar de acuerdo a las necesidades del mismo. La IA se puede implementar en cualquier contexto que se pretenda estudiar, permite que los estudiantes asuman dentro del proceso el rol de sujetos activos, y además genera cohesión e identificación dentro de los grupos de investigadores, lo que a su vez posibilita un empoderamiento de las acciones y una capacidad de toma de decisiones a la hora de plantear soluciones alternativas a las dificultades presentadas. Este método de investigación es de carácter reflexivo, lo que permite que una situación estudiada y evaluada sea objeto de estudio nuevamente; y es cíclico, como lo hemos mencionado anteriormente, lo que nos da la oportunidad de tener un sinnúmero de posibilidades de estudio.

Delimitación del campo de estudio.

Universo.

Para el desarrollo de esta propuesta investigativa se consideró como universo de la población a los estudiantes de la Institución Educativa El Madroño, la cual tuvo hasta 2017 un total de 191 estudiantes, distribuidos entre los distintos grados de escolaridad, desde Preescolar hasta grado 11°.

Muestra.

La muestra que participó como grupo investigador estuvo conformada por los estudiantes del grado 9º, elección que se realizó teniendo en cuenta que éste es un nivel en donde se dan procesos biológicos, psicológicos y psicosociales que estructuran al “yo” como sujeto con una identidad particular, además de que el plan de área de las Ciencias Sociales para este nivel educativo estipula unos contenidos con los que el objeto de estudio de la investigación guarda estrecha relación. El grado noveno estuvo compuesto por ocho (8) estudiantes (tres (3) mujeres y cinco (5) hombres), con un rango de edad entre los 14 a 18 años de edad.

Población objeto de estudio.

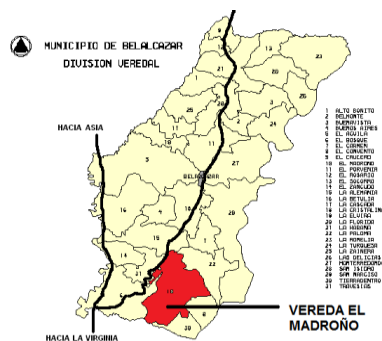


Figura 1. Municipio de Belalcázar, división veredal.

Fuente: www.google.com.co/search?q=mapa+de+belcazar+caldas&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwiojPvFr6vaAhXOtkKHY6KCDcQ_AUICygC&biw=1366&bih=637#imgsrc=cHXVvymPK3ymOM:

La población objeto de estudio comprendió a la vereda El Madroño del municipio de Belalcázar, Caldas, la cual está ubicada al sur del municipio. La vereda posee una extensión de 693,8 hectáreas, que representan el 5,88% del territorio municipal, y cuenta con una población aproximada de 548 habitantes (Institución Educativa El Madroño, 2017, p. 33). Su economía rural deriva su sustento esencialmente de la actividad económica agropecuaria, de la cual dependen las tres cuartas partes de la población. Los cultivos agrícolas que predominan en el sector son, en su orden de importancia:

- Cultivo de café.
- Cultivo de plátano
- Cultivo de aguacate.

- Cultivo de cítricos.

La vereda cuenta con una institución educativa que lleva su mismo nombre (I. E. El Madroño) y presta sus servicios educativos a todos los niños y jóvenes pertenecientes a su zona de influencia. Está compuesta por ocho sedes, y durante el último quinquenio mostró un balance positivo en aspectos tales como la disminución en la tasa de analfabetismo y el incremento en la escolaridad promedio de la población, así como el sostenimiento tanto de las tasas de asistencia en educación básica como de permanencia de los estudiantes en el sistema escolar.

La población de la vereda es en un 95% campesina. La comunidad propicia y fomenta actividades como celebraciones anuales, la “Fiesta del Campesino” con la participación activa de todas las veredas, las festividades religiosas de la Semana Santa, las Fiestas del Paisaje, las Fiestas de la Juventud, todo ello como parte de la configuración de su identidad cultural. Además, se tiene una vinculación permanente de la comunidad veredal con los programas de educación no formal asociados a grupos y organizaciones comunitarias, juntas de acción comunal y de la sociedad civil, en convenios existentes con la Comisaría de Familia, la psicoorientadora que presta sus servicios en la institución, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), el Hospital San José, la Inspección de Policía, el Cuerpo de Bomberos Voluntarios, la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria (Umata), la Casa de la Cultura de Belalcázar, la Personería Municipal, el Comité Municipal de Cafeteros, la Corporación Autónoma Regional de Caldas (CorpoCaldas) y el Ministerio de las TIC con su estrategia de Kioscos Digitales.

La I. E. El Madroño y sus sedes están ubicadas al suroccidente del territorio municipal, a una distancia aproximada de siete kilómetros de la cabecera municipal. La vereda donde se ubica la sede principal de la institución, limita por el oriente con la vereda La Paloma, por el sur con la vereda Conventos y Tierra-dentro, por el occidente con la vereda Travesías y por el norte con la vereda la Alemania.

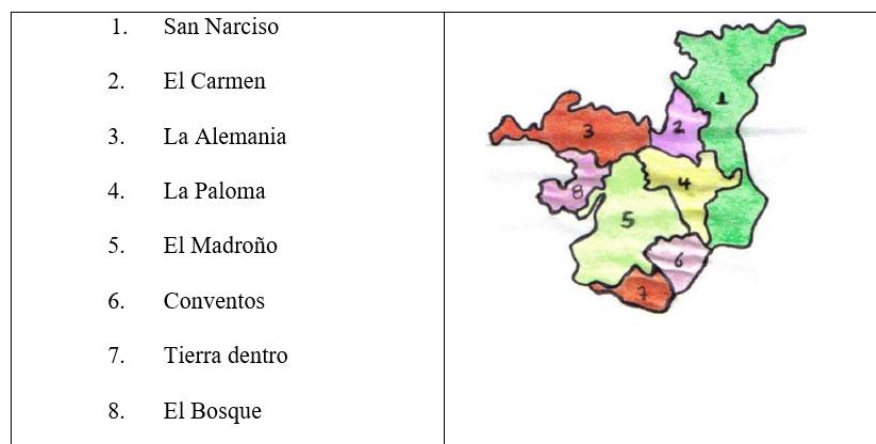


Figura 2: Mapa fusión Institución Educativa El Madroño.

Fuente: Institución Educativa El Madroño (PEI, 2017, p. 23)

Técnicas de recolección de información.

La recolección de la información se convierte en una parte fundamental en cualquier investigación. En nuestro caso, teniendo en cuenta el enfoque cualitativo del proyecto, el objetivo fue la recolección de datos que se convierten o son la esencia de las vivencias y experiencias de las personas de la comunidad de la vereda El Madroño. Este tipo de información presenta una naturaleza expresiva, con sus significados particulares, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias, manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva.

Nuestra investigación planteó como actor principal en el hecho investigativo al “propio investigador”: los estudiantes del grado noveno de nuestra institución, quienes aplicaron y utilizaron los métodos o técnicas de recolección de información, y observaron, entrevistaron, sistematizaron y analizaron el material recogido. Fueron ellos quienes se plantearon preguntas y condujeron la búsqueda y recuperación de la memoria colectiva de la comunidad de la vereda. Por esta razón, se plantearon tres etapas: la primera, consistió en la recolección de información; la segunda, en la clasificación, sistematización y análisis de la información recopilada; y la tercera, en la producción y presentación de los resultados del proyecto.

La etapa de recolección de información para el proyecto se orientó a la búsqueda de material fotográfico y de archivo documental, y la identificación de las fuentes orales tanto primarias como

secundarias. Para lograr nuestro objetivo planteamos varios instrumentos de recolección de información, que describimos a continuación:

Observación.

Los diferentes métodos de observación utilizados mediante la metodología de la IA están relacionados con los postulados de James Mckernan (citado en Hidalgo y Ponce, 2010, p. 137), para quien la observación “(...) no es solo una actividad fundamental asociada con la investigación- acción, sino una herramienta requisito para la investigación científica”.

Así como la comunicación es inherente al desarrollo y la naturaleza humana, la observación es la acción que hace posible comprender dicho fenómeno. A través de ella se conoce, se identifica y se percibe un mundo cercano al individuo, su mundo natural y social, lo que convierte al ser humano en un sujeto bio-psicosocial que estructura modelos para poder percibir, entender, describir el mundo externo a él.

En la amplia discusión teórica de los conceptos aquí utilizados, se presentan distintas posturas sobre su forma de abordaje. Para algunos investigadores, la observación es concebida como un método, mientras que para otros es una técnica. Para nuestro caso, utilizamos la observación como técnica, ya que nos permite realizar de forma sistemática y lógica registros visuales y verificables de lo que se pretende conocer. Esta concepción de la observación como técnica nos lleva a comprender que ésta consiste en captar

(...) de la manera más objetiva posible, lo que ocurre en el mundo real, ya sea para describirlo, analizarlo o explicarlo desde una perspectiva científica; a diferencia de lo que ocurre en el mundo empírico, en el cual el hombre en común utiliza el dato o la información observada de manera práctica para resolver problemas o satisfacer sus necesidades (Campos y Lule, 2012, p. 49).

Partiendo de los enunciados anteriores, entendemos por observación a los procedimientos que ayudan al grupo investigador a realizar la recolección de datos e información, a través de la percepción de la propia experiencia en el campo de investigación, información que es objeto de análisis lógicos para poder comprender las realidades que se pueden configurar en un entorno social como lo es la vereda El Madroño. En este orden de ideas, para la utilización de la observación como técnica se deben considerar las modalidades de observación que se pueden aplicar. En este caso particular, se plantea una observación participante y estructurada, en la

medida en que nuestros estudiantes pertenecen a la comunidad, a su realidad, y por consiguiente están permeados de sus valores culturales, de su identidad y viven su cotidianidad desde adentro del contexto observado. Dicha observación es estructurada porque, antes de realizarla, se plantean unos objetivos concretos, se identifican unos parámetros y categorías, y se diseñan unas guías de trabajo para efectuarla.

Por su parte, la investigación participativa se define como

(...) un enfoque de la investigación social mediante el cual se busca la plena participación de la comunidad en el análisis de la propia realidad con el fin de promover la transformación social para el beneficio de los participantes en la investigación. Estos participantes son los oprimidos, marginados, explotados. Esta actividad es, por tanto, una actividad educativa, de investigación y de acción social (Vio Grossi, citado en Sandín, 2003, p. 51).

Se diseñó un formato de observación de campo como herramienta para hacer el reconocimiento del entorno de la vereda, buscando con ello que el estudiante percibiera y reconociera las características geográficas del territorio y las posibilidades que éstas le ofrecen al desarrollo cultural, económico y social de la vereda, además de que identificara algunas características arquitectónicas e institucionales que aportan al desarrollo de la vereda.

Tabla 1: Formato de observación estructurada.

| | | | |
|---|--|---------------------------------------|----------------------------|
| Proyecto: | Recuperación de la memoria de la vereda el madroño | Observador: | Estudiante grado 9 |
| Lugar: | Vereda el madroño | Situación: | Observación del territorio |
| Objetivo de la observación: | Reconocer el territorio de la vereda el madroño y sus particularidades más importantes en cuanto a lo económico, social educativo y religioso. | | |
| Instrucciones: | 1. Leer la guía de autoaprendizaje. | 2. Conformación de grupos de trabajo | |
| | 3. Identificación del espacio objeto de la observación | 4. Inicio del proceso de observación. | |
| | 5. Registro de la información que arroja la observación | 6. Análisis de la información. | |
| TEMAS | PREGUNTAS | | |
| Identificación del relieve de la vereda. | ¿Qué formaciones del relieve identificas en la vereda? | | |
| | ¿Qué formaciones de relieve predominan en la vereda? | | |
| | ¿Qué aspectos te llamo la atención en cuanto al relieve de la vereda? | | |
| | ¿Cómo afecta el relieve al ser humano y sus actividades? | | |
| Identificación de actividades económicas de la vereda | ¿Qué actividades económicas identificas en la vereda? ¿Cómo se manifiestan? | | |
| | ¿Qué cultivos agrícolas predominan en la zona? | | |
| | ¿Qué fuentes de trabajo existen en la vereda? | | |
| | ¿Qué instituciones existen en la vereda? | | |

| | |
|--|---|
| Identificación de instituciones y/o empresas que hagan presencia en la vereda. | ¿Cuál es su objeto y/o razón de funcionamiento? |
| | ¿Cuál es el impacto de las instituciones y/o empresas? |
| Identificación de arquitectura de la vereda | ¿En qué material son fabricadas las viviendas de la vereda? ¿Cuál es el material que predomina? |
| | ¿Qué edificaciones se caracterizan por su antigüedad? ¿De qué año es su construcción? |
| | ¿Qué construcción te llamo la atención y porque? |
| Identifica sitios de impacto ambiental en la vereda | ¿Se encuentran sitios de importancia ecológica? |
| | ¿Cuáles es su importancia e impacto en la vereda? |
| | ¿Cómo conserva la comunidad los sitios ecológicos? |
| Identificación de servicios públicos | ¿Con que servicios públicos cuenta la vereda y sus zonas de influencia? |
| | ¿Cuáles son las dificultades de la prestación de los servicios públicos? |

Fuente: Elaboración propia.

Además de esta actividad, se estructuró un formato que se aplicó al momento de realización de las entrevistas. Dicho formato cumplió con el objetivo de poder registrar los comportamientos corporales de las personas que fueron entrevistadas, con la pretensión de dejar constancia de lo que no quedó registrado en las grabaciones de audio, esto es, los gestos, las posturas, los silencios, y todo lo que esto pudiera significar para el estudiante.

Tabla 2: Formato de registro de observación en las entrevistas.

| RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA DE LA VEREDA EL MADROÑO | | |
|--|--------|-------|
| Grupo de investigación: Buscadores de Memoria | | |
| INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL MADROÑO | | |
| Registro de observación en las entrevistas | | |
| Nombre del estudiante: | | |
| Nombre del entrevistado: | | |
| Fecha: | Lugar: | Hora: |
| Postura | | |
| Gestos | | |
| Silencios | | |
| Contacto visual | | |
| Interpretación del estudiante: | | |

Fuente: Elaboración propia.

Además de los dos formatos anteriores, se utilizó la herramienta de observación participativa en la valoración de las actividades realizadas en clase, trabajo en el que fue importante conocer la

vivencia del estudiante con respecto al ejercicio de recuperación de la memoria. Asimismo, se generó un espacio de retroalimentación para el docente, donde se pudo reflexionar sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, de tal manera que ello sirviera de sustento para el análisis de la propuesta pedagógica que se implementó en el aula de clases.

Tabla 3: Formato de registro de campo.

| RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA VEREDA EL ADROÑO | | | |
|---|--|-------|--|
| GRUPO DE INVESTIGACION: | | | |
| BUSCADORES DE MEMORIA | | | |
| Registro de campo | | | |
| ESTUDIANTE | | | |
| FECHA | | LUGAR | |
| ACTIVIDAD | | | |
| OBSERVACION: _____ | | | |
| _____ | | | |
| INTERPRETACION _____ | | | |
| _____ | | | |

Fuente: Elaboración propia.

Material fotográfico.

Abordar la fotografía como documento histórico implicó que los estudiantes y docentes se acercaran a un fragmento del pasado que nunca volverá a ser experimentado en tiempo real. Por ello, la imagen fotográfica se concibió en nuestro ejercicio investigativo en el testigo atesorado de aquello que fue y ya no es, pero que al ser contemplado vuelve a la vida y nos presenta un relato del tiempo que es recuperado por la memoria de sus protagonistas.

Para desarrollar el análisis de estos documentos visuales debimos aproximarnos a un proceso deductivo, partiendo de la premisa de que la fotografía contiene sólo un fragmento, una información parcial de una totalidad que es muy difícil recuperar. La fotografía, entonces, se convierte en

(...) un rastro y un resto: un resto de aquello que queda de un tiempo incontenible. Ahora bien, si estamos ante un fragmento de un tiempo que pasa sin cesar, entonces tiene su lugar exacto en esa línea que deja el tiempo al pasar. Nos encontramos, pues, ante la tarea más evidente del estudio de la fotografía histórica: la datación; el trabajo de colocar el fragmento en su lugar en el tiempo (Rodríguez, 2009, p. 22).

Así pues, para el análisis de las fotografías más significativas para la investigación, se realizó el siguiente proceso:

- La identificación básica de la fotografía: corresponde a la datación de ubicar cronológica y topográficamente la toma de la imagen, en otras palabras, darle un lugar y una fecha específica de cuándo se tomó.
- La valoración de la fotografía: significa ubicar la fotografía en un contexto específico histórico, social cultural, político, académico, económico, lo que nos permitirá tener una valoración más precisa de su contenido.
- La caracterización de la fotografía: implica hacer un análisis de las propiedades físicas y técnicas del documento fotográfico: clase de papel, estado del documento, estado de la imagen.
- El análisis propiamente dicho de los contenidos: se realiza un análisis sobre los posibles significados de la imagen: quiénes son las personas que aparecen, qué están haciendo, los posibles motivos de la acción desarrollada y qué relación con el contexto cronológico y topográfico se puede encontrar.

Para realizar este proceso de análisis de las fotografías como documentos históricos, se diseñó la ficha que anexamos a continuación:

Tabla 4: Ficha de análisis fotográfico.

| RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA DE LA VEREDA EL MADROÑO Grupo de investigación: Buscadores de Memoria INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL MADROÑO Análisis fotográfico | | | |
|---|-------------------------|--------|----------------|
| Estudiante: | | Fecha: | Fotografía N°: |
| La identificación básica de la fotografía | Datación cronológica | | |
| | Datación topográfica | | |
| La valoración de la fotografía | Contexto específico | | |
| La caracterización de la fotografía: | Características físicas | | |
| | Conservación | | |
| | Estado de la imagen | | |

Fuente: Elaboración propia.

Entrevistas.

La entrevista es una herramienta que cuenta con un amplio margen de utilización en el ámbito investigativo, y tiene mucha más implicación en las áreas disciplinares que tienen su campo de acción y estudio en los ámbitos de lo social, lo cultural y lo educativo.

La nueva historia, como lo afirmamos varias páginas más arriba, vino a cambiar los paradigmas de la historia tradicional del siglo XIX. En tal sentido, entre las nuevas tendencias de la recuperación de la memoria y la historia oral, la entrevista se convierte en una herramienta o técnica que ofrece la oportunidad de trabajar con testimonios que antes eran desconocidos o subvalorados. El testimonio oral, el recuerdo, la subjetividad, la voz de aquellos que nunca la han tenido, promueven esta nueva corriente historiográfica que genera implicaciones educativas, sociales, políticas, al visibilizar las percepciones del pasado de los sectores subalternos acallados por la historia oficial.

Por ello, la entrevista resulta especialmente valiosa en el desarrollo de esta propuesta investigativa, en la medida en que nos preocupamos por los procesos históricos, sociales y culturales de las últimas generaciones en la vereda El Madroño. Al no existir documentos escritos que nos cuenten sobre el devenir histórico de esta comunidad, se hizo vital comenzar a recuperar, por medio de la entrevista, información referente a los hábitos de vida cotidiana, los procesos migratorios, los valores, los procesos de cambio sociocultural y la participación política de sus habitantes. En este campo, la entrevista adquiere importancia, y la relación interpersonal entre entrevistador y sujeto entrevistado implica una gran relevancia.

La entrevista es un diálogo cara a cara, directo y espontáneo, de una cierta concentración e intensidad, entre el entrevistado y el investigador, que orienta el discurso lógico y afectivo de la entrevista de forma más o menos directiva, según la finalidad perseguida (González-Monteagudo, 2010, pág. 25).

Pero según Paul Thompson, la entrevista no es un diálogo o una conversación, porque con ella se pretende más que nada “(...) que el informante hable. El rol del entrevistador consiste básicamente en escuchar... el momento para la conversación llegará más tarde, cuando se apague la grabadora” (citado en González-Monteagudo, 2010, pp. 25-26).

En el trabajo histórico se pueden reconocer tres tipos de entrevista: una estructurada o estandarizada, que consiste en la formulación de un cuestionario ya establecido con anterioridad y que será suministrado de forma oral a todas las personas que han sido caracterizadas como fuentes significativas para la investigación; una semiestructurada o semiestandarizada, que presenta la particularidad de iniciar las preguntas desde un cuestionario establecido o estructurado, pero le ofrece la posibilidad al entrevistador de alterar el orden, adicionar o quitar algunas preguntas en el curso de la entrevista, permitiendo una mayor flexibilidad en cuanto a la interacción de la entrevista; y una no estructurada o no estandarizada, la cual consiste en tener como referencia unos ejes temáticos a partir de los que se formularán los interrogantes, lo que ofrece una libertad muy grande en la medida en que el investigador dirige la entrevista sobre los temas que él considere pertinentes, realizando de manera libre las preguntas, pero teniendo en cuenta que este tipo de entrevistas deben obedecer o seguir un plan en cuanto a los objetivos que se pretenden con la misma (Denzin, citado en González-Montegudo, 2010, p. 25).

En nuestra investigación se aplicaron los dos primeros tipos de entrevista, así:

Entrevistas estructuradas o estandarizadas.

La realización de este tipo de entrevista se concibió con el objetivo de poder establecer qué tanto conocimiento tenían los estudiantes de la I. E. El Madroño sobre su pasado reciente. Para ello, se estableció con los estudiantes un cuestionario estructurado compuesto por ocho preguntas de carácter abierto, las cuales debían ser realizadas en su totalidad.

La entrevista se realizó a veinte estudiantes de básica secundaria, nivel educativo que en la institución está compuesto por sesenta estudiantes, hombres y mujeres, y donde la muestra de los veinte entrevistados corresponde al 33% de la población. Dichas entrevistas se registraron en el formato que se anexa a continuación en versión impresa, sin realizar grabaciones de audio, en la medida en que su realización fue de carácter exploratorio, y además porque los estudiantes entrevistados fueron escogidos al azar y no hicieron parte de las fuentes seleccionadas por el grupo investigador.

Tabla 5: Entrevista Estructurada.

| RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA DE LA VEREDA EL MADROÑO Grupo de investigación: Buscadores de Memoria INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL MADROÑO Entrevista Estructurada | | |
|--|------------|------------|
| Docente: | | |
| Entrevistador: | | Lugar: |
| Entrevistado: | | Hora: |
| Edad | Ocupación: | Dirección: |
| 1. ¿Qué es para ti la historia? | | |
| 2. ¿Qué importancia le das al conocimiento de la historia? | | |
| 3. ¿Qué temáticas quisieras que se estudiaran en el área de ciencias sociales e historia? | | |
| 4. ¿Te gustan las estrategias de enseñanza en el área de las ciencias sociales? | | |
| 5. ¿Cómo te gustaría que se desarrollen las clases del área de ciencias sociales e historia? | | |
| 6. ¿Qué importancia tiene el conocimiento de tu propio pasado? | | |
| 7. ¿conoces algunos acontecimientos del pasado de tu vereda? | | |
| 8. ¿sabes porque se fundó la vereda y porque lleva el nombre de Madroño? | | |
| 9. ¿sabes cuál es el origen de los primero habitantes de la vereda? | | |
| 10. ¿qué costumbres y tradiciones conoces que se den en tu Vereda? | | |

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la entrevista fueron analizados por el grupo investigador, dividiendo el cuestionario en dos categorías de análisis: la primera, en relación con la opinión de los estudiantes en cuanto a las prácticas en la enseñanza de la disciplina histórica, cuyas preguntas se ubicaron entre la N° 1 y la N° 5; y la segunda, en términos de la valoración del conocimiento disciplinar de las ciencias sociales y la historia, y la influencia en la identidad y conciencia histórica de los estudiantes, aspectos estudiados entre las preguntas N° 6 y N° 10. El análisis de esta información se efectuó en dos momentos, haciéndose el de la primera categoría de forma individual de acuerdo a las respuestas dadas por los estudiantes, y el de la segunda categoría con base en una matriz compuesta por tres variables de respuesta, así:

- Le otorga mucha importancia o conoce totalmente los acontecimientos del pasado de la vereda.
- Conoce o le otorga importancia parcial a los hechos del pasado de la vereda.
- No le otorga mucha importancia o no conoce los acontecimientos del pasado de su vereda.

Estas categorías arrojaron un resultado que nos permitió determinar en porcentajes cuál es el conocimiento de los estudiantes frente a datos específicos del pasado y la memoria de la vereda El Madroño. La matriz de análisis se estructuró de la siguiente manera:

Tabla 6: Matriz de análisis

| Pregunta | Mucha importancia o si conoce | Importancia parcial o conoce parcialmente | No mucha importancia o no conoce | Porcentaje | | |
|----------|-------------------------------|---|----------------------------------|-------------------------------|---|----------------------------------|
| | | | | Mucha importancia o si conoce | Importancia parcial o conoce parcialmente | No mucha importancia o no conoce |
| 1 | | | | | | |
| 2 | | | | | | |

Fuente: Elaboración propia.

Entrevistas semiestructuradas.

La entrevista semiestructurada es una de las más utilizadas en la investigación cualitativa. Posee características que facilitan la interacción entre el entrevistado y el investigador, y facilita la comunicación entre ellos, a la vez que ofrece la oportunidad de ser más dinámica y flexible, propiciando un espacio para que el investigador formule nuevos interrogantes o contra-preguntas, dependiendo de la información que vaya suministrando el entrevistado. En nuestro caso, esta herramienta fue vital para lograr nuestro objetivo.

En el grupo de investigadores se establecieron unos ejes conductores de la investigación, unos temas que llamaban la atención de nuestros estudiantes. Teniendo en cuenta dichos ejes conductores, se estableció en conjunto una serie de interrogantes que direccionarían las entrevistas de los estudiantes. Cabe aclarar que, según la percepción del entrevistador y la información ofrecida por el entrevistado, las preguntas adicionales serían planteadas con el ánimo de ampliar la información recolectada.

Todas las entrevistas realizadas se registraron de manera digital por medio de dispositivos celulares, aprovechando la oportunidad de darle un uso pedagógico a las TIC, y también como mecanismo para guardar y posteriormente sistematizar la información recolectada, entendiendo que precisamente uno de los preceptos principales de la historia oral es el de resguardar la información recolectada para que, en tiempos posteriores, sea utilizada como una fuente válida para otras investigaciones históricas.

El cuestionario realizado como entrevista semiestructurada fue el siguiente:

Tabla 7: Entrevista semiestructurada para habitantes de la vereda.

| RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA DE LA VEREDA EL MADROÑO Grupo de investigación: Buscadores de Memoria INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL MADROÑO Entrevista Semi-Estructurada | | |
|---|------------|------------|
| Docente: | | |
| Entrevistador: | | Lugar: |
| Entrevistado: | | Hora: |
| Edad | Ocupación: | Dirección: |
| 1. ¿Usted que nos podría contar sobre el origen del nombre de la vereda? | | |
| 2. ¿Qué conoce o que le contaron sus padres o abuelos sobre la fundación de la vereda? | | |
| 3. ¿Cuáles eran las primeras familias que habitaron la vereda, sabe de dónde vinieron? | | |
| 4. ¿Qué actividades económicas se dedicaban sus familiares cuando llegaron a la vereda? | | |
| 5. ¿Qué conoce sobre el proceso de construcción de la capilla? | | |
| 6. ¿Por qué la hicieron en ese sitio? | | |
| 7. ¿Cómo era el transporte cuando usted era niño/a? | | |
| 8. ¿Cuáles eran las dificultades que se presentaban? | | |
| 9. ¿Cómo era la época cuando usted estaba en la escuela? | | |
| 10. ¿Cómo era la enseñanza en ese tiempo? | | |
| 11. ¿Qué recuerda sobre sus profesoras o profesores? | | |
| 12. ¿Había castigos? ¿Cuáles? | | |
| 13. ¿Recuerda si en la vereda se dieron hechos violentos por causa política? | | |
| 14. ¿Conoce si hubieron víctimas de aquellas manifestaciones violentas? | | |
| 15. ¿Qué otras manifestaciones de violencia o criminalidad conoce que hallan sucedido en la vereda en otros tiempos? | | |
| 16. ¿Por qué llega se construye la estación de policía en una vereda como el Madroño? | | |
| 17. ¿Cómo era la situación económica de la vereda el Madroño? | | |
| 18. ¿La situación económica ha cambiado? | | |
| 19. ¿Conoce usted que fiestas tradicionales se celebraban en la vereda? | | |
| 20. ¿Cuáles eran sus costumbres? | | |
| 21. ¿Qué costumbre se siguen conservando? | | |

Fuente: Elaboración propia.

Sistematización y análisis de la información.

La memoria colectiva de la vereda El Madroño entre 1920 y 1970, se fundamenta en fuentes orales, las cuales fueron abordadas desde el concepto de la historia oral. En esta medida, se trabajó con personas que se caracterizan por ser habitantes permanentes de la vereda, informantes que han trabajado con la comunidad a lo largo de su desarrollo, quienes se han convertido en testigos fieles del caminar de la población con miras al futuro. Asimismo, además del material fotográfico que fue recolectado de las experiencias familiares e institucionales, los documentos que se han rescatado de archivos en profundo deterioro, esta información oral se convirtió en un vestigio importante de su memoria, de su identidad local, social, educativa, cultural y política.

La etapa de sistematización tuvo unos procesos que expondremos a continuación:

Recopilación de información: Este momento hace referencia a la recolección, registro y organización de la información, para lo cual se estipularon los criterios del tipo de información a recolectar: documental, que corresponde a todos los documentos históricos que hicieran referencia a la vereda El Madroño; grabaciones digitales de todas las fuentes orales a las cuales se les realizó la entrevista; fotografías, tanto recolectadas para el archivo fotográfico como aquellas tomadas por los estudiantes en su proceso investigativo. Esta documentación se digitalizó y se organizó en carpetas que fueron entregadas al docente coordinador de la investigación.

Transcripción de las entrevistas: Este proceso se realizó con la participación de los estudiantes y el docente. Las entrevistas fueron realizadas en papel y transcritas en formato digital, o directamente en medio digital según se dio la facilidad a los estudiantes. Las especificaciones para esta labor de transcripción u organización de las entrevistas fueron:

- Nombre del investigador.
- Nombre del entrevistado.
- Edad.
- Ocupación.
- Lugar de realización de la entrevista.
- Hora de inicio.
- Nombre de quien pregunta.
- Nombre de quien respondió el cuestionario.

Además, se especificó que la transcripción se debía realizar tal cual quedara registrada la entrevista en la grabación, sin cambiar palabras o frases ni hacer interpretaciones de las respuestas ofrecidas por el entrevistado, conservando así la fidelidad de la información obtenida.

Clasificación de la información: Con la información registrada y ordenada, se procedió a su clasificación, proceso que requirió de la participación de todos los estudiantes en el diligenciamiento de la siguiente matriz de análisis:

Tabla 8: Matriz de análisis de información.

| Categorías de análisis. | Información textual | Fuente | Coincidencias con otras fuentes | Diferencias con otras fuentes |
|-------------------------|---------------------|--------|---------------------------------|-------------------------------|
| | | | | |
| | | | | |

Fuente: Elaboración propia.

Síntesis y producción del documento de memoria: La información analizada se agrupó en torno a las categorías establecidas por los estudiantes y el docente al inicio de la investigación, organizándose los datos de manera cronológica, lo que permitió evidenciar coherencias, diferencias e incongruencias en los relatos. Éstos fueron comparados con los documentos y el material fotográfico recolectado, con el propósito de comprobar su validez.

Ya organizada y clasificada la información, se realizaron los ejercicios de producción del material escrito de carácter narrativo de la memoria colectiva de los habitantes de la vereda El Madroño, material que fue leído entre el grupo de investigación para generar retroalimentación y evidenciar posibles errores en las apreciaciones que se desarrollaron.

Propuesta didáctica “Recuperando las huellas del pasado”

Con el objetivo de recuperar las posibles memorias que podían estar latentes en la población de la vereda El Madroño, se planteó una serie de seis talleres que se estructuraron con base en la metodología de Escuela Nueva, de la siguiente manera:

Tabla 9: Sesión 1: Sensibilización de la propuesta (Ver Anexo sesión 1).

| | | | |
|--|---|--------------------|--|
| Asignatura: | CIENCIAS SOCIALES | Fechas: | |
| DIAGNOSTICO | | | |
| Estado actual | Se propone la participación en la iniciativa de investigación a los estudiantes del grado noveno, con la mediación del programa ondas de Colciencias. | Situación deseada: | Al final de las actividades realizadas se espera que los estudiantes se vinculen de manera voluntaria, participando en la identificación del tema de investigación, la formulación de la pregunta, el diseño y el desarrollo del proyecto. |
| Características de los estudiantes / grupo | La población que participa en esta actividad está compuesta por 59 estudiantes (hombres y mujeres) del sector rural, desde el grado sexto once, sus rangos de edades oscilan entre los 11 hasta los 20 años de edad. Este grupo de estudiantes se caracteriza por ser 100% del sector rural, en un 80 % son oriundos de la vereda el Madroño, el otro 20% viven en la zona de influencia de la misma vereda, su transporte, educación, seguridad y recreación dependen de la primera, por lo cual se puede afirmar que tiene un vínculo muy significativo con la vereda en cuestión. Con respecto a su clasificación socioeconómica, en un 100% pertenecen al estrato 1; sus familias se dedican en su totalidad a las actividades agrarias, las cuales en un 70% trabajan con la figura de agregados a las fincas como administradores o encargados, los demás se dedican al trabajo diario en el sector cafetero. | | |
| FASE DE PLANEACIÓN | | | |
| Tarea integradora | Se socializa la implementación de la propuesta pedagógica con estudiantes en el área de ciencias sociales con el propósito de convertir el contexto de la vereda en un aula donde se puede aprender y recuperar el conocimiento histórico a partir de la recuperación de la memoria y la historia oral de sus habitantes. | | |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none">➤ Realizar la convocatoria a todos los estudiantes de la institución sobre la participación en iniciativas de investigación que se realizan a nivel institucional, se hace énfasis en el proyecto de investigación de la recuperación de una memoria de la vereda el Madroño.➤ Seleccionar el grupo focal que participe en la investigación.➤ Apropiar a los estudiantes sobre la importancia de la conciencia histórica y la recuperación de la memoria como mecanismo de identidad cultural. | | |
| Temática (s) | <ul style="list-style-type: none">➤ La historia, porque es importante y como nos acercamos a ella.➤ Como investigar un hecho histórico.➤ Tipos de fuentes históricas. | | |
| Aprendizaje a Mejorar / desempeño | Reflexión y análisis del concepto de historia, su importancia y utilidad en nuestro contexto local. | | |

| | |
|----------------------------------|--|
| Estándar | Identifico algunas formas de conocer y periodizar la historia y formulo preguntas sobre algunos hechos políticos, económicos y culturales. |
| Competencia | Reconozco el potencial de diversos legados sociales, políticos, económicos culturales como fuente de identidad, promotores del desarrollo de fuentes de cooperación y conflicto. |
| Evidencias de Aprendizaje | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Identificación del grupo investigador. ➤ Firmas de actas de compromiso de los integrantes del grupo. ➤ Establecimiento de compromisos. |
| Guía metodológica | <p>La institución educativa el Madroño tiene como principio generar e incentivar propuestas pedagógicas que se enfaticen desde la investigación de conocimiento y el autoaprendizaje, por ello se otorgan espacios de socialización de las diferentes propuestas en donde los estudiantes deciden las temáticas de su interés; con este espacio se realizara las siguientes acciones:</p> <p>Presentación del área o asignatura de investigación.</p> <p>Socialización de la propuesta “recuperación de la memoria de la vereda el madroño”</p> <p>Asignación del grupo investigador y firma de actas de compromiso.</p> |

Tabla 10: Sesión 2: Concepto de Historia (Ver anexo sesión 2).

| | | | |
|---|---|---------------------------|--|
| Asignatura: | CIENCIAS SOCIALES | Fechas: | |
| DIAGNOSTICO | | | |
| Estado actual | Se propone la participación en la iniciativa de investigación a los estudiantes del grado noveno con el propósito de implementar una propuesta pedagógica de aprendizaje desde el contexto. | Situación deseada: | Al final de las actividades realizadas se espera que los estudiantes se vinculen de manera voluntaria, participando en la identificación del tema de investigación, la formulación de la pregunta, el diseño y el desarrollo del proyecto. |
| Características de los estudiantes / grupo | <p>La población que participa en la presente investigación son 10 estudiantes del grado noveno, los cuales se encuentran en un rango de edades entre los 14 a 18 de edad, de los cuales 4 son mujeres y 6 son hombres.</p> <p>Este grupo de estudiantes se caracteriza por ser 100% del sector rural, en un 70 % son oriundos de la vereda el Madroño, el otro 30% viven en la zona de influencia de la misma vereda, su transporte, educación, seguridad y recreación dependen de la primera, por lo cual se puede afirmar que tiene un vínculo muy significativo con la vereda en cuestión.</p> <p>Con respecto a su clasificación socioeconómica, en un 100% pertenecen al estrato 1; sus familias se dedican en su totalidad a las actividades agrarias, las cuales en un 70% trabajan con la figura de “agregados” a las fincas como administradores o encargados, los demás se dedican al trabajo diario en el sector cafetero.</p> | | |

| FASE DE PLANEACIÓN | |
|--|---|
| Tarea integradora | Se plantea la iniciativa de implementar una propuesta pedagógica con estudiantes de toda la institución. Desde el área de ciencias sociales se plantea la iniciativa a los estudiantes, los cuales plantean que les interesa saber un poco más sobre su propia historia “lo de la vereda” por ellos se realiza una sensibilización en cuanto al tema de ¿Qué es investigar? |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Realizar la convocatoria a todos los estudiantes de la institución sobre la participación en iniciativas de investigación que se realizan a nivel institucional, se hace énfasis en el proyecto de investigación de la recuperación de una memoria de la vereda el Madroño. ➤ Seleccionar el grupo focal que participe en la investigación. ➤ Apropiar a los estudiantes sobre la importancia de la conciencia histórica y la recuperación de la memoria como mecanismo de identidad cultural. |
| Temática (s) | <ul style="list-style-type: none"> ➤ La historia, porque es importante y como nos acercamos a ella. ➤ Como investigar un hecho históricos. |
| Aprendizaje a Mejorar desempeño | Reflexión sobre la importancia de recuperar el conocimiento del pasado de nuestra comunidad y otorgar al mismo la importancia en la formación de nuestra identidad. |
| Estándar | Identifico algunas formas de conocer y periodizar la historia y formulo preguntas sobre algunos hechos políticos, económicos y culturales. |
| Competencia | Reconozco el potencial de diversos legados sociales, políticos, económicos culturales como fuente de identidad, promotores del desarrollo de fuentes de cooperación y conflicto. |
| Evidencias de Aprendizaje | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Realización de cuadro conceptual sobre historia ➤ Identificar las distintas características del estudio del hecho histórico: ➤ fuentes, línea de tiempo, causa, desarrollo, consecuencia. |
| Guía metodológica | <p>Aplicando la metodología escuela nueva se manejan cuatro momentos:</p> <p>A. PRE- SABER: sensibilización del tema y evaluación de los pres- saberes de los estudiantes en cuanto a la temática a tratar.</p> <p>Concurso: ¿Quién sabe qué significa?</p> <p>Se ofrece una lista de términos y en grupo se dan definiciones y las más acertadas tienen puntos, el grupo con más puntos es el ganador.</p> <p>B. FUNDAMENTACION: se trabaja conceptualmente:</p> <p>Concepto De Historia.</p> <p>¿Qué es un hecho histórico?</p> <p>¿Para qué sirve la historia?</p> <p>Línea de tiempo.</p> <p>Fuentes históricas</p> <p>Fuentes primarias</p> |

| | |
|--|---|
| | <p>Fuentes secundarias</p> <p>C. ACTIVIDAD PRACTIVA: taller donde se evidencie la apropiación de los contenidos trabajados en la sesión, a través de cuestionario.</p> <p>Cuadro conceptual sobre los conceptos más importantes del estudio histórico.</p> <p>Solución de cuestionario de falso verdadero sobre algunas precisiones del concepto de historia.</p> <p>Retroalimentación grupal del concepto de historia.</p> <p>D. PROFUNDIZACION: investigar y realizar la presentación de un acontecimiento histórico aplicando los conceptos vistos en clase.</p> |
|--|---|

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 11: Sesión 3: Concepto de Memoria. (Ver anexo sesión 3).

| | | | |
|--|---|--------------------|--|
| Asignatura: | CIENCIAS SOCIALES | Fechas: | |
| DIAGNOSTICO | | | |
| Estado actual: | El grupo de estudiantes apropiaron el concepto y la importancia del conocimiento histórico, reconocen que todos tenemos una historia, que nuestro presente y futuros serán determinados por los hechos que van quedando en el pasado. | Situación deseada: | Al finalizar la sesión, los estudiantes comprenderán el concepto y la importancia de la memoria, tanto en su tenor individual como colectivo y cultural. |
| Características de los estudiantes / grupo | La población que participa en la presente investigación son 10 estudiantes del grado noveno, los cuales se encuentran en un rango de edades entre los 14 a 18 de edad, de los cuales 4 son mujeres y 6 son hombres. | | |
| FASE DE PLANEACIÓN | | | |
| Tarea integradora | El propósito que se quiere lograr, es brindar espacios de reflexión colectivo en cuanto al interrogante de ¿Quiénes somos nosotros? ¿Qué nos hace un grupo particular? ¿Cuál es la identidad como grado noveno? Por medio de ellos se pretende trabajar el concepto de memoria colectiva, como elemento constitutivo de su identidad, tanto individual como social, esta evocación de la memoria como grupo, se realizada a partir de las experiencias particulares como compañeros, tanto al interior como al exterior de la institución educativa. | | |
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none">➤ Lograr la apropiación del concepto de memoria, y su importancia en la formación y mantenimiento de una identidad.➤ Generar procesos de evocación de recuerdos que son comunes a los integrantes del grupo, los cuales son utilizados para formar un grupo social auto reconocido.➤ Identificar dispositivos que se puedan utilizar para la recuperación de memoria. | | |
| Temática (s) | <ul style="list-style-type: none">➤ Concepto de memoria. | | |

| | |
|--|--|
| | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Funciones de la memoria. ➤ Fuentes de memoria. ➤ Construcción de nuestra memoria como “grado noveno” |
| Aprendizaje a Mejorar / desempeño | Comprensión del significado del concepto de memoria y entender su importancia en la recuperación de la memoria de nuestro pueblo. |
| Estándar | Identifico algunas formas de conocer y periodizar la historia y formulo preguntas sobre algunos hechos políticos, económicos y culturales. |
| Competencia | Reconozco el potencial de diversos legados sociales, políticos, económicos culturales como fuente de identidad, promotores del desarrollo de fuentes de cooperación y conflicto. |
| Evidencias de Aprendizaje | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Construcción de relatos colectivos que evoquen la memoria individual y colectiva de los estudiantes. ➤ Participar en la actividad de “tejiendo nuestra memoria” como mecanismo de recuperación de memoria colectiva y construcción de tejido social. |
| FASE DE EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN | |
| MOMENTOS | ACTIVIDAD |
| Guía metodológica | <p>Aplicando la metodología escuela nueva se manejan cuatro momentos:</p> <p>A. PRE- SABER: Se trabaja en grupos de tres estudiantes, en donde se debe recordar el momento en que se conocieron, se identificaran si los relatos son iguales o si por el contrario hay diferencias en ellos, explicar por qué se dan estas diferencias.</p> <p>Después de la actividad se deberán responder interrogantes sobre:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué es un recuerdo? ➤ ¿Qué es memoria? ➤ ¿Qué es memoria individual? ➤ ¿Qué crees que significa memoria colectiva? <p>B. FUNDAMENTACION: se trabaja conceptualmente:</p> <p>Se aborda el tema de memoria a través de guías de auto aprendizaje.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Concepto de memoria ➤ Importancia de la memoria ➤ Memoria individual ➤ Memoria colectiva ➤ Memoria e importancia para la identidad. ➤ Formas de recuperar la memoria. <p>C. ACTIVIDAD PRACTIVA: taller donde se evidencie la apropiación de los conceptos y su vivencia particular.</p> <p>Participación en la actividad “tejiendo nuestra memoria”</p> |

| | |
|---------------------|--|
| | <p>Con la orientación del docente, los estudiantes se sentaran en el suelo formando un círculo, el docente entregara a un estudiante una cuerda de color, el estudiante con la cuerda evocara un recuerdo en el cual participe otro u otros compañeros del salón, al terminar su relato entregara la cuerda a su compañero, este realizara la misma actividad, hasta construir un tejido con hilos de memoria.</p> <p>D. PROFUNDIZACION: identificar un personaje de la tercera edad, que haya nacido en el municipio de Belalcázar y se realizara el cuestionario sobre los recuerdos de la construcción del cristo de Belalcázar.</p> |
| BIBLIOGRAFÍA | <p>Institución educativa el madroño. Plan de estudios, área de ciencias sociales. 2016.</p> <p>Halbwachs Maurice. Memoria colectiva, Traducción de Inés Sancho, Arroyo. Prensas universitarias de Zaragoza, 2004.</p> |

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 12: Sesión 4: Nuestra vereda. “Reconocimiento de mi entorno” (Ver anexo sesión 4).

| | | | |
|--|---|--------------------|---|
| Asignatura: | CIENCIAS SOCIALES | Fechas: | |
| DIAGNOSTICO | | | |
| Estado actual: | El grupo conoce su entorno, se ubica en cuanto a sus necesidades sociales, reconoce en él una manera de suplir sus necesidades como ser biológico y social | Situación deseada: | El estudiante identificara las características en cuanto a la ubicación geográfica de la vereda el madroño, reconociendo la ubicación geoespacial de la vereda e identificando las interacciones con el medio ambiente y las implicaciones que estas generan en la forma de vida de los habitantes de la vereda. Además se concientiza de las consecuencias de las actividades humanas en el medio ambiente y como estas lo pueden afectar. |
| Características de los estudiantes / grupo | La población que participa en la presente investigación son 10 estudiantes del grado noveno, los cuales se encuentran en un rango de edades entre los 14 a 18 de edad, de los cuales 4 son mujeres y 6 son hombres. | | |
| FASE DE PLANEACIÓN | | | |
| Tarea integradora | Realizar un recorrido con los estudiantes en donde se observe el territorio con ojos reflexivos, intentado identificar todas las interacciones que en él se dan y de la cual los estudiantes son partícipes. | | |
| Objetivos | Objetivo general Analizar las características en cuanto a la ubicación geográfica de la vereda el Madroño y sus implicaciones para la vida de sus habitantes. Objetivos específicos: ➤ Reconocer la ubicación geoespacial de la vereda el Madroño. | | |

| | |
|--|--|
| | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Reconocer las características geográficas del territorio de la vereda. ➤ Determinar las interacciones del ser humano con las características geográficas. ➤ Identificar los sitios que generan mayor influencia en la vereda el madroño. |
| Temática (s) | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Espacio geográfico. ➤ Componentes de la geografía ➤ Componente natural. ➤ Componente social. ➤ Componente cultural. ➤ Componente económico. ➤ Componente político. ➤ Categorías espaciales: ➤ Localización. ➤ Distribución. ➤ Diversidad. ➤ Temporalidad y cambio. ➤ Relación e interacción. |
| Aprendizaje a Mejorar desempeño | Comprensión del significado de geografía, territorio y la relación del ser humano con ellos y entender como el medio ambiente determina unas realidades y maneras de vivir. |
| Estándar | Reconozco y analizo la interacción permanente entre el espacio geográfico y el ser humano y evalúo críticamente los avances y limitaciones de esta relación. |
| Competencia | Explicar la manera como el medio ambiente influye en el tipo de organización social y económica que se da en las regiones de Colombia. |
| Evidencias de Aprendizaje | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Informe sobre las principales características geográficas de la vereda. ➤ Reconocimiento de la influencia del entorno geográfico en las manifestaciones sociales, culturales y económicas en la vereda el Madroño. ➤ Toma de conciencia de la importancia y el cuidado del medio ambiente en la vereda. |
| FASE DE EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN | |
| MOMENTOS | ACTIVIDAD |
| Guía metodológica | <p>Aplicando la metodología escuela nueva se manejan cuatro momentos:</p> <p>A. PRE- SABER: Se desarrolla el cuestionario sobre los aspectos fundamentales de reconocimiento de la vereda el madroño.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Identifica los productos agrícolas que se producen en tu región o vereda. ➤ Identifica que fauna hace presencia en tu región o zona. ➤ Identifica la flora que se desarrolla en torno a tu vivienda. ➤ Realiza una pequeña argumentación sobre él porque hacen presencia los productos, fauna y flora que ha identificado. |

| | |
|---------------------|--|
| | <p>➤ Establece que formas de relieve presenta tu región y el porqué de esta.</p> <p>¿Cómo crees que afectan las características del relieve y la geografía a la forma de vida de los seres humanos?</p> <p>B. FUNDAMENTACION: Se aborda los conceptos básicos sobre la geografía del territorio y sus diferentes componentes, además de la relación con el ser humano.</p> <p>C. ACTIVIDAD PRACTIVA: Realizar las siguientes actividades</p> <p>➤ Ubicación geoespacial: municipio, departamento, país, continente y el planeta.</p> <p>➤ Identificar formas de relieve.</p> <p>➤ Recursos naturales presentes en la zona.</p> <p>➤ Actividades económicas y como son afectadas por el relieve.</p> <p>➤ Actividades sociales y culturales que se desarrollan.</p> <p>➤ Transformación del entorno: viviendas, empresas, instituciones y el impacto que genera.</p> <p>D. PROFUNDIZACION:</p> <p>➤ Salida de campo y presentación del informe con material fotográfico.</p> <p>➤ Elaboración, socialización del mapa parlante de la vereda.</p> |
| BIBLIOGRAFÍA | <p>Institución educativa el madroño. Plan de estudios, área de ciencias sociales. 2016.</p> <p>Francisco U. Zuluaga R. Unas Gotas: Reflexiones sobre la historia local, 2012.http://secundaria814.wikispaces.com/Geograf%C3%ADa+de+M%C3%A9xico+y+del+mundo.</p> <p>http://geo2011-2012.blogspot.mx/2012/07/componentes-del-espaciogeografico.html?showComment=1425756068719#c2538757748129788102http://slideplayer.es/slide/1591831/#</p> |

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 13: Sesión 5: La fotografía, “un testigo gráfico del pasado” (Ver anexo sesión 5).

| | | | |
|---|---|---------------------------|---|
| Asignatura: | CIENCIAS SOCIALES | Fechas: | |
| DIAGNOSTICO | | | |
| Estado actual: | Los estudiantes comprenden que el ser humano es un ser histórico, que forma su identidad en base a las experiencias y relaciones que ha tenido, reconoce la importancia de sus recuerdos como mecanismos de acceder a la memoria. | Situación deseada: | Reconocer en la fotografía una fuente primaria de información que nos cuenta una historia del pasado, que complementa nuestra memoria en la constante lucha en contra del olvido. |
| Características de los estudiantes / grupo | La población que participa en la presente investigación son 9 estudiantes del grado noveno, los cuales se encuentran en un rango de edades entre los 14 a 18 de edad, de los cuales 4 son mujeres y 6 son hombres. | | |

| | |
|--|--|
| | Un estudiante se traslada a otro municipio por motivos laborales de la familia, por ello el grupo de investigación queda conformado por 9 estudiantes. |
| FASE DE PLANEACIÓN | |
| Tarea integradora | Visita a los hogares de los habitantes de la vereda con el propósito de recuperar archivo fotográfico en relación al pasado de la vereda y sus habitantes. |
| Objetivos | <p>Objetivo general: Reconocer en la fotografía una fuente de información muy importante en la reconstrucción del pasado.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Identificar las principales características del análisis fotográfico. ➤ Reconocer en la imagen gráfica una cronología específica, la cual ubica temporalmente el acontecimiento inmortalizado en la imagen. ➤ Realizar descripciones objetivas sobre la imagen fotográfica. ➤ Realizar inferencias sobre lo que no muestra la imagen fotográfica. |
| Temática (s) | <p>La fotografía: “un testigo gráfico del pasado”</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Fotografía como testigo en el tiempo. ➤ Función de la fotografía: ➤ carácter social ➤ carácter simbólico de la fotografía ➤ análisis gráfico ➤ análisis cronológico ➤ análisis simbólico |
| Aprendizaje a Mejorar / desempeño | Comprensión de los distintos significados que puede expresar el material fotográfico que se recupere en la vereda el Madroño. |
| Estándar | Identifico algunas formas de conocer, periodizar la historia y formulo preguntas sobre algunos hechos políticos, económicos y culturales. |
| Competencia | Analizar material fotográfico sobre el devenir histórico de la vereda el madroño y rescatar información importante en la recuperación de su memoria. |
| Evidencias de Aprendizaje | <ul style="list-style-type: none"> ➤ identificación y recuperación de archivo fotográfico en la vereda. ➤ análisis del material fotográfico recolectado en la vereda. |
| FASE DE EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN | |
| MOMENTOS | ACTIVIDAD |
| G45a 0et6d636g5ca | <p>Aplicando la metodología escuela nueva se manejan cuatro momentos:</p> <p>A. PRE- SABER</p> <p>Se observa en clase diferentes fotografías con distintos objetivos de análisis, se realiza cuestionario sobre:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué quiere decir la fotografía? ➤ ¿Quiénes participan en la fotografía? |

| | |
|--|--|
| | <ul style="list-style-type: none"> ➤ ¿Qué información observo en la imagen? ➤ ¿Qué información no observo en la imagen y que puedo inferir? |
| | <p>B. FUNDAMENTACION</p> <p>Concepto de la fotografía como fuente histórica y de memoria.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ La función social de la fotografía. ➤ Función simbólica de la fotografía. ➤ Análisis de la fotografía: ➤ Análisis cronológico ➤ Análisis físico de la fotografía ➤ Análisis de la imagen fotográfica. ➤ Análisis del contexto de la imagen ➤ análisis de lo ausente en la fotografía ➤ Inferencias sobre lo que no se ve en la fotografía. <p>C. ACTIVIDAD PRACTICA</p> <p>Con las fotografías suministradas por el docente, realizar los distintos análisis y construir una narración en base a ellos.</p> <p>D. PROFUNDIZACION</p> <p>Trabajo de campo:</p> <p>En grupos de trabajo se identificarán las familias o personas en la vereda el madroño que nos puedan facilitar material, archivo o fuentes fotográficas sobre las distintas temporalidades de la vereda el Madroño.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Datar cronológicamente las fotografías. ➤ Identificar las personas que aparecen en la fotografía. ➤ Realizar el análisis descriptivo de la imagen fotográfica. ➤ Identificar el significado social del acontecimiento de la fotografía. ➤ Identificar el significado simbólico de la fotografía. ➤ Realizar inferencias sobre información no presente en la imagen fotográfica. |

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 14: Sesión 6: Historia Oral “conocer el pasado a través de nuestra propia voz” (Ver anexo sesión 6)

| | | | |
|---------------------------|---|---------------------------|---|
| Área / asignatura: | CIENCIAS SOCIALES | Fechas: | |
| DIAGNOSTICO | | | |
| Estado actual: | Se comprende los conceptos de historia, memoria y se reconoce las | Situación deseada: | Reconocer en las fuentes orales una gran oportunidad de tener |

| | | | |
|---|--|--|---|
| | fuentes y se reconoce la importancia en el reconocimiento de las personas y los grupos sociales. | | información importante sobre el pasado, las cuales deben ser registradas para su posterior análisis y valoración. |
| Características de los estudiantes / grupo | <p>La población que participa en la presente investigación son 8 estudiantes del grado noveno, los cuales se encuentran en un rango de edades entre los 14 a 18 de edad, de los cuales 3 son mujeres y 5 son hombres.</p> <p>El grupo se ha visto disminuido en la medida que las circunstancias de los grupos familiares los obligan a trasladarse a otras instituciones.</p> <p>El grupo sigue conservando la motivación por el trabajo y en un 80 % son habitantes de la vereda.</p> | | |
| FASE DE PLANEACIÓN | | | |
| Tarea integradora | Se obra la necesidad de generar registros documentales que conserven el saber histórico de nuestros habitantes en relación a nuestra vereda. | | |
| Objetivos | <p>Objetivo general</p> <p>Implementar la historia oral como mecanismo de investigación histórica en la vereda el Madroño</p> <p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Identificar las posibles fuentes de información oral en la vereda el Madroño. ➤ Diseñar entrevistas semi-estructuradas que obedezcan a la indagación de las categorías establecidas por el grupo investigador. ➤ Reconocer los principales postulados de conceptualización, aplicación y análisis de la historia oral. ➤ Realización de entrevistas de historia oral en la vereda el Madroño. | | |
| Temática (s) | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Concepto de historia oral. ➤ Fuentes de la historia oral ➤ Formulación de preguntas para investigar con historia oral. ➤ Registro técnico de la información obtenida de historia oral. ➤ Análisis y categorización de la información de historia oral. | | |
| Aprendizaje a Mejorar / desempeño | Reconocimiento de la importancia de los relatos orales y su transmisión en la recuperación de la memoria de los pueblos. | | |
| Estándar | Identifico algunas formas de conocer y periodizar la historia y formulo preguntas sobre algunos hechos políticos, económicos y culturales. | | |
| Competencia | Comprender la importancia y riqueza de los relatos de nuestro pasado por medio de la oralidad de los integrantes de nuestra comunidad. | | |

| | |
|---------------------------------------|--|
| Evidencias de Aprendizaje | <ul style="list-style-type: none"> ➤ Identificación de categorías específicas de estudio. ➤ Realización de cuestionarios estructurados y semi-estructurados para indagar sobre la historia oral de la vereda. ➤ Realización de entrevistas a las fuentes identificadas en la investigación ➤ Registro digital, transcripción y entrega de material obtenido por medio de entrevistas. |
| FASE DE EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN | |
| MOMENTOS | ACTIVIDAD |
| Guía metodológica | <p>Aplicando la metodología escuela nueva se manejan cuatro momentos:</p> <p>A. PRE- SABER: Realización de dinámica grupal de “dilo sin palabras”. Posteriormente a la actividad se realiza reflexión sobre el desempeño y valoración de la participación de los diferentes grupos. Socialización de cuestionario sobre la importancia y conceptos de la oralidad y la comunicación.</p> <p>B. FUNDAMENTACION: Concepto de historia oral.</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Fundamentos de historia oral. ➤ Técnicas para implementar la historia oral. ➤ La entrevista como técnica de registro de la historia oral. ➤ Como categorizar la información de la historia oral. <p>C. ACTIVIDAD PRACTIVA: Se trabaja en plenaria con el grupo en las siguientes actividades:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Identificación de categorías a investigar. ➤ Identificación de fuentes orales en la vereda. ➤ Formulación de cuestionarios y estructura de la entrevista semi- estructurada. <p>D. PROFUNDIZACION: se divide al grupo en tres sub grupos y se escogen diferentes fuentes para el desarrollo de las entrevistas de historia oral, los productos que deben ser entregados son:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Evidencia fotográfica de la realización de entrevistas. ➤ Registro digital de la entrevista de historia oral con su respectiva identificación. ➤ Transcripción de la información. ➤ Análisis y categorización de la información. ➤ Construcción de narrativas de la memoria colectiva de la vereda el Madroño. |
| BIBLIOGRAFÍA | <p>Vega Cantor, Renán. Historia, conocimiento y enseñanza, “la cultura popular y la historia oral en el medio escolar” ediciones Antropos, 1999</p> <p>Schwarzstein D. “Una Introducción al uso de la Historia Oral en el Aula.” Editorial FCE. 2001.</p> |

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 15: Cronograma.

| CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES | | | | |
|----------------------------------|---|------------------------|----------------------|---|
| | Descripción de la actividad | Fecha | Responsables | Recursos |
| 1 | Conformación del grupo, por medio de concertación y lluvia de ideas. | Abril de 2017 | Docente, estudiantes | Humanos |
| 2 | Socialización de la propuesta. | Abril de 2017 | Docente | Humanos y tecnológicos |
| 3 | Sensibilización y contextualización del momento histórico | Abril de 2017 | Docente, estudiantes | Material de estudio, guías de inter-aprendizaje |
| 4 | Elaboración y aplicación de taller: aclaración de conceptos. | Abril – mayo de 2017 | Docente, estudiantes | Material de estudio, guías de inter-aprendizaje |
| 5 | Reconocimiento del contexto geográfico, social, cultural e institucional. | Mayo de 2017 | Docente, estudiantes | Humanos, papelería (guía de observación), tecnológicos (cámara, celulares y aplicaciones) |
| 6 | Mapa parlante. Con este se ubicará el espacio que se requiere investigar. | Julio – agosto de 2017 | Docente, estudiante, | Humanos y material didácticos |
| 7 | Recuperación, archivo fotográfico. Se realizará por medio de recolección en el trabajo de campo. | Agosto de 2017 | Docente, estudiantes | Humanos y documental |
| 8 | Identificación los posibles informantes en la vereda, trabajo de campo. Reconocimiento del entorno. | Septiembre | Docente, estudiantes | Humanos, Tecnológicos. |
| 9 | Análisis de archivo fotográfico. Con el fin de identificar momentos, personajes y sitios importantes en la recuperación de la memoria de la vereda. | Septiembre-octubre | Docente, estudiantes | Guía de trabajo, documentos fotográficos. |
| 10 | Elaboración y aplicación de entrevistas. Esta se hará con la comunidad establecida en la vereda. | Septiembre noviembre | Docente, estudiante. | Humanos, tecnológicos y documentales. |

| | | | | |
|----|---|----------------------|----------------------|--|
| 11 | Visitas a adultos mayores que suministre información sobre la vereda. | Septiembre-octubre | Docente, estudiantes | Humanos, papelería, tecnológicos (cámara, celulares, computadores y aplicaciones) |
| 12 | Organización y clasificación de la información | Octubre – noviembre | Docente, estudiantes | Humanos, papelería, tecnológicos (cámara, celulares, computadores y aplicaciones) |
| 13 | Identificación de categorías | Noviembre | Docente, estudiantes | Humanos, documentales, tecnológicos (cámara, celulares, computadores y aplicaciones) |
| 14 | Producción de textos referente a la memoria de la vereda | Noviembre diciembre | Docente, estudiantes | Humanos, documentales, tecnológicos (cámara, celulares, computadores y aplicaciones) |
| 15 | Análisis y conclusiones finales de todas las actividades y talleres. | Noviembre –diciembre | Docente, estudiantes | Materiales de trabajo, documentos, entrevistas y documentos |
| 16 | Desarrollo del informe final y presentación de resultados. | Enero – febrero | Docente, estudiantes | Materiales de trabajo, documentos, entrevistas y documentos |

Fuente: Elaboración propia.

Proceso de recuperación de la memoria colectiva de la vereda El Madroño

Para la recuperación de la memoria colectiva y la generación de la conciencia histórica se estructuró un proceso con distintas fases:

- 1. Sensibilización y conceptualización:** La institución educativa provee de espacios de investigación donde los docentes socializan sus iniciativas y los estudiantes eligen propuestas que les llamen la atención y puedan ser puestas en práctica. En este caso, el docente del área de Ciencias sociales, John Alver Muñoz Castillo, expuso su proyecto, ante el que los estudiantes del grado noveno se mostraron interesados, por lo cual se inscribieron para la realización del mismo. Posteriormente, se realizaron jornadas de sensibilización y conceptualización de nociones específicas de la disciplina histórica que fueron esenciales en el desarrollo de la investigación (ver anexos 1, 2 y 4).
- 2. Reconocimiento del entorno:** Se planteó el reconocimiento (físico, geográfico, social e institucional) del territorio de la vereda, con el propósito de lograr la autoidentificación de los estudiantes como individuos pertenecientes a un grupo social específico, que vive su cotidianidad en un ambiente que le provee algunas características particulares (ver anexo 3).
- 3. Identificación del objeto de estudio:** Los estudiantes identificaron los aspectos de interés en cuanto al trabajo con la disciplina histórica, haciendo énfasis en la preocupación –surgida del proceso de sensibilización y conceptualización– por recuperar los distintos saberes del pasado de la vereda, los cuales son desconocidos para ellos, puesto que hasta la fecha no había existido un proceso de transmisión del mismo (ver anexo 4).
- 4. Recolección de información.** Tras la identificación del objeto de estudio se seleccionaron y construyeron los instrumentos de recolección de información, fase en la que se evidenció la importancia de recuperar información gráfica, documental y testimonial que diera cuenta del pasado de la vereda y de sus habitantes. Dicha selección arrojó la utilización de instrumentos como la fotografía (como documento de memoria), los documentos institucionales que se pudieron encontrar, y los testimonios de los habitantes de la vereda, que se pudieron recopilar. Se estructuraron los mecanismos de aplicación de los instrumentos, lo cual se evidencia en el diseño de los distintos formatos de observación, registro, entrevista y análisis gráfico (ver anexo 4).

- 5. Análisis e interpretación de información:** Tras el proceso de recolección de información se dio paso a su análisis, interpretación, reflexión y categorización. En él se establecieron las categorías de análisis, se caracterizaron las semejanzas y diferencias en la información obtenida, y se identificaron temporalidades específicas que denotan algunas continuidades y rupturas importantes en la configuración de la vereda como grupo social autoidentificado (ver anexo 5).
- 6. Presentación de resultados:** Los resultados fueron ordenados de forma que se facilitara la presentación de los mismos a la comunidad educativa (tanto en la vereda como en la convocatoria de Ondas en Belalcázar y en Viterbo, Caldas). Los estudiantes identificaron que la manera más adecuada de presentar los resultados de la investigación fue la elaboración de una línea de tiempo que permitiera socializar los procesos históricos de la vereda en los distintos periodos de tiempo. Además, se presentaron los documentos en los que se plasmaron las narrativas que dan cuenta de las vivencias particulares de los habitantes de la vereda, de sus logros, sus problemas, sus tragedias, sus costumbres, sus tradiciones y sus anhelos. Para la participación en el programa de Ondas-Colciencias, se organizaron los documentos de manera que dieran cuenta del desarrollo de todo el proceso de investigación (registros diarios, formatos de observación, formatos de entrevistas, documentos fotográficos, entre otros), labor que juiciosamente realizó el grupo de investigadores. Posteriormente, se seleccionaron los estudiantes que participarían en representación del grupo, selección que se hizo por medio de un proceso de autoevaluación en términos de la participación y apropiación del proceso y de los resultados del proyecto (ver figura 3 y anexo 5).



Figura 3: Diseño del proceso didáctico de recuperación de memoria.

Fuente: Elaboración propia.

Una mirada distinta de mi vereda.

Los lugares en los cuales vivimos, crecemos y pasamos gran parte de nuestra existencia se convierten en aspectos decisivos en la formación de nuestra cultura e identidad, tanto colectiva como individual, aquella que en ocasiones se puede concebir como el resultado de las interacciones de lo cultural, lo social y lo individual, y de éstas con el territorio, al cual muchos de nosotros no consideramos como parte importante de la configuración identitaria.

Uno de los propósitos de esta iniciativa de investigación fue lograr que los estudiantes y la comunidad en general volvieran los ojos a su territorio, a su vereda, a El Madroño como terruño de su historia, no con la intención de desconocer el concepto y la dinámica de la “aldea global” (Vanegas, 2010, p. 16) que es el resultado de los procesos de globalización, sino para despertar el interés por valorar lo local frente a lo global, lo rural frente a lo urbano, lo personal y lo colectivo frente a lo anónimo, lo cercano y conocido frente a lo lejano y desconocido. A partir de allí fue que se estructuró la actividad con los estudiantes de “Reconocimiento de mi entorno”, la cual se enfocó en generar una comprensión del significado de la geografía, el territorio, y la relación del ser humano con éstos, entendiendo además cómo el medio ambiente determina unas realidades y maneras de vivir.

Mediante el desarrollo de esta guía de autoaprendizaje se pudo observar que los estudiantes reconocen su vereda en su cotidianidad y, más concretamente, en las relaciones que se tejen con ella en la medida en que el cumplimiento de acciones específicas como la agricultura y la cría de animales, permiten garantizar tanto la satisfacción de necesidades básicas, como el sentido de arraigo con la comunidad. En diálogo preliminar con los estudiantes (momento A: Pre-saberes), se logró evidenciar que sí se tiene conocimiento sobre los aspectos que componen el territorio y su ambiente natural, con una conciencia clara sobre qué productos agrícolas se producen –café, naranja, mango, piña, tomate, aguacate, plátano, banano, entre otros cultivos de pan coger–. Sin embargo, al indagar sobre el porqué del cultivo de estos productos y no de otros, la respuesta común dada por los estudiantes fue de “porque aquí se da café y ya, y eso es lo que más plata da” (Carlos Marín, comunicación personal, 21 de mayo de 2017). Adicionalmente, se reconoce la fauna típica de la región, considerándose los pájaros como animales representativos, algunos de los cuales no se conoce por parte de los estudiantes ni su nombre genérico ni científico, siendo fácilmente identificables otros como los gavilanes, los halcones, las lechuzas, las palomas; o animales terrestres como zarigüeyas, lagartijas, iguanas, chicharras, ardillas, micos, y toda clase

de animales domésticos; serpientes (sin especificar su clase, sólo se diferencian por su tamaño y color, determinando este último la peligrosidad que puede tener el veneno). Sobre estas últimas, un estudiante relató algo que hizo evidente la presencia de un diálogo intergeneracional, un conocimiento y sabiduría que se pasan de generación en generación por medio de la oralidad, vislumbrando ya la importancia de dicho conocimiento en nuestros mayores:

Vea profe, mi papá y mi abuelo me enseñaron que a las culebras más grandes no se les debe tener tanto miedo. Hay que cuidarse, pero el veneno no siempre es mortal. Pero las que son chiquitas y que tienen un color raro o muy llamativo, a esas sí téngales cuidado, porque lo pueden matar (Diego López, comunicación personal, 21 de mayo de 2017).

Por otra parte, en cuanto a la flora de la región, se reconocen las plantas y árboles representativos, entre las que se destacan las plantas medicinales como la yerbabuena, el “prontoalivio”, la manzanilla, el cilantro, el jengibre, el cidrón, entre otros. La relación entre factores como el relieve, el clima y la presencia de ciertas características ambientales, y su afectación favorable para la existencia de una flora y una fauna determinadas, es totalmente desconocida entre los estudiantes, y ello conlleva también a que no se establezca una relación directa entre dichos factores y las manifestaciones sociales, culturales y económicas configuradas en el seno de la comunidad.

Como una alternativa para tomar conciencia y valorar nuestro territorio, se realizó un recorrido y una observación, cuyas impresiones fueron registradas en los instrumentos de evaluación (sesión 4, “Reconocimiento de mi entorno”); ejercicios a partir de los que se obtuvo la siguiente información:

Recorriendo mi vereda.

En la salida pedagógica los estudiantes identificaron los siguientes aspectos de la vereda:

Ubicación: La vereda El Madroño se caracteriza por tener un relieve montañoso, el cual se encuentra entre la Cordillera Central y la Cordillera Occidental, en una colina que se desprende desde el municipio de Belalcázar, Caldas, extendiéndose hasta la vereda Las Palmas del municipio de La Virginia, Risaralda. El caserío de la vereda queda ubicado en la cima de esta formación montañosa a unos nueve kilómetros aproximadamente del casco urbano del municipio. La altura a la que se encuentra la vereda es de 1640 msnm, y las coordenadas de su ubicación son 4.942821, -75.826926.

Una atractivo particular de la vereda El Madroño, y en general del municipio de Belalcázar, es su ubicación, que le permite tener una panorámica de los valles de los ríos Cauca y Risaralda, paisaje que se puede apreciar en todo su esplendor, siendo testigos del imponente y elegante recorrido de los ríos ya mencionados sobre las faldas de las montañas.

Figura 4: Panorámica de la vereda El Madroño.



Fuente: Registro fotográfico personal.

La ubicación geoespacial de la vereda permite a su comunidad desarrollar actividades económicas en el sector agropecuario. El producto principal, cuyo cultivo es el de mayor extensión, es el café, el cual se cultiva en la mayoría de las fincas que componen el territorio de las veredas. Estas fincas ofrecen una oportunidad laboral a sus habitantes, quienes obtienen su sustento del cultivo del café, principalmente, pero también del plátano, tomate, piña, cacao, entre otras frutas que se cultivan en menor medida pero que contribuyen a la economía de sus habitantes.

Fuentes hídricas: La vereda el Madroño presenta una dificultad en cuanto al abastecimiento y existencia de fuentes hídricas, puesto que, por estar ubicada en la cima de una colina, no tiene nacimientos de agua. En este momento, sólo existe una cuenca hídrica, que es el único abastecimiento de agua para la vereda. La comunidad y los estudiantes de grado noveno han participado en la recuperación y conservación de este nacimiento de agua, entendiendo que es de vital importancia para el sostenimiento ecológico de la zona y de la comunidad.



Figura 5: Cuenca hidrográfica de la vereda.

Fuente: Registro fotográfico personal.

Actividades económicas: Teniendo en cuenta la ubicación geográfica de la vereda El Madroño, su territorio presenta las condiciones propicias para el cultivo del café, convirtiéndose esta actividad en la más importante para la zona y sus habitantes, en tanto de ella se deriva el sustento diario de la gran mayoría de sus pobladores.

La vereda cuenta con la distribución de este cultivo en importantes fincas, las cuales soportan la empleabilidad no sólo de los habitantes de la vereda, sino también de las personas que llegan en tiempo de cosecha cafetera. Esto dinamiza su economía y garantiza la satisfacción de sus necesidades básicas. Entre las fincas que generan mayor empleabilidad –y que son de las más representativas– tenemos:

- La Tesalia.
- La Bananera.
- La Tomatera.
- Bella Vista.
- La Cadena.

Además del cultivo del café, se presentan otra clase de cultivos como el del plátano y banano –el cual es la segunda actividad agrícola–, de tomate y aguacate, y de algunas frutas como la naranja y el mango, que fortalecen la capacidad económica de sus habitantes.

Instituciones ubicadas en la vereda el Madroño: La vereda cuenta con la permanencia de tres instituciones públicas que realizan distintas funciones:

1) Subestación de Policía: Ésta queda ubicada en la cima de la colina de la vereda El Madroño, en la parte más alta. Su construcción fue realizada en el año de 2007 y significó para los habitantes de este sector la presencia del Estado en materia de seguridad, la cual tuvo como principal objetivo la custodia de la construcción de las antenas de la Aeronáutica Civil a la que se

le debía prestar seguridad para resguardar los equipos y garantizar la información y ubicación de las aeronaves que volaban por la zona. El material de construcción es de ladrillo y cemento, asemejándose a un búnker que brinda seguridad a los uniformados en caso de enfrentamiento militar.

La Subestación de Policía en estos momentos cuenta con un intendente, un subintendente y cuatro auxiliares de policía. Ésta impacta la comunidad de manera positiva, ya que es reconocida como una autoridad primordial para la sana convivencia y el mantenimiento del orden público y de la seguridad para los habitantes de la vereda y sus territorios de influencia.



Figura 6: Estación de Policía vereda El Madroño.

Fuente: Registro fotográfico personal.

Institución Educativa El Madroño: Es la institución que presta los servicios educativos en la vereda, y cuenta con los niveles de educación preescolar, básica primaria, básica secundaria y media.



Figura 7: Institución Educativa El Madroño.

Fuente: Registro fotográfico personal.

La I. E. El Madroño cuenta con ocho sedes adscritas a ella: Conventos, Tierradentro, Las Palomas, Verdún, El Carmen, San Narciso y Portugal. La sede central se divide en dos instalaciones: la sede central El Madroño, que presta los servicios educativos desde básica

secundaria (grado sexto) hasta la media (grado once), y que en 2017 se compuso de un total de 61 estudiantes en todos sus grados; y la sede de La Gaviota, donde se prestó el servicio de preescolar y de básica primaria común a un total de 35 estudiantes en 2017.

La institución cuenta con un total de dos directivos docentes, una orientadora estudiantil y ocho docentes que se encargan del proceso educativo de todos los estudiantes.

Las actuales instalaciones datan de 1975, construidas mediante un convenio entre la Gobernación de Caldas y el Comité Departamental de Cafeteros. Por ser una institución escolar rural y multigrado, se implementa el modelo pedagógico de la Escuela Nueva, el cual garantiza la flexibilidad que requiere el contexto.



Figura 8: *Institución Educativa El Madroño (Primaria: Sede Gaviotas).*

Fuente: Registro fotográfico personal.

Capilla de la vereda El Madroño: Ésta se convierte en un esfuerzo de toda la comunidad por tener un espacio en donde puedan confluir las creencias religiosas y el encuentro entre todos, y es allí donde se celebran los ritos religiosos más significativos: la Navidad, la Semana Santa, las misas en conmemoración de la Virgen, además de la preparación de Catequesis, lo que la convierte en un centro de encuentro para la comunidad.



Figura 9: *Capilla de la Virgen del Carmen, vereda El Madroño.*

Fuente: Registro fotográfico personal.

La capilla queda ubicada entre el sector de La Gaviota y el sector de El Madroño, frente a la sede de primaria de la I. E. El Madroño. Su construcción es en ladrillo y cemento, y consta con una imagen de la Virgen del Carmen, un altar, las respectivas bancas para los fieles, y en la parte exterior se erige como símbolo católico una cruz en cemento de aproximadamente tres metros de alto, que da la bienvenida a las personas que la visitan.

Torres de la Aeronáutica Civil: Éstas son dos estructuras (antenas parabólicas y radar) que sirven para la georreferenciación de las aeronaves que cruzan el espacio aéreo de la zona, cada una de las cuales tienen diferente año de construcción: la primera (la antena parabólica) data de los años sesenta, y la segunda (radar) de la primera década del siglo XXI. La primera estructura es una antena parabólica de la antigua Inravisión, que servía como receptor de la señal de televisión, mientras que la segunda es de uso exclusivo de la Aeronáutica Civil.



Figura 10: Torre de la Aeronáutica Civil.

Fuente: Registro fotográfico personal.

Estas instalaciones generan dos empleos directos en la zona, además de que se perfilan como un sitio de referencia de la vereda. Como lo mencionamos en su momento, la presencia de estas estructuras metálicas conllevó la construcción de la Subestación de Policía, la cual estabilizó el orden público.

Centros deportivos: La vereda cuenta con tres centros deportivos: la cancha de fútbol, ubicada en el sector La Gaviota al inicio del caserío de la vereda, en la que niños, jóvenes y adultos realizan los encuentros deportivos futbolísticos, pero que también se presta para que la comunidad realice actividades culturales como bazares y bingos. La cancha de baloncesto y microfútbol es el segundo

escenario deportivo, y también se encuentra en el sector de La Gaviota. A pesar del deterioro de los tableros de baloncesto, la comunidad, y especialmente sus niños, hace un uso frecuente de este espacio.



Figura 11. Centros deportivos de la vereda El Madroño.

Fuente: Registro fotográfico personal.

El tercer centro deportivo es un parque recreativo, espacio que fue construido para los niños por la misma comunidad, con material de guadua, que ayuda a minimizar los riesgos de lesiones, por no tener objetos metálicos.



Figura 12: Parque infantil de la vereda El Madroño.

Fuente: Registro fotográfico personal.

Arquitectura: La vereda El Madroño presenta una arquitectura en la que se mezclan técnicas tradicionales y modernas de construcción. Los materiales utilizados son variados: madera, guadua, que se mezclan con técnicas de construcción en bahareque, la cual se describe como la técnica predominante tanto en el municipio de Belalcázar como en la vereda. Asimismo, se están generando construcciones en materiales de ladrillo, donde se sigue manteniendo el estilo y las formas de las viviendas tradicionales que corresponden al imaginario del Paisaje Cultural Cafetero,

brindando una sutil mezcla entre lo tradicional y lo moderno, pero siempre conservando la imagen arquitectónica de la cultura cafetera: casa de dos pisos, con sus chambranas en guadua o madera, y sus colores vivos, que embellecen y contrastan el paisaje natural y cultural.



Figura 13: Estilo arquitectónico de las viviendas de la vereda El Madroño.

Fuente: Registro fotográfico personal.

Toda la información anterior fue producto del trabajo de campo de los estudiantes, en términos del reconocimiento de la importancia de las zonas en su vereda, con lo cual se logró tener una lectura del territorio desde fuera de la cotidianidad, sin desconocerla, y estableciendo la diferencia entre dos tipos de territorio que se pueden dar en una comunidad:

La primera concepción de territorio que se evidenció fue aquella presente en un conocimiento de alguna manera impuesto, ya sea por el conocimiento y tradición oral de sus familiares o por las fronteras administrativas y legales que imponen unos límites invisibles en cuanto a la designación de sectores, veredas, barrios o fincas específicamente. Antes del ejercicio, los estudiantes concebían como su vereda al territorio encerrado en estos límites, siempre anteponiendo la propiedad privada como el límite al goce del territorio y la naturaleza. Afirmaciones como “profe, la vereda de El Madroño es desde la Finca La Mesa hasta la Finca La Albania, claro que ésa hace parte es de Conventos, pero de ahí para acá es El Madroño” (Carlos Usma, comunicación personal, 25 de mayo de 2017), confirman esta visión de “una vereda” que tiene “dueños” específicos y que no permiten el libre goce de toda la naturaleza, generando así un reconocimiento como parte de una comunidad que se identifica de manera impuesta sólo por el hecho de vivir en una zona con un nombre determinado, pero sin la valoración de las relaciones e interacciones que allí se dan.

La segunda concepción del territorio que surgió después de la realización del reconocimiento de la vereda no como simple espacio geográfico sino como un espacio donde se dan las construcciones de colectividades, fue aquella surgida de la construcción de la comunidad de El Madroño. Un aspecto que llama la atención es que al visitar y hablar sobre las fuentes de agua, sólo se identificó una fuente de este líquido vital para el ser humano. Los estudiantes tomaron conciencia de la importancia del mismo y del desconocimiento y el descuido en que se le tenía. Además, se reconocieron las acciones encaminadas por la Institución Educativa El Madroño y de algunos habitantes de la vereda, quienes se han preocupado por la arborización del sector, logrando una recuperación de la capacidad de producción de agua para el uso humano. Uno de los testimonios de los estudiantes así lo corrobora:

Yo no había bajado hasta la cuenca. Uno sólo se preocupa porque le llegue agua a la casa, y si no llega uno critica a todo mundo, pero no miramos lo importante que es mantener este sitio que es de todos y para todos (Sebastián Ríos, comunicación personal, 25 de mayo de 2017).

En la anterior afirmación se evidencia un proceso de configuración de una concepción sobre el territorio, construida por la misma colectividad, donde el objetivo primordial es la identificación de algunos problemas y la búsqueda de manera conjunta de las soluciones a los mismos. En esta búsqueda de caminos se observa que la solidaridad se convierte en una forma de cohesión y reconocimiento como comunidad, desde acciones como preocuparse por la cuenca hidrográfica que abastece a la vereda, a partir de las que se comienza a estructurar un reconocimiento identitario como sujetos socialmente activos dentro de un colectivo determinado. En este caso los estudiantes se reconocieron como parte de la comunidad de El Madroño, y construyeron un empoderamiento frente a las problemáticas y las acciones para las posibles soluciones.

Al tener como objeto de observación las diferentes instituciones que hacen presencia en la vereda, se logró establecer que éstas son acogidas como parte fundamental de la cotidianidad de la comunidad, en la medida en que han generado una nueva forma de desarrollo y tranquilidad a sus habitantes. Un claro ejemplo de ello lo constituyó en su momento la instalación de la torre de Inravisión, y después la torre de control de la Aeronáutica Civil, instalaciones que conllevaron a que, por cuestiones de seguridad, fuera construida en el año 2007 una Subestación de Policía, hecho que generó un cambio en el mantenimiento del orden público que permitió tener mayor tranquilidad a sus habitantes, poniendo freno a ciertas acciones delictivas que se presentaban. Al

respecto, los estudiantes afirman que “las cosas acá en la vereda no eran fáciles. Había muchas peleas, borrachos y había muertes que nadie sabía por qué, atracos. Cuando la policía llegó, esto se arregló, y la gente ya puede vivir más tranquila” (Carlos Marín, comunicación personal, 25 de mayo de 2017). Sin pretenderlo, los estudiantes comenzaron hacer indagaciones sobre el pasado de la vereda, preliminares y motivadas por el interés propio, algo que nos dio la oportunidad de poder identificar que la identidad se puede construir a partir del reconocimiento de un territorio “propio” partiendo del conocimiento geográfico del espacio, y entendiendo que en él se dan manifestaciones histórico-culturales particulares, las cuales propician la consolidación de redes de apoyo social donde se comparten las tradiciones, las costumbres, las fiestas, pero también los problemas, las tragedias y las dificultades.

Ahora bien, uno de nuestros propósitos dentro de la investigación fue generar una conciencia histórica, la cual se comenzó a estructurar en la medida en que los estudiantes conocieron su territorio, reconocieron la importancia de los distintos lugares, aspectos que le antecedieron a una actividad que se propuso para que se construyera una representación de la vereda en tres momentos específicos: el primero, en torno a cómo se imaginaban la vereda en el pasado (sesenta o setenta años atrás); el segundo, cómo percibían la vereda en su presente; y el tercero, cómo la visionaban al futuro; representaciones que se plasmaron en diferentes tipos de “mapas parlantes”.

Los estudiantes, entonces, percibían el pasado de la vereda bajo la imagen de un territorio con carencias en cuanto a lo que ellos tenían en el presente, específicamente en el ámbito de lo tecnológico y de su accesibilidad. Su percepción es de que la vida era difícil por la falta de medios de comunicación (celular, internet, radio), la carencia y el atraso en la vías terrestres y la falta de medios de transporte —siendo considerado por los estudiantes como único medio de transporte el motorizado—. Cabe aclarar que esta percepción fue construida desde su experiencia en el presente, puesto que aún no se percibía un conocimiento histórico real de la vivencia del pasado de la vereda.

En cuanto al presente, los estudiantes vivencian su vereda desde las necesidades particulares de su situación individual o generacional (según lo que los jóvenes necesitan). Después del ejercicio de reconocimiento, se evidenció la toma de conciencia de cada sitio de la vereda, hablándose de la importancia y la utilidad de los servicios que ellos mismos prestan a la comunidad en general. En este caso, se interesaron por las problemáticas que los aquejan, demostrando una apropiación y empoderamiento de las distintas realidades que afrontan. Como un claro ejemplo de ello tenemos la siguiente afirmación:

Acá en esta parte izquierda de la vereda tenemos la cuenca. Acá tenemos los pozos sépticos del colegio y de la escuela. En esta esquina se representa la cancha y el botadero de tierra que nos quita espacio en el estadio. En estos sitios, profe, es donde se presentan dificultades y la gente no se preocupa por solucionarlas (Erika Zapata, comunicación personal, 2017).

En relación con el futuro, los estudiantes visionaron la vereda sin muchos cambios, y preocupándose por dos aspectos en particular: por un lado, por la solución de las problemáticas identificadas en el mapa parlante del presente y, por el otro, por la posibilidad de incrementar la calidad de vida, es decir, el acceso a un empleo y el incremento de la capacidad económica como medio para la satisfacción de necesidades específicas. Esto generó algunas propuestas –o más que propuestas, reflexiones– como:

Para tener mejor vida, las fincas que están en la vereda deberían dar trabajo a la gente de acá primero, no traer de otros sitios, porque ellos vienen y se van, en cambio nosotros permanecemos acá. Si uno tiene trabajo, la vereda progresa, y no se vería tanta pobreza como hoy en día (Carlos Marín, comunicación personal, 2017).

Ésta es una clara evidencia de la toma de conciencia de la situación real de la vereda como territorio cultural, social, político y económico, con la cual se muestra la competencia propositiva de los estudiantes al intentar plantear soluciones a situaciones que afectan sus realidades.



Figura 14: Proceso de construcción social del territorio.

Fuente: Registro fotográfico personal.

La memoria en la voz de los estudiantes.

El punto de partida de la presente propuesta de investigación fue el interés por identificar la concepción que tienen los estudiantes acerca del estudio de la Historia, de su historia, de su memoria colectiva y de cómo éstas pueden contribuir a la configuración de su conciencia histórica y de su identidad como individuos sociales. Para la valoración de estas consideraciones se tomaron

los resultados de la entrevista estructurada aplicada a veinte estudiantes de distintos grados de la I. E. El Madroño al iniciar el proceso de investigación, además de las jornadas de diálogo con el grupo investigador, en las que se plantearon las dificultades en el área de estudio de las Ciencias Sociales y la Historia como disciplina.

Prácticas en la enseñanza de la disciplina histórica.

Los estudiantes manifestaron que las clases de ciencias sociales e historia no eran muy llamativas, en cuanto a que las actividades que venían proponiendo en la institución –y que hacían parte del modelo de Escuela Nueva– no les permitían desarrollar habilidades concretas en cuanto al análisis, valoración y apropiación del conocimiento histórico. Ellos afirman que dichas prácticas se reducían a copiar un conocimiento ajeno a su realidad, lo que implicaba que la disciplina histórica se valorara como un conocimiento anecdótico y memorístico, y no como un conocimiento práctico en la vida cotidiana.

Como dificultades en el trabajo con guías de autoaprendizaje, se identificó que los estudiantes se limitaban solamente a copiar el texto de la cartilla a su cuaderno, sin hacer una crítica al proceso de retroalimentación y socialización de los aprendizajes esperados, al no generar espacios de discusión en donde se aclararan dudas que llevaran a una mejor valoración del conocimiento, y que tuviera relación con el proyecto social en el presente y hacia el futuro. En consecuencia, a las Ciencias sociales e historia se las consideran como una asignatura con la que se debe cumplir, pero que carece de una relación con un posible proyecto de vida.

Cuando se preguntó a los estudiantes qué les gustaría aprender en el área de Ciencias Sociales y en especial con la Historia, el 90% de los estudiantes aseguró que era mejor cuando la historia era “la de ellos”, sosteniendo que les interesaba conocer su propia historia, su devenir en el tiempo y espacio, tanto a nivel personal y familiar como comunitario. Se interesaban por conocer cuáles han sido las costumbres de su comunidad, los orígenes primigenios de la vereda y cómo se han dado las distintas manifestaciones sociales. Además, proponían que era necesario conocer la influencia de los hechos históricos en su presente, algo que no se limitara sólo a “repetir lo que dice la cartilla” (Angélica Betancur, comunicación personal, 2017). Esta última afirmación llama la atención, en la medida en que los procesos de enseñanza de las ciencias sociales y la historia, en particular, se han apartado de su objetivo principal, que es reflexionar sobre el pasado, su influencia en el presente y su papel en la proyección hacia el futuro.

Cuando se indagó con los estudiantes sobre cómo les gustaría que se realizaran las clases, todos ellos afirmaron que de manera distinta, que “no sólo sea copiar” (Eliana Granada, comunicación personal, 2017), sino que los docentes identifiquen otras maneras de realizar las clases de manera más llamativa y dinámica, que motiven a los estudiantes a aprender y a sentir emoción por y en las clases. Como alternativas de prácticas didácticas, los estudiantes propusieron que se utilizaran las TIC, la Internet, películas, y que el conocimiento no sólo se evalúe de “memoria”, puesto que ese tipo de conocimiento no tiene una utilidad mayor para ellos.

Se logró identificar un interés genuino por el conocimiento disciplinar de la Historia, mas no por sus prácticas didácticas actuales. Además, se observó que llama más la atención el conocimiento que se aprende en un contexto real que tenga una relación directa con vida cotidiana, lo que nos muestra un interés por la historia con una estrecha relación con sus grupos de afiliación ya sea familiar o social, interés encaminado a que ellos (los estudiantes) busquen su propia información y sean sujetos activos en la construcción del conocimiento del pasado y su posterior reflexión y valoración.

El estudiante y su vinculación con su pasado.

Para abordar este tópico, tendremos en cuenta los resultados de la entrevista estructurada realizada a los estudiantes en lo concerniente a las preguntas N° 6 hasta la N° 10. En ella se analizaron los siguientes resultados estadísticos (sin ser los únicos que se pudieron obtener con las respuestas de los estudiantes):

Tabla 16: Resultados de la encuesta estructurada aplicada a veinte estudiantes de la Institución Educativa El Madroño.

| Pregunta | Mucha importancia o si conoce | Importancia parcial o conoce parcialmente | No mucha importancia o no conoce | Porcentaje | | |
|----------|-------------------------------|---|----------------------------------|-------------------------------|---|----------------------------------|
| | | | | Mucha importancia o si conoce | Importancia parcial o conoce parcialmente | No mucha importancia o no conoce |
| 6 | 2 | 3 | 15 | 10,% | 15% | 75,5% |

| | | | | | | |
|----|----|---|----|-------|-------|-------|
| 7 | 3 | 4 | 13 | 15% | 20,% | 65% |
| 8 | -- | 2 | 18 | 0% | 10% | 90% |
| 9 | 3 | - | 7 | 62,5% | 18,5% | 18,5% |
| 10 | 1 | 5 | 14 | 5% | 25 | 70% |

Fuente: Elaboración propia.

Al abordar el estudio de las ciencias sociales y la historia con prácticas didácticas que no son llamativas para los estudiantes, se ha generado en ellos un desinterés por dicho conocimiento, encontrándose con afirmaciones como “profe, ¿a mí por qué me debe importar lo que pasó hace tanto tiempo y en otros lados?, ¿eso a mí en qué me afecta?” (Sebastián Galeano, comunicación personal, 2017). Dichos cuestionamientos constituyen un claro ejemplo de la falta de valoración de la importancia del estudio de la historia, no como como conocimiento anecdótico, sino como un saber que permite generar visiones y análisis críticos frente a los acontecimientos del pasado, y mostrar las relaciones de éstos con nuestra realidad en el presente. Cabe aclarar que un 40% de los estudiantes encontraron un interés genuino por la “historia de los héroes, la historia épica”, la cual no se relaciona con un análisis crítico del conocimiento, quedando sólo en unas versiones novelescas y fantásticas que les llegan a ellos por otros medios de información como la televisión, la Internet y el cine.

Por otra parte, al preguntarle a algunos estudiantes de la institución sobre lo que conocían sobre su historia familiar y local y regional, un 80% de ellos afirmó no tener ningún conocimiento sobre la historia de su propia familia, de su vereda ni mucho menos del ámbito regional más amplio, algo que indica que este tipo de saberes, cercanos al contexto histórico del estudiante, han sido desplazados y desconocidos en el área de Ciencias Sociales, generando una apatía en relación con esta disciplina. En consecuencia, no se es consciente de una configuración histórica como una familia ni como una comunidad con un pasado común. Ante esta pregunta se encontraron respuestas como “yo no sé cómo mi familia llegó aquí. Sé que vivimos acá desde hace mucho tiempo, pero no más” (Henoa Mariana, comunicación personal, 2017). Con ello, se evidencia que se carece de identificación como miembro activo de la comunidad, como miembro de un grupo social autorreconocido, y por ello se despierta un interés genuino en los estudiantes por emprender acciones investigativas que logren recuperar el conocimiento y la conciencia del pasado –de su propio pasado–, y recuperar la memoria colectiva que dé cuenta de su acontecer histórico.

Dichas dificultades en el abordaje de los saberes disciplinares de las ciencias sociales y la historia, ocasionan un desconocimiento y una negación de los valores culturales que identifican a la familia y la comunidad de los estudiantes, valores que son remplazados por la moda y los estereotipos ajenos a sus realidades, y que son masificados generalmente a través de los medios de comunicación. Por ello, los estudiantes no habían construido hasta el momento una conciencia histórica como individuos, ni en relación con la familia ni con la comunidad, lo que propiciaba la generación de unos olvidos progresivos que desproveían al sujeto y a la comunidad de cualquier vestigio de identidad cultural.

De esta forma, podemos concluir que tanto la historia universal como la regional y/o familiar no son consideradas como importantes, lo que nos lleva a afirmar que no existe una vinculación real con el conocimiento de su pasado, su apropiación y posterior valoración con las distintas significaciones que éstas puedan tener con su presente.

La fotografía: “un testigo gráfico del pasado”.

Esta investigación se interesó por utilizar la fotografía como un documento histórico de la vereda. La fotografía familiar está cargada de afectividad, de significados y sentidos, es atesorada y guardada recelosamente en los baúles de los recuerdos de donde surgen –cada tanto tiempo– incontables narraciones que tienen como materia prima la evocación de recuerdos que se traen al presente a partir de una imagen, de un momento inmortalizado que nos cuenta lo que fue y que ya no está, pero que sigue siendo importante en la medida en que se lo valora y se resignifica en el hoy y el ahora.



Figura 15: Proceso de recuperación de archivo fotográfico.

Fuente: Registro fotográfico personal.

Con los estudiantes se realizaron jornadas de búsqueda de documentación fotográfica, se solicitó la colaboración de los habitantes de la vereda y se visitaron sus viviendas exponiendo la intención del grupo investigador. Con esta tarea se pudieron recopilar un total de treinta fotografías que fueron analizadas con el grupo, y sus resultados fueron expuestos en la tabla número 4. Esta recopilación de material trajo gratas sorpresas, ya que se recuperaron para la comunidad educativa y la población en general, imágenes que nos dan cuenta del devenir histórico y las transformaciones que se han dado en el territorio, entendiéndolo no como espacio administrativo, sino como un territorio construido por las solidaridades y confluencias de sus habitantes.

A continuación analizamos algunas fotografías como muestra de la labor de nuestros estudiantes:



Figura 16: Primeros habitantes de la vereda El Madroño.

Fuente: Archivo fotográfico recuperado por la comunidad de El Madroño.



Figura 17: Vivienda del señor Antonio Toro, denominada “La Gaviota”.

Fuente: Archivo fotográfico recuperado por la comunidad de El Madroño.



Figura 18: Vida nocturna en la vereda.

Fuente: Archivo fotográfico recuperado por la comunidad de El Madroño.



Figura 19: La institución educativa como centro de encuentro cultural.

Actividades escolares en el Centro Educativo El Madroño en la década de 1990 hasta aproximadamente el año 2000.

Fuente: Archivo fotográfico recuperado por la comunidad de El Madroño.

Tabla 17: Análisis de la fotografía de los primeros habitantes de la vereda.

| RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA DE LA VEREDA EL MADROÑO Grupo de investigación: Buscadores de Memoria INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL MADROÑO Análisis De Documento Fotográfico | | | |
|--|-------------------------|---|-------------------------|
| Estudiante: | Erika Zapata | Fecha: julio 25 | Fotografía N°: 1 |
| Persona que facilita la fotografía | Noelia Pérez | La señora que facilita la fotografía es habitante de la vereda desde su niñez, a pesar de no haber nacido en el sector ha pasado toda su vida en él y ha sido testigo del trajinar histórico de nuestra vereda el Madroño. | |
| La identificación básica de la fotografía | Datación cronológica | La Persona que facilita la fotográfica afirma que es tomada aproximadamente en 1929. | |
| | Datación topográfica | La imagen fue tomada en la finca de propiedad de los padres de la señora Noelia Pérez, la finca se denominaba la Albania, esta se encontraba ubicada entre la vereda conventos y la vereda el Madroño. | |
| Valoración de la fotografía | Contexto específico | La imagen es importante ya que representa una de las primeras habitantes de la vereda el Madroño, la señora Elvira Betancur madre de la señora Noelia Pérez quienes llegaron al sector conocido como Otún que es perteneciente al municipio de Marsella, esta familia en la década de los años 20 llegan a la vereda el Madroño convirtiéndose en una de los primeros grupos familiares que comienzan a poblar dicho sector, el testimonio y los recuerdos que son recuperados en la memoria de sus hijas en el presente nos dan muchas luces de cómo ha sido el desarrollo histórico, por ello es un documento primordial para el comienzo de la presente investigación. | |
| La caracterización de la fotografía: | Características físicas | La imagen fotográfica es tomada en papel fotográfico de la época, este se encuentra un poco deteriorado, hay daños importantes en la parte superior derecha, se encuentra marcas de haber sido doblada por intentos de ser removida del álbum, estos daños no impiden ver la imagen, el papel se encuentra apoco, al parecer por la antigüedad de la fotografía, la imagen fue impresa en un papel de características gruesas, de color blanco y que aún conserva un poco de pegante utilizado para los álbumes familiares, las dimensiones de la imagen es de 10 cm de largo por 5 cm de ancho. | |

| | | |
|--------------------------------------|---------------------|---|
| | Conservación | La imagen se encuentra guardada en un álbum antiguo, el cual y según su poseedora no es usado con frecuencia, en el momento de registrar la imagen del álbum se encuentra que está pegada, se observa que el estado es regular en cuanto a que la imagen se ha ido desvaneciendo con los años, se observa abolladuras en el papel que pudieron ser provocadas por intentos de despegar la fotografía del álbum, en la imagen aún se pueden mirar detalles de la persona que aparece retratada como del entorno a la persona en cuestión, es una fotografía que tiene aproximadamente 90 años de antigüedad, teniendo en cuenta las características de humedad que presenta la región el documento se encuentre preservado en un 70 %, |
| | Estado de la imagen | La imagen fotográfica es tomada a blanco y negro como corresponde a la técnica y tecnología de la época, la imagen se encuentra un poco borrosa por la antigüedad de la fotografía, en ella se observa que es retratada una mujer de pie, con un vestido largo que aparentemente es rallado, no se identifica el color, se encuentra con una pañoleta en su cabeza, sus manos están cruzadas hacia el estómago como si estuviera sosteniendo algo que no se logra evidenciar, tras de la mujer se logra identificar una casona que al parecer es una finca donde se reconoce algunas muebles artesanales utilizados para colocar matas decorativas o para la cría de animales domésticos, no son claramente identificables pero su forma son muy parecidos a los gallineros actuales, el suelo es en tierra lo que nos indica que es en el campo. |
| El análisis de los contenidos | | La imagen es representativa para el estudio que se desarrolla en la medida que nos habla sobre los primeros habitantes de la vereda, sus familiares que aún viven evocan algunos recuerdos de la cotidianidad de las décadas de 1920, 1930 hasta 1990 en donde se puede evidenciar una transformación de la vereda en aspectos como la infraestructura, institucionalidad, creencias y sitios religiosos, también se reconocen algunas situaciones que siguen aparentemente sin muchas modificaciones, estas características son la económica que se basa en el café, su arquitectura que pertenece al paisaje cultural cafetero |

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 18: Análisis de la fotografía de la vivienda “La Gaviota”.

RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA DE LA VEREDA EL MADROÑO

Grupo de investigación: Buscadores de Memoria

INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL MADROÑO

Análisis De Documento Fotográfico

| | | | |
|--|-------------------------|--|-------------------------|
| Estudiante: | SEBASTIAN RIOS | Fecha: julio 27 | Fotografía N°: 8 |
| Persona que facilita la fotografía | ALBEIRO OCAMPO | El señor que facilita la foto pertenece a la población del Madroño, es nacido en la vereda y ha permanecido en ella toda su vida, su esposa e hijos crecieron en la vereda hasta el día de hoy, en el momento tiene una tienda de víveres, en la vereda y se caracteriza por ser una de las personas que más información nos puede aportar a la investigación. | |
| La identificación básica de la fotografía | Datación cronológica | Según el señor Albeiro la fotografía tiene una antigüedad de aproximadamente 50 años, según sus recuerdos la fotografía ha permanecido en su familia durante mucho tiempo; cabe anotar que el señor Albeiro no recuerda las fechas con exactitud por lo cual se intentó realizar una aproximación. | |
| | Datación topográfica | La imagen fotográfica pertenece a una vivienda ubicada en la vereda el madroño en el sector conocido como la Gaviota. | |
| Valoración de la fotografía | Contexto específico | La imagen fotográfica es importante en la medida que nos da información veraz del porque se nombra a un sector de la vereda el Madroño como la Gaviota, este sector se caracteriza por tener en este momento más población y construcción de viviendas, en esta vereda se han tejido varias versiones del porque se da la división territorial de la vereda., esta fotografía responde en cierta medida a estos interrogantes ya que según don Albeiro el sector se denominó así porque el señor Antonio toro denomino a su finca la gaviota, al ir repartiendo sus tierras entre sus familiares fue quedando la casa como un sitio icónico del sector en donde funciono durante la mitad del siglo XX una tienda, una guardería y un establo que para el momento eran de mucha utilidad sus habitantes, en este momento la vivienda ya no existe y se encuentran solamente los cimientos de la misma. | |
| La caracterización de la fotografía: | Características físicas | La fotografía tiene unas medidas de 10 por 5 centímetros, es una foto pequeña, a blanco y negro, se encuentra conservada y se evidencia que no ha sido manipulada con frecuencia, su papel fotográfico no tiene marca visible, pero su textura es gruesa y no se encuentran datos. | |
| | Conservación | La imagen se encuentra conservado en un 90% su imagen es visible claramente, no hay objetos ni partes de la misma que generen dudas. Se encuentra conservada en un álbum familiar del cual el señor Albeiro es muy celoso por ello los guarda en un baúl (baúl de los recuerdos) la imagen se encuentra bien conservada para su digitalización. | |

| | | |
|--------------------------------------|---------------------|---|
| | Estado de la imagen | La imagen de la fotografía corresponde a la parte frontal de una vivienda rural que al parecer es de un piso, se muestra en su andén a dos personas, una mujer y un niño que está encima de unos bultos que al parecer son de café, frente a estas personas hay un caballo. En la vivienda se identifican dos puertas, la primera (lado izquierdo) parece un corredor que no muestra objetos llamativos, en la segunda puerta (lado derecho) se alcanza a distinguir una silla y unos estantes al fondo, como si al parecer hubiera sido una tienda de abarrotes, es una vivienda con un andén en sementó y su vía principal en tierra, sus paredes son pintadas en dos colores uno claro en la parte superior y uno oscuro en la inferior no se determina sus colores. |
| El análisis de los contenidos | | La fotografía nos resulta interesante ya que nos ayuda a plantear interrogantes sobre el porqué se da la división de la vereda el Madroño en dos sectores (el Madroño y la gaviota) esta división persiste hasta el día de hoy, en cuanto a esto se encuentran varias versiones de algunos inconvenientes y celos entre dichos sitios, con las entrevistas podríamos clarificar el significado y la importancia de esta vivienda para haber determinado este sector con su nombre. Además de la importancia de sus dueños quienes y según algunas afirmaciones son uno de los primeros habitantes de la vereda el Madroño. |

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 19: Análisis de la fotografía “la vida nocturna en la vereda”.

| RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA DE LA VEREDA EL MADROÑO Grupo de investigación: Buscadores de Memoria INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL MADROÑO Análisis De Documento Fotográfico | | | |
|--|-------------------------------|---|--------------------------|
| Estudiante: | Diego López | Fecha: agosto 3 | Fotografía N°: 13 |
| Persona que facilita la fotografía | María Consuelo Rivera Castaño | La familia Londoño Rivera es una familia que vive en la vereda hace más de 50 años, sus hijos y nietos han nacido, han crecido y estudiado en este sector, su lugar de vivienda está ubicado en el sector de la Gaviota en su calle principal, su familia aportó varias fotografías para su análisis. | |
| La identificación básica de la fotografía | Datación cronológica | El documento fotográfico data entre 30 y 40 años, su ubicación temporal se ubica entre la década de 1980 y 1990, tiempo en el cual la vereda el Madroño vive una bonanza económica en donde se masifican | |

| | | |
|---|--|---|
| | | los negocios de expendio de alcohol (cantinas) donde los habitante (hombres) departían hasta altas horas de la noche y salían para sus casas en estado de embriaguez. |
| | Datación topográfica | La imagen muestra una de las vías principales de la vereda el Madroño donde quedaban los negocios de expendio de licor. |
| Valoración de la fotografía | Contexto específico | En la década de 1980 1990 según la señora María Consuelo Rivera Castaño se presenta un “tiempo donde había “platica”, los hombres salían al mercado y se quedaban en las cantinas con los amigos, se emborrachaban mucho y como no había policía o quien controlara el orden público amanecían bebiendo en estos lugares” la imagen es importante en la medida que nos muestra un aspecto de la vereda del que no se es muy consiente, nos preguntamos ¿si se presentaban problemas de orden público, si no había policía? ¿Por qué en ese tiempo existían muchos negocios de expendio de licor y ahora ya no? ¿Se presentaron dificultades de orden público en la vereda? Son algunas de las preguntas que nos nacieron en el análisis del documento fotográfico lo cual nos servirá para el planteamiento de los interrogantes a los habitantes del sector. |
| La caracterización de la fotografía: | Características físicas | La imagen corresponde a una fotografía ya con tecnología “moderna” esta permite tener colores que facilita la conservación e identificación de la situación retratada, su papel se caracteriza por ser de tipo fotográfico, en buen estado y de tener una marca en el respaldo “kodak” no presenta fecha de impresión. |
| | Conservación | La imagen se encuentra conservado en un 90% su imagen es visible claramente, no hay objetos ni partes de la misma que generen dudas. Se encuentra conservada en un álbum familiar. |
| | Estado de la imagen | La imagen se encuentra bien conservada, se identifica claramente su imagen, tanto de las personas como del entorno, es tomada a color por lo cual las personas son identificadas claramente, la conservación de la fotografía es de un 100%. |
| El análisis de los contenidos | La fotografía es importante porque nos genera una imagen de cómo era la vida nocturna del sector, que clase de actividades se realizaban, ¿Qué riesgos se podían generar en la misma? ¿Qué problemas se pudieron generar por el consumo de licor? Al indagar en el momento de la digitalización la persona que dona la imagen afirma que dos de las personas que aparecen en la fotografía murieron en hechos violentos en uno de estos negocios (cantina), además manifiesta que estos problemas eran muy | |

| | |
|--|---|
| | frecuentes. Las afirmaciones anteriores generan la identificación de una línea de investigación en la cual se pretende establecer qué tipo de actos violentos se han presentado en la vereda y como han sido la reacción de sus habitantes. |
|--|---|

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 20: La escuela como centro de interacción comunitaria.

| RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA DE LA VEREDA EL MADROÑO Grupo de investigación: Buscadores de Memoria INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL MADROÑO Análisis De Documento Fotográfico | | | |
|--|--------------------------|--|-----------------------------|
| Estudiante: | Angélica Betancur | Fecha: agosto 4 | Fotografía N°: 10-11 |
| Persona que facilita la fotografía | Noelia Pérez | La señora que facilita la fotografía es habitante de la vereda desde su niñez, a pesar de no haber nacido en el sector ha pasado toda su vida en él y ha sido testigo del trajinar histórico de nuestra vereda el Madroño. | |
| La identificación básica de la fotografía | Datación cronológica | La fotografía es un documento gráfico del periodo comprendido entre 1993 hasta 1997 aproximadamente, la persona que dono la fotografía afirma que no recuerda exactamente cuando fue tomada la imagen gráfica, pero si establece este rango de años ya que sus hijos eran estudiantes del centro educativo el Madroño en aquel entonces. | |
| | Datación topográfica | La imagen es tomada al interior de lo que en ese momento se denominaba centro educativo el Madroño, el sitio específico es el patio de juegos que se encuentra entre los dos bloques de aulas, este está compuesto por un jardín en el centro y por un patio de aproximadamente 8 metros de ancho por 30 metros de largo. | |
| La valoración de la fotografía: | Contexto específico | La imagen corresponde a dos actividades comunitarias extra clase que lideraba el centro educativo el Madroño, por medio de estas actividades se integraba a toda la comunidad de la vereda, la fotografía 10 representa la celebración del día de la raza, el baile representado en la imagen hace parte de la demostración cultural de la población afrocolombiana que quieren exaltar los estudiantes, la fotografía 11 hace parte de actividades culturales sobre la celebraciones del día del niño y | |

| | | |
|---|---|---|
| | | representan la tradición oral (las leyendas y cuentos) que aún son transmitidas por los abuelos a sus nietos. |
| La caracterización de la fotografía: | Características físicas | Las fotografías tienen características muy similares, su dimensión son de 8 cm de ancho por 14 de largo, su papel de impresión corresponde al utilizado en aquellos días, es de color blanco con adhesivo y que permite la impresión de la imagen a color, al respaldo no tiene marca ni del papel de impresión ni de datación cronológica ni la identificación de la empresa que realiza la impresión. |
| | Conservación | Las fotografías se guardan en álbumes familiares en compartimiento individual, el sitio es un baúl donde se guardan muchos objetos que son catalogados como recuerdos especiales de acontecimientos familiares, escolares y comunitarios, la imagen se identifica perfectamente, son reconocibles los rostros de las personas en su gran totalidad lo que genera descripciones y narraciones del acontecimiento retratado, su conservación podríamos decir que es en un 100%. |
| | Estado de la imagen | La imagen fotográfica es tomada a color, en ella se identifican claramente los rostros, cuerpo y elementos que fueron objeto de la captura fotográfica, el color no se encuentra deteriorado, su imagen es adecuada para realizar la descripción en ambas fotografías, en ambos casos se identifican las acciones que se realizaban, en la primera una danza afrocolombiana realizada por niñas y los espectadores son los estudiantes del centro educativo, en la segunda hace referencia a una representación teatral de la celebración de al parecer el día del niño, en ella se representa las leyendas que son transmitidas por la tradición oral de sus habitantes. |
| El análisis de los contenidos | Estas imágenes son importantes porque nos muestran unas acciones y espacios precisos que nos dan cuenta de las actividades culturales que involucran a la comunidad de la vereda, se evidencia la dinámica de las relaciones que se dan entre el centro educativo y la comunidad en general, demuestra la importancia de un establecimiento educativo en un sector rural como eje central de las manifestaciones culturales | |

Fuente: Elaboración propia.

Uso de la fotografía en la experiencia de investigación y enseñanza.

Como ya lo hemos advertido anteriormente, el proceso de aprendizaje tiene mejores resultados cuando se realiza vinculado con el contexto cercano a los estudiantes y cuando su aplicación es 100% práctica. En el caso de nuestro proyecto de investigación, el proceso de búsqueda y análisis de información tuvo como objetivo de investigación a su misma familia, sus vecinos y conocidos, lo cual generó un *plus* adicional en tanto se observó un interés subjetivo, es decir, la actividad no se realizó por un refuerzo positivo (nota) sino por un interés afectivo y emocional por indagar y saber sobre los eventos que representan el pasado de su familia y, por ende, el propio.

Como elemento importante en la didáctica de la historia y, en este caso, de la recuperación de la memoria colectiva de la vereda como espacio de construcción de territorio social y de cohesión entre los distintos sectores de una comunidad, se identificó que la fotografía nos podría abrir un campo importante en la percepción y comprensión del pasado, puesto que nos ofrece una visión gráfica del acontecer histórico de sus habitantes. Así, la fotografía se convierte en un documento político, social, cultural, que cumple con la función de la transmisión, conservación, visualización y concientización de un pasado común.

Prats (2000, p. 72) enfatiza en las dificultades que afronta la enseñanza de las ciencias sociales y la historia. Se pone en el centro del debate la enseñanza enunciativa y tradicional, ante la que él propone un modelo de enseñanza-aprendizaje basado en la utilización de estrategias didácticas diferentes a las tradicionales, que se direccionen hacia procesos de construcción de conceptos, generación de conocimiento histórico, y aplicación de procesos de investigación que generen destrezas y conocimientos metodológicos. En este orden de ideas, en el marco de nuestro proyecto nos preocupamos por generar espacios diferentes y utilización de instrumentos alternativos para propiciar dicho conocimiento. Uno de ellos son los instrumentos y documentos digitales, los cuales pueden llamar la atención de nuestros estudiantes, en la medida en que lo visual, lo gráfico, permite una mejor lectura, una mayor retentiva y una gran facilidad para desarrollar análisis y plantear preguntas.

La utilización de la imagen como estrategia didáctica tiene algunas consideraciones importantes. Cualquier imagen se puede utilizar en espacios escolares, teniendo en cuenta dos distinciones: una, en donde las imágenes son concebidas para su utilización didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y por lo tanto su diseño, creación, elaboración y utilización, son

acciones planificadas y llevadas a cabo específicamente para tal fin; y otra, donde su creación, diseño y concepción se dan por fuera de espacios escolares, pero que son abordadas y utilizadas en el proceso educativo, es decir, las imágenes ya existen y el orientador, docente o grupo de estudiantes adecúan a contextos escolares los distintos significados que éstas puedan tener. En esta investigación, se utilizó la fotografía como una imagen ya establecida, y su intención fue la de poder ofrecer una visión gráfica del pasado, logrando concebir unos interrogantes que se desprendían del análisis de las mismas. Por ejemplo, observar la fotografía de una vivienda y lograr establecer que esta imagen representa el momento en que la vereda se dividió en dos sectores, y que la construcción de dicha casa es un indicio de lo que sucedía en aquel tiempo, es algo que comienza a generar preguntas alrededor de las causas que llevaron a esa división en dos sectores, o de quién era la construcción, además de otras dudas que surgen al mirar las imágenes, a partir de las cuales el estudiante se ve impulsado a buscar respuestas tanto por ellos mismos como por la comunidad.

Además, se propició que los estudiantes comenzaran a tener una crítica y comparación permanente entre el pasado cercano y su presente, teniendo lugar afirmaciones como “mirá qué programas y participaciones se daban antes en el colegio: había actuación, baile... ¡Ellos nos ganaban, hoy no hay nada de eso!” (Erika Zapata, comunicación personal, 2017), o “mirá esta fotografía de personas a pie para el pueblo. Como que antes no había carros ni carretera. Nosotros nos moriríamos así, ahora todo es en carro, si no es en moto yo no voy pal’ pueblo” (Angélica Betancur, comunicación personal, 2017).

Con la generación de interrogantes y la interpretación de las fotografías se vislumbró el comienzo de un proceso de valoración por parte de los estudiantes de la comunidad veredal como colectivo autorreconocido, dándose también la germinación de una conciencia histórica un tanto incipiente, pero que ya se empezaba a hacer evidente en las afirmaciones y la forma de ver y explicar los acontecimientos que “narra” la imagen fotográfica. Como resultado de estas acciones específicas, se logró redactar una lista de interrogantes que se convirtieron en el insumo primordial de las entrevistas semiestructuradas que se realizaron a los pobladores de la vereda.

La actividad cumplió con el propósito principal de generar interrogantes desde una imagen fotográfica hacia el interés en el pasado y el presente de la vereda. Se empezaron a plantear inferencias sobre las huellas de esta comunidad a lo largo del tiempo, produciéndose intentos de reconstruir su historia por medio de interpretaciones y narraciones de ese pasado. Asimismo, se

desarrolló una identificación de la transformación del territorio, la cual es evidente en las distintas imágenes fotográficas, y se reconoció al trabajo investigativo histórico como la única manera de dar respuestas a estos interrogantes y, por consiguiente, de alcanzar el propósito de recuperar la memoria colectiva de la vereda.

En el proceso de evaluación realizado en los cuadros de los diarios de campo se evidenció la preocupación de los estudiantes por no encontrar material fotográfico significativo, y la afirmación de que el que existe es recelosamente guardada por algunas personas, sin permitir su valoración por los demás miembros de la comunidad. Al respecto, encontramos aseveraciones de los estudiantes, como “salimos donde la gente a buscar fotografías. Algunos nos las prestaron, otros no quisieron, pero la mayoría no tiene fotos ni siquiera de la familia” (Zapata Erika, comunicación personal, 2017).

Al apreciar lo que “narraban” las fotografías y determinar cuáles eran las más llamativas, nos topamos con los siguientes testimonios: “me gustó la del colegio, porque había más participaciones de los estudiantes. Eso ha ido cambiando al paso del tiempo” (Betancur Angélica, comunicación personal, 2017), “la del noviazgo, porque me pareció gracioso que los papás enviaban a los hermanos como vigilantes. Si los novios querían estar solos se tenían que escapar” (granada Eliana, comunicación personal, 2017).

Al indagar sobre la importancia de la recuperación del archivo fotográfico y el proceso de análisis, se dieron opiniones como: “es importante porque si se olvida lo que ha pasado, por medio de la imagen y con sólo mirar un fotografía se puede recordar” (Usma Carlos, comunicación personal, 2017), “las fotografías son fuentes primarias de información que nos pueden generar preguntas para responder” (Ríos Sebastián, comunicación personal, 2017).

En el momento actual, es innegable el desarrollo tecnológico y la aplicación del mismo en los diferentes espacios de la vida cotidiana. Ello trae consigo un reto muy grande para el sector educativo, que debe incorporar en sus prácticas pedagógicas y didácticas todas aquellas herramientas que faciliten el proceso de aprendizaje de los estudiantes. El creciente consumo de información, tanto textual como visual, nos impone una tarea constante, la cual radica en articular los contenidos visuales o audiovisuales con los contenidos textuales en ámbitos educativos. En el presente proyecto se inició con imágenes visuales o gráficas (fotografías), lo que no significa que se excluyera lo textual, por el contrario, se logró una articulación entre el análisis visual de la imagen fotográfica con la producción de textos descriptivos, narrativos y explicativos de carácter

histórico, favoreciendo así el aprendizaje por competencias (interpretativa, argumentativa y propositiva). En este sentido, se generaron textos tendientes a tratar la relación de los estudiantes con el conocimiento histórico-cultural de su contexto inmediato, propiciando una apropiación y reconocimiento de este último como algo que define tanto a su comunidad como a ellos mismos en calidad de individuos. De esta manera, la fotografía nos sirvió como un detonante en la búsqueda de los interrogantes planteados y de la esencia –o más bien, de la configuración histórica– de su vereda.

La utilización de la fotografía permite al docente de Ciencias Sociales e Historia crear espacios donde se favorezca el conocimiento histórico a través de la acción y el ejercicio de “hacer memoria”. Este dispositivo gráfico emula un aspecto del pensamiento del ser humano: el hombre recuerda por medio de la identificación de conceptos, los que en la mayoría de las ocasiones se configuran con base en una imagen mental, de la que se parte para generar una serie de discursos que son transmitidos de manera verbal o textual. En este caso, la fotografía funciona con la misma dinámica: se tiene una imagen y a partir de ella se intenta recuperar un conocimiento histórico que tiene relevancia para las personas, quienes evocan sus recuerdos y los apropian en la medida en que tienen un pasado o contexto en común. Con base en estas premisas, nuestros estudiantes transmitieron de manera coherente cada uno de los posibles discursos que pueden evocar y generar las fotografías, para luego ser contrastados con las distintas versiones y realidades de la comunidad de El Madroño.

Para la comunidad y para nuestros estudiantes, que en esta ocasión asumieron un rol como “historiadores”, la fotografía fue –como hemos comprobado– una excelente y útil fuente de información para hacer memoria, puesto que contiene todo un legado visual que ofrece nuevos planteamientos para abordar los más diversos procesos históricos de nuestro tiempo y nuestro territorio. De ahí que, mediante nuestra propuesta investigativa, hayamos pretendido no sólo atender la recuperación del material fotográfico como documento, sino como hilo conductor del proceso de investigación, pretendiendo articular diferentes aspectos con los que ésta mantiene una estrecha relación: la identificación de sus características semánticas, semióticas y simbólicas, y su participación en la disciplina histórica como fuente y elemento conformador de esa memoria.

La memoria colectiva: “la voz de una comunidad”.

Como se explicó anteriormente, el proceso de recuperación de memoria colectiva de la vereda El Madroño del municipio de Belalcázar, Caldas, se logró por medio de la utilización de

la historia oral como técnica de recolección de información, por medio de la que los habitantes de la vereda se convirtieron en los principales testigos e informantes para nuestro propósito. Dicha memoria colectiva se recuperó a partir de la realización de diez entrevistas a personas que viven en la vereda y que han contemplado cómo sus huellas del pasado son reconocidas hoy en el presente por unos estudiantes que quieren conocer e identificarse con su historia.

El desarrollo de las entrevistas se llevó a cabo por los mismos estudiantes de manera individual y grupal, actividad para la que se implementó la utilización de los dispositivos digitales de almacenamiento de las grabaciones. Para este caso, se usaron los celulares personales de los estudiantes, en los que se grababa la entrevista para posteriormente enviársela al docente por aplicaciones informáticas. Adicionalmente, se capturaron imágenes fotográficas del proceso, que fue registrado en el formato de observación de la entrevista, y como resultado se obtuvieron diez entrevistas de una duración de 45 minutos en promedio cada una.

Figura 20: Recuperación de memoria en la voz.

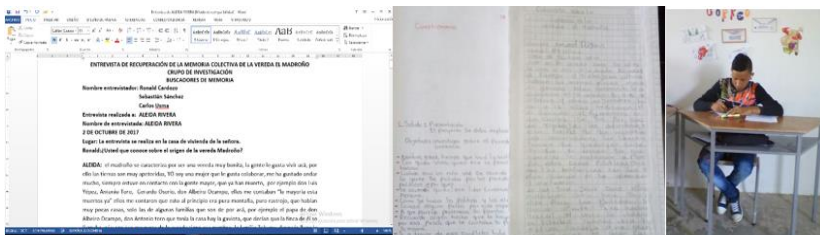


Fuente: Registro fotográfico de los estudiantes.

Después de tener el insumo de la información arrojado por las entrevistas, se procedió a realizar su clasificación y categorización, proceso que se llevó a cabo por parte de los estudiantes con la orientación del docente co-investigador, y que contó con varios pasos:

- En primer lugar, se transcribió de forma manual y digital la información de las entrevistas: seis de forma digital y cuatro manualmente en los cuadernos de los estudiantes. Todas las transcripciones fueron entregadas al docente co-investigador.

Figura 21: Proceso de transcripción de registros de historia oral.



Fuente: Registro fotográfico personal.

- En segundo lugar, se identificaron y socializaron las categorías de análisis. Se socializaron las entrevistas entregadas, y se analizaron con el fin de poder establecer las categorías de interés, que fueron escogidas en consenso de acuerdo al interés presentado por el grupo investigador, así: origen de la vereda y sus primeros habitantes, origen del nombre de la vereda, división de la vereda, proceso de la violencia política en la vereda, origen y desarrollo de las instituciones que han llegado a la vereda –Capilla, Inravisión, Subestación de Policía e Institución Educativa El Madroño–.

Figura 22: Análisis de la información recuperada.



Fuente: Registro fotográfico personal.

[illegible]

- En tercer y último lugar, se construyeron relatos que dan cuenta de la recuperación de la memoria colectiva de la vereda El Madroño, con los que los estudiantes hicieron el ejercicio de plasmar de forma narrativa las diferentes versiones del pasado de la familia, la vereda, sus instituciones y procesos históricos, textos que intentan garantizar la mayor veracidad posible, enfocándose en la información presentada por las fuentes orales, y dejando constancia de que no son textos acabados y que, en consecuencia, es fundamental seguir recuperando su memoria.

[illegible]

127

Proceso de colonización de la vereda El Madroño.

En este apartado, abordaremos la concepción de los pobladores de la vereda El Madroño en cuanto a la conformación de su comunidad. Para ello, debemos partir de un contexto un poco más amplio, que nos ayudará a entender la dinámica de la fundación y desarrollo de la vereda.

Según el historiador Albeiro Valencia Llano (2010, p. 277), el proceso de colonización del municipio de Belalcázar, Caldas, corresponde al proceso general de colonización del occidente del departamento. Como punto de partida, tomaremos la alusión al municipio de Belalcázar como el proceso de colonización de “La Cuchilla de Belalcázar” o “La Serranía de Belalcázar”.

En ella, en tiempos precolombinos, se asentaron los indígenas Ansermas, quienes controlaban como punto estratégico toda la serranía de lo que hoy se conoce como el municipio de Belalcázar. Según Valencia (2010, p. 277), los indígenas fueron desplazados por los conquistadores, por lo que su cultura, sus caminos, su vestigios y, por consiguiente, su presencia y dominio en esta zona, fueron absorbidos por la vegetación de la región. Con ello se borró el camino de indios que la atravesaba, pero a partir de 1870, cuando se dio inicio al proceso de colonización de la región, el camino fue revitalizado por los colonos que llegaban, ya que éste se convirtió en un punto importante entre el paso desde Cartago, pasando por La Virginia, La Soledad (como se llamaba a Belalcázar), Anserma, Riosucio, hasta llegar a Antioquia.

La señora Aleida Rivera, habitante de la vereda El Madroño, recuerda que su padre le contaba que “en el sector conocido como Las Huacas, se encontraba muchas cositas, no de oro, sino vasijas de barro, ollitas y algunos restos de indios, pero cuando ellos abrieron el monte ya no se encontraron con esa gente” (Aleida Rivera, comunicación personal, 2017).

Esta situación es aprovechada por personas como el señor Rudesindo Ospina, quien

(...) se hizo adjudicar (diciembre 29 de 1880), a cambio de bonos territoriales, un globo de 10.000 hectáreas. Posterior a esta adjudicación, otro empresario, el señor Rodolfo González, obtuvo 4.000 hectáreas a cambio de bonos territoriales en el sitio del Madroño, contiguo a la propiedad de Rudesindo Ospina; de este modo una gran porción del territorio fue monopolizada por dos personas que alcanzaron a vislumbrar la valorización de la tierra, por el empuje colonizador en La Virginia, en el Quindío y en Pereira (Valencia, 2010, pp. 277-278).

El fenómeno de la colonización provocó una migración de distintos sectores de la población en busca de tierras baldías, la cual se desarrolló durante el siglo XIX hasta comienzos del siglo XX. El municipio de Belalcázar y sus veredas aledañas no fueron ajenos a estos procesos, que se expresaron de la siguiente manera:

Mario Rivera y otras personas que habitaron la zona le contaron a su hija Aleida (habitante de El Madroño), que en la vereda El Madroño la vegetación era muy espesa: “ésto era mucha montaña, todo era montaña. Cuando se hicieron las primeras casas tuvieron que abrir montaña a machete y mula, y por eso en este sitio se encontraban algunas tumbas de indígenas, no se sabía de qué grupo” (Aleida Rivera, comunicación personal, 2017). Las familias que se asentaron en la vereda El Madroño provinieron de los municipios aledaños. La familia paterna de la señora Adelina Vásquez (Santiago Vásquez y María Engracia Betancur) llegó de Palestina, y por parte materna, Benjamín Morales llegó de Marsella, siendo ya Adelaida Toro habitante de la vereda. La familia Ocampo (Rafael Ocampo y la esposa Clementina Aguirre) llegó del municipio de Jericó, Antioquia, mientras que la familia Pérez (Enrique Pérez y la esposa Elvira Betancur) arribó a esta vereda desde Palestina. La gran mayoría de familias llegaron debido al proceso denominado como “la colonización antioqueña”, el cual es mencionado por varios autores –inaugurado por el conocido James Parsons (1950)– y cuyo desarrollo específico en el territorio occidental del departamento de Caldas es explicado por Valencia (2010, p. 277).

Consolidación de la vereda.

El proceso de colonización que se desarrolló en esta zona a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX –como lo sostienen las fuentes–, aduce a que no existía una población importante en esta zona, por ello la concentración y la tenencia de la tierra en la vereda El Madroño se repartió entre un grupo reducido de familia. Valencia afirma que en la vereda el señor Rodolfo González obtuvo 4.000 hectáreas en el sitio de El Madroño (2010, p. 277), lo cual da soporte al hecho de que los habitantes de la vereda recuerdan que a inicios del siglo XX la tierra la poseían unas pocas familias, entre ellas la de Ángel María Rivera, cuya finca abarcaba lo que hoy son siete fincas medianas, y que fue siendo vendida y adjudicada a los herederos de Rivera; o la familia Toro, que era originaria de la vereda y poseía una gran extensión en el sector que hoy se conoce como La Gaviota, finca que se fue dividiendo en los hijos Liano, Octavio, Julio Toro, entre otros herederos que no se pudieron establecer. Los señores Gerardo Osorio, Santiago Vásquez, Luis Zuluaga y Rafael Ocampo fueron dueños de gran parte del sector de El Madroño cerca al colegio, lotes en los que se fueron construyendo las casas que tenemos hoy en día, además de las instalaciones de la Institución Educativa El Madroño.

Con el pasar de los años se ha dado una redistribución de la tierra que ha permitido que nuevas familias (Herrera Duarte, los Rivera, Pulgarín, Vinasco, Henao, Sierra, por citar algunas) lleguen a vivir al sector, esto sin negar que aún hoy se mantiene gran parte de esta concentración del territorio en las mismas familias.

¿Por qué El Madroño?

La denominación de este territorio como vereda El Madroño tiene un consenso en toda la población. Además, los testimonios de múltiples fuentes orales que escucharon por parte de sus abuelos y padres ya desaparecidos, que el sector siempre se conoció como El Madroño, encuentran una estrecha relación –e incluso validez– con la afirmación que hace Valencia (2010, pp. 277-278) de que a finales del siglo XIX ya se conocía esta zona con dicho nombre. Las fuentes orales consultadas coincidieron en afirmar que en esta zona existía una frondosa vegetación, caracterizada por tener mucha variedad de árboles. La señora Doralba Sierra, habitante de la vereda, recuerda que

De La Alemania para acá habían diferentes árboles que ya no se ven: turo mocos, había guamos...caímos que ya no hay por acá, guamachetas, guamavejuca, había aguacate cometo y criollo... café arábigo, borbón, caturro... pero los árboles que más sobresalían según la gente eran los madroños, habían muchos en la cima de esta cordillera (Doralba Sierra, comunicación personal, 2017).

Adicionalmente, los señores Albeiro Ocampo y Reinél Rivera recuerdan las palabras de sus padres cuando les contaban que la vereda El Madroño era un paso obligado para todos los comerciantes que iban para los pueblos del norte de Caldas y del departamento de Antioquia:

En ese tiempo, como no había carreteras, todo era trocha y tocaba a bestia, pero como eran días caminado la gente tenía que descansar. Se partía de Cartago, se llegaba a la Virginia y se cogía camino para La Palma y se llegaba a El Madroño. Por eso mucha de esta gente se quedaba de encontrar arriba “donde los madroños” [haciendo alusión a la cantidad de árboles] (Albeiro Ocampo y Reinél Rivera, comunicación personal, 2017).

Esta última frase, según ellos, se fue popularizando, y empezó a hacerse común decir “donde los madroños” para hacer referencia al territorio que actualmente ocupa la vereda. Claro está que hay personas que sostienen que el nombre se debe a un árbol frondoso que se encontraba en todo lo alto de la montaña y que era el más visible, el cual se convirtió en un punto de referencia para

los habitantes y comerciantes que pasaban por el camino. Desde ese entonces se denomina a la vereda El Madroño, a pesar de que en la actualidad esta clase de árbol es muy escasa y no es representativa en el territorio.

Dos sectores, una sola vereda.

El territorio donde queda asentado el caserío se denomina administrativamente como vereda El Madroño, la cual cuenta con todos los reconocimientos de las entidades del municipio. No obstante, su población desde su cotidianidad e historia hace una división del territorio: el sector La Gaviota, ubicado al inicio de la vereda y que en este momento es el más poblado; y el sector de El Madroño, el más tradicional que está al final del caserío, donde queda el cerro en el cual se instalaron las torres de la Aeronáutica Civil y la Institución Educativa El Madroño.



Figura 25: Sector El Madroño y sector La Gaviota.

Fuente: Registro fotográfico personal.

Doralba Sierra recuerda las palabras del señor Carlos Yepes, quien fue un personaje representativo de la vereda, y que sostenía que la división de la vereda se dio por la denominación que tenía la finca del señor Antonio Toro: La Gaviota. A su casa de habitación, que era un punto de referencia para la vereda, se le adjudicó el mismo nombre por la importancia de la vivienda, ya que ella era utilizada con múltiples objetivos: ahí funcionó una tienda, un establo, una guardería. Por la existencia de una de las primeras tiendas, este sitio se configuró como un lugar obligado para los habitantes que vivían en la zona, por lo que sus habitantes tomaron su nombre como punto de referencia. En la actualidad, y a pesar de que esta vivienda ya no existe, el sector aún conserva su nombre (Doralba Sierra, comunicación personal, 2017).

Esta distinción en el nombre ha generado dos procesos de identificación y reconocimiento al interior de la vereda: sus habitantes se reconocen como integrantes de uno de los dos sectores

en particular, diferencia en el reconocimiento social y comunitario que ha logrado despertar intereses de solidaridades distintas. Se conocen algunos conflictos en cuanto a la toma de decisiones al interior de la comunidad, con relación a la ubicación de la capilla, la junta de acción comunal, la institución educativa, los parques, así como a la realización de las actividades comunitarias. Todos estos aspectos han sido objeto de disputa entre los habitantes de los dos sectores, con el fin de poder priorizar uno de los dos (Albeiro Ocampo, comunicación personal, 2017).

Esta situación se da en espacios de discusión y toma de decisiones concernientes a los organismos internos en la vereda (junta de acción comunal, junta del agua, comités agrícolas, comunitarios, entre otros), ya que cada sector se quiere beneficiar por encima del otro con las disposiciones acordadas. Un ejemplo claro de esta situación lo podemos encontrar en las palabras de Reinél Rivera, quien recuerda que

Cuando toca elegir la junta de acción comunal se realizan dos reuniones, una allá en La Gaviota con ellos y la otra nosotros acá los de El Madroño. La idea es ocupar la mayoría de cargos para poder beneficiar a este lado en algunas cosas (Reinél Rivera, comunicación personal, 2017).

Los habitantes de la vereda en general reconocen este conflicto de intereses, pero son conscientes de que el mismo sólo se da en dichas instancias, sin haber llegado nunca a un enfrentamiento que haga daño a la vereda o a uno de sus habitantes. Por este motivo, es importante resaltar que al momento de representar a la vereda en el municipio los intereses confluyeron en el afán de representar lo mejor posible a esta territorio (Aleida Rivera, comunicación personal, 2017).

La curva de nadie y la curva de todos.

En la mayoría de comunidades, no importa si son rurales o urbanas, existe una tradición oral que se transmite de padres a hijos, la mayoría de la cual hace referencia a leyendas, cuentos fantásticos y temas referentes a lo desconocido y lo maligno, que en nuestro caso están muy influenciados por la fe católica. Nena Morales recuerda algunos de estos cuentos:

En el sector de Las Huacas, donde quedan las torres de Movistar, se dice que se escucha un niño auca (niño fallecido sin bautizar y que no descansa en paz). Se lo escucha llorar en las noches, pero en esa parte en la finca donde vive la estudiante María Camila dicen que sale un perro con los ojos rojos y que lo intenta coger a uno (Nena Morales, comunicación personal, 2017).

Doralba Sierra y Aleida Rivera coinciden en afirmar que en la curva donde queda ubicada la capilla y la escuela de La Gaviota, contaban los abuelos, que salía una sombra grande y negra en las noches (Doralba Sierra y Aleida Rivera, comunicación personal, 2017). Reinel Rivera recuerda a Beto Osorio y Rodrigo, quienes cuentan que el hombre oscuro que se miraba, se montaba en el barranco y asustaba a la gente, además, aparecía con el perro negro de ojos rojos. En este sitio la vegetación era espesa, y como ya lo hemos mencionado, el camino era de herradura y muy oscuro en las noches –no había luz eléctrica–. “La gente le tenía mucho miedo a esos lugares y espantos” (Beto Osorio, comunicación personal, 2017), como lo recuerda Aleida Rivera en palabras del señor Beto Osorio, quien solía frecuentar estos lugares.

Ella afirma que sus padres le contaban que a la vereda llegaban misioneros a evangelizar, y estas visitas eran muy bien recibidas por los habitantes. Al escuchar los cuentos que se tejían alrededor de estos lugares y personajes, los misioneros recomendaron a la gente de la vereda erigir en dicha curva un símbolo cristiano para exorcizar los malos espíritus. Por esta razón, la comunidad construyó una cruz en material, y tiempo después en el mismo sitio se ubicó una imagen de la Virgen para lograr “calmar un poco este pedazo de camino” (Aleida Rivera, comunicación personal, 2017).

Ya en la década de los años sesenta, la población vio la necesidad de contar con un lugar para sus celebraciones religiosas. Hasta ese momento, los misioneros y padres que visitaban la vereda realizaban sus ritos en las casas de los habitantes o al aire libre, por lo que los señores Antonio Toro, David Rivera, Carlos Yepes, entre otros, decidieron construir un kiosco donde había una imagen de la Virgen en el sector La Gaviota para dichas celebraciones y demás reuniones comunitarias. Reinel Rivera cuenta que un domingo le prendieron fuego al kiosco, hecho que generó indignación entre la comunidad, y recuerda como hecho particular al finado Ezequiel Murillo:

¡Él era tan rezandero! Se arrodilló, le lloró a la virgen, y gritó duro para que la gente lo escuchara: “al tipo que quemó esto, se le debe secar una mano”. Tiempo después apareció don Ermis Toro con la mano seca como castigo (Reinel Rivera, comunicación personal, 2017).

Reinel sostiene que él –Ermis Toro– es uno de los responsables de los hechos del incendio. Esta situación motivó a la comunidad para movilizarse y poder construir una capilla. Los señores mencionados anteriormente comenzaron a realizar actividades, correrías por las veredas

Conventos, Tierra-dentro, La Palma, La Paloma, para recolectar fondos. La discusión en ese momento se centró en cuál iba a ser el lugar de ubicación de la capilla: los habitantes del sector La Gaviota querían que se edificara allí, y por su parte los de El Madroño también querían tenerlo en su sector, lo cual generó discusiones entre los pobladores de la vereda.

Por los antecedentes de la curva en donde se ubicó la cruz, surgió como una posibilidad que la ubicación de la capilla quedara en la mitad del sector de El Madroño y del sector La Gaviota. Doralba Sierra recuerda las palabras de don Luis Yepes al afirmar que “como esa curva no es de nadie, si se hace la capilla la curva será de todos” (Doralba Sierra, comunicación personal, 2017), haciendo alusión a una decisión “salomónica” al ubicar la capilla en el centro de la vereda. Los habitantes no tuvieron objeción, por lo que le solicitaron al señor Gabriel Valencia, dueño de la Finca La Tesalia, que donara un lote para la construcción de la capilla. Valencia donó el terreno y se construyó la edificación (Doralba Sierra, comunicación personal, 2017). Aleida Rivera recuerda que el área edificada de la capilla quedó muy pequeña, por lo que se solicitó nuevamente al señor Gabriel Valencia para que donara otro pedazo para completar la capilla. Esta nueva etapa de construcción se dio entre finales de la década de 1960 y comienzos de la década de 1970 (Aleida Rivera, comunicación personal, 2017), sin ser clara la fecha exacta, puesto que los habitantes de la vereda no logran establecerla.

La carretera, la torre y el televisor: “referentes de cambio”.

El 13 de junio de 1954 se inauguró oficialmente la televisión en Colombia como un servicio prestado directamente por el Estado, en el marco de la celebración del primer año de gobierno del General Gustavo Rojas Pinilla. La primera emisión fue transmitida en Bogotá y sus alrededores por el canal 8 y en Manizales por el canal 10 (Cortés, 2015). Teniendo en cuenta este contexto, el gobierno nacional se vio obligado a buscar lugares estratégicos para ubicar las antenas repetidoras de la señal de televisión, objetivo que le fue encargado al ya desaparecido Instituto Nacional de Radio y Televisión (Inravisión).

La vereda El Madroño tenía –y tiene todavía– una ubicación privilegiada en lo alto de la montaña, lo cual implicaba la posibilidad de poder abarcar mayor cobertura con una señal intensa de radiodifusión. Por ello, Inravisión focalizó a la vereda El Madroño para la ubicación de su torre repetidora. Esta vereda aún era un caserío pequeño, que no tenía carretera ni vías de acceso adecuadas. Aún en los años 1950 y 1960 el camino era de herradura y el transporte de la gente y

el ingreso de productos y víveres se hacía a caballo y mula. Inravisión tenía entonces la gran tarea de subir hasta la colina los materiales de construcción, por lo que se vio la necesidad de que el transporte motorizado entrara hasta la vereda. Albeiro y Reinel Rivera recuerdan a su padre David Rivera, quien les contó que las personas que construían la torre fueron “abriendo barranco” desde La Alemania hasta El Madroño. El vehículo que entró a la vereda era una camioneta Ford, la que iban amarrando a los árboles más gruesos con una “guichila” –máquina que halaba el camión—. Las fuentes orales cuentan que la gente nunca había visto un carro, por lo que todos salían a mirar, y la mayoría a colaborar en los trabajos de apertura del camino, que no fue una carretera, sino la construcción de las “huellas” para que entrara el carro con los materiales para construir la torre (Reinaldo Alzate, comunicación personal, 2017).

Así fue como la construcción se agilizó y la torre fue terminada muy rápido. Según Reinaldo Alzate, los habitantes de la cabecera municipal llegaban hasta la vereda a ver la torre, convirtiéndose dichas instalaciones en una especie de lugar turístico, lo cual benefició a la vereda porque los sectores aledaños subían a El Madroño por la “carretera” que ya existía, y aprovechaban para hacer compras de algunas cosas que necesitaban. Esto propició la apertura de varios graneros como el de don Albeiro, y otros que ya no se recuerdan (Reinaldo Alzate, comunicación personal, 2017).

Junto con la torre de Inravisión llegó el primer televisor. Reinel Rivera cuenta que eso fue un acontecimiento: “nosotros éramos muy montañeritos, porque nunca habíamos visto un aparato de esos”. El televisor fue ubicado al interior de la torre de Inravisión. Era encendido en horas de la tarde, y los habitantes del sector confluían al sitio para mirar los programas que se transmitían (Reinel Rivera, comunicación personal, 2017). Don Albeiro Ocampo recuerda que al principio la gente entraba a las instalaciones de la torre, “se colocaban unos asientos, a la mayoría nos tocaba parados, el todo era ver los programas”. Después los encargados ya no dejaron entrar y como el televisor estaba muy lejos lo pusieron cerca a la ventana. La gente siguió asistiendo desde la seis de la tarde cuando lo encendían: se miraba desde los bordes de las ventanas hasta altas horas de la noche. “Ese aparato era la novedad, ver personas en esa caja tan pequeña, nosotros éramos niños y eso era lo mejor. Las mamás hacían de comer rápido para ir a coger puesto” (Albeiro Ocampo, comunicación personal, 2017).

Esta situación se mantuvo así por algún tiempo, hasta que un lunes en la mañana se encontró que la ventana de Inravisión tenía un vidrio quebrado por una piedra que al parecer fue lanzada directamente hacia la pantalla del televisor.

Alguien en la noche del domingo, sin decir por qué, cogió una piedra y reventó el vidrio. Dicen que fue por rabia de que nos tocaba pararnos afuera, los encargados no dejaban entrar, y por eso le pegaron su piedrazo. Hasta ahí nos llegó la dicha (Reinel Rivera, comunicación personal, 2017).

Más adelante, la gente que tenía dinero empezó a comprar sus televisores. La primera persona que lo hizo fue doña Oliva, quien vivía donde actualmente queda la Subestación de Policía. Esta familia no daba permiso para la gente del común, sólo se invitaba a algunas personas. Después, la televisión se fue masificando y cada familia tenía por lo menos una pantalla.

Estos fueron tres momentos importantes para el desarrollo de la vereda. Con los mismos, el número de habitantes aumentó considerablemente, la construcción de viviendas se incrementó, pero tiempo después, cuando la carretera comenzó a llegar a las demás veredas y se construyeron nuevas salidas a otros municipios, la vereda comenzó a sentir una crisis económica, puesto que ya no había el mismo flujo de gente y la misma demanda de productos. Por ejemplo, don Reinel recuerda que la gente de la vereda de La Palma, Conventos y Tierra-dentro venía hasta El Madroño “a comprar y a tomar, entonces la plática se quedaba acá”. Pero al tener carretera que los llevaba directamente hasta La Virginia y Belalcázar, ya la gente no vino más (Reinel Rivera, comunicación personal, 2017).

Mucho tiempo después, ya en el 2007, se consideró la localización de la vereda para la ubicación de un radar de la Aeronáutica Civil. Esta construcción fue realizada por dicha institución, y se ha convertido en un punto de referencia de la vereda, además de que generó la necesidad de contar con una Subestación de Policía que garantizara la seguridad de la misma y, por consiguiente, de la población. Esto se logró en el año 2007, cuando se instaló por parte de las autoridades militares del departamento una Subestación de Policía con cinco agentes de policía que son los encargados de prestar vigilancia a la torre y a los habitantes de la vereda.

Las huellas de la violencia, acalladas por el silencio.

Colombia presenta una diversidad de contextos con una inestabilidad frecuente, la cual ha generado cambios constantes en la realidad social y política. Uno de los más profundos se dio a

partir de 1948 con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, hecho que distintos historiadores sitúan como el detonante principal de un fenómeno que ya presentaba ciertas manifestaciones, pero que a partir de ese año se conoce históricamente como el periodo de la “Violencia bipartidista”. Por las dinámicas frecuentes que ha sufrido nuestro país se vuelve muy difícil realizar una única reflexión de dicho proceso, ya que no se puede abordar sólo desde una perspectiva, porque al hacerlo estaríamos desconociendo las posibles verdades o versiones que en ella se encuentren. En este caso en particular, nos preocupamos por reflexionar sobre su ocurrencia en un contexto local muy apartado del poder central, pero no ajeno a la dinámica nacional. El grupo de investigadores identificó hallazgos sobre las manifestaciones de este fenómeno en nuestra vereda, las que se convirtieron en una incógnita muy llamativa para ellos en tanto corresponden a un relato que se ha visto encubierto en el silencio de la oralidad de sus habitantes.

En la vereda El Madroño se han dado periodos de migración desde y hacia ella. Uno de estos periodos se puede ubicar entre las décadas de 1950 y 1970, que coinciden con el lapso de tiempo en donde se manifestó en todo el territorio nacional la violencia bipartidista. Emanuel Pulgarín manifiesta lo siguiente: “llegamos acá por eso de 1960. Vinimos buscando una mejor vida” (Emanuel Pulgarín, comunicación personal, 2017), y esta vereda le ofreció a su familia oportunidades de trabajo y un lugar tranquilo donde vivir. En su relato hablan sus palabras, pero se presentan silencios que dejan entrever vivencias reprimidas consciente o inconscientemente para garantizar su adaptación a sus realidades. Su familia proviene de los municipios de Santuario y Apía, y por motivos de trabajo se habían trasladado al municipio de Viterbo, donde vivían en el sector rural. Toda la familia se dedicaba a las labores agrícolas hasta que se manifestó la violencia política en la zona. Como su familia tenía una filiación liberal, y en el municipio de Viterbo predominaba la población conservadora, eran de alguna manera –no justificable– comunes las acciones violentas emprendidas contra los liberales.

Cuando uno miraba que los conservadores llegaban a una casa o finca y le prendían candela, le tocaba a uno irse semanas al monte. No salíamos por días. Nosotros éramos muchos hermanos, mataron como a cinco, por eso nos tocó salir de allá. (Emanuel Pulgarín, comunicación personal, 2017).

Emanuel y su familia llegaron entonces a la vereda El Madroño, que también se caracterizaba por ser de mayoría conservadora: “nosotros llegamos acá pero llegamos calladitos, nadie sabía que nosotros éramos liberales. Todos pensaban que éramos conservadores, porque nunca dijimos nada

por el miedo a que nos mataran” (Emanuel Pulgarín, comunicación personal, 2017). En contraste con estos testimonios, Albeiro Ocampo afirma que “los conservadores de El Madroño no permitían un liberal. Si llegaba un liberal aquí lo hacían ir o lo mataban” (Albeiro Ocampo, comunicación personal, 2017) –los estudiantes notaron que el señor Albeiro tenía una especie de comportamiento amenazante, porque frente a esta última aseveración volvía a repetir “¡lo mataban!”–.

En la mayoría de nuestro territorio colombiano se presentaron manifestaciones violentas y asesinatos selectivos por esta razón. La vereda El Madroño no fue la excepción. Aleida Rivera narra la experiencia que sufrió la familia Aguirre (Hernando y Berenice), quienes vivían en la vereda El Carmen, la cual queda ubicada en la zona de influencia de la vereda El Madroño, y que ha estado fusionada a la institución educativa durante mucho tiempo:

Berenice Aguirre tenía como 15 hijos. Llegaron esos que se llamaban “la chusma” [conservadores, aunque de igual forma nombra a la chusma como liberales]. Esa chusma iba por el esposo porque dizque era liberal. En Belalcázar había un sacerdote que los quería mucho, y él le dijo: “vea Hernando Aguirre, váyase porque ya los escuché y los van a matar, y yo no quiero que maten a esta familia. Váyase, huya, váyase para el cafetal”. Se fueron para el monte, y armaron un cambuche. Ella, de dieta, con un poco de hijos, durmieron en el monte, cuando llegó la chusma y los buscaron a tiros. No los encontraron, y gritaban: “¡salgan, hijuetantas! Al ver que no los encontraron les dispararon a los animales, los mataron a todos. Les tocó vender la finca, de la noche a la mañana, e irse (Aleida Rivera, comunicación personal, 2017).

El señor Emanuel recuerda que familias como los Betancur,

(...) y un señor que se llamaba Abraham (no me acuerdo del apellido), eran dueños de las fincas de abajo donde está la Virgen (vía Belalcázar-El Cairo-La Virginia). Esos eran liberales, los de acá, las familias Zuluaga y los Toros eran conservadores. Se daba que si los de abajo mataban a un familiar de la familia Toro, éstos después bajaban y mataban uno de ellos. Uno de los muertos fue Jesús Toro (conservador asesinado por simpatizantes del Partido Liberal). Eso género que mataran como tres de los de abajo (Emanuel Pulgarín, comunicación personal, 2017).

Reinel Rivera sostiene que la violencia era una situación cotidiana en aquel entonces: “los pájaros y la chusma eran la misma vaina. Conventos y Tierra-dentro eran liberales, El Madroño conservador”. Además, menciona a otras víctimas que según él pertenecían al Partido Liberal: “mataron a Quiceno, a José Madrid en Conventos, e hirieron al papá de Mario, el conductor. Pero de igual forma se logra establecer que los liberales de este sector también responden a las agresiones” (Reinel Rivera, comunicación personal, 2017).

En un relato del señor José Restrepo se evidencia que al preguntar sobre las acciones que las personas realizaban para defenderse, él guardó silencio, cerró los ojos y se tardó para responder: “claro que primero tocaba volarse, pero después ¡si uno tenía el chance de cobrárselas lo hacía! Al preguntar si los simpatizantes del Partido Liberal atentaron contra algún conservador, él volvió a guardar silencio y afirmó: “las cosas del pasado es mejor dejarlas en el pasado, porque todavía hay gente viva que estuvo en estas cosas y cualquier cosa pueda pasar, hay cosas que no se han olvidado y por eso es mejor dejarlas quietas” (José Restrepo, comunicación personal, 2017).

Los anteriores relatos son narraciones de acontecimientos que los habitantes de El Madroño prefieren callar. En la realización de dichas entrevistas fue posible evidenciar unos silencios intencionados: se resisten a dar nombres, a mencionar acontecimientos específicos, y aún se percibe un miedo al referirse a esta tipo de situaciones. Un aspecto que llama la atención en todos los casos, es el desconocimiento de la población en general de las causas por las que se dio el enfrentamiento entre los partidos políticos. Al indagar sobre este tópico, las respuestas presentaron la misma versión: “en ese tiempo la gente era muy boba, se mataban por un color. ¡Hoy no, gracias a dios!, eso está mandado a recoger” (Aleida Rivera, comunicación personal, 2017); “esto sucedió por ignorancia, se dio de la noche a la mañana” (Albeiro Ocampo, comunicación personal, 2017). En ambas afirmaciones se evidencia que no se hace referencia en ningún momento a las causas estructurales del conflicto. Por ejemplo, no se reconoce la figura de Jorge Eliécer Gaitán, que es un referente importante en el desarrollo del fenómeno de la Violencia. Por consiguiente, se podría afirmar que la aparición y el desarrollo de este fenómeno se dio por la “pedagogización” llevada a cabo a partir de los idearios políticos de las élites regionales y nacionales, que condujeron al fanatismo político a regiones como la vereda El Madroño, a la gente del común, al campesino, al labriego, quienes no entendían las causas del mismo, pero que sí tuvieron que sufrir las manifestaciones más perjudiciales y violentas en el campo, allí donde se vivió y se sintió con más fiereza el conflicto político.

Sus gentes hoy miran hacia el pasado y reflexionan sobre su memoria, se lanzan recriminaciones de sus actuaciones, y emanan silencios prolongados al tratar de ofrecer respuestas de la participación en acontecimientos violentos. Todo esto genera en ellos un reclamo desde su pasado hacia su presente: de cierta manera los hechos del ayer exigen justicia en el presente. En este marco, nuestros estudiantes percibieron que las narraciones de dichas memorias estaban

cargadas de dolor en el caso de las víctimas, mientras que en el caso de los victimarios (que aún están vivos y que en nuestro caso fueron testigos de los hechos en y con sus familias) no se percibe una justificación real que no genere vergüenza o miedo al enfrentar la verdad y la justicia que debería actuar frente a esos acontecimientos. Con el solo hecho de recuperar con estos testimonios la memoria colectiva de una vereda, estamos generando en un pequeño grado una noción de justicia, en la medida en que sucesos que estaban al borde del olvido se han rescatado y, en consecuencia, ello se ha prestado para posibles reflexiones que se puedan realizar sobre los mismos.

Memorias sobre la institución educativa el Madroño.

La Institución Educativa El Madroño se erige como la institución más representativa de la vereda. En el diario acontecer de su cotidianidad se encuentran, entre otras cosas que apuntan a la construcción de un mejor proceso educativo, los recuerdos y las añoranzas de toda una población que mira en ella la manera de poder forjar un futuro para los estudiantes que asisten y que seguirán asistiendo por mucho tiempo a sus aulas.

Doralba Sierra reclama, con justa razón, que la comunidad debe reaccionar y ser consciente de la tarea que ha realizado esta institución durante casi 90 años: “de la escuelita y su colegio han salido personas de esta vereda que hoy están repartidos por muchas partes: profesores, empresarios, y otras personas” (Doralba Sierra, comunicación personal, 2017). Esto significa que el accionar de la I. E. ha cambiado las vidas de muchos de los niños, niñas, jóvenes y señoritas que han crecido en ella.

Siendo la vereda todavía un pablado de casas muy dispersas por la década de los años veinte del siglo XX, se halla un primer indicio del accionar de la escuela como centro de formación para los niños: la señora Ana Lucía Vásquez recuerda que, cuando ella era niña, en la vereda existían casas campesinas muy dispersas, y que su señora madre Adelina era muy joven, “sabía leer y escribir”. Doña Adelina, junto a su hermana Ana Antonia, decide crear una choza en la zona conocida como Las Huacas (donde hoy queda la torre de Movistar), con el objetivo de que los niños que vivían en los lugares aldeaños tuvieran un lugar donde aprender lo que para la época se consideraba “adecuado” (Ana Lucía Vásquez, comunicación personal, 2017). Doña Ana Lucía cierra los ojos por unos momentos, y en su rostro se vislumbra una pequeña sonrisa, como si se trasladara a esos momentos cuando, en compañía de su madre, aprendían las primeras letras y los

primeros números. Ella dice orgullosa que aprendían aritmética y lectoescritura como las áreas más importantes, pero que también a las mujeres les enseñaban artes como el bordado y las manualidades. Estos procesos de enseñanza se realizaban de manera voluntaria, porque las maestras no estaban nombradas ni devengaban un salario. Según cuenta Ana Lucía Vásquez, ellas recorrieron la vereda en busca de niños para que no se quedaran “sin hacer nada”. Haciendo un recorrido con los estudiantes y preguntando en el sector de Las Huacas, el estudiante Sebastián Ríos logró localizar el sitio donde, al parecer, se encontraba la escuela (choza) inicial en la vereda.



Figura 26: Localización de la primera “escuela” en la vereda.

Fuente: Registro fotográfico personal.

La señora Vásquez sostiene que este pequeño lugar de aprendizaje funcionó hasta que se instaló la escuela oficial en la vereda El Madroño. Las fechas de estos acontecimientos son desconocidas y confusas para ella, puesto que en momentos en que intenta recordar demuestra un esfuerzo máximo para ubicar en el tiempo dichos acontecimientos, sin tener éxito en dicha rememoración. Pese a que la señora María Helena Suárez, funcionaria del archivo municipal de Belalcázar, Caldas, argumentó que “el archivo de la vereda El Madroño no existe, todo se dañó o se quemó en los incendios que han habido” (María Helena Suárez, comunicación personal, 2017), en la investigación se logró dar con una caja vieja y arrinconada en una esquina oscura y húmeda del espacio destinado al archivo municipal. Al revisar su contenido, nos encontramos con una carpeta que tiene rotulado con marcador verde desgastado el nombre “Madroño”, y que contiene la escritura pública ante el notario del pueblo en la que se registró la compra de un lote por parte

del municipio al señor Carlos González. Dicho terreno se adjudicó a la construcción de una escuela: “la escuela de la vereda El Madroño”.

La escritura en mención data de 1939, corresponde a un terreno que compra la alcaldía en donde hoy queda el salón comunal, una cancha deportiva para la comunidad y un terreno para la práctica agrícola de los estudiantes, la escuela nunca se construyó en este lugar; las personas entrevistadas –algunas de las cuales tienen ya una edad cercana a los ochenta años– nos cuentan que cuando eran niños, entre los seis y los diez años, estudiaron en la primera escuela de la vereda. La cual y según lo afirma don Albeiro Ocampo (comunicación personal, 2017) la construcción de la escuela fue una acción que partió de la preocupación de dos pobladores en específico: su señor padre Rafael Antonio Ocampo y el señor Luis Zuluaga, quienes donaron cada uno una parte del terreno donde hoy queda la escuela. Según el señor Albeiro Ocampo, la alcaldía municipal no pagó en ningún momento por este terreno: su señor padre donó la parte delantera de la escuela y el señor Luis Zuluaga la parte posterior. Según sus afirmaciones la escuela se construyó a mediados de la década de 1940. Las edificaciones fueron construidas en bahareque con techo de teja, y constaban de un salón muy grande que tenía dos puertas y un tablero giratorio que dividía el salón en dos: en la parte de adelante funcionaban los grados primero y segundo, y en la parte trasera tercero y cuarto. Frente al aula existía un patio en tierra que hacía las veces del patio central, con un jardín ornamental de forma circular, el cual era muy cuidado por las profesoras. Había también al frente del salón principal otro salón, que era la vivienda para las profesoras, y que tenía un tanque de agua en la parte trasera. Cabe decir que la escuela no tenía portón ni cerramiento alguno: la comunidad era la encargada de cuidar las instalaciones, tal como ocurre hasta hoy.

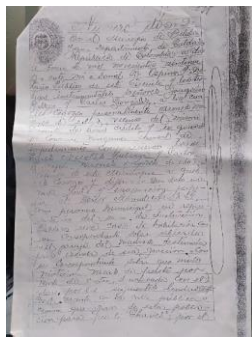


Figura 27: escritura pública de compra de terreno para escuela el Madroño

Fuente: Archivo municipal de Belalcázar

Asimismo, los testimonios de Ana Lucía Vásquez, Albeiro Ocampo, Noelia y Doralba Pérez –de las que existe registro sonoro–, coinciden en que la primera profesora “oficial” en la escuela fue “una señora muy elegante, era soltera y venía de Marsella”. De aquella docente no se recuerda su nombre. Después llegó la señora Clotilde, de quien se dice que era muy estricta. Tiempo después llegó la profesora Flor y más tarde la señora Blanca (Ana Lucía Vásquez, comunicación personal, 2017).

En estos primeros años, la escuela tenía en su aula de clases en promedio entre quince y veinte niños. Las fuentes orales no logran especificar con certeza cuántos grados de escolaridad existían, pero por ejemplo el señor Albeiro Ocampo no recuerda que haya terminado el grado quinto (Albeiro Ocampo, comunicación personal, 2017), lo mismo que Doralba Pérez y Noelia Pérez (Doralba Pérez y Noelia Pérez, comunicación personal, 2017). Por esta razón, ellos infieren que la escuela pudo haber ofrecido hasta tercero o máximo cuarto de primaria, pero quinto no había. Las profesoras eran señoras que se trasladaban a vivir en la vereda: las profesoras Clotilde y Flor vivían en la misma escuela, y la profesora Blanca vivía en una habitación de la casa de don Ángel, de quien no se recuerda el apellido.

Como característica principal de los docentes en aquel tiempo, era su nivel académico: no llegaban a ser bachilleres ni mucho menos a tener un título de normalista o licenciado. Los niveles alcanzados por los docentes hasta la década de 1970, en su gran mayoría, eran o quinto de primaria, o máximo algún grado en la básica secundaria. Ya desde la década de 1980, se empezaron a encontrar docentes bachilleres y normalistas. En la década de los noventa se vinculaban licenciados y a partir del año 2000 y con el concurso docente reglamentado, se vinculaban en su gran mayoría docentes profesionalizados, claro está que los normalistas y algunos bachilleres como la docente Virginia Gil se siguen manteniendo.

En la segunda mitad del siglo XX los docentes eran vinculados por contrato, lo que originaba que no duraran mucho en el cargo, porque eran trasladados constantemente. Como ya lo mencionamos, los grados que se impartían eran de primero a tercero, y cuarto según el número de niños. Las áreas principales eran español, Matemáticas, Urbanidad, y la enseñanza de manualidades. Al respecto, la señora Noelia Pérez recuerda: “lo que más me gustaba a mí era cuando daban urbanidad. Le enseñaban a uno cómo debía comportarse, eran muy estrictos. Lo más bonito que tenía era mi cuaderno de urbanidad, la profesora lo mostraba a todos” (Noelia Pérez, comunicación personal, 2017).

En la década de los años cincuenta llegaron a la escuela las profesoras Adiel y Susana Fontana de la Rosa. Esta última enseñaba en primero y segundo. El director de la escuela era un señor Jesús Giraldo, quien era director de la institución educativa de Belalcázar y vivía en el casco urbano. Respecto al señor Giraldo, Albeiro Ocampo dice que “él venía a la escuela y “pasaba revista”. Uno tenía que pararse en frente de él y presentar la lección que le tocara, a veces en frente de los papás de uno” (Albeiro Ocampo, comunicación personal, 2017). Esta década se caracterizó porque no había requisitos especiales para ser docente. Como lo dice don Reinel Rivera,

Cualquiera venía y era profesor. El que más tenía había alcanzado algún grado en el colegio, eso era mucho, y lo que interesaba era aprender a leer, escribir, sumar, restar, multiplicar y dividir. Eso sí, el respeto estaba por encima de todo. Yo recuerdo que nos formaban todos los días y se cantaba el himno nacional, se rezaba y había un dios que si uno no lo hacía, la vara arreglaba todo (Reinel Rivera, comunicación personal, 2017).

En los años sesenta, la escuela sólo contaba con grados de primero a tercero, con dos profesoras y un director.

Entre los docentes que laboraron en la escuela El Madroño durante su existencia, fueron: Darío, Nohemí, Jorge Montoya, Leslie, Gabriela –quien en su momento asumió la dirección del centro educativo–, una muchacha que se llamó Mariela, los profesores Luis Alberto y Antonio Salazar, su cuñada Cielo Cano y la profesora Rosalba Cano –esposa del profesor Salazar–. Estos dos docentes –Antonio Salazar y Rosalba Cano– fueron directores, en primer lugar él y luego fue reemplazado por su esposa. Estos últimos tres profesores –Antonio Salazar, Cielo Cano y Rosalba Cano– fueron designados como docentes por el gobierno del departamento de Caldas desde la ciudad de Manizales, y se encargaron de la básica primaria, aprobándoles en los últimos años de la década de 1960 el grado de quinto de primaria. En este periodo los docentes comenzaron a presentar estudios de preparación, claro está que los docentes que iban llegando tenían sólo algunos grados del bachillerato, pero ya se comenzaba a subir la preparación. El método pedagógico seguía siendo el tradicional, en donde la regla principal era “la letra con sangre entra”, como lo sostiene Reinel Rivera (comunicación personal, 2017).

Hasta la década de 1970 la escuela no había sufrido cambios en su infraestructura. No fue sino hasta el año 1972 cuando se realizó un convenio entre el departamento, en cabeza del gobernador Luis Enrique Giraldo Neira, y el Comité Departamental de Cafeteros de Caldas para la construcción de las nuevas instalaciones de la escuela rural El Madroño. Dicha construcción se

llevó a cabo tras la cofinanciación del 70% a cargo del Comité de Cafeteros y del 30% restante por parte de la Gobernación de Caldas. Como evidencia de dicho acuerdo se instaló una placa conmemorativa en las nuevas instalaciones de la institución, también como muestra de la política de infraestructura educativa a la que ya le apostaba el departamento.



Figura 28: Placa alusiva a la construcción de nuevas instalaciones de la Institución Educativa El Madroño.

Fuente: Registro fotográfico personal.

En materia de docentes, en la década de 1970 prestaron sus servicios como educadores la señora Carmenza, la docente Blanca –oriunda de Marsella–, Maruja Bustamente, Clotilde, Rubiela, el docente Antonio, Elvia, Cielo Cano –trasladada en 1977–, Olga Hernández –trasladada en 1976–, el profesor Fernando Peláez en 1978. Cabe anotar que a partir de 1975 la escuela El Madroño contaba con tres profesores y su distribución por grado era la siguiente: un docente para primero y segundo, uno para segundo y tercero y otro para cuarto y quinto. En la escuela ha existido un alto grado de movilidad docente, razón suficiente para que los pobladores de la vereda presenten dificultades en recordar los nombres de tantas personas que pasaron por sus aulas en el oficio de enseñar, así como las fechas y los momentos más significativos de la historia de la institución.

En 1977, la población estudiantil ascendía a un promedio de 120 estudiantes, por lo que se vio la necesidad de que cada grado tuviera su profesor. Sin embargo, con el pasar de los años la cantidad de estudiantes fue disminuyendo paulatinamente, por lo que fueron retirados dos docentes, el profesor Fernando y la docente Romelia. A partir de ese año se empezó a notar una mejor preparación de los docentes. Ya se encontraban algunos profesores bachilleres y uno que otro normalista. La forma de enseñar seguía regida bajo el método tradicional, y se empezaban a

impartir las áreas de ciencias sociales y ciencias naturales y religión. Las docentes impartían todas las áreas.

Según Doralba Sierra,

Yo era la encargada de ir como acudiente de mis hermanos. Ellos no eran malos, pero sí cometían sus “pecados” y el profesor les daba en las manos con la regla. Se presentaban castigos como arrodillarse, estar parado en el salón de clases, dejarlos sin descanso, entre otras cosas (Doralba Sierra, comunicación personal, 2017).

Para comienzos de la década de 1980, el número de estudiantes hacía necesaria la presencia de sólo dos profesoras: la docente Fabiola Valencia y la docente Rosalba Galvis, cada una de las cuales tenía asignado un salón de clases. Fabiola se encargaba de primero a tercero y la profesora Rosalba de cuarto a quinto. La dirección era ejercida en un primer momento por la docente Rosalba y después fue asumida por Fabiola Valencia, quien laboró en la institución aproximadamente dieciocho años, siendo trasladada entre los años de 1998 y 2000.

En 1982 se implantó en la escuela el modelo de la Escuela Nueva con la alianza del Comité de Cafeteros en todo el departamento de Caldas. Por consiguiente, los docentes de El Madroño fueron capacitados en dicho modelo a mediados de 1984, lo que trajo consigo que a partir de este periodo el centro educativo incrementara los niveles de educación, al autorizársele tener educación básica primaria (de primero a quinto) y de pos-primaria –secundaria– (de sexto a noveno). Ello generó el incremento de la planta docente, ya que era necesaria la especialización de los profesores en cada área. Los docentes asignados directamente de la ciudad de Manizales se especializaban en las áreas de Agropecuarias, Matemáticas, Ciencias Sociales, Idiomas y Ciencias Naturales, así: Olga Hernández, Estela, Rosalía, Esperanza Duque, Beatriz, Alirio, Lucelly, el docente Raúl Montoya –oriundo de la vereda Conventos–, este último que orientaba la asignatura de Agropecuarias, y dos practicantes de la Universidad de Caldas, que no se pudo establecer sus nombres por el poco tiempo que orientaron las áreas de Ciencias Sociales e Idiomas. Las dificultades presentadas en la disminución de la cobertura originaron que sólo una docente quedara encargada del nivel de básica primaria (primero a quinto), mientras los demás docentes se dividían las asignaturas de secundaria según su especialidad.

Para la década de 1990 aún trabajaban en la institución las docentes Fabiola Valencia y Rosalba Galvis, pero además se contaba con la colaboración de Darío Pineda, León Esteban Arango, y de Yheny –docente de Inglés–. Para este momento la primaria y la pos-primaria estaban

reunidas en una misma sede. Posteriormente, llegaron los docentes Diego Antonio Álvarez, Javier Villa, Lucila Morales y Olga Lucía Tabares. Se siguió manteniendo la distribución de dos docentes para primaria y un docente por grado en la pos-primaria.

Más adelante se vincularon a la institución como docentes Adriana, César, Jahír Álvarez –alcalde de Belalcázar 2006-2010 y 2014-2018, y quien para 1991 era el docente del área de Agropecuarias–, las profesoras Estela e Irma –quienes llegaron para las áreas de Matemáticas y Ciencias Naturales, respectivamente–, y la rectora en este periodo era la profesora Fabiola Valencia.

La rectoría del centro educativo estuvo a cargo de varios docentes, entre ellos: Fabiola Valencia, Olga Lucía Tabares y Diego Antonio Álvarez. La distribución por aulas se mantenía en un docente para primero y segundo y, según el número de estudiantes, de tercero a quinto oscilaba entre uno y dos docentes, dándose el mismo caso en la pos-primaria.

Los egresados de la institución como Nena Morales, Deisy Velásquez y Natalia Vinazo, sostienen que a finales de la década de 1990 los docentes se caracterizaban por ser muy estrictos y “muy buenos profesores” (Nena Morales, comunicación personal, 2017). Ya entrado el nuevo siglo XXI, se dieron algunos cambios: llegó Sandra Milena Rivera para los grados de preescolar y primero, Ana Rocío Morales para segundo y tercero, y Estela Gallego para cuarto y quinto. En bachillerato: Olga Lucía Tabares, Diego Antonio Álvarez, Lucila Morales, Nancy y Fabiola Valencia, esta última la rectora para aquel tiempo. Luego ingresaron como docentes la profesora Virginia Gil Márquez –aún ejerce como docente–, Esperanza, y asume como rectora encargada la docente Adielá Mejía.

En el año 2005, el Ministerio de Educación Nacional realizó la convocatoria para nombramiento docente con base en el Decreto 1278 de 2002, situación que modificó sustancialmente la planta docente de la Institución Educativa El Madroño: el docente Diego Antonio Álvarez pasó a ser docente de la primaria; ingresó la licenciada Cielo Rivera a cargo del área de Agropecuarias; en el área de Inglés la licenciada Diana María Arias; para Biología la docente especialista en Microbiología Molecular Magda Castellanos y el ingeniero químico Fernando Orozco; para el área de Ciencias Sociales la licenciada Yheny Pineda, y como rector el señor John Ángel Alfonso Salazar.

Ya para el año 2007 y como labor ejercida por la anterior rectora Adielá Mejía, la Secretaría de Educación otorgó la fusión a la institución en los niveles de básica primaria, básica secundaria

y media. Por esto, y desde un año antes –2006–, la institución cuenta con ocho sedes educativas (Tierra-dentro, Conventos, Las Palomas, El Carmen, San Narciso, Verdón, Portugal y La sede central de El Madroño). En 2008 la institución entregó a la sociedad la primera promoción de bachilleres académicos, integrada por siete estudiantes. Desde entonces, se han tenido un total de diez promociones, con un promedio por promoción de diez bachilleres académicos.

En el año 2008 llegó la profesora Gilma Liliana López como reemplazo en el área de inglés, el docente Diego Álvarez fue trasladado a la sede San Narciso y llegó en su reemplazo la profesora Paula Ximena Marulanda, y en reemplazo de la docente Virginia ingresó el profesor Andrés Pérez, quien fue trasladado posteriormente y llegó la profesora Lucelly Ospina.

Para el año 2010, ingresaron como docentes Iván Rodríguez para el área de Religión, Fernando Pacheco para Biología, y Gustavo López para el área de Matemáticas. El MEN realizó la segunda convocatoria de docentes, y por medio de ésta llegaron las docentes María Gilma Cortez y Teresa Quintero para la primaria de la sede central, que está ubicada en el sector La Gaviota, y Alba Nubia Arango para la sede conventos.

Recuperación de la memoria como medio para la estructuración de la conciencia histórica.

Generar conciencia histórica en nuestros estudiantes es una tarea compleja, pero no imposible, y es precisamente la escuela como institución formadora la que tiene el papel principal. Se debe generar en el estudiante interés por reconocer su pueblo, su barrio, su vereda, su entorno, y desde ahí reflexionar y repensar su papel como ciudadano comprometido con el mantenimiento de la memoria local y colectiva. Rüsen, (citado en Cataño, 2011, p. 230) describe tres procesos (análisis, interpretación y reflexión) y cuatro sub procesos que para nosotros son fundamentales en dicha construcción: generar en nuestros estudiantes la habilidad de reconocer en la percepción, la interpretación, la orientación y la motivación, un insumo para formar una postura crítica de la realidad en la que viven.

Partiendo del subproceso de percepción, se consideró importante la generación de un espacio en el cual los estudiantes reconocieran su entorno físico, geográfico, social, ambiental y cultural en el que se desenvuelven, con lo que se logró la identificación de su contexto vital, donde se establecen todas sus relaciones (familiares, sociales, educativas y políticas), estableciendo las bases iniciales del autorreconocimiento como ser con una identidad tanto individual como social. Como evidencia de estas acciones, se tuvieron las distintas representaciones que hicieron los

estudiantes de su vereda, no sólo en un tiempo presente, sino que la estrategia didáctica de los mapas parlantes ayudó a incorporar la percepción del tiempo como parte fundamental de contextualización y de generación de conciencia histórica.

Con esta acción se emprendió el camino por parte de los investigadores hacia el análisis de sus propias realidades, algo que dio la oportunidad de establecer intereses específicos en nuestra investigación. Se lograron identificar las distintas acciones y estrategias que se utilizaron para lograr nuestros propósitos, y fue así como se propusieron acciones específicas (encuestas, entrevistas, búsqueda de material fotográfico) que desarrollaron en los estudiantes unas competencias propositivas y en el área disciplinar de la historia. Como resultado, se empezó a pensar históricamente, reconociendo las temporalidades en las cuales se mueven las narraciones de los habitantes de la vereda.

En el proceso de reflexión y en la acción de interpretación de la información obtenida, se demostró una identificación individual y colectiva que partió del conocimiento de la memoria colectiva de la vereda, fase en la que se logró argumentar que los estudiantes son atraídos por el estudio de su propio pasado en la medida en que el objeto de análisis e interpretación histórica está situado en el seno de su círculo social, su familia, sus amigos y vecinos. Se comenzó a evidenciar una valoración de los personajes más representativos de los relatos de memoria. Como lo evidencian frases como “mi abuela fue como la médica de la vereda hace cincuenta años, ella era muy querida” (Betancur 2018, entrevista personal), son afirmaciones que hacen los estudiantes en dicha valoración.

En el subproceso de la interpretación, los estudiantes determinaron las categorías de análisis, realizaron las narraciones específicas de cada uno, y miraron como una necesidad inaplazable el hecho de que la comunidad en general conociera y valorara su trabajo, y fuera consciente del conocimiento histórico que se ha recuperado por medio de la memoria de sus habitantes. Estas acciones son interesantes, ya que se propone utilizar estrategias didácticas para darlo a conocer. Una de ellas fue la elaboración de una línea de tiempo que estableciera unas periodizaciones específicas, utilizando material documental (fotografías) para evidenciar sus hallazgos, narrando los procesos históricos encontrados y, como resultado de la apropiación de sus interpretaciones, se propuso traspasar los límites de la vereda, participando en la convocatoria del programa de Ondas (Colciencias), donde nuestro proyecto quedó seleccionado para una segunda fase entre veinticinco proyectos de investigación. En este espacio, los estudiantes reflexionaron sobre su

andar como investigadores históricos, organizaron sus documentos y realizaron ponencias de su vivencia, apropiándose y valorando lo que han logrado, sintiéndolo suyo y queriéndolo dar a conocer.

Como parte fundamental de la construcción de la conciencia histórica en la generación y apropiación de los distintos discursos que se elaboraron a partir de los resultados de la investigación, los estudiantes establecieron como estrategia didáctica la categorización de los diversos periodos en una línea de tiempo, en la que situaron los distintos momentos del caminar de los habitantes de la vereda en el largo camino del tiempo, utilizando los recursos a su disposición y, por medio de ellos, contando su memoria.



Figura 29: Categorización, periodización y presentación de la línea de tiempo de la recuperación de memoria colectiva.

Fuente: Registro fotográfico personal.

Estas participaciones crearon en los estudiantes un sentido de apropiación, no con el proyecto, sino con la representación simbólica del mismo. En consecuencia, comenzaron a autoafirmarse como protagonistas de su devenir histórico. Incluso aquellos estudiantes que no son oriundos de la vereda, identificaron que a pesar de haber crecido en contextos distantes encontraron muchas similitudes con su propia historia, reconociéndose como jóvenes miembros de una comunidad rural –antes del proyecto esta identificación causaba negación–, con las mismas posibilidades de construir conocimiento y de lograr metas específicas. El proyecto les otorgó confianza en su proceso académico, los orientó a que fueran conscientes de sus capacidades tanto individuales y colectivas, y habilidades intelectuales y sociales.

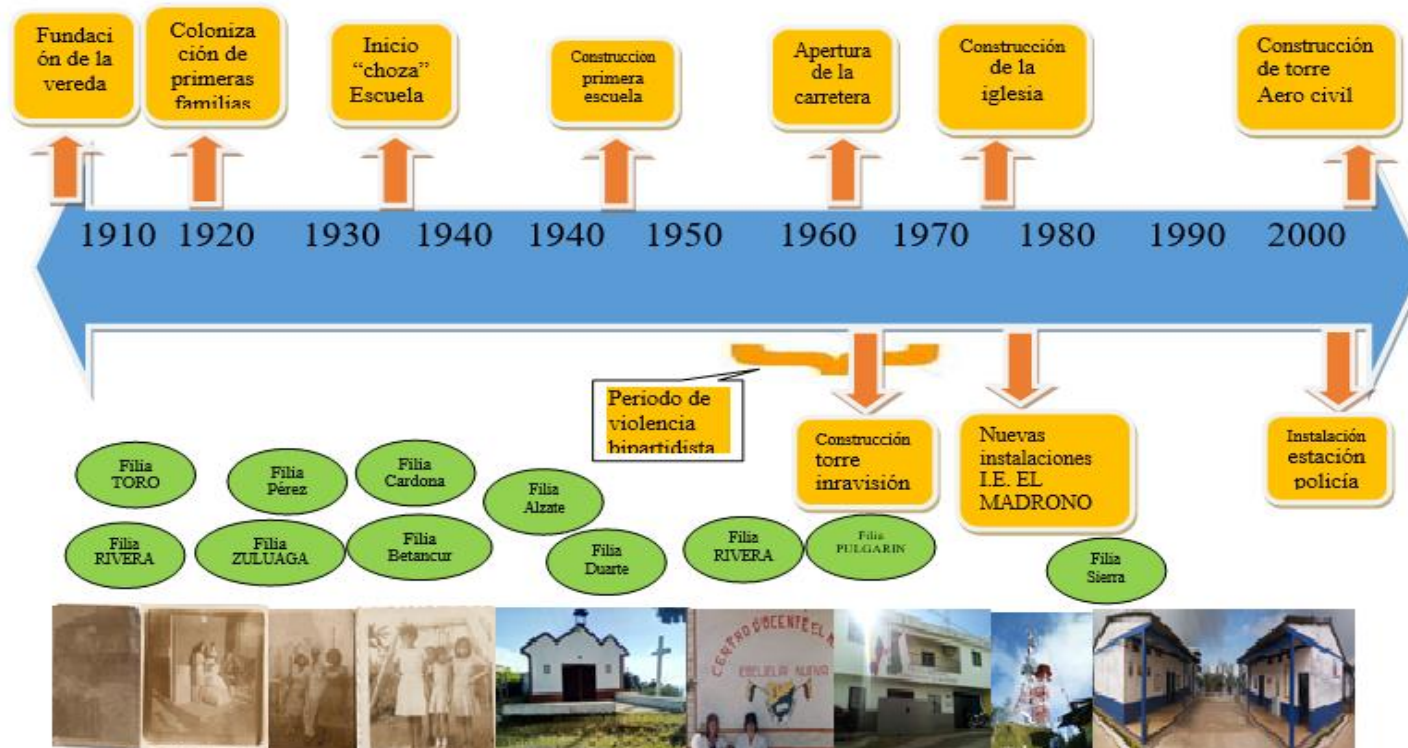
Como una fase final del proceso de investigación, se realizó un conversatorio entre el grupo investigador y el docente co-investigador, en el que se abordaron las sensaciones de los estudiantes al finalizar el proyecto. Ellos manifestaron que al principio no estaban interesados y que, poco a poco, fueron vivenciando la importancia que tiene conocer el pasado, “el pasado de uno mismo”, como lo afirma el estudiante Ronald Cardozo (comunicación personal, 2017). Los estudiantes tienen claro que este conocimiento por sí sólo no significa nada, y es ahí donde ellos encuentran

el valor intrínseco que otorga la conciencia histórica y su proceso motivador para el futuro, iniciando un proceso de autocrítica en cuanto a su propia identidad, hacia su propia autoafirmación, cuestionándose sobre su papel en su hogar, reflexionando sobre las dificultades y problemas que han tenido que solucionar en el seno de sus familias (muertes de familiares, desplazamiento, carencia de recurso, falta de trabajo etc.), reflexionando sobre su situación en el colegio, en la vereda y en relación con la comunidad. En este sentido, se presentó una comparación entre el pasado y el presente, encontrándose diferencias positivas y negativas, desarrollando una comprensión especial de las negativas, en tanto fueron capaces de proponer y asumir cambios en sus contextos.

Los estudiantes comprendieron que su conciencia histórica y su identidad individual y colectiva no eran algo fortuito y sin importancia, sino que de la apropiación que ellos tengan con este conocimiento histórico dependía la manera en que ellos se relacionaran con su entorno, partiendo de ahí mismo las motivaciones para afrontar un futuro posible, el cual es posible siempre y cuando se reflexione e interprete el pasado desde un presente con la mirada en el futuro.

Línea de tiempo vereda El Madroño
“El andar en el largo camino del tiempo”

Figura 30: Línea de tiempo “El andar en el largo camino del tiempo”.



Fuente: Elaboración propia.

Conformación identitaria de los estudiantes.

Al asumir una actitud crítica de su realidad, los estudiantes generaron interrogantes sobre su propio actuar, entendiendo que el pasado es importante, pero asumiendo también que es más importante la actitud con la que se lo estudia y comprende para vislumbrar un futuro. La actitud crítica está estrechamente ligada a la formación y a las construcciones y transformaciones de la identidad o identidades que va estructurando una persona. En este caso, la construcción identitaria de nuestros investigadores (estudiantes) se encuentra en una constante mutación, máxime cuando ellos se encuentran en una edad en la cual se dan muchos cambios (físicos, emocionales, sociales y sexuales), más aún, cuando el escenario en el que los sujetos interactúan sufre cambios que afectan significativamente sus relaciones, generando algunos conflictos que no propician seguridad lo que podría crear unas valoraciones complejas de nuestra realidad.

Al iniciar nuestro trabajo, nuestros investigadores asociaron la identidad a las características individuales y particulares desde lo corporal, quedando relegadas las interacciones e influencias de los entornos sociales, geográficos, económicos, políticos, entre otros. Adicionalmente, se reconoció que los círculos sociales cercanos a ellos influyen de manera importante su desarrollo: la familia y el grupo de amistades más cercano se convierten en un punto de referencia importante para ellos, pero se encuentra que se dan relaciones disfuncionales con los miembros de su familia, hay conflictos, no se genera una afectividad que les brinde seguridad. En este campo, la investigación logró que, al indagar sobre el pasado de su familia y vecinos, se identificaran aspectos que han generado valoraciones y reconocimientos tanto de la comunidad como de los estudiantes. El hecho de saber que una abuela de una estudiante ha traído a este mundo a un número importante de habitantes de la vereda, ocasiona cierto orgullo de la estudiante, genera cariño de ésta por su abuela y se identifica con esa labor tan importante en ese pasado. Pero al igual que se dan valoraciones positivas, se presentan reflexiones muy críticas: “mi padre fue una persona muy mala, cometía delitos. Por eso lo mataron, mejor que lo hicieron, o si no cómo estaríamos” (Angélica Betancur, comunicación personal, 2017). La recuperación del pasado de la familia se convierte en un referente de identidad, se conoce quiénes son sus integrantes, el sitio de origen de los abuelos y padres; sus actuaciones, buenas o malas generan reflexiones que ayudan a formar un concepto del “yo” más complejo y estructurado, “ya no soy sólo yo, es también mi familia” (Eliana Motato, comunicación personal, 2017).

Un factor importante en la configuración identitaria es el reconocimiento del espacio geográfico y comunitario. Nuestros estudiantes presentaban inicialmente una idea vaga sobre el significado e influencia de estos dos aspectos, no reconocían el espacio geográfico como parte de su cotidianidad, no reconocían la influencia de las manifestaciones culturales del pasado en el presente, ni tampoco las influencias que ello ocasionaba en el accionar de cada uno de ellos. Con la recuperación de la memoria, se propició el desarrollo de un aspecto central a la hora de poder hacer significaciones sobre la realidad, logrando hacer reconocibles sus manifestaciones, hacerlas conscientes en su peculiaridad. Este conocimiento recuperado y reconstruido, generó una afiliación histórica, los investigadores asumen como parte fundamental de su identidad el pasado de la vereda (aunque no sean oriundos de la misma), lo cual nos genera un interés por preservar un patrimonio que comienza a ser considerado como vivo, al reconocer además la influencia que genera lo geográfico en el desarrollo de un medio natural que permite la explotación cafetera, la misma que a su vez matiza su realidad con características culturales propias de este tipo de producción agrícola, y que se enmarca bajo el rótulo de “Paisaje Cultural Cafetero”, reconociendo las principales características del mismo e identificándose a sí mismo como parte integrante de dicho paisaje.

La relación del pasado con nuestro presente y la perspectiva de futuro que antes de la participación de los estudiantes se percibía como difusa al no generar ninguna clase de reflexión, después de la recuperación de la memoria colectiva es posible evidenciar que tienen presencia algunas apreciaciones que es preciso anotar, ya que son muestras de cómo los investigadores se comienzan a identificar como sujetos sociales activos en las esferas sociales en que se desempeñan, con lo que, por consiguiente, se identifica un incremento en la participación en los espacios estudiantiles, se generan críticas en cuanto a las decisiones de los docentes y directivos que lo estudiantes consideran que los afectan directamente, se participa y se propone el cambio de uniforme y su cumplimiento en la medida en que se rescaten los colores tradicionales del mismo. Sobre esto último, los estudiantes afirman que sería importante rescatar el uniforme (color azul) como símbolo identitario de la institución y la comunidad, puesto que el actual uniforme (color gris) no pertenece a su historia y hace referencia a otra institución. Ésta es una clara muestra de la toma de conciencia histórica e identidad como individuos, como comunidad activa que asume posiciones críticas en cuanto a sus intereses.

Impacto pedagógico de la propuesta de recuperación de la memoria colectiva de la vereda El Madroño.

El proceso de enseñanza-aprendizaje en las ciencias sociales comprende varias disciplinas, con objetivos y aprendizajes diferentes, pero que tienen un punto de encuentro en la interacción del hombre con los demás, con su entorno, a partir del interés de establecer distintos tipos de relaciones para explicar, interpretar y comprender los hechos, fenómenos y procesos sociales.

La historia y el estudio del devenir histórico se convierte en un aspecto muy importante en la formación de referentes para los estudiantes, en cuanto a su contexto histórico, tanto individual, familiar y social, además de la relación entre el espacio-tiempo, la cual le ofrece una perspectiva de vida y un significado simbólico a su presencia como sujeto en una comunidad viva que está en constante evolución.

En nuestro escenario particular, emprendimos la propuesta de recuperar la memoria colectiva de la vereda El Madroño, lo cual representó una tarea con muchos retos que se afrontaron de manera creativa y propositiva, favoreciendo espacios en donde se generara la indagación, la crítica y la reflexión del hecho educativo tanto para el docente y los estudiantes. Partimos de la percepción que tenían los estudiantes con referencia a la metodología y las estrategias didácticas aplicadas en el aula de clases del área de Ciencias Sociales y la Historia.

Comenzaremos por recordar que, al iniciar el proceso, los estudiantes expresaban apatía y desinterés por el conocimiento histórico, no consideraban que tuvieran un rol importante en su formación académica, no se identificaban con la forma de abordar su trabajo en el aula de clases, le parecía aburrido e inoficioso tener que transcribir unas cartillas (guías de Escuela Nueva) a sus cuadernos y no realizar ningún ejercicio de interpretación ni apropiación práctica de los saberes que se pretenden impartir. Se evidencia en esas afirmaciones un llamado de atención que busca que los procesos de enseñanza cuenten con la participación activa de los estudiantes como agentes fundamentales de dicho proceso, por lo que se estableció una estrategia pedagógica y didáctica desde una visión constructivista.

A pesar de las distinciones de diferentes teóricos frente a cómo definen el constructivismo, como Piaget, Bruner, Vigotsky, entre otros, se puede observar que todos ellos comparten el principio de “la importancia de la actividad mental constructiva del alumno en la realización de los aprendizajes escolares” (González, 2006, p. 64). Este principio es lo que Coll denomina como la idea de fuerza constructiva, argumentando que el estudiante es constructor de sus propios procesos

de aprendizaje a partir de sus conocimientos previos, sus experiencias y la ayuda de la enseñanza mediada por el docente (González, 2006, p. 64).

El proceso pedagógico en esta investigación partió de tres ideas fundamentales: la primera de ellas es que el proceso de enseñanza-aprendizaje se diseñó, estructuró y desarrolló en un contexto social cercano y reconocible para los estudiantes, el cual potencializó sus capacidades y competencias descriptivas y argumentativas, lo cual generó una mayor empatía y disposición a la hora de realizar las actividades, evidenciando una actitud propositiva a la hora de resolver inconvenientes. Se generó una motivación adicional al saber que el objeto de estudio fueron sus círculos inmediatos de relación, ante lo que tal vez lo más importante fuera la generación del autorreconocimiento como sujeto activo de su comunidad en la medida que ellos se ven como constructores de un conocimiento valorado por los demás. En este sentido, se encuentran afirmaciones como “fue muy chévere representar la vereda en el mapa parlante, entendimos la importancia de algunos lugares” (Carlos Marín, comunicación personal, 2017), “yo busco información referente a la violencia, yo cuento la historia de mi familia” (Angélica Betancur, comunicación personal), logrando convertir el aula de clases en un espacio abierto y reconocido por ellos, creando nuevas dinámicas de relacionarse con la disciplina histórica.

La segunda idea radica en la importancia de la planificación y organización de las estrategias y actividades didácticas que el docente utilizó en dicho proceso. Obedeciendo a los postulados constructivistas, se partió de los pre-saberes de los estudiantes y se fue construyendo una ruta de acción en compañía de los educandos. Ellos fueron estructurando su propio proceso, generando una competencia propositiva en la medida que se plantearon acciones precisas para la consecución de información y/o resultados específicos. En esta medida, las acciones didácticas que se aplicaron en el proceso de investigación fueron diseñadas en compañía de los mismos estudiantes, con quienes se aprendió a construir instrumentos de recolección de información, proponiendo los mecanismos de captura, de análisis y de presentación, uno de los logros que se pudo evidenciar fue la apropiación personal con el proceso individual de aprendizaje.

La tercera idea, y tal vez la más importante, fueron los factores motivacionales que presentaron los estudiantes por querer representar y dar a conocer los resultados a la comunidad en general, hecho con el que se creó autoconfianza, autoestima, y autoafirmación de sus capacidades, lo que llenó de orgullo y satisfacción al grupo.

Dentro de este modelo constructivista es vital el concepto de investigación de los hechos históricos como el medio principal para llegar al aprendizaje, la recuperación de la memoria e identidad y generación de conciencia histórica de los estudiantes. De esta manera, se logró que los estudiantes aprendieran a desarrollar habilidades investigativas intencionadas que permitieron, desde los relatos populares de sus padres, abuelos y vecinos, reconstruir la memoria histórica de su comunidad creando una apropiación y respeto por sus significados.

Díaz Barriga (citada en Martínez y Zea, 2004, p. 77), explica que “el aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas”. El desarrollo de este proceso nos permitió que el educando se convirtiera y se percibiera a sí mismo como un productor activo de la información y que el aprendizaje fuera sistemático y organizado, logrando un fenómeno complejo que no implica solamente simples asociaciones memorísticas, sino que el estudiante construyera y transformara sus estructuras de pensamiento crítico. La identificación y la construcción de las categorías trabajadas en la escritura y la narración de la memoria es un claro ejemplo de la interpretación, análisis y crítica a la información obtenida, además de haberse interrelacionado y puesto en interacción con los conocimientos previos y las características personales de aprendizaje.

En el rol como docente, se lograron cambiar las dinámicas de las clases por medio de estrategias pedagógicas y didácticas renovadoras, pasando de unas clases pasivas magistrales enfocadas en el proceso de enseñanza tradicional a unas clases mucho más dinámicas y participativas que se enfocaron en el proceso de aprendizaje, o mejor, autoaprendizaje, en un contexto variable y completamente vivo. Teniendo una visión retrospectiva de la labor como docente las clases se desarrollaban de forma vacía (sin tener en cuenta las necesidades de los estudiantes) esta situación es demasiado común en nuestro sistema educativo, a partir de la pregunta de investigación se generan momentos de reflexión en las cuales se preguntó ¿Cómo hacer para que el estudiante viva la experiencia educativa? El rol del docente cambia, se convierte en el arquitecto de espacio y momentos vivenciales en donde los alumnos puedan vivir y experimentar en su propia piel los distintos conceptos utilizados en esta investigación, por ende aprendimos a construir talleres y actividades que toquen de manera emocional a nuestros sujetos de aprendizaje. Un aspecto importante que se identificó es el aprendizaje no requiere de única fórmula “mágica” lo que hoy funciona, mañana en las mismas condiciones no genera resultados, por ende se concluye que el docente debe estar atento y ser demasiado flexible en su práctica para transformarla de acuerdo a las

situaciones del presente y por último debe garantizar una evaluación constante, no con el interés de penalizar el error, si no por el contrario se acompañar en los aciertos y mejoramiento continuo. Por lo dicho y en calidad de docente se identifican tres aspectos o factores que un docente debe tener siempre presente, el primero se le raciona con la vinculación emocional del estudiante, la segunda en la flexibilidad en los procesos y tercero el seguimiento como estrategia de mejoramiento; tres aspectos que si se logran en cualquier ámbito educativo se generan resultados positivos.

Considerando que el modelo constructivista se cumplió con algunas premisas fundamentales en el diseño, implementación, reflexión y evaluación de la estrategia didáctica (Santibáñez, 2004, pág. 144), se logró que el estudiante fuera el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el cual se tomaron en cuenta las dimensiones de su mundo interno, familiar y social. El docente asumió el papel de mediador, convirtiéndose en el actor que organizó, direccionó –con una intencionalidad– y guió el proceso educativo, a partir del que se aprovechó el interés y la motivación de los estudiantes por querer saber sobre su propio pasado. Concretamente, esto me llevó como docente a asegurar que sí es posible llamar la atención y captar el interés del estudiante con actividades novedosas y bien planificadas, hecho que impregnó el proceso de enseñanza-aprendizaje de un sentido práctico, real, en el marco de una experiencia agradable que aumentó la probabilidad de que los alumnos se comprometieran con su propio proceso y, lo más importante, que interactuaran de manera activa en espacios en donde nosotros los docentes generemos actividades didácticas que los lleven a formular hipótesis, analizar información, inferir y anticipar resultados, generar espacios de discusión y de diálogo, oportunidades de expresar sentimientos, preguntas, trabajo en equipo, que se equivoquen y que extraigan aprendizajes de los errores. Todo esto origina métodos de aprendizaje que desarrollan en los estudiantes procesos cognitivos superiores que les serán útiles en cualquier actividad en la cual se desempeñen en su vida cotidiana.

Con la aplicación de esta propuesta investigativa, se reafirma la estrecha relación que existe entre un conocimiento histórico formal, científico y un conocimiento popular, guardando una debida proporción en comparar espacios y conocimientos históricos profesionales a unos espacio y conocimientos generados de prácticas educativas que promueven la utilización y aplicación de un método de investigación, relación que permite ver que, partiendo de un contexto cercano a los estudiantes, se pueden abordar conceptos complejos propios de la disciplina histórica. Es así como desde la narración y la oralidad de nuestros habitantes se lograron abordar procesos y fenómenos históricos como la colonización antioqueña, la Violencia bipartidista, el surgimiento de las guerrillas

Comentado [U3]: En esta investigación se evidencia claramente la relación entre procesos de enseñanza de la historia y el conocimiento popular. Pero la relación entre historia formal y científica, con historia local no es lo suficientemente evidente.

en Colombia, la bonanza cafetera y el auge del narcotráfico. Estos aspectos nos ofrecieron la oportunidad de mencionar las distintas percepciones que se dieron al interior del grupo investigador; la percepción de la Historia como disciplina y como saber; al iniciar y como lo mencionamos en apartados como la justificación y la descripción del problema de investigación, se parte de la apatía, desinterés con respecto a esta clase de conocimientos; al iniciar la parte conceptual y al desarrollarla de forma vivencia (a través de talleres que parten de la propia experiencia individual y colectiva del grupo) se logró que los investigadores presentaran una actitud participativa con la misma, estos espacios generados al interior del aula contribuyeron a cambiar el concepto de que la historia es lejana a nosotros y que no tiene una utilidad real, en las actividades (taller de memoria, taller de análisis de fotografías y taller de reconocimiento geográfico y social del entorno) se demostró totalmente lo contrario, se concibió por parte de los investigadores y estudiantes que el ser humano es un ser histórico y social y que todo lo que sucede lo afecta de distintas maneras. Esta situación dispuso a querer participar proactivamente en la consecución de información, lo que representa el reconocimiento de un proceso metodológico y de investigación del saber histórico, por ende se identifica que a la historia como una disciplina de conocimiento con postulados, conceptos, teorías y procesos, se genera un cambio en el lenguaje de cotidiano a técnico, por ende se logra la afirmación de la historia como un conocimiento científico, pero **talvez** la parte más representativa en la valoración de la historia como saber fue cuando la recuperación y reconstrucción de la memoria de la Vereda el Madroño genera unos sentimientos de identidad y de afiliación entre estudiantes y habitantes y nace la necesidad de dar a conocer sus hallazgos como investigadores, no solo en la institución ni en la vereda sino en otros espacios académicos, se concibe al conocimiento histórico no solo como un saber teórico, sino como una vivencia, se concibe como espacio de formación de comunidad, de una oportunidad de generar visiones críticas y acordes con la realidad las cuales generen posibles futuros para sus habitantes.

Por ello, postulamos que desde el aula de clases se puede acceder a espacios abiertos donde se aprenda en contexto, afirmación que podemos sustentar en la medida en que aprendimos a considerar que el aula es un espacio abierto, entendiendo los “espacios abiertos” como aulas de aprendizaje social, aspecto con el que dimos cumplimiento a uno de nuestros postulados de que las ciencias sociales –escolares– y su vínculo con la comunidad puede generar una especie de “laboratorios sociales” de interacción educativa.

Como lo mencionamos anteriormente, el desarrollo de esta investigación permitió un fortalecimiento en los estudiantes de las competencias generales: narrativa, analítica, argumentativa y propositiva, las cuales hicieron parte estructural del proceso de indagación, y en las cuales está expuesta implícitamente la capacidad de observación, síntesis, apropiación y proposición que se fortaleció en nuestros sujetos “buscadores de memoria”.

No podemos afirmar que todo es perfecto. Se presentaron inconvenientes, retrocesos, equivocaciones en nuestro planteamiento, los cuales son el resultado de la interacción con un sinnúmero amplio de fenómenos, tanto individuales como institucionales y sociales, que afectan el normal desarrollo de los procesos de aprendizaje. Por lo tanto, es nuestra labor reflexionar sobre ellos para minimizar la incidencia de los mismos.

Conclusiones

El abordaje de las ciencias sociales escolares como área disciplinar presenta muchas dificultades en cuanto al interés y apropiación que muestran los estudiantes con esta clase de conocimiento, puesto que se lo considera como un saber no práctico, tedioso y en muchas ocasiones sin importancia. Por ello, la primera reflexión que planteamos es que los docentes de esta área se debe esforzar en propiciar iniciativas que acerquen a los estudiantes a esta clase de conocimiento disciplinar, donde se comprenda que los hechos acaecidos en el pasado no son desconocidos ni ajenos para ellos, y que por el contrario representan una nueva forma de poder comprender y afrontar los acontecimientos del presente y, por consiguiente, poder generar ideas y propuestas para un futuro posible.

La propuesta investigativa planteó la hipótesis de que por medio de la recuperación de los posibles pasados de una comunidad se puede generar un proceso de identidad y conciencia histórica. Para dar respuesta a ella, se tomaron en consideración los distintos resultados que evidencian el cumplimiento de dicha hipótesis:

En un primer momento, como hecho importante en el proceso de recuperación de la memoria colectiva y como estrategia didáctica en el trabajo con las ciencias sociales y la historia, tuvimos la conformación de un semillero de investigación con ocho estudiantes. Inicialmente se empezó con un número de diez estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa El Madroño, pero por cuestiones de movilidad familiar dos integrantes se trasladaron hacia otras instituciones.

Como parte fundamental de la presente propuesta, se logró comprender que antes de emprender la recuperación de la memoria se debía reconocer el espacio en el cual el ser humano interactúa entre sí. En este sentido, afirmamos que se logró que los estudiantes reconocieran su espacio físico, geográfico, social, económico y político en donde se desarrolla su vida cotidiana, lo que permitió además la identificación de las redes de solidaridades que conforman los diversos tejidos sociales que se estructuran entre los habitantes de la vereda, así como la identificación de ellos mismos como sujetos pertenecientes a una colectividad que se concibe a sí misma como particular y diferente a los demás. En todo ese proceso se logró evidenciar la importancia de lo local, lo propio y cercano.

Ahora bien, a partir de planteamientos metodológicos y pedagógicos se estructuró una propuesta enmarcada desde los postulados metodológicos de la Investigación-Acción, la cual incorpora conceptos del aprendizaje significativo –que es la base primordial del modelo de la Escuela Nueva–. Bajo estas consideraciones, se diseñó la estrategia didáctica en donde el papel de los estudiantes fue preponderante en la consecución de los logros propuestos. Con este proyecto se demostró que el estudiante es capaz de emprender acciones de autogestión y de autoaprendizaje, desmitificando además el común enunciado de que el conocimiento histórico no les interesa a los estudiantes, y dando cuenta de que, evidentemente, con propuestas llamativas y vinculadas al contexto próximo de ellos, se capta toda su atención e interés y se les permite comprender que el conocimiento histórico es fundamental para su construcción personal y colectiva.

Se concluye que el éxito y/o fracaso de las distintas iniciativas didácticas y pedagógicas tiene un alto grado de corresponsabilidad de los docentes y los estudiantes, cada uno con responsabilidades específicas pero a la vez complementarias. En el caso de esta propuesta, el docente fue el responsable de orientar, coordinar, motivar y realizar el seguimiento al proceso investigativo, en el cual el planteamiento didáctico fue fundamental. La responsabilidad de los estudiantes, por su parte, radicó en la automotivación para perfilarse como pequeños “historiadores” o “buscadores de la memoria”, y en el autorreconocimiento como sujetos capaces de producir conocimiento, no solamente histórico, sino de cualquier naturaleza.

El trabajo con las ciencias sociales bajo las políticas actuales de nuestro sistema educativo, está enmarcado en la priorización del estudio de la Historia magna, la historia de los vencedores, de los idearios de nación, con lo que generalmente se deja poco espacio para la historia de los vencidos, de lo subalterno y de lo local. Sin embargo, con el proceso de recuperación de la memoria

colectiva de la comunidad de la vereda El Madroño del municipio de Belalcázar - Caldas, se logró establecer otra dirección de acceso al conocimiento histórico, partiendo de la vivencia de los habitantes de la vereda, de sus narraciones, de su experiencia y de su memoria colectiva, logrando crear un puente significativo con esa historia lejana en el tiempo.

Un claro ejemplo de lo anterior, es que a partir de dicha recuperación se establecieron categorías de estudio, las cuales fueron identificadas por los “buscadores de la memoria”: origen, primeros habitantes, referentes de cambios y continuidades, periodos de violencia e importancia de las instituciones locales. Con este conocimiento “desde lo local, desde su memoria”, se logró que los estudiantes se motivaran por buscar respuestas a los distintos interrogantes que se plantearon, posibilitando que con ellos se hiciera un puente entre lo local y fenómenos y procesos históricos de carácter regional y nacional como la colonización antioqueña, la violencia bipartidista, los periodos de bonanza económica –en especial en el sector cafetero–, los procesos de desarrollo y modernización del Estado y las instituciones, entre otros aspectos que están inmersos en el planteamiento conceptual de las ciencias sociales y la historia.

En la construcción del concepto de sujeto histórico se debe tener en cuenta el papel que juega la memoria en el proceso de construcción de la identidad. En nuestro caso, se evidenció que nuestros estudiantes carecían de él, o en el mejor de los casos presentaban una identidad incipiente como sujetos históricos y sociales. Por consiguiente, con la recuperación de memoria y con el andar en el proceso investigativo se crearon espacios en donde los estudiantes fueron estableciendo factores de identidad con los distintos sectores de la vereda, estableciendo como grupos de referencia a los grupos familiares y a las personas representativas de la comunidad que son poseedoras y transmisoras de memoria, a través de ellos y de sus relatos orales, nuestros buscadores de memoria lograron autorreconocerse como sujetos históricas, partícipes de una historia común, poseedores de conocimiento y, lo más importante, como actores que asumen la responsabilidad de buscar los medios necesarios para transmitir dichos saberes, acción que los perfila como sujetos histórico sociales importantes en la construcción del conocimiento histórico local y, ¿por qué no?, regional y hasta nacional.

Todas estas acciones generaron en el grupo investigador una confianza y empoderamiento al sentirse “pequeños historiadores”, hecho que los llevó a asumir el rol y la responsabilidad de difundir en su contexto el conocimiento y la memoria recuperada, logrando que elaboraran narrativas, análisis críticos, comparaciones y reflexiones, de tal manera que dicha memoria y dicho

saber histórico no sólo se quedaran en el pasado, sino que trascendieran hacia el presente y el futuro cercano, evidenciando en este tipo de procesos la configuración de una conciencia y un pensamiento históricos.

La conciencia histórica, como lo mencionamos en el apartado de marco teórico, no es algo que se adjudica, es un proceso que se construye. En el proceso de investigación, los estudiantes han generado y construido conciencia histórica, no sólo en ellos sino que también la han despertado en los habitantes de la vereda. Han formado identidad, creado lazos de solidaridad, tejido redes de apoyo social, estructurado una visión más crítica de su realidad, contemplado su pasado no como un conocimiento anecdótico sino como uno que puede determinar su presente y direccionar su futuro; a partir de todo lo que se establecieron relaciones específicas personales, familiares y sociales. Por estas razones, consideramos que la hipótesis planteada en la investigación se cumple, en la medida en que, al finalizar el proceso de indagación, nuestros estudiantes se autor reconocen como sujetos históricos y agentes sociales de su comunidad, poseedores de un conocimiento valioso el cual les otorga una identidad específica y particular.

Una reflexión importante para el docente y los “buscadores de memoria” radicó en tomar conciencia que la acción de generar investigación en entornos educativos no es algo imposible, por el contrario, se concluye que si se quieren mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, se debe implementar como medio pedagógico la actitud y la acción investigadora, tanto en y con los estudiantes como en y con los docentes. Con esto no se quiere afirmar que los planteamientos de la educación tradicional no sean pertinentes en las circunstancias actuales de la sociedad, sino que precisamente éstos pueden y deben ser incorporados en las nuevas metodologías, porque éste no es un espacio donde se deban considerar las distintas posturas como extremos opuestos, en “blancos y negros”, sino que se debe entender que los procesos de aprendizaje se deben matizar con distintos colores, distintas metodologías y didácticas que dinamicen y den vida a dichos procesos.

Finalmente, hay que aclarar que todos los procesos de investigación presentan dificultades y tropiezos. Nuestro caso no fue la excepción, en tanto fue muy difícil buscar espacios donde confluyeran los intereses de los estudiantes y el docente, además de que hubo carencia de recursos, dificultades metodológicas, ausencia de fuentes documentales y de testimonios, todo lo que en cierta medida entorpecía los procesos académicos. Por lo tanto, es función de los docentes buscar salidas creativas a dichos inconvenientes, y ser conscientes de la constancia que se debe tener en

la implementación de la puesta en práctica de propuestas que dinamicen –y pretendan renovar– los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación formal colombiana.

La investigación plantea algunas reflexiones referentes a la historia como disciplina: Tras haber indagado, recopilado, clasificado y analizado información nos queda la certeza de que un acontecimiento aislado no es historia, el hecho en sí no constituye un conocimiento histórico, toda nuestra investigación y la información contemplada en ella se considera historia en el momento en que se reflexiona como un saber cognitivo ya que fue producido por el pensamiento humano (los habitantes, estudiantes y docente de la Vereda) en la medida en que queremos encontrar, conocer y entender que las huellas del pasado tienen una conexión innegable con nuestro presente, hay que ser claro, nuestro trabajo se encuentra en los primeros pasos de la construcción de conocimiento histórico, para ellos es necesario plantear procesos que nos permitan a futuro garantizar su veracidad, su confrontación con otros documentos, fuentes y acontecimientos que tengan relación, además de la posterior teorización de los mismos para encontrar e identificar patrones, periodizaciones, fenómenos sociales específicos que nos permitan construir un discurso identitario de nuestra vereda.

En un sentido pedagógico se plantea que la recuperación de la memoria colectiva y la producción de saberes históricos se convierten en la oportunidad de estudiar los contextos cercanos a los estudiantes, los cuales pueden ser motivados con el conocimiento de la historia de personajes, situaciones y eventos de mucha recordación, en esta clase de espacio se puede trabajar conceptos muy importantes como la cultura, resistencia cultural, fenómenos de migración, desplazamiento, acumulamientos de tierra y riqueza, con lo cual pretendemos formar una actitud crítica en los estudiantes para que se formulen interrogantes que los lleven a entender un poco más su realidad.

Como docente orientador de la propuesta investigativa pretendo responder al interrogante de ¿para qué le sirve el conociendo de la historia a los estudiantes? Este interrogante estuvo inmerso a lo largo del proceso, su respuesta no puede ser a la ligera, en la medida que este es un proyecto inacabado, en sus primeros pasos, pero al final de la presentación de estas conclusiones me queda la certeza de que la finalidad en ningún caso fue el aprendizaje memorístico de algunos eventos que sucedieron en la vereda, nos centramos en la formación de una conciencia histórica que a final se manifestó de forma que no había contemplado y para ser sincero no pensaba que llegara a manifestarse: las afirmaciones de los investigadores a final del procesos mostraban una actitud mucho más crítica con su realidad, las críticas (en algunos momentos inconformismo) realizadas

Comentado [U4]: Esta conclusión es fundamental porque señala los límites y alcances de la investigación y porque abre una nueva ruta de investigación formal que da continuidad al trabajo.

a nivel familiar, veredal o institucional demuestran que el concomimiento y reflexión del pasado genera una transformación en el presente, en nuestros investigadores generaron retos, lo podríamos conceptualizar con el término “actitud retadora” entendiendo el termino no como el reto a una institucionalidad o el capricho rebelde de hacer y pensar lo que se quiere, sino de concentrar sus esfuerzos en la consecución de metas específicas en el futuro que mejoren sus condiciones y sus realidades, con el convencimiento de que son ellos los constructores de su propio futuro. Por ello planteo que respuesta a mi interrogante es generar una “actitud retadora” como el mecanismo de conservar, recuperar, mantener y exaltar la identidad de los pueblos pero en un caminar seguro al futuro.

Para construir conocimiento histórico es necesario interesarse en aspectos específicos del pasado, por ello hemos iniciado el camino interesados en el pasado de nuestra comunidad, iniciar la escritura de sus memorias el cual considero que es un primer paso fundamental, en la medida que lo escrito hoy se convertirá en los insumos de análisis y de referencia del futuro. En nuestro proyecto utilizamos un concepto en ámbitos pedagógicos pero que es válido utilizarlo en la construcción de conocimiento histórico, la interdisciplinariedad y transversalidad de saberes es fundamental en la construcción del mismo, ya que y a pesar de la fragmentariedad de las distintas disciplinas (no solo históricas) se ha perdido espacios de diálogo entre saberes disciplinares, desde la pedagogía en los centros educativos se utiliza una variedad de conocimientos, practicas, métodos e instrumentos que aportan a la estructuración de saber histórico, a partir de ellos se elaboran relatos en lenguajes específicos que deben ser negociados o concertados, con el afán de utilizar las grietas entre saberes, disciplinas y teorías que permitan generar conceptos más amplios y adaptables a las necesidades de los entornos y a las posibles aplicaciones de los estudios. En conclusión se considera que la historia no tiene un carácter corpóreo, no es una cosa sino una cualidad que tienen las cosas, por esta razón se considera que el nombre de este conocimiento no debe ser específico a solo un grupo de cosas, ya que su significado es la investigación sobre un amplio campo del conocimiento humano, el cual lo definimos como HISTORIA.

Ya como conclusión final y a manera de reflexión se puede afirmar que el principal aprendizaje es comprender que la historia se debe asumir con una actitud investigativa, donde los acontecimientos deben ser indagados a profundidad, porque la historia se debe leer entre líneas de dichas fuentes, además no se debe solo considerar las fuentes escritas, hay muchos indicios en la forma oral, fotografías y antropológica de los datos, se puede hacer investigación histórica a partir

de contextos escolares, de historias sencillas que nos dan pistas de acontecimientos generales, esta investigación alza la voz con un llamado de atención a volver nuestros ojos a los acontecimientos nuestros, ellos tienen mucho que contar por lo cual deben ser rescatados del olvido y ser recuperados para lograr una identidad y conciencia histórica de nuestros pueblos.

Comentado [U5]: Pero sin perder de vista la historia como disciplina del conocimiento.

Bibliografía

- Alba Torres, Juan Sebastián (2014). La fotografía tuvo su primer auge durante la Primera Guerra Mundial. *Revista Diners*, julio 8. Recuperado de http://revistadiners.com.co/especiales/16809_la-fotografia-en-la-primera-guerra/
- Álvarez González, Ángel y Enrique Gatica Villarroel (2012). *Los jóvenes y la Historia local. Transmisión y significación de la memoria en colegios de raigambre campesina: Casos de Colina y Pirqué* (Tesis de pregrado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- Aróstegui, Julio (2004). Retos de la memoria y trabajos de la historia. *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea* (3), pp. 5-58.
- Barela, Liliana, Mercedes Miguez y Luis García Conde (2004). *Algunos apuntes sobre Historia Oral*. Buenos Aires, Argentina: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- Becerra Mora, José Camilo (2014). Historia y memoria: Una discusión historiográfica. *Pensar Historia* 5, pp. 59-71.
- Benjamin, Walter (2013). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Editado y traducido por Bolívar Echeverría. Disponible en línea en: <http://www.bolivare.unam.mx/traduccion/Benjamin,%20Tesis%20sobre%20la%20historia.pdf>: recuperado el 25 de septiembre de 2017
- Burke, Peter, ed. (1996). *Formas de hacer historia*. Traducido por José Luis Gil Aristu. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Briones, Guillermo (1990). *Formación de docentes en investigación educativa. Curso de Educación a Distancia. Módulo 2: La investigación en el aula y en la escuela*. Bogotá, Colombia: Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello.
- Campos y Covarrubias, Guillermo y Nallely Emma Lule Martínez (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Xihmai* 7 (13), pp. 45-60.
- Castillo Guerrero, María Alicia (2010). *Tejiendo identidad lleña con hilos de memoria histórica* (Proyecto de investigación de Ondas-Colciencias). Fundación Compartir, revista Premio Compartir al Maestro 2010: Bogotá.
- Carretero Mario, Juan Ignacio Pozo y Mikel Asensio (1989). Problemas y perspectivas en la enseñanza de las Ciencias Sociales: una concepción cognitiva. En Mario Carretero, Juan

- Ignacio Pozo y Mikel Asensio (coord.), *La enseñanza de las ciencias sociales* (pp. 13-32). Madrid, España, Visor.
- Carretero, Mario (2008). *Documentos de identidad: La construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Cassirer, Ernst (1968). *Antropología filosófica*. Traducido por Eugenio Ímaz. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Cataño Balseiro, Carmen Lucía (2011). Jörn Rüsen y la conciencia histórica. *Historia y Sociedad* (21), pp. 221-243.
- Cortés, Diego (2015). *El 13 de junio de 1954 nació la televisión en Colombia*. Bogotá, Colombia: Colombia Aprende. Recuperado de <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/es/agenda/efem%C3%A9rides/el-13-de-junio-de-1954-naci%C3%B3n-la-televisi%C3%B3n-en-colombia>
- De La Torre, Carolina (2001). *Las identidades: Una mirada desde la psicología*. La Habana, Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- De Zan, Julio (2008). Memoria e identidad. *Tópicos, Revista de Filosofía de Santa Fe* (16), pp. 41-67.
- Febvre, Lucien (2017). *Combates por la historia*. Traducido por Francisco J. Fernández Buey y Enrique Argullol. Barcelona, España: Editorial Planeta, Ariel.
- García Canclini, Néstor (2009). Culturas híbridas y estrategias Comunicacionales (pp. 108-128) Recuperado de http://culturascontemporaneas.com/contenidos/culturas_hibridas.pdf
- González Pinzón, Fanny Mercedes (2006). El conocimiento y su relación con el aprendizaje de los estudiantes en las sociedades actuales. *Paideia Surcolombiana* (12), pp. 61-70.
- González-Monteagudo, José (2010). La entrevista en historia oral e historias de vida: Teoría, método y subjetividad. En L Benadiba (comp.), *Historia oral: Fundamentos metodológicos para reconstruir el pasado desde la diversidad* (pp. 21-38). Rosario, Argentina: SurAmérica Ediciones.
- Gonzalo, Ángela (2015). Auschwitz, la importancia de recuperar la memoria histórica. *EuroXpress*. Recuperado de [https://www.euroxpress.es/noticias/auschwitz-la-necesidad-de-recuperar-la-memoria-histórica](https://www.euroxpress.es/noticias/auschwitz-la-necesidad-de-recuperar-la-memoria-hist%C3%B3rica).
- Grupo de investigación "Filosofía y Memoria" (2010) Filigranas de la memoria: Pedagogías para la activación de la memoria histórica en Quinchía. (pp. 1-50) universidad tecnológica de Pereira.

- Halbwachs, Maurice (2004). *La memoria colectiva*. Traducido por Inés Sancho-Arroyo. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y María del Pilar Baptista Lucio (2014). *Metodología de la investigación. Sexta edición*. México D. F., México: McGraw-Hill, Interamericana Editores.
- Hidalgo Brito, Carmen y Karen Ponce Contreras (2010). *La historia de los sin voz: “El rescate de la memoria histórica a través del testimonio oral al interior del aula”* (Tesis de pregrado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- Hobsbawm, Eric (1998). *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Traducido por Jordi Beltrán. Barcelona, España: Crítica-Grijalbo Mondadorí.
- Institución Educativa el Madroño (2017). Proyecto Educativo Institucional (PEI).
- Le Goff, Jacques (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Traducido por Hugo F. Bauzá. Barcelona, España: Paidós.
- León, Eduardo Alberto (2009). El giro hermenéutico de la fenomenológica en Martín Heidegger. *Polis, Revista Latinoamericana* (22), pp. 1-14.
- Lerner Febres, Salomón (2010). La búsqueda de la memoria histórica en América Latina: reconciliación y democracia. *Hendu, Revista Latino-Americana de Derechos Humanos* 1 (1), pp. 7-19.
- Martínez Aniorte, Juan Carlos (2009). *Miradas a los espejos. ¿Por qué la recuperación de la memoria histórica?* Francia: Irenees.net. Un sitio de recursos para la paz, Asociación Modus Operandi, Fundación Charles Léopold Mayer para el Progreso del Hombre. http://www.irenees.net/bdf_fiche-analyse-942_es.html
- Martínez E, Elizabeth y Enilda Zea (2004). Estrategias de enseñanza basadas en un enfoque constructivista. *Revista Ciencias de la Educación* 2 (24), pp. 69-90.
- Martínez Figueroa, Natalia (2009). *La Luna de la Memoria: Desaparición forzada y construcción de la memoria histórica* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Monroy Hernández, Claudia Liliana (2013). *La Historia Local como estrategia pedagógica para la enseñanza de las ciencias sociales* (Tesis de especialización). Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Bogotá.

- Nietzsche, Friedrich (2003) *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida [II Intempestiva]*. Edición, traducción y notas de Germán Cano. Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva.
- Nietzsche, Friedrich (2010). *La genealogía de la moral: Un escrito polémico*. Digitalizado por Lucía Vintrob. Disponible en línea en la Biblioteca Virtual Universal: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/211756.pdf>; recuperado el 23 de septiembre de 2017.
- Nora, Pierre (2008). *Los lugares de la memoria*. Traducido por Laura Masello. Montevideo, Uruguay: Ediciones Trilce.
- Oviedo Hernández, Álvaro (2009). Apuntes para el debate. Memoria colectiva y movimientos sociales. En Absalón Jiménez y Francisco Guerra (comp.), *Las luchas por la memoria*, (pp. 77-92). Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación Distrital.
- Páramo, Pablo (2008). La construcción psicosocial de la identidad y del *self*. *Revista Latinoamericana de Psicología* 40 (3), pp. 539-550.
- Parsons, James (1950). *La colonización antioqueña*. Traducido por Emilio Robledo. Medellín, Colombia: Dirección Departamental de Educación de Antioquia.
- Prats, Joaquín (2000). Dificultades para la enseñanza de la historia en la educación secundaria: Reflexiones ante la situación española. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales* (5), pp. 71-98.
- Rodríguez de las Heras, Antonio (2009). Metodología para el análisis de la fotografía histórica. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V: Historia Contemporánea* (21), pp. 19-35.
- Ruiz-Tagle, Diana Veneros y María Isabel Toledo Jofré (2009). Del uso pedagógico de lugares de memoria: Visita de estudiantes de educación media al Parque por la Paz Villa Grimaldi (Santiago, Chile). *Estudios Pedagógicos* 35 (1), 199-220.
- Rüsen, Jörn (1994). ¿Qué es la cultura histórica?: Reflexiones sobre una nueva manera de abordar la historia. En K. Füssmann, H. T. Grütter y J. Rüsen (eds.), *Historische Faszination. Geschichtskultur heute* (pp. 3-26). Traducido por F. Sánchez Costa e Ib Schumacher. Keulen, Alemania: Weimar y Wenen, Böhlau.
- Sandín Esteban, María Paz (2003). *Investigación cualitativa en educación: Fundamentos y tradiciones*. Madrid, España: McGraw-Hill.

- Santibáñez Limas, Vicente (2004). La didáctica, el constructivismo y su aplicación en el aula. *Cultura 18* (18), pp. 137-148.
- Schwarzstein, Dora (2001). *Una introducción al uso de la Historia Oral en el aula*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Taracena, Arturo (2006). Historia memoria del olvido: el caso del conflicto armado en Guatemala. En Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (AVANCSO), *Memoria e historia. Seminario Internacional en homenaje a Myrna Mack*, 27-41. Ciudad de Guatemala, Guatemala: Fundación Soros.
- Torres Carrillo, Alfonso (2009). Memorias de luchas y organizaciones populares en Bogotá. En Absalón Jiménez y Francisco Guerra (comp.), *Las luchas por la memoria*, (pp. 63-76). Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación Distrital.
- Traverso, Enzo (2011). Historiografía y memoria: interpretar el siglo XX. *Aletheia 1* (2).
- Uribe, José Darío, María Teresa Ramírez y Juana Téllez (2006). Evolución de la educación en Colombia durante el siglo XX. *Revista del Banco de la República de Colombia* 79 (940).
- Valencia Llano, Albeiro (2010). *Raíces en el tiempo: La región caldense*. Manizales, Colombia: Gobernación de Caldas, Secretaría de Cultura de Caldas.
- Vanegas Delgado, Hernán (2010). *Metodología de la investigación en historia regional y local*. Santo Domingo, República Dominicana: Archivo General de la Nación, Vol. XCI.
- Vega Cantor, Renán (1998). *Historia, conocimiento y enseñanza: La cultura popular y la historia oral en el medio escolar*. Bogotá, Colombia: Ediciones Antropos.
- Villa, Wilmer (2013). Memoria y pedagogización del mal-decir: una aproximación a los recorridos literarios que inventan mundos. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana* 34 (108), 79-107.
- Yturbe, Corina (2005). Conocimiento histórico. En Manuel Reyes Mate (Ed.), *Filosofía de la historia* (pp. 207-228). Madrid, España: Editorial Trotta.
- Zuluaga, Francisco (2005). Oteando el horizonte de la historia local. En Renzo Ramírez Bacca (comp.), *Historia Local. Experiencias, métodos y enfoques* (pp. 113-134). Medellín, Colombia: La Carreta Editores.

Lista de entrevistas.

- Alzate, Reinaldo (2017). Habitante de la vereda El Madroño. Entrevista realizada en la Institución Educativa El Madroño.
- Betancur Angelica,” (2017). “comunicación personal”. Estudiante I.E. El Madroño. Entrevista registrada en diario de campo de grupo de investigación buscadores de memoria.
- Granada Eliana, (2017). “comunicación personal”, Estudiante I.E. El Madroño. Entrevista registrada en diario de campo de grupo de investigación buscadores de memoria.
- Morales, Nena (2017). Habitante de la vereda El Madroño. Entrevista realizada en la Institución Educativa El Madroño.
- Ocampo Aguirre, Albeiro (2017). Habitante y tendero de la vereda El Madroño. Entrevista realizada en la tienda del entrevistado.
- Pérez, Noelia (2017). Habitante de la vereda El Madroño, entrevista realizada en la vivienda de la entrevistada.
- Pulgarín, Emanuel (2017). Habitante de la vereda El Madroño. Entrevista realizada en la vivienda del entrevistado.
- Restrepo, José (2017). Agricultor y habitante de la vereda Conventos. Entrevista realizada en la vivienda del entrevistado, en la vereda Conventos.
- Rivera Toro, Reinol (2017). Habitante y conductor de ruta de transporte de la vereda El Madroño. Entrevista realizada en la tienda del señor Albeiro Ocampo.
- Ríos sebastian, (2017). “comunicación personal”, Estudiante I.E. El Madroño. Entrevista registrada en diario de campo de grupo de investigación buscadores de memoria.
- Rivera Velásquez, Aleida (2017). Líder comunitario de la vereda El Madroño. Entrevista realizada en la finca El Cógolo.
- Sierra Muñoz, Doralba (2017). Habitante de la vereda El Madroño. Entrevista realizada en la vivienda de la entrevistada.
- Usma Carlos, (2017). “comunicación personal”, Estudiante I.E. El Madroño. Entrevista registrada en diario de campo de grupo de investigación buscadores de memoria
- Vásquez, Ana Lucía (2017). Habitante de la vereda El Madroño. Entrevista realizada en la finca El Cógolo.

Vinasco, Natalia (2017). Habitante y madre de familia de un estudiante de la I.E. El Madroño.




Entrevista realizada en la Institución Educativa El Madroño.

Zapata Erika, (2017). “comunicación personal”, Estudiante I.E. El Madroño. Entrevista registrada en diario de campo de grupo de investigación buscadores de memoria.

Anexos

Anexo 1: Sesión 1 y 2.



| DIARIO DE CAMPO | | |
|-------------------------------------|---|--|
| NOMBRE DEL DOCENTE | JOHN ALVER MUÑOZ CASTILLO | |
| FECHA | 23 al 7 de abril | |
| LUGAR | Institución educativa el madroño – Belalcázar – Caldas. | |
| TEMA | Sensibilización, conformación grupo investigador y elaboración de concepto de historia. | |
| OBJETIVO | Conceptualizar el término de historia acercando su estudio al contexto de los estudiantes. | |
| TEMA A TRABAJAR | DESCRIPCION | REFLEXION |
| Conformación del grupo investigador |  <p>Tras la invitación a vincularse a experiencias significativas en la institución, se decide trabajar con los estudiantes de grado noveno, los cuales se comprometen a participar con motivación en el proyecto.</p> <p>Ya con el grado noveno, se realiza una lluvia de ideas en donde se postulan varios nombres para el grupo investigador, el cual debe ser socializado y votado democráticamente, el grupo selecciona el nombre de BUSCADORES DE MEMORIA</p>  | Es interesante reflexionar sobre la motivación de los estudiantes a vincularse a una actividad, en la mayoría de los casos se convertiría en un problema, la constante desmotivación es muy frecuente, pero al utilizar el contexto inmediato a ellos, se logra captar su interés y atención, además de que él trabaja practico en ellos genera muchas expectativas. |
| | <p>Se reúne con el grupo donde se dialoga sobre temas de interés, los estudiantes hacen énfasis en que ellos no conocen mucho sobre su vereda, como era la vida antes de que ellos nacieran, cuales eran sus costumbres, tradiciones, sus juegos y en general como vivían sus abuelos y padres.</p> <p>Se realiza una lluvia de ideas, donde se dan a conocer los posibles temas, se dan ideas como por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se construyó el colegio? • ¿Cómo vivían antes, cuando no había transporte? • ¿Cómo eran las tradiciones, costumbres y la vida en la vereda? | <p>La escuela nueva se fundamenta en propiciar la participación activa de los estudiantes en los procesos de aprendizaje, esta experiencia me ha servido para darme cuenta de, cuando se toma en consideración la opinión e interés de los estudiantes, se obtienen mejores resultados en cuanto a la motivación, participación y apropiación de los procesos.</p> <p>Como docente, fue muy gratificante la participación en cuanto a identificarse como un grupo investigador, los estudiantes se apersonaron de las ideas, propósitos de la investigación y se imaginaron como sería unos posibles resultados, los cuales los inquietaron al</p> |

| | | |
|--|--|--|
| | <p>Dialogo sobre los temas de investigación y socialización de sus ideas.</p>   | <p>no tener certeza de si serían posibles resultados de su investigación.</p> |
| <p>Conceptualización de la historia como objetivo de estudio</p> | <p>Tras diseñar una guía de auto- aprendizaje basada en escuela nueva y después de trabajar cada momento metodológico, se trabaja a manera de exposición el concepto de historia, donde se ofrece una explicación clara del mismo, se hacen énfasis en la utilidad del conocimiento histórico, en la importancia de adquirir una conciencia histórica de nuestro propio devenir.</p> <p>Se aborda el concepto de Historia, fuentes y la importancia de conocer y poder reflexionar sobre el saber disciplinar que nos ofrece el estudio histórico.</p> <p>Se procede a realizar las actividades prácticas de cuestionario y de mapa conceptual,</p>  <p>Como actividad de profundización se asigna la investigación o consulta un hecho histórico de carácter familiar o veredal con el cual se pueda utilizar a las personas de nuestro entorno como fuentes de dicho hecho histórico.</p> <p>Como actividad práctica se desarrolla una pequeña encuesta estructurada para evidenciar que tanto conocen los estudiantes de la institución educativa elmadroño sobre el pasado de su vereda y de sus familias en particular, para ello se formula por parte de los estudiantes un total de 8 preguntas muy concretas y sencillas, estas hacen referencia a conocimientos de la fundación de la vereda, porque del nombre, lugar de origen de los primeros habitantes y sobre acontecimientos específicos.</p> <p>Esta encuesta fue analizada cuantitativamente por el grupo investigador, se concluye que la mayoría de los estudiantes no tienen conocimiento de su pasado cercano y de sus familias; se encuentra que el poco</p> | <p>En un principio de la sesión, los estudiantes manifiestan del porque interesarnos sobre la historia, si lo que ya paso, no se puede cambiar, ya quedo atrás.</p> <p>Pero al ir trabajando la temática y socializar la funcionalidad del conocimiento histórico, es interesante como ellos mismos fueron reflexionando sobre como el conocimiento del pasado, “nos puede servir para no cometer los mismo errores.”</p> <p>En cuanto a los resultados de las actividades de profundización se presenta una discusión en cuanto a que un estudiante manifiesta lo siguiente “yo intente preguntarle a mi madre, como es la historia familiar de nosotros, ella se me enoja y le mando a decir que su historia solo le importa a ellos y a nadie más”. (Usma Carlos, 2017. Clase de ciencias sociales)</p> <p>Como docente, traslade la pregunta a todo el grupo, se escucharon respuestas a favor, de que eso solo le concierne a la familia, que no debemos obligar a nadie, otros estudiantes, sostuvieron que guardando el debido respeto, no debería tener una posición tan rígida, se escucharon afirmaciones como “si lo que han pasado ustedes, nos ha pasado a todos, porque todos vivimos en un mismo lugar y todo nos afecta.” (Ríos Sebastián, 2017. Clase de ciencias sociales)</p> <p>Como docente se respeta la decisión de la familia, pero se hace énfasis en que los procesos históricos en cierta medida nos afectan a todos y que de una u otra forma determinaran nuestra forma de actuar, que estos procesos han ido conformando unas características que nos hacen reconocer como un grupo social particular.</p> |

| | | |
|--------------------------------|---|--|
| | <p>conocimiento que se tiene presente no esta siendo trasmitido a los estudiantes por parte de sus abuelos ni por sus padres, ellos concluyen que si no se trabaja este tipo de tematicas y memorias muy pronto seran olvidadas y perdidas ya que muchos de sus abuelos estan en edades abanzadas y padecen enfermedades que pueden deteriorar su estado de salud.</p> | <p>Con la aplicación de la entrevista estructurada y su posterior análisis se logra concientizar a los estudiantes de la importancia que tiene recuperar esa memoria que está siendo olvidada y desconocida por gran parte de la comunidad de la vereda, los estudiantes se asombran al darse cuenta que algunos estudiantes no tienen conocimiento de donde provienen sus padres y abuelos, que acontecimientos han marcado su existencia, esto genera una estado de alerta en ellos y se dan afirmaciones como “profe estos muchachos no saben ni donde están parados, ¿después de que hagamos el trabajo podemos exponerlo a los compañeros? ”Marín Carlos, 2017” esta afirmación muestra el empoderamiento del proceso y la motivación para emprender una tarea que apenas comienza.</p> |
| SITUACIONES IMPREVISTAS | <p>Una dificultad que se aprovecha de manera positiva es la renuencia de algunas familias a ofrecer información, esto se utiliza como pretexto para evidenciar la importancia de poder recuperar el conocimiento del pasado antes de que las personas que son guardianes del saber no desaparezcan y con ellas nuestra identidad como comunidad.</p> <p>La situación de ser Coordinador de la institución, no me permite tener carga académica con este grupo de estudiantes, por ello se ha dificultado un poco la regularidad del trabajo realizado, en la medida que tengo que aprovechar cualquier momento libre de los estudiantes para avanzar en dicho proceso.</p> | |



Anexo 2: Sesión 3.



| DIARIO DE CAMPO | | |
|---------------------------|--|---|
| NOMBRE DEL DOCENTE | John Alver Muñoz Castillo | |
| FECHA | 21 al 4 de mayo | |
| LUGAR | Institución educativa el madroño – Belalcázar – Caldas. | |
| TEMA | Concepto de memoria. | |
| OBJETIVO | Conceptualizar el término de memoria y reconocer la importancia de la misma en la formación de la identidad. | |
| TEMA A TRABAJAR | DESCRIPCION | REFLEXION |
| Recuperación de recuerdos | <p>El docente conforma grupos de tres personas, los cuales tienen la tarea de recordar el momento y los acontecimientos que sucedieron en el momento de conocerse, a los estudiantes se les dificultó un poco evocar dichos recuerdos, ya que se encontraban muchas diferencias en los relatos de cada uno, lo que recordaba uno, el otro lo negaba o lo transformaba según su percepción.</p> <p>Tras demorarse más tiempo de lo estipulado llegaron a un acuerdo, realizan un relato corto de sus recuerdos, los cuales están cargados de afectividad, en la medida que reafirman su amistad y apego al grupo.</p> <p>Al final de la actividad los estudiantes responden a los interrogantes:</p> <p>¿Qué es recuerdo?</p> <p>¿Qué concepto le darías al término memoria?</p> <p>¿Qué es memoria individual?</p> <p>¿Qué entendemos por memoria colectiva?</p> | <p>Esta actividad es muy importante, ya que le permitió al grupo ser consciente de sus recuerdos, los cuales y según sus afirmaciones, los tenían muy olvidados en el pasado, surgieron relatos “usted fue mi primer amor en la escuela” (relato que hace el estudiante Sebastián Ríos a su compañera Angélica Betancur), “usted casi no jugaba con nosotros y poco hablaba, diferente a como es hoy, que molesta y habla mucho” (Relato de Carlos Usma a su compañero Diego López).</p> <p>Es importante mencionar la discusión sobre la percepción de cada uno de sus recuerdos, a pesar de que es un mismo acontecimiento, un mismo recuerdo, tiene diferente valoración por los estudiantes. Ello nos ayuda a responder las preguntas planteadas.</p> <p>Una de las conclusiones más importantes es que “cada uno tiene su visión de lo que paso” “pero esto no nos hace diferente, se complementa los recuerdos y nos aclara las dudas” “no todos tenemos que tener el mismo recuerdo y darle la misma importancia”.(Conclusión Del Estudiante Ronald Cardozo)</p> |

| | | |
|-------------------------------------|--|---|
| <p>Conceptualización de memoria</p> | <p>por medio de la guía de auto-aprendizaje se trabaja el concepto de memorias, las funciones que cumple en un colectivo de personas, además de las clases de memoria que se pueden dar en la interacciones entre la relación del presente y el pasado.</p>  | <p>Se trabaja en clase guiada por el docente a través de la guía, al encontrarse en ella con términos que los estudiantes no conocían, se evidencia una mayor motivación de averiguar su significado, esto se logra ya que los estudiantes pretenden dar respuestas acordes a las preguntas que se habían planteado, es interesante observar que intentan clasificar sus recuerdos en las diferentes concepciones de memoria, “este recuerdo mío hace parte de memoria individual”, dicha acción nos evidencia en cierto grado la motivación con las acciones planteadas.</p> |
| <p>Tejiendo nuestra memoria</p> | <p>Tras haber abordado la parte conceptual de memoria, se procede a realizar la actividad práctica, la cual consiste en evocar recuerdos de momentos especiales y significativos simbólicamente entre los estudiantes, esto nos permite ejemplificar con una red de telaraña, un tejido del recuerdo, en la medida que las experiencias de una persona vincula inexorablemente a los otros, a pesar de que se iniciaron de recuerdos individuales, los otros compañeros participan en ellos, son recuerdos colectivos cargados de afectividad, cada uno expresa sus recuerdos e incluso se recuerda y se evoca algunas experiencias de compañeros que ya no están en el grado noveno, que por una u otra razón tuvieron que salir de la vereda, pero que generan recuerdos de cariño, de alegría, de apego e identificación como grupo.</p>  <p>Tejiendo red de memoria</p> | <p>Esta actividad es muy emotiva, ya que los estudiantes relatan las experiencias positivas y simbólicas en la relación con sus compañeros, ellos solo recuerdan acontecimientos divertidos y que los identifican como un grupo, los paseos, las travesuras y daños que han causado, esto genera estados de ánimos muy alegres los cuales afianzan la relación afectiva entre ellos. Un momento importante y especialmente emotivo que genera sentimientos de tristeza es recordar a los y las compañeras que ya no están, se evoca a la mejor amiga de Angélica, Paola su amiga que se retiró por estar embarazada, Yeidy que se tuvo que trasladar a Manizales por cuestión económica, esto sirvió para trabajar que las personas que no están, que han partido, hacen parte de nuestros recuerdos y memorias, que ellos siguen siendo importantes para nosotros en la medida que los evoquemos. Al preguntar que observan al terminar la participación de todos, “profe es como un enredo” “mejor es como una telaraña” “es como ir haciendo una red”, al indagar sobre el significado de esa “red-telaraña o enredo” los estudiantes afirman que todos nos tocamos en algún momento con los demás, que los recuerdos nos afectan a todos y que cuando se cruza con el otro se da un vínculo de algún tipo, evidenciando que se apropia el concepto e importancia de lo trabajado. Además los estudiantes reconocen la importancia de lo que se recuerda, pero</p> |

| | | |
|--------------------------------|---|--|
| |  | de igual forma identifican que no todo se puede evocar, que hay cosas que hacen daño y que es mejor olvidar, con esto se aborda la importancia del función del olvido, lo cual también hace parte de la intención de hacer memoria, de reconocer lo que nos hizo daño y dejarlo ir, cerrar los ciclos en nuestra vida, tanto afectiva o simbólica. |
| SITUACIONES IMPREVISTAS | Se ratifica la dificultad de no contar con mucho tiempo para trabajar con los estudiantes. | |

Anexo 3: Sesión 4.


| DIARIO DE CAMPO | | |
|--|--|---|
| NOMBRE DEL DOCENTE | John Alver Muñoz Castillo | |
| FECHA | 4 – 30 de mayo | |
| LUGAR | Institución educativa el madroño – Belalcázar – Caldas. | |
| TEMA | UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y LA RELACIÓN CON EL SER HUMANO. | |
| OBJETIVO | Analizar las características en cuanto a la ubicación geográfica de la vereda el Madroño y sus implicaciones para la vida de sus habitantes. | |
| TEMA A TRABAJAR | DESCRIPCION | REFLEXION |
| Reconociendo nuestro entorno institucional | <p>Se realiza la entrega de la guía de inter-aprendizaje, el docente explica el primer momento de la guía e invita a los estudiantes a realizar un recorrido de 5 minutos alrededor de la institución con el fin de reconocer el espacio en el cual nos encontramos. Al terminar el reconocimiento los estudiantes se disponen a resolver el cuestionario y socializar sus preguntas.</p>  | <p>Los estudiantes realizan esta acción de manera “mecánica” se limitan a realizar descripciones objetivas referentes a los espacios institucionales, no realizan una reflexión de los significados que pueden generar estos sitios y las funciones que les otorgan a ellos, por esta razón se ve necesario la retroalimentación, orientación y seguimiento de las acciones que preceden a este momento.</p> |
| Sensibilización y conocimiento de nuestro entorno. | <p>Se trabaja con los estudiantes los diferentes conceptos que se pueden abordar en el conocimiento y la relación del ser humano con la Geografía y como esta determina la consolidación del ambiente culturales determinados por sus condiciones. (foto de guía de la geografía)</p>  | <p>Los estudiantes se disponen a realizar su actividad de manera operativa y concisa, no se observa un proceso de análisis crítico en este momento sobre el objetivo de la actividad. Los estudiantes tienen presente las respuestas al cuestionario, se les solicita que expresen por qué consideran que sus respuestas son acertadas a lo cual responden “como no vamos a saber si todos los días estamos en medio de la naturaleza y siempre estamos mirando lo mismo” “porque todos nosotros vivimos de la vereda y sabemos que es lo que tiene.” (Angélica Betancur, 2017, clase de ciencias sociales)</p> |
| Reconociendo nuestro contexto | Se entrega la segunda parte de la guía de auto aprendizaje correspondiente a la fundamentación teórica, los estudiantes trabajan en su cuaderno los conceptos abordados en ella y se disponen a | Los estudiantes se muestran motivados y alegres al momento de realizar la actividad, afirman “profe ya sabemos lo que tenemos |





| | |
|--|--|
| | <p>realizar la actividad practica conserniente en el reconocimiento estruturado de nuestra vereda. Para la realización de esta actividad se presenta una socialización de los aspectos mas importantes en cuanto a la tecnica de recoleccion de informacion que sera implementada. El docente aborda el concepto de observación como instrumento de recolección de información, se hace énfasis en la observación participante y estructurada, en la medida que todos conocemos y hacemos parte de nuestro entorno y ademas se resuelve una guia de trabajo estructurada para la realizacion de la obserbación.</p>  <p>Las imágenes corresponden al reconocimiento del territorio realizado por los estudiantes en salida pedagogica..</p> <p>Ver anexo guia de autoaprendizaje N°4; guia de trabajo e informe de observacion estructurada y consolidación de la información de los grupos. Como producto de esta serie de actividades, los estudiantes construyen replicas del territorio de la vereda, utilizando mapas parlantes como estrategia didactica, en ellos se exponen las valoraciones de las condiciones geografiacas que tienen una influencia fundamental en la consolidacion de la Vereda el Madroño como comunidad autoreconocida.</p>  <p>que hacer, tranquilo nosotros podemos” Como docente no puedo dejar a los estudiantes sin acompañamiento pero tomo cierta distancia con ellos, esto con el fin de generar un empoderamiento y responsabilidad con la investigación, noto que les gusta tomar evidencias fotográficas de los sitios más emblemáticos e importantes de la vereda, observo que toman nota de lo que van observando y respondiendo el cuestionario estructurado que se entregó. Se visitan y recorre toda la vereda hasta la cuenca que abastece de agua a la vereda. Al terminar la actividad se regresa a la institución y se recoge las apreciaciones de los estudiantes. “profe a pesar de que vivimos acá, no pensamos en la importancia de los sitios que tenemos”, (ríos Sebastián, 2017, clase de ciencias sociales) “ahora profe ya entendemos porque se dan una clase de frutos, esto es por las características geográficas y climáticas que tenemos, si fueran otras no tendríamos café, ni aguacate, todos tendríamos otros cultivos y la vida sería distinta.” (Zapata Erika, 2017. Clase de ciencias sociales) Los estudiantes mostraron disposición y desarrollaron de manera adecuada la guía, esto genera confianza y expectativas en ellos mismos y en las próximas actividades. Como docente reconozco que estudiar las características geográficas tuvo mejores resultados en campo que en el aula de clases, a pesar de utilizar diapositivas y videos, el impacto es mayor en el campo abierto y su aprendizaje fue más significativo cuando se realiza en un contexto reconocible para los estudiantes, además la aplicación de los conceptos en la vida real logran una mayor disposición de los estudiantes al trabajo académico.</p> |
|--|--|

| | |
|--------------------------------|---|
| SITUACIONES IMPREVISTAS | <p>El poco tiempo para la realización de la actividad, solo se cuenta con dos horas a la semana, esto ocasiona que el trabajo se realice de forma apresurada, a pesar de que se lograron buenas reflexiones nos faltó tiempo.</p> <p>Se genera dificultades con un estudiante que presento apatía en la actividad al interior del aula, pero su actitud mejora al momento de salir a campo, pero su participación estuvo dispersa, a este estudiante se le realizo acompañamiento más de cerca para poder lograr los objetivos.</p> |
|--------------------------------|---|

Anexo 4: Sesión 5.

| DIARIO DE CAMPO | | |
|---|--|---|
| NOMBRE DEL DOCENTE | John Alver Muñoz Castillo | |
| FECHA | 2 al 31 de agosto | |
| LUGAR | Institución educativa El Madroño – Belalcázar – Caldas. | |
| TEMA | La fotografía: “un testigo gráfico del pasado” | |
| OBJETIVO | Reconocer en la fotografía una fuente de información muy importante en la reconstrucción del pasado. | |
| TEMA A TRABAJAR | DESCRIPCIÓN | REFLEXIÓN |
| que nos dice una fotografía | <p>El docente proyecta diversas imágenes fotográficas que son testigos de contextos ajenos a la vereda, la tarea con los estudiantes es identificar ¿qué tipo de información y significados se pueden extraer de ellas?</p> <p>¿Qué imagen podemos describir en la imagen?, ¿Qué no vemos en la imagen? y ¿qué podemos deducir?, ¿momento o tiempo cronológico en el cual fue tomada la fotografía?</p> <p>Este ejercicio se desarrolla de manera intuitiva y de cierta forma empírica, intentando tener una experiencia real sobre los distintos mensajes que se pueden extraer de una fotografía que es un testigo de un momento en particular.</p> <p>Las fotografías expuestas hacen referencia:</p> <p>Una mujer acostada en el suelo, en una terraza y fumando cigarrillo.</p> <p>Un niño sentado en un parque y llorando.</p> <p>Una madre llorando en un cementerio.</p> <p>Un campesino sonriente cultivando la tierra.</p> | <p>Los estudiantes tienen una disposición positiva a la actividad propuesta, en el momento que se muestra cada una de las imágenes se evidencia que el análisis de las imágenes son muy concretos y descriptivos, en un 90% de los participantes observan y se limitan a describir lo que ven en la imagen, se hacen bromas en cuanto a ¿Qué hace la mujer en el suelo?, ¡el niño llora porque tiene ganas de llorar! ¡La madre visita a un difunto en el cementerio!</p> <p>Esto nos indica que no se toma como fuente de información válida a la imagen fotográfica, no se realiza ningún proceso de análisis, se desconoce los contextos que se muestran, no se pregunta un poco más allá de lo que no podemos ver.</p> |
| Concepto de la fotografía como fuente histórica y de memoria. | <p>El docente expone la temática de la importancia en la memoria colectiva de las personas tomando como relaciones relevantes con la disciplina histórica, en la medida que el registro de la fotografía y su posterior análisis nos dan un vistazo al pasado tal como fue, nos muestra solo un instante inmortalizado por la tecnología humana la cual nos permite tener ese solo instante y poderlo analizar desde nuestro presente.</p> <p>La función social de la fotografía se trabaja según Halbwachs (2004), los marcos colectivos de la memoria donde se hace consciente que la memoria colectiva de los pueblos es la suma y posterior combinación de los recuerdos individuales de muchos miembros de una misma sociedad, la fotografía facilita este encuentro de recuerdos, se condensan en ella los marcos temporales tales como festividades, aniversarios, conmemoraciones etc., hacen las veces de hitos que anclan los recuerdos. De ahí que las fotografías de primeras comuniones, matrimonios, fiestas y ceremonias religiosas o fiestas de pueblo se conviertan en puntos significativos alrededor de los cuales se teje el recuerdo, y aunque en apariencia estos fragmentos personales solo</p> | <p>El trabajo con los estudiantes se desarrolla de manera participativa, conforme se van abordando las temáticas se evidencia un esfuerzo por realizar un análisis más profundo de las distintas imágenes fotográficas, se hace un tránsito de una actitud concreta a una más reflexiva, en la medida que de la burla se pasa a una competencia y crítica objetiva de lo que se puede analizar e inferir sobre los documentos fotográficos, se dan en ocasiones discusiones entre los estudiantes como “el niño se encuentra solo en el parque, su cara está sucia, está sentado como si estuviera cansado de caminar, por ello parece que estuviera solo, por eso parece que el niño estuviera perdido y llora por sentirse solo” (Motato Eliana, 2º017 clase de ciencias sociales).</p> <p>“no el niño está sucio en la cara, pero también tiene sucias las manos, está</p> |

| | | |
|---|---|---|
| | <p>pertenezcan a nosotros, es posible encontrarlos en ambientes sociales definidos.</p> <p>Adicionalmente te a la conceptualización y relación de la fotografía y la memoria se trabajan tópicos importantes en el análisis de las mismas, se realizan ejercicios de cómo identificar la datación cronológica del evento y/o el documento fotográfico, la calidad de la imagen y el documento físico, qué significado tiene su conservación, la descripción del evento retratado, contextualización de la imagen e inferencia de contextos generales de la imagen, Inferencias sobre lo que no se ve en la fotografía.</p> <p>La clase se desarrolla de forma teórico - práctico donde el saber trabajado se aplica en el aula de clase.</p> | <p>sentado tomándose las rodillas, llora desconsolado y mira hacia sus piernas, por eso yo pienso que le niño estaba jugando y se golpeó” (López Diego, 2017, clase de ciencias sociales). Este es un claro ejemplo del esfuerzo por intentar debelar la información evidente y oculta en la fotografía.</p> <p>Con este tipo de ejercicio se genera una motivación adicional al quieres salir a buscar el archivo fotográfico de sus familias y poder analizar su contenido, se generan propuestas en cuanto a que familias son las más antiguas y que podrían tener álbumes de fotos que nos puedan facilitar.</p> |
| <p>Recuperación del archivo fotográfico y posterior análisis de las fotografías</p> | <p>Se realiza una trabajo en equipo con el objetivo de poder identificar que grupos familiares y/o personas en la vereda pueden tener archivo fotografico, se hace énfasis que las fotografías que nos interesan son las que den cuenta de los acontecimientos de la vereda el Madroño, no nos interesan eventos que no esten relacionados con nuestro entorno por mas bonitas o significativas para la familia.</p> <p>Se conformas tres equipos, se les asignan zonas de lavereda y se da un tiempo de una semana para buscar documentos fotograficos que den cuenta de la historia o memoria de la vereda.</p> <p>Tras esta accion se logran recuperar alrededor de 30 fotografías significativas para la investigacion, las cuales son clasificadas en un primer momento por sus donantes.</p> <p>Como actividad practica en el aula de clases se comienza a realizar el analisis de cada una de las fotografias e intentar develar la informacion que representan, no solo lo observable si no que tipo de preguntas generan y que nos pueden servir para la realizacion de las entrevistas en un paso posteriores de indagacion.</p> <p>Se obtienen fotografias como:</p> <div data-bbox="316 1333 743 1612">  </div> <p>Proceso de búsqueda y análisis del archivo fotográfico.</p> | <p>Como ya lo hemos advertido anteriormente el proceso de aprendizaje tiene mejores resultados cuando se realiza en contexto y cuando su aplicación es 100% practica, pero en esta ocasión hay una variable que no estaba presenta anteriormente, el proceso de búsqueda y análisis que se debía realizar tiene como objetivo de investigación a su misma familia, sus vecinos y conocidos, esto genera un plus adicional, se observa una interés subjetivo, es decir, la actividad no se realiza por una refuerzo positivo (nota) si no por un interés afectivo y emocional al querer indagar y saber sobre eventos que representan el pasado de su familia, por ende el propio.</p> <p>Una característica importante de resaltar radica en que los estudiantes comienzan a tener una crítica y comparación permanente con el pasado cercano y su presente, se encuentran afirmaciones como “mira que programas y participaciones se daban antes en el colegio, había actuación, baile, jellos nos ganaban, hoy no hay nada de eso!” Zapata Erika, 2017, clase de ciencias sociales; “mira esta fotografia de personas a pie para el pueblo, como que antes no había carros ni carretera, nosotros nos moriríamos así, ahora todo es en carro, si no es en moto yo no voy pa’ el pueblo” (Betancur Angélica, 2017, clase de ciencias sociales).</p> <p>En esta actividad se comienza a vislumbrar una valoración de su pasado y presente, se comienza un</p> |

| | | |
|---------------------------------------|---|---|
| | <p>Después del análisis de las fotografías se utiliza dicha información para identificar cuestionamientos e interrogantes que se realizarán en las entrevistas que se aplicarán a las fuentes de la vereda. En esta etapa se realiza un análisis crítico del significado de la fotografía, se inicia un proceso de periodización que se facilita con la datación cronológica, observación y valoración de las características de conservación y estado de la imagen con la comparación de la aplicación de nuevas tecnologías en digitalización, color, papel entre otros.</p> <p>Con este análisis se establece los siguientes temas de interés:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proceso de fundación y primeros habitantes, lo cual es ilustrado en las siguientes fotografías.  <ul style="list-style-type: none"> • Proceso del desarrollo en infraestructura y turismo en la vereda.  <ul style="list-style-type: none"> • Identificación de las principales tradiciones que se dan en la vereda.  <ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de las distintas instituciones en la vereda (escuela, torre de Inravisión y aeronáutica civil, iglesia, policía y junta de acción comunal.)  <p>Esta actividad nos brinda la oportunidad de trazar una línea de acción en cuanto a la planeación y ejecución de la indagación y búsqueda de la memoria de los habitantes de la vereda por medio de la investigación con la historia oral.</p> | <p>proceso de identificación desde lo individual a lo colectivo como comunidad, comienza el proceso de germinación de una conciencia histórica un tanto insipiente, pero que ya se evidencia en las afirmaciones y la forma de ver los acontecimientos narrados por la imagen fotográfica. La actividad cumple con el propósito principal de generar interrogantes desde una imagen fotográfica hacia el interés por el significado en el pasado y presente de la vereda, se comienza a generar conciencia histórica en la medida que ello, los estudiantes, comienzan a reconstruir el conocimiento del pasado, lo recuperan e inicia una apropiación de él como algo inherente a su comunidad, una característica que los identifica ante los demás y generan un sin número de relaciones particulares que solo se dan en su vereda.</p> <p>Observar en una fotografía de una vivienda y lograr establecer que esta imagen representa el momento en que la vereda se divide en dos sectores y que la construcción es un indicio de lo que sucedía en aquel tiempo, comienza a generar preguntas del ¿porque se divide en estos dos sectores?, ¿de quién era la construcción?, además de todas las dudas que surgen al mirar las imágenes y que a partir de dicho momento el estudiante se ve impulsado a buscar las respuestas a dichas dudas y buscar en sus habitantes las respuestas que se generaron.</p> |
| <p>SITUACIONES IMPREVISTAS</p> | <p>Se presentan dos dificultades que nos obligan a replantear algunas situaciones de nuestra investigación, la comunidad al ser rural, en su pasado no tuvieron el acceso cotidiano a tecnología que se utilizaba en el registro fotográfico de la cotidianidad de la vida diaria, esto ocasiona la poca existencia de material fotográfico y el poco que existe se relaciona con la vida privada de las familias. Esta situación nos lleva a la segunda dificultad, al tratarse de material que tiene como objeto atesorar las celebraciones familiares, las guardianes de este invaluable objeto de recuerdo, se resisten a prestarlo e incluso a que sean digitalizados, se evidencia una desconfianza del “para</p> | |

| | |
|--|--|
| | que será utilizado, cuando me las trae, estas no las presto o simplemente no tengo fotografías que les sirvan” |
|--|--|


| | |
|--|---|
| | Esta situación nos obliga a replantear la utilización de la fotografía como instrumento principal de recolección de información, ya que el material recolectado no es suficiente para realizar análisis válidos, pero hay que mencionar que nos facilitó la identificación de temas que son objeto de indagaciones posteriores. |
|--|---|

Anexo 5: Sesión 5.

| DIARIO DE CAMPO | | |
|---|---|---|
| NOMBRE DEL DOCENTE | John Alver Muñoz Castillo | |
| FECHA | Septiembre –diciembre de 2017 | |
| LUGAR | Institución educativa el madroño – Belalcázar – Caldas. | |
| TEMA | Los relatos orales y su transmisión en la recuperación de la memoria de los pueblos. | |
| OBJETIVO | Implementar la historia oral como mecanismo de investigación histórica en la vereda el Madroño | |
| TEMA A TRABAJAR | DESCRIPCION | REFLEXION |
| Pre-saber “la importancia de la oralidad” | <p>Como actividad motivadora se plantea la dinámica “dilo sin palabras” esta consiste a poder transmitir al grupo un mensaje completo sin pronunciar ni una sola palabra, solo se acepta mímica con el cuerpo, señales con las manos y gesticulaciones, pero en ningún caso la emisión de cualquier sonido sonoro como parte del lenguaje oral.</p> <p>Los estudiantes escogen como palabras para transmitir a diferente tipo de acciones como cocinar, trabajar en agricultura; animales como gavilán, gato y mono, además de algunas emociones como la alegría, y estados como la locura de una persona.</p> <p>Estas acciones fueron representadas por cada uno de los integrantes de los grupos. Posteriormente se realiza la socialización de la experiencia.</p> <p>¿Cómo se sintieron al no poder decir palabras? Se encuentran afinaciones como “profe es muy difícil, porque como uno se acostumbra a decir las cosas con palabras y cuando uno no puede no sabe como hacerlo” (zapata Erika, 2017, clase de ciencias sociales).</p> <p>Se cumple el objetivo de concientizar sobre el uso y la importancia que tienen la palabra en la comunicación del ser humano, se hace énfasis en reconocer al hombre como un ser social que ha encontrado través de la historia diferentes formas de expresar lo que siente y conoce.</p> | <p>Se inicia la clase sin hacer ningún tipo de comentario por parte del profesor, solo se dan las instrucciones para la realización de la actividad, los estudiantes la asumen como si se tratara de una dinámica recreativa que no tiene ninguna relación con el trabajo de investigación.</p> <p>Se observa una cohesión y participación en el grupo que no se tenía al inicio de las clases, su disposición a participar es muy clara; se dividen en grupos, escogen las palabras que deben ser representadas por sus compañeros, la actividad se torna muy recreativa e informal, el docente no interviene mucho, solo modera el turno de cada grupo.</p> <p>Al finalizar la actividad se solicita que socialicen como les pareció su participación en el momento de tener que comunicar y no poder usar la palabra, en su gran mayoría reiteran lo difícil que es encontrar maneras alternativas de comunicación, que solo utilizar el cuerpo es muy complicado y hacen una reflexión en cuanto a “la vida de las personas que se comunican con las manos es muy difícil, pero sería bueno que todos aprendiéramos, uno nunca sabe cuándo lo tengamos que utilizar” (López Diego, 2017, clase de ciencias sociales.)</p> |
| | <p>La fundamentación del concepto de historia oral se realiza con guías de autoaprendizaje basadas en escuela nueva, donde se abordó conceptos generales como el que la historia oral es la acción que ha encontrado la humanidad para guardar los secretos del pasado, en culturas letradas se utilizaban los diarios personales, se escribían cartas muy precisas donde contaban los acontecimientos, en otras culturas donde la escritura no ha estado presente</p> | <p>Esta sesión se caracteriza por tratar el tema teórico de la historia oral, los estudiantes se prestan muy atentos a entender cómo se realizaran las entrevistas, que tipo de información van a solicitar, hay un ambiente de motivación ya que se entiende que de la aplicación de esta fase depende el éxito de nuestra investigación.</p> |

| | | |
|---|--|---|
| | <p>como se quisiera, el hombre encontró maneras de transmitir dicho conocimiento a los demás, los dibujos, las historias que se cuentan de padres a hijos y los encuentros entre la comunidad en donde unas personas mayores (en edad) transmiten todo su conocimiento ancestral de forma verbal.</p> <p>la técnica de la historia oral es un conjunto de entrevistas que se realizan a personajes destacados de un contexto histórico, o con los testigos que fueron testigos o transmisores de hechos fundamentales donde la tarea de los historiadores y las personas que se interesan por su conocimiento deben preocuparse por rescatar y resguardar dichos testimonios.</p> <p>Con ello se expuso muy concretamente en lenguaje para los estudiantes las técnicas para la utilización y el registro de las entrevistas que se realizarán en el marco de la historia oral.</p> <p>Para este fin se lee un ejemplo de entrevistas utilizando la técnica de historia oral, en ella se relatan los acontecimientos de un desplazado por la violencia política en Colombia, donde se evidencia las difíciles condiciones de seguridad, el temor e incertidumbre de no saber qué hacer cuando a una familia la sacan de su vivienda por el solo hecho de ser de un partido político.</p> <p>Adicionalmente se trabajan de manera precisa las características de la entrevista como instrumento de recolección de información, sus clases y cuál sería la más adecuada para nuestro propósito, se explica la entrevista semiestructurada y como se puede formular una estructura en las distintas preguntas que se realizarán a las fuentes.</p>  <p>Trabajo en clase sobre la historia oral y formulación de preguntas para la entrevista semiestructurada.</p> | <p>Los estudiantes comprenden la importancia de registrar los testimonios y son ellos quienes proponen como se debería de realizar las entrevistas “vea profe, usted dice que la historia oral y sus entrevistas deben ser registradas en grabadoras, pero nosotros no tenemos esas pequeñas, pero todos tenemos celulares que son hasta mejor que el suyo, hay podemos grabar las entrevistas y se las enviamos por WhatsApp para que usted las guarde para después” (Usma Carlos, 2017), “profe pero como vamos a llegar sin saber que vamos a preguntar, primero debemos hacer una lista de preguntas, ¿nos pueden servir lo que hicimos en las fotografías, lo que nos quedó de interrogantes!” (Cardozo Ronald, 2017), “las entrevistas yo las hago a las personas que me prestaron las fotos, en esas casas hay personas que tienen más de 80 años, ellos me pueden contar muchas cosas” (Zapata Erika 2017), “profe yo empiezo en mi casa, mi abuela tiene muchos años, pero tengo un problema, ella está enferma de Alzheimer y se acuerda por tiempo” (Betancur Angélica, 2017), con la participación de los estudiantes se observa que se crea un aprendizaje y una actitud investigativa, la formación en investigación no ha sido el objetivo concreto de la investigación, pero si se está formando de manera encubierta en este tipo de conocimiento y de práctica, como docente evidencio ya no a unos estudiantes preocupados por copiar, sino a unos estudiantes proactivos y propositivos en realizar acciones investigativas, este es un logro importante que les servirá para futuras acciones académicas.</p> |
| <p>Actividad practica</p> <p>Realización de entrevistas para registrar la historia oral de los habitantes de la vereda el Madroño</p> | <p>Como actividad practica se planea las distintas acciones encaminadas a establecer el proceso de como recolectar la información necesaria para la recuperación de la memoria por medio de la utilización del concepto de historia oral, como primer paso se realiza un estudio de los datos obtenidos en el estudio del archivo fotográfico recolectado, por medio de este se establecen algunas categorías de interés para los estudiantes.</p> | <p>En esta etapa de la investigación se observa con más claridad el empoderamiento de los estudiantes, hay una motivación permanente en 6 de los 8 estudiantes que pertenecen al grupo investigador, un estudiante se desmotiva porque debe trasladar se de vivienda a otra vereda, por ello solicita que se le asignen actividades académicas con flexibilidad en la asistencia, esta situación afecta su</p> |

| | | |
|--|--|---|
| | <p>Los definen como categorías de interés los procesos de fundación y poblamiento de la vereda, tradiciones y costumbres de sus habitantes, establecimiento y desarrollo de las instituciones que hacen presencia en la vereda, los procesos de conflictos que se pudieron dar en la vereda.</p> <p>Como segunda acción se realiza una búsqueda e identificación de personas o habitantes que hayan vivido un tiempo considerable en la vereda y que nos puedan dar información sobre las categorías establecidas, para ello los estudiantes postulan a las familias más representativas que existen en el momento y a las personas mayores, los abuelos y abuelas, se identifican alrededor de 20 personas representativas, entre ellas tenemos:</p> <p>Aleida Rivera, Albeiro Ocampo, Doralba Sierra, Emanuel Pulgarin, Reinel Rivera, Dayana Herrera, Noelia Pérez, Doralba Pérez, Yolanda Ocampo Entre Otros.</p> <p>Como tercera acción y en compañía del docente se estructura el cuestionario que se les aplicara a cada uno de las personas elegidas como posibles fuentes, el docente sostiene que se debe realizar junto con el cuestionario un consentimiento informado sobre la utilización y publicación de la información obtenida; el cuestionario se realiza conjuntamente con los estudiantes; en un primer momento se construye una corta descripción y presentación de la propuesta de investigación, identificación del entrevistador, grupo de investigación y docente orientador, se explica cómo se realizara la entrevista y se informa que será gravada.</p> <p>Como resultado de esta acción se estipula el cuestionario al cual se pueden adicionar interrogantes según las dudas que surjan en el momento de la entrevista, ya que en el desarrollo de la misma puede surgir información que debe ser profundizada por el estudiante con nuevos interrogantes no formulados.</p> <p>Como una entrevista piloto se escoge a la señora Clarisa Zuluaga Cardona, esta entrevista es realizada por el docente en compañía de todo el grupo de buscadores de memoria.</p> | <p>participación en el proyecto, un segundo estudiante presenta reiteradas faltas de indisciplina en el área, esta situación no afecta a sus compañeros.</p> <p>La acción de buscar a sus familiares, entrevistarlos y compartir los hallazgos encontrados los llena de energía y orgullo por su trabajo, se comienza un intercambio informal de información entre los estudiantes, la conversación entre dos estudiantes “Daniel: mira que me contaron que acá en la vereda han matado mucha gente, que antes no se podían ver entre liberales y conservadores, que tontos matarse por políticos. Sebastián: a mí me conto un señor que él era liberal y que él nunca dijo nada, porque si decía lo mataban, a la familia de él ya la habían sacado de otro lado por ser liberal” (clase de ciencias sociales 2017)”. Tras el proceso de análisis del archivo fotográfico recolectado, los estudiantes van identificando de manera más precisa que tipo de categorías abordamos, adicionalmente a esto se generan preguntas adicionales en las entrevistas que buscan profundizar en algunos aspectos en los relatos de las fuentes. Un resultado que no esperábamos encontrar tan rápido es que la comunidad se entera de la propuesta y se dan acercamientos de varios padres de familia para felicitar a los estudiantes y para ponerse a disposición de ellos para dar información que sea relevante, con este ofrecimiento llega la propuesta de hacer un encuentro de abuelos, esto con el fin de brindar un merecido homenaje pero también para crear un espacio pedagógico donde el conocimiento del pasado sea transmitido por los abuelos a nuestros estudiantes (esta actividad queda aplazada para el próximo año por falta de presupuesto).</p> <p>Esto demuestra que la comunidad está pendiente de nuestro trabajo y que la iniciativa se convierte en un foco de atención que significa rescatar lo que la vereda el madroño es para sus habitantes, los estudiantes</p> |
|--|--|---|

| | | |
|---|--|--|
| | <p>En clase se estudia el desarrollo de la actividad, cuáles fueron los puntos positivos y de igual que características se deben mejorar, los estudiantes afirman que se dificulta la entrevista porque la “señora sufre de la enfermedad de la memoria y que se olvidaba de las respuestas, pero en general fue bien” (Motato Eliana, 2017).</p> <p>Como tercera acción se establece un periodo de un mes para realizar la entrevista e ir entregando las transcripciones y las grabaciones de manera digital al docente, cada estudiante debe ir analizando su entrevista para ir consolidando la información en las diferentes categorías de análisis.</p> <p>Como resultado de estas acciones se consolidó un total de 13 entrevistas significativas para la entrevista, pero se realizaron un total de 20 entrevistas, 7 de ellas no ofrecen una información audible, entendible y coherente con las categorías que se pretenden investigar, por ello son descartadas por el grupo de estudiantes para tenerlas en cuenta con otros propósitos en el futuro.</p>  <p>Junto con la entrevista semiestructurada se diligenció un formato para evidenciar el desarrollo de la misma, el comportamiento de la fuente, sus gestos, actitud, estado de ánimo, tono de voz, emociones observables como tristeza, alegría, incertidumbre, miedo, entre otras, esto nos dio la posibilidad de analizar en qué contexto de da la información y que causa el hecho de recordar en las personas que participan del proyecto,</p> | <p>comprenden este compromiso y su disposición demuestra que interés por desarrollar el proyecto.</p> <p>Para el registro de la información de forma digital se observa el uso de las TIC, se socializan aplicaciones que facilitan el registro y él envió entre docente y estudiantes del material producto de la investigación, se utilizan aplicaciones para transcripción de las grabaciones, esto ahorra tiempo y esfuerzo además de la aplicación en contexto de las nuevas tecnologías.</p> <p>Los estudiantes realizan su trabajo y realizan una retroalimentación constante de los datos obtenidos, al transcribir la información y al tener algunas dudas, ellos vuelven a las fuentes para aclarar las inconsistencias en los hechos, esto representa una intención lograr un grado de veracidad en la información que dará sustento de verdad a los resultados.</p> <p>El enseñarle a los estudiante sobre el lenguaje corporal de las fuentes nos ha servido para que ellos se den cuenta de que los silencios y emociones demostradas, nos tramiten una información que está más allá del sonido de las palabras...” en la entrevista con don Ovidio nos contaba que era liberal y que a ellos les tocaba escaparse para evitar que los maten, yo les pregunte que si ellos también habían disparado y/o matado a alguien, la respuesta de él fue, agachar los ojos, se quedó en silencio unos instantes y nos dijo que hay cosas que es mejor callar porque todavía hay mucha gente viva que sufrió esas cosas, ahora todo cambio, ya no somos tan tontos para estar peleando por unos colores políticos...” (López Diego 2017)</p> |
| Análisis, Categorización Y Periodización De La Información | <p>Tras el registro y transcripción de las entrevistas realizadas por los estudiantes, se aborda en el salón de clases el concepto de categorías, periodización y línea de tiempo en contextos históricos, esto con el fin de poder organizar cronológicamente los datos recolectados y poder otorgar un sentido de desarrollo y evidenciar el devenir histórico que ha tenido la vereda el Madroño.</p> <p>Esta etapa se realiza en un primer momento explicando en que consiste la categorización de un hecho histórico, para nosotros este concepto será</p> | <p>Es interesante reflexionar sobre la actitud que toman los estudiantes, en este punto del trabajo ellos ya tienen conocimiento suficiente para realizar análisis, categorizaciones, se evidencia un empoderamiento de la información, la contextualizan y la apropian, esto genera un ambiente de motivación, de trabajo cooperativo en el cual se ponen en práctica los conceptos vistos en clase, al finalizar</p> |

| | | |
|---------------------------------------|---|--|
| | <p>entendido como aquellos nociones que se utilizan en la historia para definir la forma en que un hecho histórico va a ser considerado. Las principales categorías a considerar son cinco: tiempo, espacio, estructura, duración y coyuntura.</p> <p>Tras el trabajo teórico se establece una matriz de análisis de la información, en ella los estudiantes van identificando que información se refiere a que a los intereses de investigación por los estudiantes los cuales ya hemos expuesto desde el análisis de la información arrojada por el estudio del archivo fotográfico.</p> <p>Los estudiantes definen como procesos de interés la fundación de la vereda, ocurrencia del periodo de la violencia política en la vereda, proceso de desarrollo económico e institucional, fundación y desarrollo de la institución educativa el madroño, hechos trágicos en la vereda.</p> <p>Alrededor de estas temáticas se realiza todo el análisis de la información obtenida.</p> <p>En las siguientes fotografías se evidencia el proceso de análisis y categorización de la información.</p> <div>    </div> <p>Culminada esta etapa de análisis y categorización de la información se establece como propósito el presentar los resultados a la comunidad en general, para ello se plantea la línea de tiempo como herramienta didáctica para dar a conocer los resultados de la investigación, adicionalmente a esta los estudiantes realizan unas narraciones referentes a las temáticas anteriormente identificadas con el interés de construir textos que cuenten la memoria colectiva de la vereda y poder generar así un conocimiento y hacernos conscientes de nuestro pasado como comunidad y así poder generar un proceso de identidad cultural, además de contribuir a la valoración de nuestra memoria colectiva.</p> | <p>las actividades los estudiantes entregan como producto la matriz de análisis de información, con ellos se plantea la necesidad de iniciar la organización de los datos, la realización de narraciones y la identificación de la estrategia de presentación de resultados, tanto a la institución como a la comunidad en general.</p> <p>Como estrategia planteada establecen que se la línea de tiempo en donde se coloquen los acontecimientos más importantes, adicionalmente establecen que debe mostrar el archivo fotográfico que se ha recuperado y que han dado origen a los interrogantes y narraciones de las fuentes orales, además de mostrar todos los registros que se han generado en las distintas actividades del proyecto, se decide de forma positiva que se debe presentar los resultados a la convocatoria de Colciencias (Ondas) con mecanismo de generación de conciencia en los habitantes no solo de la vereda sino del municipio en general.</p> |
| <p>SITUACIONES IMPREVISTAS</p> | <p>Los inconvenientes presentados en esta fase de la investigación son recurrentes a las sesiones anteriores, la falta de tiempo destinado a el acompañamiento con los estudiantes, esta situación se convierte en una oportunidad porque los mismos estudiantes se preocupan por dar soluciones validas a los inconvenientes, estos son: las fuentes no tienen tiempo para atender a nuestro buscadores de memoria, ellos buscan el tiempo libre y se adecuan al horario de las fuentes para conseguir la entrevista, la dificultad para recordad con certeza los acontecimientos, no se conoce las fechas específicas, no se tiene claro las temporalidades, por ello se ve necesario que la asesoría con el docente orientador sea constante, con ella se ha logrado realizar un trabajo de comprobación de los datos obtenidos.</p> | |